

LA MIGRAÑA...

REVISTA DE ANÁLISIS POLÍTICO Nº 30

©LA MIGRAÑA

© Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia

Jach'a Marka Sullka Irpiri Irnaqañ Uta
Taqi Markan Kamachi Tantachawi Jilir Irpiri Irnaqañ Uta

Llaqta Umallirina
Ñawra Llaqtakamachina Tantakuy Umallirina

Tëtaruvichhaguasu Jaakuerigua Jembiapoa
Tëtat Areta ÑomboatA
Mborokuaiaporä Oïvar Juvicha Jembiapoa

Depósito legal: 4-13049-12

ISSNI: 78069

La Paz - Bolivia

Consejo editorial

Héctor Ramírez, Juan Carlos Pinto

Coordinación de contenidos y edición

Juan Carlos Pinto, Estela Machicado

Corrección

Estela Machicado, Jaime Herrera

Coordinación de artes e imágenes

Fernando Luis Flores Amusquivar - Estela Machicado Montaña

Diseño y maquetación

Fernando Luis Flores Amusquivar

Mural de portada

Susurro (autor anónimo)

Artista invitado:

Froilán Cosme

Nació el 5 de octubre de 1969 en la localidad de Warisata, provincia Omasuyos del departamento de La Paz (Bolivia). Es pintor y dibujante, realizó estudios en la Escuela Superior de Bellas Artes "Hernando Siles". Primer Premio de Pintura "Un milenio sin hambre" del Programa Mundial de Alimentos-PMA en La Paz (2001). Premio Plurinacional "Eduardo Abaroa" a la trayectoria artística en la categoría Dibujo de la IV Bienal Intercontinental de Arte Indígena, Ancestral o Milenario en Quito Ecuador (2011). Realizó el mural "Hacia el mar" para la Casa Grande del Pueblo (2018). Actualmente es miembro de la Academia Mundial de Arte (MAA), sede Francia.

Redes sociales:

E-mail: la.migrana@vicepresidencia.gob.bo

Portal web: migrana.vicepresidencia.gob.bo

Facebook: La Migraña



FORO EDITORIAL
Biblioteca y Archivo Histórico
Asamblea Legislativa Plurinacional

BOLIVIA

Impreso en Bolivia
2018

Contenido

*I SECCIÓN:
PARA SEGUIR PENSANDO
EL MUNDO DESDE BOLIVIA*

Pág. 10

Hacia una segunda oleada progresista continental y mundial
(Álvaro García Linera)

Pág. 16

¿Cuándo se jodió el progresismo?
(Pablo Stefanoni)

Pág. 20

Geografías del pensamiento crítico global
(Razmig Keucheyan)

Pág. 26

“...Se vale tener miedo pero no se vale vivir con el miedo...”
(Thelma Cabrera)

*II SECCIÓN:
ÉTICA Y GOBIERNOS PROGRESISTAS*

Pág. 34

Iglesias evangélicas y poder conservador en Latinoamérica
(Javier Calderón Castillo)

Pág. 42

El ciclo progresista de nuestra América
(Paula Klachko)



Froilan Cosme



Froilán Cosme

Pág. 52

El avance fascista y las tareas de las izquierdas

(Daniel Araujo Valença)

Pág. 56

Venezuela bajo una guerra multidimensional

(Leopoldo Alberto Cook Antonorsi)

Pág. 64

Contexto geopolítico de la crisis migratoria regional

(Yoharlis Linárez - Emilio Useche)

Pág. 70

A propósito de 'caravanas' y paisajes migratorios de control

(Jacques Ramírez Gallegos)

III SECCIÓN:
LA PATRIA QUE TENEMOS

Pág. 80

Crisis del orden internacional unipolar

(Helena Argirakis Jordán)

Pág. 88

Estrategias para acelerar la producción de gas

(Abel Alfonzo Barja Montaña)

Pág. 94

Lucha política desde las calles y las redes

(Ximena Centellas Rojas)

IV SECCIÓN:
APORTES REVOLUCIONARIOS Y ESTADO
PLURINACIONAL

Pág. 102

Marx y El cuaderno Kovalevsky
(Néstor Kohan)

Pág. 118

Condiciones simbólicas y materiales de la
insurrección
(Carlos Roberto Arias Pérez)

Pág. 124

Feminismo comunitario y espacialidad
(Verónica Salcedo Gonzáles)

Pág. 132

“Las FARC representó una alternativa de
vida para la mujer rural”
(Sandra Ramirez)

V SECCIÓN:
CULTURAS, LETRAS
Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Pág. 142

La nación en la pintura
(Christian Jiménez Kanahuaty)

Pág. 152

Miradas al Che Guevara desde el cine
(Jorge Barrón Díaz)

VI SECCIÓN:
OJO VISOR

Pág. 156

Libros sugeridos por la Biblioteca y Archivo
Histórico de la Vicepresidencia del Estado



Froilán Cosme

Editorial

6

Estamos viviendo tiempos interesantes, como diría Zizek, por eso es fundamental, para quienes vivimos las transformaciones sociales en el continente, realizar un balance político de lo que aconteció, no sea que no sepamos distinguir o hayamos llegado a confundir las transformaciones revolucionarias con una suerte de conservadurismo que nos lleve a ya no seguir cambiando, entonces será tarde. Quizás hoy más que nunca vemos como la historia de nuestros pueblos se entrelazadas en el continente; así como en la colonización eso era absolutamente evidente, donde el etnocidio físico y la sumisión cultural fue la norma de la “convivencia”; transformándose en tiempos de las “repúblicas” en racismo institucionalizado o en extinción de los pueblos indígenas, junto a la construcción de historias mestizas que nos hicieran parecer más al primer mundo; de donde además millones de emigrantes pobres se habían desprendido buscando nuevos horizontes de vida en nuestras tierras. Los siempre incómodos pueblos indígenas originarios campesinos fueron un problema para las “repúblicas” que se enseñoreaban de tener países cuyo amor patrio terminaba en el límite de sus haciendas. Solo cuando los pueblos empezaron a levantarse y demandar ser parte de sus países con el cumplimiento pleno de la ciudadanía, negada por el racismo, es que la historia empezó otro rumbo, que las balas de los dictadores no pudieron detener ni los engaños de los republicanistas y luego los neoliberales, que disfrazaron el discurso de la opresión bajo la ilusión de la modernidad.

Entonces, remataron nuestros recursos naturales, se embolsillaron los erarios estatales, se privatizaron todos los derechos para lucrar con ellos. Ese fue el momento en el que los pueblos decidieron elegir distinto, tomar confianza en ellos mismos; y a la revolución cubana y nicaragüense, le sucedieron victorias electorales de nuevas izquierdas, resultado de los movimientos sociales que no sólo lucharon contra los gobiernos neoliberales, sino que enarbolaron nuevamente el sueño de una Patria para todos. Y vencieron, y muchos sueños se empezaron a construir, los excluidos de siempre se visibilizaron, los derechos negados se ejercieron, los países crecieron y los pobres se hicieron menos pobres pero por sobre todo recuperaron la palabra y la representación. Sin embargo, los oligarcas y el imperio nunca dejaron que la democracia fuera una palabra verdadera, continuaron siendo los dueños de la opinión pública que todos vemos y escuchamos en los medios y rápidamente se apropiaron de los nuevos espacios comunicacionales. Crearon los *fake news* e inundaron de opiniones inventadas y falsos miedos a todos quienes se creían “informados”, sin reparar en que solo eran formateados en un mismo molde de prejuicios y temores. Entonces, aparecieron los “descontentos”, los que cargaban con el miedo de perder lo que habían logrado gracias a los gobiernos progresistas, estos gobiernos que cambiaron la historia y la vida de muchos pobres que habían perdido la esperanza, cuyos hijos ahora piensan y creen que los derechos de los cuales gozan siempre estuvieron ahí y nun-



ca nadie luchó por lograrlos. Con ellos ganaron los Macri y los Bolsonaro, con el discurso de las sectas evangélicas que proclaman el paraíso de Dios está en el cielo y las ganancias terrenales son para quienes siempre las tuvieron aquí por gracia de ese mismo dios. Nos hacen creer que están contra los políticos y que son “ciudadanos”, que quieren recuperar el gobierno para los “ciudadanos”, cuando la realidad es que buscan retomar el poder para los que siempre lo tuvieron, junto al imperialismo que actúa a través de ellos para recuperar sus privilegios y la subordinación de “los pueblos en calidad de vasallos”.

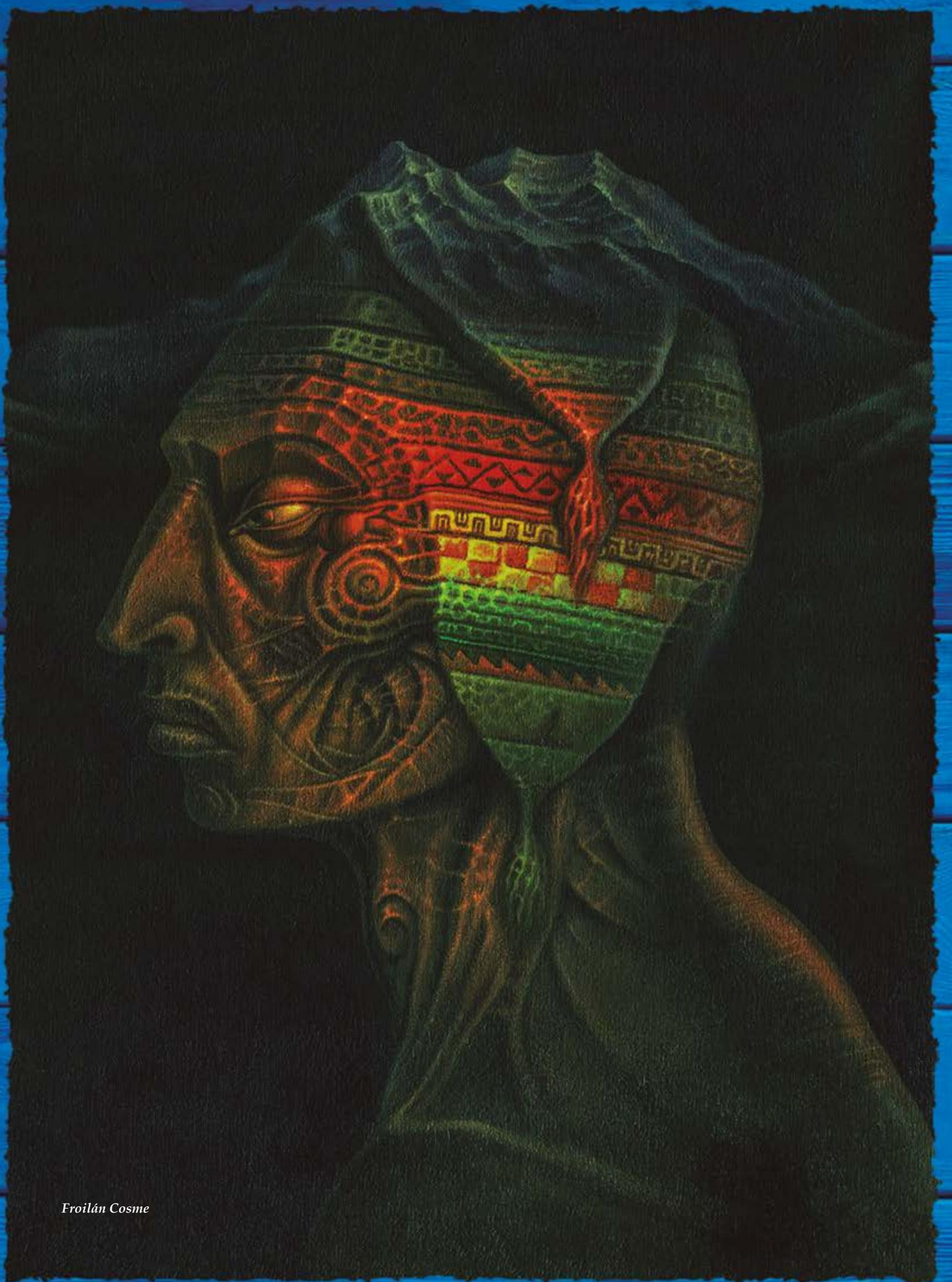
Por otro lado, los gobiernos progresistas, que habían sumado tantas victorias y tanto pueblo, asumieron que lo hecho como gestión era suficiente para convencer a los votantes, de que la sostenibilidad de lo logrado haría posible la continuidad de los gobiernos de izquierda. Sin notar que el imperio y sus derechas oligárquicas locales confabulaban, seguros de que los pueblos ya no volverían atrás, sin darnos cuenta que los pobres de ayer, aquellos que fueron beneficiados por las transformaciones, que no tenían conciencia política y que se encontraban en una nueva posición de clase, empezaron a pensar alternativas conservadoras que “les permitan reconstituir un orden” por cuanto el bombardeo ideológico había insistido en que no sólo “la excesiva democratización de los sectores” había generado la pérdida de valores y “alejado a las sociedades del mandato divino” sino que además

lo alcanzado, en cuanto a los cambios materiales y sus derechos, había sido conseguido “a costa de la corrupción institucionalizada de los gobiernos progresistas”. Pero además, instalaron en el imaginario colectivo una receta de lo que debe ser la “democracia”, con base a la rotación necesaria y al prejuicio de que si las mayorías toman decisiones son proclives a aceptar dictaduras, es decir, adecuaron el discurso a su situación de minorías, que siguen con la pretensión de parecer mayorías.

A todo eso nos enfrentamos y no es poco, pero podemos empezar por repensar la izquierda y el rol de los gobiernos progresistas, sabiendo que no bastan las gestiones redistributivas de la riqueza, ni siquiera los derechos recuperados, sino están acompañados de una absoluta politización movilizadora de las organizaciones sociales, que son las protagonistas y que no solo defienden lo logrado sino que no se cansan de construir la revolución. Asumir que más allá de los discursos opositores, necesitamos contar con un núcleo duro de la revolución, que sostenga la idea-realidad de la “Democracia intercultural” que estamos construyendo, que es más que solo votos, es ser ese cambio en la vida de los pueblos y protagonistas de las revoluciones. Pero además, impulsar en consecuencia una profunda reforma ética para que la corrupción como herencia colonial y capitalista, sea removida de los procesos revolucionarios, como señal de que la transformación es a fondo y, entonces, nada nos detendrá. Sólo así nuestras revoluciones serán invencibles.

I
Sección

Para seguir pensando
el mundo desde Bolivia



Froilán Cosme

Hacia una segunda oleada progresista continental y mundial

Álvaro García Linera¹

10

En general, ¿a qué hemos de llamar izquierda?, de manera simple, se llama izquierda a las personas, a las colectividades que luchan contra las injusticias sociales, contra las desigualdades o contra toda forma de dominación. Uno se ubica en el campo de la izquierda si lucha contra las injusticias, desigualdades y distintas formas de dominación en la fábrica, en la familia, en el gobierno, en la escuela, en la universidad, en el campo, en la vida cotidiana; si tomo ese punto de partida de rechazar dominaciones e injusticias estoy del lado de la izquierda.

Pero no solamente se les llama izquierda a quienes luchan sino a quienes también proponen algo, al luchar proponen algo, y proponen la vieja trilogía que viene desde hace más de 220 años de la Revolución Francesa, luchan por un tipo de libertad social en la que la vida política, la toma de decisiones, las relaciones personales se las pueda llevar adelante sin ningún tipo de coacción, luchan por construir igualdad de derechos y de oportunidades para todas las personas sin que intervenga el color de piel, el lugar de origen, al vestimenta, el idioma o la identidad de género y, fundamentalmente, luchan por una sociedad con solidaridad y comunidad en las relaciones económicas. En los últimos diez o quince años, América Latina ha

vivido toda una oleada de gobiernos de izquierda y hoy parece ser que esta primera oleada ha culminado, hay que ser fríos y hay que estudiar las condiciones y las posibilidad de esta primera oleada de los gobiernos progresistas y de izquierda en América Latina, las virtudes, los errores, los límites porque debemos prepararnos para la segunda oleada de los gobiernos progresistas y de izquierdas en el continente.

Todo este desafío quiero resumir en ocho logros, seis dificultades, que son seis tareas y una esperanza. Ocho logros de los gobiernos de izquierda de los que nos tenemos que sentir orgullosos en la historia, con el vecino, con nuestros familiares y con la vida es la redistribución de la riqueza. En América Latina, entre los años 2001 y 2015, 72 millones de personas salieron de la pobreza; en tiempos neoliberales, 22 millones de personas entraron a la pobreza.

Dirán, “eso no es gran cosa”, si tienes las tres comidas satisfechas, si tienes movilidad, no es problema, pero la gente que no tenía para comer en la noche y no tenía para pagar el taxi, el bus o el minibús para ir al trabajo, salir de la extrema pobreza es un cambio radical de su vida y eso sucedió con 72 millones de personas. En América Latina, 94 millones de personas pasaron a la clase media; a diferencia de los tiempos neoliberales en los que las desigualdades se incrementaron, según el coeficiente de Gini, en 1 % anual en los años 90 hasta el año 2000, desde el año 2001 hasta el año 2015, el coeficiente de Gini y de las desigualdades disminuyó 1,1 % anualmente. El 10 % más rico de los latino-

1. Participación del Vicepresidente del Estado, Álvaro García Linera, en el “I Foro internacional de pensamiento crítico” actividad organizada por el Centro Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso), llevada a cabo en el Club Ferro Carril Oeste, en la ciudad de Buenos Aires, Argentina, entre el 19 y 23 de noviembre.



Álvaro García Linera

Nació en Cochabamba-Bolivia. Fue a estudiar la carrera de Matemáticas en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). A su regreso a Bolivia se dedicó a la organización y aporte ideológico en el Ejército Guerrillero Túpac Katari (EGTK), conciliando la teoría indianista con el marxismo y generando una praxis revolucionaria-comunitaria.

En 1992 fue encarcelado durante cinco años; en 1997 sale de prisión por no haber sentencia en su contra. Dictó cátedra en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) y otras universidades.

En el año 2005 fue invitado por el Presidente Evo Morales como Vicepresidente para las elecciones en las que obtuvieron un triunfo histórico. Actualmente es Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia.

Entre algunas de sus publicaciones destacan: *De demonios escondidos y momentos de revolución. Marx y la revolución social en las extremidades del cuerpo capitalista* (1991); *Forma valor y forma comunidad* (1995, 2009); *Reproletarización. Nueva clase obrera y desarrollo del capital industrial en Bolivia (1952-1998)* (1999); *Sociología de los movimientos sociales en Bolivia* (2004); *La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia* (2008); *Las tensiones creativas de la revolución. La quinta fase del Proceso de Cambio* (2011); *El "oenegismo", enfermedad infantil del derechismo* (2011); *Geopolítica de la Amazonía, poder hacendal patrimonial y acumulación capitalista* (2012); *Identidad Boliviana. Nación, mestizaje y plurinacionalidad* (2014); *La condición obrera en Bolivia. Siglo XX* (2014), *Las vías abiertas de América Latina* (2017), *¿Qué es una revolución? De la Revolución Rusa de 1917 a la revolución de nuestros tiempos* (2017).

americanos tuvo un incremento anual de su riqueza de 1,5 %, en promedio, en tanto que el 10 % más pobre de los latinoamericanos tuvo un incremento del 10 % de su riqueza anual durante esa década virtuosa.

Cuando me preguntan ¿qué significa ser de izquierda? Haber sacado a 72 millones de habitantes de América Latina de la pobreza. Eso es ser de izquierda.

¿Qué ha significado ser progresista, ser populista, ser izquierdista, ser socialista en América Latina? El fortalecimiento de los sindicatos y de los múltiples movimientos sociales, nuevas formas de participación como el referéndum, como la democracia comunitaria, como las intersectoriales, como las movilizaciones sociales con efecto estatal que cambiaban o elaboraban decretos, que cambiaban o elaboraban leyes; la democratización creciente de las relaciones personales y un impulso a la gestión del cuerpo en la que cada mujer es y tiene que ser soberana sobre las decisiones de su cuerpo.

En segundo lugar, los gobiernos progresistas han aprendido del movimiento de mujeres, posiblemente muchos gobiernos llegaron a la gestión de gobierno sin entender o con distancia, pues sobre la marcha tuvieron la flexibilidad y la sabiduría de abollar sus creencias iniciales, heredadas de miradas conservadoras para tener una actitud de acompañamiento, no de dirección, porque la mujer no necesita ser dirigida, necesita ser acompañada en sus luchas por sus reivindicaciones.

En tercer lugar, la izquierda ha significado en estos 12 años nuevas formas de gobernar; hay gobernabilidad en los países, hay estabilidad en los países no solamente con coaliciones políticas partidarias, lo que hemos mostrado al mundo es que la gobernabilidad real plebeya se construye en mayoría parlamentaria, mayoría callejera, se gobierna desde las calles, se gobierna desde el parlamento y la unidad de ambas da gobernabilidad a los gobiernos progresistas.

En cuarto lugar, los gobiernos progresistas tuvieron la virtud, de manera alargada en diez o veinte años previos, o de manera concentrada en meses o años previos a los grandes estallidos catárticos de la sociedad en América Latina, de haber construido victorias culturales previas –Gramsci tenía razón– cualquier victoria popular política o militar requiere previamente victorias culturales, desarrolladas en los distintos ámbitos de la vida, en la universidad, en los medios de comunicación, en el barrio, en la actividad cotidiana, en la familia y demás.

En quinto lugar, el progresismo latinoamericano ha resuelto sobre la marcha un debate que se va dando en el ámbito de la reconstitución de las izquierdas europeas socialistas o socialdemócratas radicales, el tema de la relación entre progresismo y libertad. Por lo general, los que venimos de las izquierdas de los años 60 y 70 traemos una distancia frente al concepto de libertad que lo asociábamos al libre mercado o el egoísmo del interés personal. Sobre los hechos y sin mucha reflexión, el progresismo latinoamericano ha abordado este tema de una manera muy creativa, el respeto de las libertades republicanas, como la libertad de opinión, la libertad de asociación, libertad de pensamiento, libertad de formar sin coacción voluntad política nacional, es decir, hemos sabido llegar al poder, transformar el poder mediante las elecciones y habremos de regresar nuevamente al poder, una y otra vez y otra vez, mediante las elecciones.

Frente a una lógica del determinismo histórico en el que había un solo sujeto promotor del cambio y el resto de la sociedad era meramente un acompañante sospechoso de la vanguardia, el progresismo latinoamericano ha tenido la virtud de promover, de inventar un conjunto de articulaciones sociales contingentes plurisectoriales, multidentitáreas y pluricivilizatorias, obreros, indígenas, barrios, jóvenes, mujeres, profesionales, campesinos en una articulación plebeya en la que no hay un sujeto mandado a dirigir y a conducir al resto, donde el que conduce es fruto de contingencias, de habilidades estratégicas, de convocatorias, de construcciones discursivas, de narrativas movilizadas;

pero, en todo caso, no hay un sujeto de vanguardia, un único sujeto articulador, las transformaciones y los bloques históricos son construcciones plurales, contingentes y flexibles.

En sexto lugar –y esto ha sido lo más dificultoso, pero se ha logrado en parte– es que una de las virtudes de los gobiernos progresistas latinoamericanos es haber formado o haber impulsado formas alternativas de gestión económica posneoliberales, no diría poscapitalistas, ninguna revolución comienza planteándose el comunismo, la Revolución Rusa no surgió planteándose el comunismo, sino que surgió planteándose “pan” y acabó tomándose las fábricas, pero comenzó planteándose la pelea por el pan, por la libertad, acabó, luego, metiéndose en las fábricas y construyendo soviets.

En séptimo lugar, en América Latina hemos tenido la capacidad de ampliar los bienes comunes, tanto estatales como los sociales; hemos tenido la capacidad de articular de formas selectivas y puntuales de globalización, formas selectivas de protección y de mercado interno, que es un poco lo que en Europa, en su lado progresista, está intentando experimentar; nuevas formas de soberanía económica, financiera, control de los bancos, un banco central que controle su moneda; soberanía militar, no bases norteamericanas en el continente y soberanía política sin embajadas extranjeras que definen el destino de los países.

En octavo lugar, como nunca antes, los progresismos tuvieron la virtud de impulsar políticas de integración y de soberanía continental, una internacional progresista que permitió que América Latina pudiera preocuparse de sus problemas, definir sus problemas, ayudarse en sus problemas sin esperar que el gobierno norteamericano ni el FMI ni el banco Mundial, ni la Unión Europea nos tenga que decir lo que tenemos que hacer.

Hay varios otros elementos de los aportes del progresismo latinoamericano al mundo, me voy a detener en estos ocho; ahora quiero detenerme en los límites que hemos tenido, porque de los límites que tenemos y de la consciencia de estos es que comenzaremos a superarlos –en el sentido hegeliano–.

El primer límite que hemos tenido y que tiene que ser la lección para futuro, para la nueva oleada, la sostenibilidad del crecimiento y de la satisfacción económica. Se puede llegar al gobierno en un momento de crisis, de apertura y de disponibilidad social, de frustración colectiva frente a políticas conservadoras con una



propuesta, con una narrativa coherente del porvenir, se puede, pero para mantenerse en el gobierno no es suficiente la voluntad política, no olviden lo que decía Lenin: “La política es economía concentrada” y la clave en la sostenibilidad de un gobierno progresista radica en una buena gestión duradera de la economía, crecimiento económico, redistribución de la riqueza, sostenibilidad del crecimiento y de la redistribución de la riqueza.

A la izquierda, a diferencia de las derechas o de los conservadores, por un error en economía nos cobran hasta la vida, a la derecha, un error en economía se lo tolera, es parte del sentido común conservador que se vuelve tolerante ante fuerzas conservadoras, la izquierda no tiene derecho a equivocarse, es complicado, pero ni modo, de eso aprendemos para mirar hacia el futuro.

Un segundo elemento es la debilidad de las transformaciones del sentido común, llamamos sentido común al conjunto de criterios morales, procedimientos lógicos, actitudes instrumentales que practicamos sin reflexionar sobre ellas, desde la forma de sentarse, de comer, el lenguaje, la arquitectura del lenguaje que nos permite comunicar y crear sentido compartidos con otros compañeros del barrio, con la familia, con los compañeros del trabajo, es el conjunto de indignaciones y tolerancias morales que practicamos a diario, es el conjunto de algoritmos de la vida cotidiana que automáticamente los disparamos, los ejecutamos, sin estar pensando en que lo estamos haciendo, cómo agarrar este micrófono, mis ideas se están hilando en torno a la izquierda sin necesidad de preocuparme en cómo se agarra un micrófono y de cómo tengo que mirar al público, pues eso es el sentido común, esos saberes, esa forma de ubicarse en el mundo, esa forma de actuar automática en el mundo, esta forma de valorar instantáneamente y espontáneamente el mundo que no es natural, que es fruto del sedimento –de lo que Marx llamaba– la educación, el hábito y la tradición desde que tenemos un día de vida hasta que somos adultos, a eso le llamamos el sentido común.

Pues el sentido común había sido lo más importante en la política, en el fondo, la política es una lucha por la conducción del sentido común y los gobiernos progresistas supieron estar en el momento preciso, como fuerzas progresistas, con el discurso preciso, el momento en el que un pedazo del sentido común se resquebrajó, un pedazo del viejo sentido común que asignaba a otros la decisión de las cosas de uno, que apostaba al mercado o a la globalización la satisfacción de las necesidades, que delegaba en personas o

en partidos o empresarios la solución del problema de los pobres, ese viejo sentido común se resquebrajó en un momento de catarsis social, en Bolivia años 2001, 2003 y 2005; Argentina y Brasil, cada país tiene su propio momento de catarsis social –en el sentido gramsciano– que quiebra pedacitos superficiales del sentido común.

Cuando se llega al gobierno, uno cree que ese sentido común que lo catapultó a funciones estatales es enraizado, no es cierto. Lo que hemos entendido y comprendido que es el sentido común es más que estos aspectos circunstanciales de la catarsis social, que el sentido común es todo un sedimento conservador, reproductivo más que transformativo, y que si los gobiernos progresistas no hacen un esfuerzo planificado, sistemático en educación, en la salud, en la vida cotidiana, en la escuela, en los medios de comunicación, en los libros, en el teatro, en las gestualidades, en las relaciones interfamiliares, en las simbologías, en las formas de unificación, en las formas de preparación, en el orden moral del mundo, en el orden lógico del mundo para transformarlo, el viejo sentido común se volverá a reconstituir y se apoderará y desplazará el nuevo sentido común progresista superficial.

De ahí la paradoja que nos ha costado aceptarla, ¿cómo es posible que compañeros que salieron de la pobreza fruto de las políticas progresistas voten contra un gobierno conservador?, parece una traición, no lo es; parece una inconciencia, no lo es; hay que asumirla como una debilidad y como lección.

Hay continuidad de los procesos progresistas en tanto satisfacen necesidades básicas crecientes en tanto transforman y revolucionan ininterrumpidamente las pautas del sentido común conservador que gobierna el 90 o el 95 % de nuestros procedimientos cerebrales. Tercera debilidad, tercera lección, no es posible un crecimiento económico que sea, a la vez, un decrecimiento ecológico. ¿Cómo resolver esta paradoja crecimiento económico con protección ecológica?, es decir, el horizonte de un socialismo ecológico se presenta en América Latina como un hecho inevitable en la siguiente oleada.

Fortalezas, debilidades y tareas, ¿qué es lo que puede pasar en el continente ahora? ¿Estamos ante el inicio de un largo repliegue del progresismo latinoamericano que va a dar lugar a una larga noche conservadora, neoliberal, racista, misógina, excluyente, neocolonial o no?, y eso es lo que uno tiene que asumirlo con una frialdad siberiana. Yo estoy convencido de que no, y por lo siguiente, estamos enfrentando una oleada con-

servadora neoliberal que tiene dos límites intrínsecos: es fosilizada y es, en sí mismo, contradictoria.

Me dejo explicar, ¿por qué es fosilizado?, porque el neoliberalismo que ha triunfado recientemente en algunos países de América Latina está repitiendo las viejas recetas que hace 20 años fracasaron y llevaron a esos países al desastre económico y al desastre social, no hay inventiva, no hay creatividad, no hay esperanza, es simplemente una vieja repetición, mal adobada, encima, mal formulada, de viejas actitudes, de viejas decisiones que ya fracasaron en el continente años atrás.

¿Por qué es contradictorio y enfermizo? Porque a diferencia de lo que sucedía en los años 80, cuando el neoliberalismo se presentaba ante el mundo como una esperanza movilizadora de pasiones, como una esperanza movilizadora de adhesiones voluntarias; el neoliberalismo actual solamente moviliza odios y resentimientos, odio al pobre, odio a la mujer liberada, resentimiento con el trabajador alzado, resentimiento contra el sindicalismo exagerado que entorpece la acumulación. Es decir, es un neoliberalismo fundado en la negatividad y no en la preposición, no en la esperanza de mediano plazo sino en el rechazo emotivo de corto plazo y eso tiene patas cortas.

¿Qué es neoliberalismo?, resulta que los que hace 10 o 20 años propugnaban el libre mercado, la libre empresa, las privatizaciones, hoy nacionalizan bancos, hoy fortifican sus fronteras y se pelean contra la globalización y resulta que los comunistas que son dueños de empresas estatales son los propugnadores del libre

comercio globalizado, entonces, ¿qué?, ¿los comunistas se han vuelto globalizados y los privatizadores se han convertido en proteccionistas?, tenemos un neoliberalismo fallido, de corto aliento y un mundo incierto, se ha perdido el norte y el horizonte de las fuerzas de derecha, ¿hacia dónde vamos a ir, a hacer alianza con China y entonces hay que estatizar empresas o vamos a tocar las puertas de Europa y Estados Unidos que están pidiendo protección para sus mercados o está propugnando libre mercado?

¿Qué camino va a seguir América Latina, un pedazo de uno, un pedazo de otro? No. Se ha agotado el combustible neoliberal, lo que ahora tenemos es una especie de neoliberalismo zombi que sobrevive de sus viejas victorias y que no logra captar el entusiasmo colectivo de la sociedad.

Estoy convencido de que esto se va a agotar, de que en vez de vivir una larga noche neoliberal, hemos de vivir una corta noche de verano neoliberal y ahí es cuando nos toca a nosotros reconocer lo que hicimos bien, reconocer lo que hicimos mal y prepararnos, la izquierda tiene que volverse a preparar para tomar el poder en los siguientes años en el continente y esperamos que esta nueva oleada de gobiernos progresistas vayan más allá que la primera oleada, cuenten –ahora sí– con un apoyo de otros lugares del mundo, miramos a España, a Inglaterra, a Francia, a Italia; miramos a todas partes del mundo con la esperanza de que no nos dejen solos, que la siguiente oleada pueda ensamblarse con una oleada continental y mundial que nos permita avanzar muchos más adelante en los derechos y bienestar de la población mundial.



¿Cuándo se jodió el progresismo?

Pablo Stefanoni

16

Los progresismos latinoamericanos desestiman la construcción de una nueva ética pública como un problema ‘liberal’ propio de almas bellas o de las agendas imperiales. Pero es posible identificar un tipo de ‘republicanismo desde abajo’ en toda la región, que incluye una cierta economía moral de lo que debe ser la función pública junto con ideas de alternancia en el poder estatal. Las ‘cruzadas anticorrupción’, el honestismo y el socialismo real.

“Veníamos bien y pasaron cosas”, dijo en una entrevista el presidente Mauricio Macri para explicar una crisis que puso fin a su “utopía gradualista” que, hasta el momento, lo alejaba de la imagen del presidente ajustador con el que buscaba asociarlo la oposición. Pero la expresión podría usarse, también, para reflexionar sobre el cambio de ciclo político en la región: el continente actual está muy lejos de aquellos días en los que Chávez, Lula, Kirchner, Evo, Lugo y Correa parecían estar construyendo un proyecto regional común con una espalda política que era la suma ampliada de sus propias legitimidades y de los capitales simbólicos que cada uno de ellos movilizaba. Pocos esperaban que, algunos años más tarde, la región se encontrara frente al actual deterioro económico, e incluso democrático, y con sus instituciones de integración en crisis. Pero se podría fácilmente reemplazar la superficial expresión macrista por una pregunta vargallosiana de mayor calado: ¿cuándo –y por qué– se jodió el progresismo?

Después de dos “décadas” de proyectos políticos definidos e intensos –la neoliberal de los 90 y la progresista de mediados de los 2000– el continente entró, más que en un nuevo ciclo, en un proceso de fragmenta-

ción y disgregación, que combina la supervivencia de un progresismo que no acaba de morir y de una “restauración conservadora” que no acaba de nacer, al menos en término de un nuevo proyecto hegemónico.

Mientras una Venezuela en caída libre sirve a las derechas continentales como baza de triunfo electoral –por la amenaza de “venezuelizaciones” más imaginarias que reales–, el líder estrella del post-populismo –Mauricio Macri– comenzó a hacer agua y pocos querían hoy ser los “Macris” de sus países. Brasil, otro proyecto post-progresista, pero sin elecciones de por medio, se encuentra sumido en la peor crisis en décadas, con un potencial candidato ganador preso (Lula), otro hospitalizado (el ultraderechista Bolsonaro, recientemente atacado con un cuchillo) y un presidente conservador, Michel Temer, cuya aprobación asciende al 3%; el 76% lo considera *ruim o péssimo*. Entretanto, el triunfo electoral de Andrés Manuel López Obrador en México puso en marcha una incierta experiencia de “progresismo tardío” que difícilmente sea suficiente para reeditar el ciclo sudamericano pero alcanza para limitar la consolidación del giro conservador.

Recientemente, el filósofo Slavoj Žižek convocó a “dar vuelta” la famosa Tesis N° 11 de Marx sobre Feuerbach (*Los filósofos no han hecho más que interpretar el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo*). “En el siglo XX, tal vez hayamos tratado de transformar el mundo demasiado rápido, sin saber qué estábamos haciendo. Debemos dar un paso atrás y reinterpretarlo”. Y en el caso latinoamericano, no se trata solo de comprender el mundo, sino de sacar conclusiones no autocomplacientes de la agenda y experiencia progresistas y de su agotamiento. La reciente reunión del Foro de San Pa-

blo reunido en La Habana –que articula a las fuerzas de izquierda de la región– es una expresión patente de las dificultades para andar este camino y de un repliegue en la “resistencia” antiimperialista que funciona como un operativo de cierre político/sentimental, cargado de nostalgia hacia el Comandante Fidel Castro, de cualquier perspectiva de lectura (auto) crítica del pasado reciente. “Este XXIV puede tener la misma importancia histórica de los años 90 cuando cayó el Muro de Berlín”, señaló Mónica Valente, secretaria ejecutiva del Foro, en una analogía sintomática de las dificultades para pasar del socialismo “del siglo XX” al “del XXI”.

La corrupción está hoy en el centro del debate político y social. Es cierto, como ha apuntado Frederico de Almeida, que asistimos a la expansión internacional de esquemas políticos y legales de combate a la corrupción desde el centro hacia la periferia y que los efectos de las “cruzadas anticorrupción” se vuelven más inciertos cuando se aplican en democracias frágiles, como hoy ocurre en Brasil y podríamos agregar a la Argentina. Pero no es verdad, como se sostiene a menudo, que las luchas anticorrupción sean solo contra gobiernos de izquierda: en Guatemala hubo una lucha de masas contra la descomposición del Estado, hasta niveles de verdadera podredumbre moral, bajo un gobierno de extrema derecha como el del general Otto Pérez Molina; en México, López Obrador ganó con una campaña fundamentalmente “honestista”, y el reciente referéndum anticorrupción en Colombia –boicoteado por Álvaro Uribe– fue motorizado por la izquierda; por no hablar del papel del rechazo social a la corrupción en el nacimiento de fuerzas “amigas” de América Latina como Podemos en España.

A menudo, especialmente en su versión nacional-popular, los progresismos desestiman la cuestión de la construcción de una nueva ética pública como un problema “liberal” propio de almas bellas o de repetidores del discurso de los medios hegemónicos o las agendas imperiales. Sin embargo, es posible identificar un tipo de “republicanismo desde abajo” en toda la región, que incluye una cierta economía moral de lo que debe ser la función pública junto con ideas de alternancia en el poder estatal (como ocurrió en Bolivia en el referéndum de 2016). Que eso sea manipulado por la derecha no puede ocultar que las formas de financiamiento político (y personal) –y los esfuerzos por construir o apoyar a “burguesías nacionales” de maneras opacas y corruptas– debilitaron las credenciales morales de los progresismos y habilitaron que figuras de la “patria contratista” (Macri) o de la banca y las *offshore* (Guillermo Lasso, en Ecuador)



Pablo Stefanoni

Es periodista, economista y Doctor en Historia de la Universidad de Buenos Aires. Actualmente se desempeña como Jefe de redacción de la revista Nueva Sociedad (Fundación Friedrich Ebert). Fue Director de *Le Monde Diplomatique*-Bolivia y miembro del Consejo Editorial del Semanario Pulso.

Publicaciones

En coautoría con Martín Baña es *Todo lo que necesitas saber sobre la Revolución Rusa* (2017). *Los inconformistas del Centenario. Intelectuales, socialismo y nación en una Bolivia en crisis* (1925-1939)

pudieran enarbolar banderas anticorrupción como parte de sus campañas.

En Argentina, Macri ganó; en Ecuador Lasso perdió, pero el vicepresidente correísta Jorge Glas terminó preso por la causa Odebrecht en medio de una guerra política entre Lenín Moreno y el expresidente Rafael Correa –quien, a su vez, habría pedido asilo en Bélgica, donde vive con su esposa–. En Venezuela, a su vez, operó un verdadero saqueo de recursos públicos “por arriba”, reconocido por el propio gobierno y el enraizamiento de una economía política de la ilegalidad “por abajo” que explica, en gran medida, la supervivencia de los sectores populares en medio de la hiperinflación y la escasez. Y en Brasil, Lula Da Silva (casi 40 % de apoyo en las encuestas) está impedido de enfrentar en las urnas al neofascista Jair Messias Bolsonaro (alrededor de 22 %). La sentencia de 12 años de prisión por el famoso tríplex supuestamente recibido de manos de una constructora es débil y no es difícil percibir en la aversión a su candidatura un antiplebeyismo a flor de piel, sumado al racismo y el clasismo de gran parte de las elites brasileñas. No obstante, como balance político de los gobiernos del PT, no es posible dejar de lado los vínculos opacos con constructoras o frigoríficos, y el papel del propio Lula en la expansión regional de las “translatinas” brasileñas, aprovechando su influencia y prestigio como un *soft power* –como queda en claro con el reguero dejado por la causa Odebrecht en toda América Latina.

Sin duda, no se puede reducir el ciclo progresista a la corrupción y borrar lo que implicó en el sentido del “derecho a tener derechos” difundido entre los sectores populares. Pero tampoco puede pasarse por alto que, históricamente, el socialismo democrático combinó la demanda de ética pública con la de justicia social y que el desacople de ese binomio terminó por crear un hándicap moral de la izquierda que dificulta seriamente la (re)construcción de alternativas políticas anticonservadoras.

Pero si el “hándicap moral” de la izquierda le lavó la cara a diversos políticos y políticos/empresarios conservadores, existe un “hándicap democrático” que impide denunciar con eficacia los retrocesos democráticos evidentes hoy en la región. Brasil es sin duda un caso alarmante de degradación con consecuencias regionales, como la desaparición de la Unión de Nacionales Sudamericanas (UNASUR), e internas, como los crímenes políticos, el aumento de las desigualdades, la pérdida de derechos y la “desdiabolización” de quienes defienden la dictadura militar. El caso de Bolsonaro es un emergente de esta situación, con su

discurso fascistizante y discriminador en lo político y ultraliberal en lo económico (lo que atrae a los partidarios de la mano dura y de la destrucción del Estado de bienestar). En Colombia, la violencia estatal y los asesinatos políticos son de más larga data. Pero la falta de crítica a los déficits democráticos de Venezuela –y más aún de Nicaragua– impide construir una vara común para responder ante la politización de la justicia (o judicialización de la política), la represión estatal, los retrocesos institucionales y más en general los recortes de derechos democráticos. Hoy Venezuela es gobernada por una Asamblea Constituyente –por encima de cualquier poder constituido– que opera como un poder de facto sin contrapesos institucionales de ningún tipo. Y el gobierno de Daniel Ortega utilizó grupos parapoliciales para resistir en el poder con un saldo de alrededor de 300 muertos. Todo esto es justificado por la amenaza imperialista.

Es cierto que el imperialismo conspira, pero como lo muestra un reciente artículo de investigación del *New York Times*, lo hace de manera menos “orgánica”, homogénea y eficaz de lo que parece creer el discurso bolivariano. Lo que no es sorprendente, dado que hoy ocupa la Casa Blanca un presidente acusado de traición a la patria por parte del *establishment* conservador por su aparente colusión con Rusia en la campaña electoral de 2016 que además está enfrentado con los tradicionales aliados de la OTAN. Denunciar las conspiraciones reales es diferente a utilizar la amenaza imperial como acto reflejo frente a todos los problemas –en su mayor parte de naturaleza endógena–. Por ejemplo, ¿por qué Venezuela está sumergida en caos económico y Bolivia mostró una macroeconomía cuyo desempeño fue elogiado por el Banco Mundial y la prensa económica global? Quizás la gestión de algunas pistas. Pero el actual retroceso de parte de la izquierda hacia la cultura del socialismo real –expresado en simpatías hacia Vladimir Putin– lleva a abandonar la disputa por la democracia contra las visiones que la reducen a la libertad de mercado, la pospolítica o el republicanismo conservador. Y a replegarse en un dudoso y minoritario “pueblo verdadero”.

La ventaja del progresismo es que las derechas regionales carecen de proyectos atractivos para la región, en medio de una incertidumbre global que puso en crisis a los defensores del libre comercio y las modernizaciones neoliberales más clásicas. Pero lo que parece cierto es que el progresismo no “va a volver tal como era”. Ni el continente es el mismo que el de la “década ganada”. Quizás, el progresismo se jodió cuando dejó de leer bien la realidad. La Tesis 11 invertida.



Geografías del pensamiento crítico global

Razmig Keucheyan

20

Me gustaría comenzar enfocándome en el subtítulo de mi libro, *The Left Hemisphere*. El subtítulo es *Mapear teoría crítica hoy*. Ahora, el mapeo es una tarea crucial pero muy difícil hoy en día. Como ha dicho el gran erudito marxista Fredric Jameson, un aspecto de la crisis de la izquierda, de la crisis de la "historicidad" en general, radica en nuestra dificultad para "representar" o "totalizar" el presente, para dar sentido al período histórico en el que nos encontramos, de las escalas móviles de la política y de las fuerzas sociales existentes. Como los estrategas militares saben bien, el mapeo es una condición de la estrategia, ya que ningún pensamiento estratégico es posible sin buenos mapas. La crisis estratégica de la izquierda, por ejemplo en Francia, de donde vengo, es en parte una consecuencia de esta dificultad para dibujar mapas precisos del campo de batalla y comprender la interacción de las fuerzas políticas que operan sobre él, fuerzas de la izquierda y la derecha.

El mapeo de ideas críticas es parte de este intento más general de dibujar mapas políticos. Se podría argumentar que las ideas siempre han sido más importantes para la izquierda que para la derecha. El objetivo de la izquierda es romper el consenso existente, para llegar a nuevas ideas que serán la base de nuevos mundos posibles. Es por eso que desde las primeras revoluciones modernas, la izquierda ha estado en un estado de innovación intelectual permanente. Esto no quiere decir, por supuesto, que la derecha no tiene ideas. Obviamente, ha producido ideologías muy poderosas a lo largo de la historia moderna, siendo la última el neoliberalismo. Pero cuando la derecha se encuentra en una situación de estancamiento intelectual, la mayoría de las veces puede recurrir al consen-

so existente y esperar tiempos mejores. La izquierda no puede hacer esto porque el consenso existente es casi siempre conservador en esencia.

Entonces la pregunta es: ¿en qué estado se encuentra hoy la izquierda desde un punto de vista intelectual? ¿Cuáles son sus ideas principales y en qué condiciones políticas y sociales se producen estas ideas? Esta es la pregunta que intentaré abordar. Me interesará el contenido de las ideas críticas contemporáneas, así como sus condiciones sociales y políticas de producción. De hecho, lo que necesitamos entender es la interacción entre las dos.

Una aclaración rápida antes de comenzar. Usaré el término "teorías críticas" para referirme ampliamente a las ideas de la izquierda. Por supuesto, se requiere una definición más precisa de estos términos, podemos volver a este problema en la discusión. El punto principal es que la definición de "teorías críticas" es histórica, esta no es una categoría transhistórica o trascendental. Lo que hoy se considera una "teoría crítica" no es necesariamente lo mismo que en el pasado. Por ejemplo, el liberalismo –o algunas formas de liberalismo– era una teoría crítica en el siglo XVIII cuando los regímenes absolutistas gobernaban. Ya no es una teoría crítica hoy.

Globalización

Entonces, ¿cuáles son los principales aspectos de las teorías críticas de hoy? Un primer aspecto es que las teorías críticas están cada vez más globalizadas. La globalización afecta el comercio, las finanzas, la comunicación, la literatura, etc. También afecta las teo-



rías críticas. Entonces, la primera pregunta es: ¿Cuál es la naturaleza de esta globalización de ideas críticas?

Las ideas siempre se han movido alrededor del mundo. La globalización del pensamiento en general, y del pensamiento crítico en particular, ciertamente no es un fenómeno nuevo. Entre muchos otros, el historiador francés Serge Gruzinski ha estudiado, en su gran libro *The Mestizo Mind* (La Mente Mestiza), lo que él llama "la dinámica intelectual de la colonización y la globalización", comenzando en el siglo XV en América Latina. Esta dinámica también se refiere a las doctrinas críticas.

Un caso interesante es José Carlos Mariátegui, uno de los fundadores del marxismo latinoamericano. En 1928, Mariátegui publicó su libro clásico titulado *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. En este libro, se adapta una teoría crítica, es decir, el marxismo, que nació en Europa a mediados del siglo XIX al contexto de América Latina, y en particular a la realidad social andina. Para hacer esto, Mariátegui fue llevado a innovar teóricamente dentro del marxismo, porque la clase obrera era numéricamente débil en América Latina en ese momento, y existía un campesinado indio masivo. Mariátegui es uno de los primeros en unir el marxismo y el indianismo, un híbrido teórico central en la política progresista latinoamericana contemporánea. Entonces, Mariátegui es un claro ejemplo de "teoría crítica itinerante", y hay otros. Podríamos pensar en CLR James, Frantz Fanon, Tran Duc Thao.

Sin embargo, a partir del último tercio del siglo XX, digamos a fines de la década de 1970, se produjo una clara aceleración de esta globalización de las teorías críticas. Desde el siglo XIX hasta ese momento, las

Razmig Keicheyan

Es doctor en Sociología, profesor e investigador formado en las universidades de Ginebra (Suiza), en la Sorbona (Francia) y en la Universidad de Buenos Aires (Argentina). Actualmente se desempeña como investigador del Centro Emilio Durkheim de la Universidad de Burdeos (Francia), donde sus áreas de especialidad son la teoría sociológica, la sociología política y la sociología ambiental.

Publicaciones

Es autor de los libros *Hemisferio izquierda. Un mapa de los nuevos pensamientos críticos* y *La naturaleza es un campo de batalla. Ensayo de ecología política*, entre otros relacionados con el pensamiento crítico contemporáneo y las relaciones naturaleza-capitalismo.

teorías críticas fueron elaboradas principalmente en Europa occidental y oriental. Hoy, por el contrario, están cada vez más diseminadas en todo el mundo. Así, entre los pensadores críticos más leídos y debatidos de la actualidad, encontramos al peruano Aníbal Quijano, al esloveno Slavoj Žižek, al chino Wang Hui, al hindú Gayatri Spivak, al japonés Kojin Karatani, al mexicano Néstor García Canclini, al argentino Ernesto Laclau, el camerunés Achille Mbembe...

Esta diversidad geográfica es claramente nueva en la historia de las teorías críticas. Europa sigue siendo un centro importante para la producción de teorías críticas. Uno puede pensar en escritores como Alain Badiou, Toni Negri, Jacques Rancière, Giorgio Agamben o Axel Honneth. Pero durante los últimos treinta años más o menos, ha comenzado un movimiento profundo que ha llevado a la deslocalización o descentramiento de teorías críticas en nuevos países.

Americanización

Esta globalización de las teorías críticas está estrechamente vinculada a su americanización. La globalización y la americanización, en otras palabras, son dos aspectos interrelacionados de las teorías críticas. En esta globalización de las teorías críticas de las que hablaba, como en la globalización en general, existen poderes hegemónicos, y hay uno en particular: los Estados Unidos. Históricamente, el centro de gravedad hegemónico de las teorías críticas se ha movido hacia el oeste: primero, Europa oriental y central para el marxismo clásico, luego Europa occidental para el llamado marxismo "occidental" y ahora Angloamérica. Si este movimiento hacia el oeste continúa, Asia podría convertirse en un nuevo centro de gravedad para las teorías críticas en el futuro.

Todos los pensadores que acabo de citar, incluidos los europeos, enseñan en universidades estadounidenses de forma regular. Algunos han hecho su carrera académica completa allí, otros han estado visitando los Estados Unidos más recientemente. Algunos enseñan al mismo tiempo en universidades de otros países, por ejemplo, en universidades de sus países de origen. Otros solo enseñan en los Estados Unidos. Pero en todos estos casos, las universidades de EE. UU. han sido una fuerte atracción para ellos. Esto, por supuesto, tiene importantes consecuencias en términos del contenido de las teorías críticas que elaboran, y también desde el punto de vista de su relación con la política. Volveré sobre esto en un minuto.

Una de las razones que explica esta atracción de las universidades estadounidenses para los pensadores

críticos contemporáneos es que las universidades estadounidenses tiene una larga historia de integración de exiliados intelectuales o "eruditos refugiados", como los ha denominado Lewis Coser. Durante la Segunda Guerra Mundial, muchos científicos, naturales o sociales, se establecieron en los Estados Unidos. Este es el caso de los miembros de la escuela de Frankfurt (Theodor Adorno), o de los positivistas lógicos (Rudolf Carnap), por ejemplo. Desde entonces, las universidades de los Estados Unidos se han convertido en un "centro" intelectual global.

Entonces, la globalización de las teorías críticas tiene realmente dos componentes: primero, una diversidad del origen nacional de los pensadores críticos, y en segundo lugar, la americanización de sus carreras.

Esta americanización de las teorías críticas no significa que estos pensadores hayan perdido ninguna especificidad política o intelectual relacionada con su país de origen. En esta globalización de teorías críticas, los orígenes nacionales todavía importan. Un ejemplo de lo que tengo en mente es el caso de Ernesto Laclau, el pensador argentino. Laclau, como seguramente saben, es muy influyente hoy en la política de izquierda europea. Entre otros, los líderes de Podemos en España, o Jean-Luc Mélenchon en Francia, se han referido a sus ideas.

Ernesto Laclau se mudó a Gran Bretaña en los años sesenta. Y desde entonces ha participado en debates angloamericanos sobre el "posmarxismo", la hegemonía, el "significante vacío", etc. Sin embargo, sus teorías siempre han sido influenciadas por sus orígenes argentino, y en particular por un fenómeno político típicamente argentino: "el peronismo", en su forma clásica, el del propio Juan Domingo Perón, o su forma contemporánea, que es el "kirchnerismo". No se puede entender la teoría de Laclau de la "razón populista" sin tomar en cuenta este hecho. De hecho, como filósofo joven en Argentina, Laclau era miembro de la izquierda nacionalista local, de un movimiento dirigido por Jorge Abelardo Ramos. Y en los años previos a su muerte el año pasado, se convirtió en un firme defensor de las políticas de Néstor y Cristina Kirchner.

En resumen, la americanización de las teorías críticas implica un grado de homogeneidad intelectual, pero esta homogeneidad no es total. La biografía personal de los pensadores críticos todavía importa mucho. Y lo que también importa es el poder relativo de su país de origen en la globalización de las teorías críticas. Proceder de un país pequeño sin tradición crítica, con instituciones pobres de educación superior o editoriales, y un idioma no internacional, obviamente no es lo mismo que venir de los EE. UU. o de Europa.

Profesionalización

Un tercer aspecto de las teorías críticas es su profesionalización, es decir, el hecho de que los pensadores críticos de hoy son casi exclusivamente académicos. Periodistas, líderes sindicales o de partidos, guerrilleros como el Subcomandante Marcos, también producen teorías críticas. Pero en la mayoría de los casos, estas teorías son elaboradas por profesores, y más específicamente por profesores de ciencias humanas. En el pasado, uno podía encontrar pensadores críticos con experiencia en ciencias naturales como Kropotkin, Pannekoek o Bordiga. Pero este parece ser el caso menos actual, por razones que tienen que ver con la evolución de las ciencias naturales. Por ejemplo, Donna Haraway es originalmente una bióloga por entrenamiento, pero ella es claramente una excepción.

Esta profesionalización de las teorías críticas tiene varias consecuencias. Pero solo mencionaré una: es que esta es una ruptura importante con periodos anteriores en la historia de las teorías críticas, y particularmente con el marxismo clásico. Marx, Lenin, Trotsky, Rosa Luxemburgo o Gramsci no eran académicos. Eran líderes políticos y periodistas. Cuando enseñaban y escribían, lo que solían hacer, era en las escuelas y revistas de los partidos, y no en las principales universidades y revistas académicas. En ese momento, las universidades, eran en realidad instituciones elitistas, que tenían poco que ver con las instituciones de masas en las que se habían convertido desde entonces. Por supuesto, el hecho de que los pensadores críticos de hoy en día sean en su mayoría académicos tiene implicaciones importantes por la forma en que se moldean sus ideas, el lenguaje conceptual que usan y también por su relación con la política.

Política

Un cuarto aspecto de las teorías críticas es su relación cada vez más distante con la política. Este aspecto está conectado con el anterior, ya que la lógica de la profesionalización ha desviado a los pensadores críticos del campo político. De hecho, la política y los campos intelectuales se han vuelto más y más separados o autónomos en la segunda mitad del siglo XX.

Para comprender este proceso, es útil volver a la comprensión de Perry Anderson de la transición del marxismo clásico al occidental. Perry Anderson es un gran historiador británico que ha escrito extensamente sobre la historia de las ideas críticas. Según Anderson, el fracaso de los procesos revolucionarios en Europa en la década de 1920 provocó una división en la historia del marxismo, que dio lugar a la distinción entre el

marxismo clásico y occidental. Los marxistas clásicos (Kautsky, Lenin, Trotsky, Rosa Luxemburgo...) tenían dos características distintivas. Primero, eran historiadores, economistas, sociólogos, es decir, sus escritos eran en su mayoría empíricos. La mayoría de estos escritos, de hecho, tenían que ver con la coyuntura política inmediata.

En segundo lugar, los marxistas clásicos eran líderes de organizaciones, eran estrategas políticos confrontados con problemas políticos reales. Estos dos aspectos distintivos de los marxistas clásicos estaban conectados entre sí. Debido a que eran líderes políticos, necesitaban conocimiento empírico sobre las sociedades en las que operaban. Por otro lado, sus posiciones de liderazgo en el movimiento de la clase trabajadora les proporcionaron un conocimiento de primera mano del mundo social.

El marxismo occidental surge cuando estas dos características del marxismo clásico comenzaron a debilitarse. A mediados de la década de 1920, las organizaciones de la clase obrera fueron derrotadas en la mayoría de los países europeos. Esta derrota histórica dio lugar a una nueva relación entre los intelectuales marxistas y las organizaciones de la clase obrera. Los prominentes marxistas del siguiente período histórico (de 1923 a 1968, por ejemplo) —esto es Adorno, Sartre, Althusser, Della Volpe, Marcuse...— aunque diferentes en muchos aspectos, tienen características que son exactamente opuestas a las de los marxistas clásicos. Primero, ya no tienen vínculos orgánicos con las organizaciones de la clase trabajadora, y en particular con los partidos comunistas. Ciertamente ya no tienen puestos de liderazgo. En los casos en que eran miembros de partidos comunistas, como en los casos de Althusser, Lukács o Della Volpe, mantuvieron relaciones conflictivas con las direcciones de estos partidos.

Además, las ideas que los marxistas occidentales elaboran son ideas abstractas. La abstracción es una característica central del marxismo occidental. Mientras que los marxistas clásicos eran empíricos en su enfoque del mundo social, los marxistas occidentales son en su mayoría filósofos, a menudo especializados en epistemología y estética. Y como en el caso del marxismo clásico, los dos aspectos del marxismo occidental están conectados: el lenguaje abstracto en el que escriben tiene su origen en el hecho de que están cada vez más distantes de las organizaciones de la clase obrera. Una especie de "fuga hacia la abstracción" es así típica del marxismo occidental.

La transición del marxismo clásico al occidental puede explicarse por varias causas. Con la aparición del

estalinismo en la segunda mitad de la década de 1920, surge un marxismo dogmático ortodoxo, y se convierte en la doctrina oficial de la Unión Soviética y de los partidos afiliados en Occidente. Esto pone a los intelectuales marxistas en una situación difícil: o bien deben ajustarse a esta nueva ortodoxia o distanciarse de las organizaciones de la clase trabajadora. Permanecer intelectualmente creativos la mayor parte del tiempo conduce a los marxistas a distanciarse de estas organizaciones.

Entonces, ¿cómo podemos ubicar las teorías críticas contemporáneas en relación con esta distinción entre el marxismo clásico y el occidental? Esta desconexión entre la teoría y la práctica, que comenzó con el marxismo occidental, ha aumentado claramente en las teorías críticas de hoy. Hoy en día, casi nunca se da el caso de que los pensadores críticos sean miembros de organizaciones de clase trabajadora, y aún más improbable que ocupen puestos de liderazgo. Ellos son estrictamente académicos. Solo para mencionar quizás al pensador crítico más famoso de la actualidad, Slavoj Žižek fue disidente en Eslovenia en los años setenta y ochenta. Incluso se presentó como candidato a las elecciones presidenciales en el año 1990. Pero hoy no tiene vínculos orgánicos con las organizaciones, y esto se puede decir de la mayoría de los pensadores críticos. Hay una excepción interesante a esta regla de desconexión entre teoría y práctica, que es el vicepresidente Álvaro García Linera. El vicepresidente Álvaro García Linera es autor de escritos influyentes sobre la cuestión indígena o los movimientos sociales en Bolivia, y de escritos más teóricos sobre Lenin o Bourdieu. Pero también está comprometido con la política de masas, hasta el punto de convertirse en vicepresidente. Entonces uno podría decir que Álvaro García Linera es una especie de "marxista clásico", en una época histórica donde hay muy pocos.

Religión

Un quinto aspecto interesante de las teorías críticas es que contienen muchas referencias a la religión, principalmente al cristianismo y el judaísmo. Aquí están algunos ejemplos. Alain Badiou escribió un importante libro sobre San Pablo, titulado *Saint Paul. La base del universalismo*. En este libro, Badiou argumenta que San Pablo es un ejemplo típico de un "sujeto" que se constituye en "fidelidad" a un "evento", un evento religioso en este caso, pero un evento que puede ser político, científico o artístico. Esta relación entre "sujeto" y "evento" se desarrolla más en los libros de Badiou *Ser y Evento y Lógica de los mundos*, donde también hay referencias a doctrinas religiosas, por ejemplo, al teólogo

francés Blaise Pascal (quien inventó la idea de que la existencia de Dios es una especie de apuesta).

Giorgio Agamben también escribió un libro sobre San Pablo, titulado *El tiempo que queda*, que es un comentario de la Epístola a los Romanos. Las referencias a la ley sagrada romana (en *Homo Sacer*, por ejemplo), la escatología cristiana o la tradición hebraica son frecuentes en la obra de Agamben. En su libro *Empire*, Michael Hardt y Toni Negri se refieren a San Francisco de Asís, el llamado "Poverello". Negri también ha escrito un libro sobre Job, titulado *El Trabajo de Job (The Labour of Job)*. Varios de los libros de Slavoj Žižek se refieren a cuestiones religiosas, por ejemplo *El Frágil Absoluto*, cuyo subtítulo es *¿Por qué vale la pena luchar por el legado cristiano? (Why is the Christian Legacy Worth fighting for?)*

¿Cómo vamos a explicar esta presencia de referencias religiosas en teorías críticas? Dos puntos rápidos antes de responder esta pregunta. En primer lugar, esta relación entre las teorías críticas y las doctrinas religiosas tiene una importancia estratégica crucial. La forma en que las teorías críticas conciben la religión tendrá un impacto en la forma en que los movimientos progresistas y revolucionarios interactúen con los movimientos religiosos en el futuro, en el mundo occidental y en otros lugares. Entonces esta no es una pregunta menor.

En segundo lugar, las teorías críticas pasadas ya habían hecho referencias a las doctrinas religiosas. Uno puede pensar en el estudio de Ernst Bloch sobre Thomas Münzer, publicado en 1921, titulado *Thomas Münzer, Teólogo de la Revolución*, o el de Lucien Goldmann *El Dios Oculto (The Hidden God)*, un estudio de la "visión trágica" en Racine y Pascal. De hecho, Goldmann comparó la creencia en el socialismo con una forma de fe religiosa. El proyecto de Walter Benjamin de conectar el materialismo histórico y algunos aspectos del mesianismo judío también es bien conocido.

Sin embargo, estas referencias al pensamiento religioso fueron relativamente marginales en las teorías críticas pasadas. En el "canon" marxista, que son los principales pensadores marxistas hasta la década de 1970, la religión era ciertamente un objeto de análisis. Pero una cosa es estudiar la función de la religión en la sociedad capitalista, como lo hicieron Marx o Lenin, y otra muy distinta inspirarse en las doctrinas religiosas como Goldmann y Benjamin, o como Badiou, Negri, Žižek y Bensaid hoy.

Entonces, ¿cómo podemos explicar esta presencia de la religión en las teorías críticas contemporáneas? La

respuesta tiene dos componentes. En primer lugar, estas referencias religiosas no se refieren a la religión en general, sino a un problema teológico particular: el problema de la creencia o la fe. Es el caso de Pascal, San Pablo y Job. La pregunta que plantean estas figuras religiosas es la siguiente: ¿cómo es posible seguir creyendo, mantener la fe en Dios, cuando las circunstancias son hostiles a la creencia? ¿Por qué uno debería creer en Dios cuando el mundo parece tan injusto o irracional?

Los pensadores críticos contemporáneos han sentido la necesidad de responder a una pregunta similar, ya que en el siglo XX todos los intentos de construir una sociedad socialista han fallado o terminado en un desastre. Esta es la razón por la cual esta creencia, como la creencia en Dios, necesita justificación, contra toda evidencia. Y aquí es cuando entran Pascal o San Pablo. Justificar la creencia contra toda evidencia es lo que hace mejor la teología, y es por eso que los pensadores críticos están tan interesados en tales argumentos hoy.

Un segundo aspecto de esta pregunta es más sociológico. El llamado "retorno de la religión" al final del siglo XX no solo es observable en las teorías críticas. Es un fenómeno mucho más general. Si el "desencanto del mundo" –como Max Weber lo habría dicho– continúa hoy o si está teniendo lugar un "regreso de la religión", de hecho es una cuestión debatible. Pero lo que parece cierto es que la religión ha retornado al campo político, con corrientes como el islamismo o el fundamentalismo evangélico. Esta nueva alianza de religión y política es un aspecto importante de la política contemporánea.

Esta es la razón por la cual algunos pensadores críticos –Terry Eagleton o Michael Löwy son ejemplos– han aceptado el desafío y tratan de demostrar que existe un lado progresivo, o incluso revolucionario, de las religiones. Esto es lo que Michael Löwy intenta mostrar en sus muchos escritos sobre la teología de la liberación en América Latina o sobre Walter Benjamin.

El fin de la hegemonía marxista

El último aspecto de las teorías críticas contemporáneas que mencionaré es quizás el más importante. Es el hecho de que el marxismo ya no es hegemónico en las teorías críticas. Como teoría, el marxismo está vivo y bien hoy. Incluso se podría argumentar que nunca en su historia el marxismo ha sido analíticamente tan rico e interesante, en particular en el mundo angloamericano, pero no solo (ahí). Autores como Robert Brenner, Giovanni Arrighi, Immanuel Wallerstein,

David Harvey, Mike Davis, Leo Panitch... han desarrollado en sus respectivos campos perspectivas marxistas innovadoras.

El marxismo también ha podido, en los últimos años, asumir nuevos objetos, por ejemplo, la ecología. Por lo tanto, el marxismo ecológico, con autores como John Bellamy Foster, Paul Burkett, Ted Benton, James O'Connor... es una de las áreas más creativas del marxismo. Esta capacidad para adaptarse a los desafíos intelectuales de una nueva época es tal vez el criterio principal por el cual uno puede juzgar la vitalidad de una tradición intelectual, y creo que es bastante obvio que el marxismo ha superado esta prueba.

Sin embargo, incluso si el marxismo es analíticamente más interesante en la actualidad, ha perdido su hegemonía sobre las teorías críticas, la clase obrera y los movimientos sociales en general. Desde el final del siglo XIX a la década de 1980, el marxismo era el idioma principal en el que se formuló la experiencia de la injusticia, no solo en Occidente, sino en muchas otras partes del mundo. El marxismo no era solo una teoría elaborada por y para los intelectuales, era una ideología vinculada a organizaciones y regímenes que incluían a millones de personas. Casi todas estas organizaciones y regímenes han desaparecido. Hoy, por primera vez en su historia, los marxistas se han convertido en una minoría en un conjunto más amplio de teorías críticas, donde dominan las teorías críticas no marxistas. El lenguaje teórico dominante en este conjunto más amplio es el postestructuralismo, que se puede encontrar, por ejemplo, en los estudios poscoloniales y culturales.

Ahora, una hipótesis que uno puede hacer es que la crisis económica actual, que es una crisis orgánica del sistema en su conjunto, va a cambiar las relaciones de fuerza intelectuales dentro de las teorías críticas. El marxismo es una teoría de crisis por excelencia, mientras que las teorías críticas no marxistas, como el postestructuralismo, o la filosofía de Jacques Rancière, o la teoría de reconocimiento de Axel Honneth, tienen muy poco que decir sobre la crisis. Entonces, después de un paréntesis postmarxista, es posible –deseable en mi opinión– que el marxismo en formas renovadas gane fuerza.

En mayo de 2017, una revista le preguntó al presidente francés Emmanuel Macron qué consejo le daría a un joven que quiere entender el mundo. ¿Sabes lo que respondió? Él simplemente respondió: "Lea a Marx". En el año del bicentenario de Marx, esperemos que cada vez más personas, jóvenes y mayores, sigan los consejos de Macron.

Thelma Cabrera del MLP de Guatemala:

“...Se vale tener miedo pero no se vale vivir con el miedo...”

Entrevista: Estela Machicado Montaña

26

El Comité de Desarrollo Campesino (CODECA) es una organización social de Guatemala, que junto a otras organizaciones se encuentra en el camino de legalizar un instrumento político que les permita participar en las elecciones de 2019 y desde ese espacio político intervenir en los asuntos de gobierno para que sus derechos como pueblos indígenas campesinos sean reconocidos por el Estado. De la misma manera se encuentra en el proceso de fortalecimiento de nuevos liderazgos a través de la recuperación de saberes, tanto al interior de ellos mismos como de experiencias internacionales, como la de Bolivia en particular que es referencial político por el liderazgo indígena del presidente Evo Morales. Telma Cabrera dirigente máxima de la organización estuvo en Bolivia invitada por organizaciones IOC de mujeres con las que compartió su experiencia y pudo aprender de nuestro proceso. A continuación una entrevista que pudimos realizar en medio de su apretada agenda social y mediática en nuestro país.

Estela Machicado.- CODECA es una organización social de los pueblos indígenas campesinos de Guatemala ¿Cómo y desde cuándo se inicia esta lucha campesina por el reconocimiento de sus derechos?

Thelma Cabrera.- CODECA es un movimiento indígena campesino que nace en el año 1992 a raíz de la lucha por la tierra y salarios dignos en el campo, se inicia con 17 socias y socios en la parte sur de Guatemala en una comunidad llamada Monseñor Romero. En ese entonces emprendió la lucha por lo que es el acceso a la tierra, pero luego fuimos definiendo nuestras luchas, reconociendo que no es sólo acceso a la tierra sino que es como recuperar o luchar por los de-

rechos de la madre tierra y la defensa del territorio, fue así que fuimos diseñando las líneas de lucha, tomando en cuenta la participación de la juventud campesina, ya que las fuerzas de nosotras y nosotros los adultos se van quedando en el camino pero hay una gran energía y capacidades en los jóvenes, entonces vimos también necesario organizar e informar a la juventud, de la misma manera formar y organizar a las compañeras mujeres; yo soy una mujer ama de casa que apenas salí de debajo de la ceniza, nunca soñé estar frente a un micrófono porque ni siquiera podía decir mi nombre pero en la lucha y a través del golpe que nos ha hecho el sistema poderoso, la opresión, la discriminación, la exclusión y el patriarcado, así fue que desperté de ese sueño profundo y me integré a CODECA, cuando se fundó en el año 1992.

Como CODECA tenemos presencia en 21 departamentos del país de los 22 que tiene Guatemala, así como fuimos aumentando nuestra presencia en las regiones, también fue creciendo la demanda de la población en cuanto a lo que es marcar la línea de lucha sobre temas como el derecho laboral, la defensa y recuperación de nuestros recursos que están privatizados.

El trabajo de CODECA no es sólo por la tierra, fuimos parte también de la guerra de los 36 años que se dio en Guatemala, CODECA jugó un papel importante en el esclarecimiento de cementerios clandestinos acompañando a las víctimas por el conflicto armado interno; fue así que fue creciendo el trabajo de CODECA, pero siempre con base en todas las necesidades y las demandas planteadas por los pueblos ante cada gobierno de turno, pese a que ninguno respondió a nuestras demandas.



Thelma Cabrera

Activa defensora de derechos humanos e indígena de la etnia Maya Mam. Es miembro de la Dirección Nacional de CODECA desde el 2009 y parte de la Dirección Política de CODECA que buscan el reconocimiento de su instrumento político Movimiento por la Liberación de los Pueblos (MLP). Es responsable del Programa de Mujeres y del impulso del trabajo con las bases sociales de la organización en 20 departamentos de Guatemala

Estela Machicado Montaña

Comunicadora social y editora de la revista *La Migraña* de la Vicepresidencia del Estado, parte del equipo de la Dirección General de Fortalecimiento Ciudadano.

EM.- En esa búsqueda de una democracia de todos y con todos ¿Cuál es la propuesta de CODECA para el pueblo de Guatemala?

TC.- Consideramos que la democracia representativa de esos gobiernos ha fracasado y por esa razón Guatemala está vista con vergüenza a nivel del mundo, teniendo un presidente que es el mejor pagado de Latinoamérica y llevándose como una bandera muy famosa la corrupción. Entonces, nosotros como CODECA estamos diseñando nuestro camino ante la respuesta negativa de nuestras demandas, empezamos a trabajar a través de procesos formativos y asambleas, con el objetivo de plantear un proceso de asamblea constituyente popular y plurinacional. Buscamos la participación de todos los pueblos y sectores en Guatemala, ya que no hay democracia tenemos que construir esa democracia participativa y representativa comunitaria. Viendo esta situación es que nosotras y nosotros hicimos una asamblea de los pueblos en el 2016, para poder diseñar nuestra propuesta, porque si planteamos el proceso de Asamblea Constituyente los que están en el poder van a intentar utilizarla para su beneficio. De ahí surge la idea de cómo construir un instrumento político pero sin que CODECA deje de ser un movimiento social y entonces lo que buscamos es diseñar un brazo político y que el cuerpo -CODECA- lo vaya empujando, por esa razón el de que se diseñó el Movimiento para la Liberación de los Pueblos.

EM.- Entonces este instrumento político Movimiento para la Liberación de los Pueblos MPL, está en proceso de consolidación ¿Cómo ha sido recibido por el gobierno?

TC.- Cuando iniciamos este proceso para nosotros ha sido muy durísimo, porque la Asamblea concluyó que ese sería el nombre –Movimiento para la Liberación de los Pueblos– y empezamos con el proceso de afiliación de las asambleas municipales y asambleas departamentales; encontramos muchos obstáculos como el Tribunal Supremo Electoral y por otro lado la criminalización hacia CODECA, mucho más cuando empezamos a hablar de la propuesta sobre un proceso de Asamblea Constituyente Popular Plurinacional y del Instrumento Político.

Los diputados en el congreso empezaron a decir que no era posible, porque nosotros éramos terroristas, ladrones, que teníamos órdenes de captura por lo tanto el pueblo de Guatemala no podía confiar en delinquentes, eso dijeron los ex gobernantes hoy encarcelado Otto Pérez Molina, Roxana Baldetti y Mauricio López Bonilla que estaban a cargo del Ministerio de Gobierno, crearon una fiscalía directamente para perseguir a CODECA, dentro de ella, en el 2014, fue secuestrado y encarcelado el Coordinador General de CODECA, Mauro Bayron, la defensora Blanca Julia Tul que en ese entonces era la Secretaria de la Junta Directiva de CODECA, de la misma manera los medios corporativos nos difamaban para dejarnos solos. Llegamos a juntar durante el proceso 50,000 firmas, legalmente para inscribir el instrumento político se requiere de 23,000. Entonces, ellos (el gobierno) dijeron que eso no estaba bueno y por temas de redacción o faltas ortográficas nos han anulado a muchos afiliados y afiliadas del MLP, nos ponían obstáculos, pero teníamos que jugar con las reglas del mismo sistema, dentro de la ley electoral y de partidos políticos.

En Guatemala, pese a ser complicado, nos fuimos a las asambleas municipales donde CODECA tiene presencia, logramos hacer asambleas en 69 municipios y en 13 departamentos, lo que teníamos a favor es que nosotros tenemos poder de convocatoria; pero en la redacción de las actas es donde fallábamos, porque la mayoría no hemos concluido nuestra formación escolar, por eso el Tribunal Supremo Electoral anulando afiliados, aunque eran errores muy pequeños, pero todo esto no fue obstáculo para nosotros, era como chocarse con un muro, pero poco a poco vamos rompiendo esos muros y estamos haciendo camino para alcanzar este cambio para nuestros pueblos.

Otra forma de amedrentarnos es la persecución y el asesinato. El gobierno arremete contra CODECA con el amedrentamiento, por ejemplo el 2 de mayo sale diciendo que somos delinquentes y terroristas, el 5 de mayo presentamos las firmas al TSE y luego el 9

de mayo se da el asesinato de nuestro hermano Luis Arturo Marroquin, quien logró organizar el departamento de Jalapa al oriente de Guatemala, se ganó la confianza del pueblo, elevó su liderazgo ese es el miedo de los narcotraficantes, hay evidencias de nuestros hermanos en el área que él fue ejecutado a balazos por el alcalde de San Pedro, de su mismo municipio eso está en los tribunales de Justicia desde el mes de mayo a la fecha no hay avances por la famosa inmunidad que tienen los funcionarios. Se han dado varios asesinatos a Defensores, solo en este año vamos con 5 defensor y una defensora asesinados. Ya hemos superado los 18 asesinatos, tenemos defensores encarcelados, el último ejemplo por defender el río es nuestro hermano Bernardo Caal que fue sentenciado a 7 años y 6 meses por Florentino Pérez quien es el que está explotando el río Cahabón, donde funciona una hidroeléctrica. Así está nuestra lucha en Guatemala, pero por defender la madre tierra y el territorio nosotros estamos dispuestos a ofrendar nuestra vida.

EM.- *Como organizaciones indígenas campesinas han trabajado sobre las líneas de acción del instrumento político ¿Cuál es la propuesta para la construcción de ese nuevo Estado por el que luchan?*

TC.- En Guatemala la Constitución Política de la República ha sido diseñada por los mismos criollos, pese a que somos 23 pueblos originarios, en ningún momento nos consultaron. Entonces, el movimiento social CODECA en coordinación con otros movimientos indígenas, como el movimiento regional en resistencia, que también luchan por la madre tierra, la conferencia de iglesias evangélicas de Guatemala, todas ellas fuimos diseñando, ante la no respuesta a nuestras demandas, el instrumento político. Desde nuestras comunidades nos autodefinimos como sujetos de derechos, tenemos que luchar hacia lo sociopolítico para defender nuestros derechos, en este caso para los pueblos de Guatemala la propuesta es la asamblea constituyente popular plurinacional, donde nos juntaremos todos y todas los que todavía sueñan con fundar nuestra casa, porque nosotros decimos no tenemos casa, nuestra casa debe ser colorida y se necesita de la participación de todos los pueblos y sectores para construirla.

Así es que será un Estado Plurinacional donde todos los pueblos y sectores estemos representados, donde la democracia participativa comunitaria y representativa sea de los pueblos para poder tener ese buen vivir, lo que más anhelamos es la soberanía, queremos librarnos de toda esclavitud, todos y más las mujeres tenemos que romper un muro dentro de este sistema,

no queremos volvernos serviles al sistema, queremos plena participación de los pueblos. En Guatemala cuando hablamos de buen vivir nos miran como demonios, que no queremos el progreso del país, pero seguiremos construyendo el proceso de una asamblea constituyente popular y plurinacional.

Otra propuesta para la fundación de un nuevo Estado es la nacionalización de nuestros recursos naturales, razón por la cual aumentó la criminalización de CODECA. Después de la firma de los acuerdos de paz en el 97, si hablamos del tema de la energía eléctrica, en ese entonces yo pagaba 7 quetzales (aproximadamente USD 1) cuando todavía no estaba privatizado; vinieron a vendernos la privatización diciendo que iba a haber más servicios que es el desarrollo económico de un país que era lo mejor o sea nos vendieron oro pero el contenido es podrido, nos mintieron.

Ahora hay personas que pagamos desde 200 hasta 2000 quetzales, que es otra estrategia de la empresa, no nos viene la tarifa pareja para que no nos unamos, pero la pregunta es de donde se vino toda esa cantidad, porque no tenemos electrodomésticos no tenemos negocios como para poder justificar estos pagos. Entonces, nos dimos cuenta, si bien empezamos nuestra lucha por el derecho a la tierra, pero la energía eléctrica también es un derecho y tenemos que luchar por ese derecho, así arranco la lucha por la nacionalización ante el malestar de la población para que vuelva nuevamente la planta a ser de propiedad del pueblo, porque nos dijeron que habrían más servicios de energía eléctrica, pero hay casas y comunidades enteras donde hay empresas privadas hidroeléctricas privada pero que no tienen el derecho a la energía eléctrica.

EM.- Entonces, la mayoría de los servicios están privatizados en Guatemala?

TC.- En el caso de los hospitales no cuentan con medicina, en los supuestos puestos de salud no hay medicina, las escuelas públicas no funcionan porque la infraestructura no da y tenemos niños estudiando bajo unas galeras, no hay un programa para la soberanía alimentaria; lo que si hay es un programa para el asistencialismo que lo que hace es embrutecer a la gente y volverla dependiente. Esos son los programas que hay en Guatemala están comprados desde el gobierno hasta los alcaldes municipales, para ir comprando a la gente en el momento electoral.

Pero siguiendo con las propuestas para un nuevo país, también planteamos que haya revocatoria de mandato porque con la famosa inmunidad tenemos

que aguantar cuatro años a los criminales en el poder. Por la inmunidad de las autoridades nuestras denuncias en el Ministerio Público no prosperan, como en el caso del asesinato del defensor de Derechos Humanos Luis Arturo Marroquín, tenemos las evidencias desde las comunidades que fue orquestado desde el Estado a través del alcalde de San Pedro Pinula Jalapa y, entonces, no ha prosperado la demanda por la famosa inmunidad.

EM.- Y como pueblos indígenas ¿tienen representación política en el congreso?

TC.- Bueno, elegidos por el pueblo no, pero existen representantes elegidos por la misma derecha, no tenemos representantes naturales. Hay personas vestidas de indígenas, pero no lo son, entonces, no tenemos respaldo en el congreso.

En el Congreso no hay derecha e izquierda, solo hay derecha, entonces solo avalan leyes en favor de la derecha, lastimosamente los que lucharon en su momento por mejores condiciones para los indígenas campesinos, ahora están desarticulados y responden a los intereses de los poderosos. Lastimosamente, vestidos de indígenas y campesinos, esa es la realidad en Guatemala.

EM.- Este proceso de concienciación de las comunidades en Guatemala requiere de mucho trabajo de campo ¿Cómo realizan la difusión de su pensamiento y líneas de acción entre las comunidades indígenas y campesinas?

TC.- Estamos en proceso de construcción. Sabemos que este cambio va a llevar tiempo y que por eso tuvimos que convertirnos en comunicadores. Entonces, como los medios corporativos venden la información falsa a la población, difunden que en el CODECA somos delincuentes, pero la gente al escucharnos y ver nuestra humildad, nos sigue así hemos demostrado nuestra capacidad de movilización, alcanzamos a 70000 movilizados, solo a través de nuestra fuerza de organización.

Tenemos una radio que está funcionando por medio de internet, no tenemos experiencia en medios, no conocemos sobre radio, en CODECA somos amas de casa, campesinos, indígenas, agricultores, recién ahora nuestros hijos han logrado un nivel académico y son los que nos están ayudando en la parte técnica pero ellos tampoco se especializaron para frecuencia de radio, ese desconocimiento hizo que compráramos una frecuencia de Radio en AM y ahora nos hemos encontrado con

que se debe construir una torre y hay que comprar un terreno para este efecto, por otro lado los técnicos nos has indicado que se tendrá mayor cobertura.

Como somos un movimiento criminalizado no contamos con recursos, estamos dependiendo del apoyo de instituciones amigas que acompañan nuestro proceso, pero la mayor parte vamos aportando nosotros como socios y socias. Entonces, por ahora solo estamos por internet pero estamos tratando formarnos en el tema de comunicación, para ser locutor o locutora, presentadores y así difundir nuestras acciones. Por ahora a través del internet en facebook tenemos la "Radio Victoria la voz de los pueblos", para poder divulgar parte de las noticias porque nos cuesta bastante, estamos en un proceso formativo en comunicación.

EM.- La Organización ¿Cómo la resuelve los temas económicos, necesarios para seguir trabajando políticamente?

TC.- De CODECA se han ido varias personas, porque les han metido en la cabeza que hay que tener un salario digno hay que tener las prestaciones y en CODECA no hay, nosotros no tenemos dinero no tenemos cooperación para hacer el trabajo de la organización. Hasta cierto punto nosotros como miembros de la organización aportamos tres quetzales cada mes para darle vida al movimiento para que en las regiones hayan reuniones cada mes.

El equipo se va a las comunidades con esos tres quetzales, donde realizan la concientización, intercambiar información con los otros compañeros, cambiar experiencias. Entonces, nuestra movilización es con recursos propios, pero sin embargo, somos el movimiento que movilizamos más a la gente; tenemos que contrarrestar el hecho de que la cooperación y ONG enseñó a los compañeros de las comunidades a darles pasaje y comida.

Ahora la gente de CODECA poco a poco les fue quitando eso de la mente; antes cuando todavía teníamos un poco de cooperantes se les podía ayudar con el pasaje para que vengan a las reuniones, pero se terminó la cooperación y la gente empezó a aportar dinero y su tiempo para ir las movilizaciones, nosotros llevamos nuestras comidas desde nuestras casas, para nosotros no representa un gran gasto, es un dinero bien invertido y como estamos acostumbrados a nuestra vida campesina no es problema. Pero hay instituciones que les dan hasta la comida a la gente, un ejemplo es el Comité de Unidad Campesina (CUC) antes era una organización fuerte y tenía poder de convocatoria

y era el movimiento más fuerte de historia pero descabezaron el CUC y mataron a sus dirigentes, ahora los que están al frente ya no son aquellas que traían esa trayectoria de lucha sino son más protagonista ya no son personas de liderazgo, como Rigoberta Menchú que siempre se lleva la representación de los indígenas a nivel mundial.

A nosotros los pueblos indígenas siempre nos han cerrado los espacio, hay un espacio la Vía Campesina que es de referencia para la articulación, pero en ningún momento nos permitieron participar, nosotros fuimos creando nuestros contactos, con puras luchas de calle nos están conociendo, lastimosamente a nivel de Latinoamérica la cooptación de dirigentes crea divisiones porque la gente ya ve su interés individual y deja de ser una lucha de construcción colectiva.

Entonces, muchos dirigentes se han dejado cooptar por el dinero de la USAID, es lo que ha generado que la gente se quede en esos procesos de asistencialismo, ellos lo llaman talleres. Nosotros llamamos formación o escuela, que es un espacio de formación y análisis donde hablamos de la necesidad de luchar para una transformación, la gente habla de su misma realidad y que debemos hacer ante esa realidad.

Lo que les han metido en la cabeza es comprar la dignidad de la gente con dinero, lo que ha debilitado a algunos dirigentes, los que estamos del lado de la búsqueda de la justicia nunca vamos a encontrar dinero, de lo contrario nos van a criminalizar, entonces, mucha gente se ha ido con los partidos de derecha ex comandantes que estuvieron en la guerra están con ellos. Eso está pasando en todos lados porque Estados Unidos ya fijo su estrategia nivel de Latinoamérica para contrarrestar nuestras luchas de una o de varias maneras tratando de comprar a los dirigentes.

EM.- ¿Cuál es la participación de las mujeres en todo este proceso de lucha por un nuevo país?

TC.- Dentro del movimiento aprendimos a valorar y a dignificar a las mujeres. Antes muchas de ellas se quedaron en el analfabetismo, pocas mujeres alcanzamos la primaria; en cambio ahora tenemos a muchas compañeras que se están profesionalizando, pero como no hay empleo no desarrollan lo que han estudiado. Otras como yo, por atrevidas estamos en el movimiento, a mí me delegan y no puedo decir que no, los compañeros me apoyan, hay que dar el ejemplo para que las demás sigan el camino, por eso estamos trabajando en la formación de las compañeras en la identificación de líderes mujeres, ahora somos cuatro

mujeres estamos atendiendo la formación de mujeres, buscando más líderes que puedan implementar el proceso con otras compañeras. No podemos bajar la guardia ni el ánimo porque los que nos están siguiendo deben tener a quien seguir.

Cuando vamos a hablar a las comunidades de los derechos de las mujeres, lo que hacemos es orientar a las compañeras para que entiendan sobre sus derechos, pero todo tiene que ser con respeto a la cultura y las tradiciones de cada una de las comunidades, si no pues te sacan... nosotros como pueblos merecemos respeto y saber relacionarnos.

EM: Y ¿están realizando procesos de formación con los jóvenes?

TC.- Los jóvenes son parte importante de la organización por eso tenemos proceso de formación con ellos, hacemos un encuentro de juventudes de CODECA a nivel nacional, tenemos un terreno donde hacemos esa actividad, el año pasado se hizo el encuentro para fortalecer la organización y las capacidades de los jóvenes. Se plantearon metas para cada departamento dentro de su proceso formativo, luego en la asamblea nacional de CODECA se comparte la información y se ve cuanto avanzó el departamento en ese trabajo con los jóvenes.

A este encuentro nacional vienen jóvenes que son elegidos por las comunidades en las asambleas y son los que vienen a concluir ese proceso formativo de todo el año que se realizó en cada comunidad. En Guatemala los jóvenes participan desde los 14 años, porque a los 24 algunos ya tienen pareja, pero siguen siendo jóvenes y ya están como para asumir una responsabilidad seria en la organización, por eso los jóvenes deben participar de los procesos, para estar listos para asumir esas responsabilidades.

Para nosotros es importante que los jóvenes conozcan nuestra historia, de cómo fuimos despojados de nuestra cultura, nuestro idioma y nuestros trajes; por eso dejamos claro que el sistema a través de la escuela tradicional diseña el cerebro para olvidar todo. En nuestras escuelas de formación, los jóvenes que han tenido la oportunidad de participar lo saben, dejamos claro el tema de la identidad y de la recuperación de nuestra cultura, hay cosas como el traje que será difícil pero otras como el idioma se puede recuperar, es posible investigar de donde vienen nuestras raíces y así reconocemos nuestro pasado, reconocer que mi abuela era una indígena maya. Porque la escuela tradicional les mete en la cabeza que ya son superiores a los que no tuvieron escuela, pero nunca te dicen porque esos

otros no tuvieron esa oportunidad. Por eso nosotros trabajamos todo esto de la cultura, la integración, la identidad y nuestros principios éticos, principalmente como recuperar el respeto.

EM.- ¿Considera a Bolivia un referente a seguir por Guatemala?

TC.- Bueno, la valentía de los hombre y mujeres de las organizaciones sociales de Bolivia son un ejemplo para nosotros en Guatemala y por qué no decirlos a nivel Latinoamérica y mundial.

Lo que queremos de Bolivia es intercambiar ideas para fortalecer nuestro proceso, porque a los pueblos indígenas originarios nos han metido en la cabeza que nosotros no podemos que somos analfabetos y que no servimos para nada. Yo no fui a la academia, yo no tengo un nivel académico pero siento esa necesidad de luchar y de construir las condiciones de vida para mis hijos, mis hijas y mis nietos, para la nueva generación.

Entonces, en el proceso boliviano nosotros vemos que los indígenas si pueden, porque en el caminar que se ha venido dando en Bolivia podemos ver la posibilidad de este nuevo Estado, porque incluso los medios de comunicación de derecha dicen que Bolivia ha superado los niveles de pobreza, han mejorado su educación, etc.

Bolivia ya no es como cuando asumió Evo Morales, eso lo vemos nosotros desde lejos, también no podemos desconocer el ataque que hacen para contrarrestar las luchas de los pueblos de este país. Y por eso vemos la importancia de buscar una alianza internacional, porque a nosotros en Guatemala nos atacan internamente pero también vemos el ataque internacional por el nacimiento del MLP, porque saben que ahora ya estamos en la cancha de juego y el ataque va a ser cada vez más fuerte a nuestras organizaciones.

EM.- Usted ¿no tiene miedo?

TC.- No tengo miedo, porque nos han dañado mucho y durante muchos años, hemos dejado vidas en el camino, en las calles, nuestros mártires los llevamos en la sangre y eso nos da más valentía para seguir luchando y buscar construir ese proceso de cambio, ese nuevo país.

Por el miedo es que muchos de nuestros pueblos no levantan la cabeza pero es momento de levantar la cabeza y luchar porque el peor enemigo es el miedo, porque el sector poderoso nunca ha tenido miedo de secuestrar a nuestros ríos, de acaparar nuestras tierras, de matarnos, entonces, nosotros tenemos que luchar. Se vale tener miedo pero no vivir con el miedo.

II
Sección

Ética y gobiernos progresistas



Iglesias evangélicas y poder conservador en Latinoamérica

Javier Calderón Castillo

34

La participación pública de pastores con sus iglesias evangélicas o neopentecostales en los procesos electorales, viene creciendo y haciendo sinergia en la ofensiva conservadora vivida en la región. Son parte activa –y en algunos casos principal– de facciones de derechas en sus respectivos países, participando en elecciones con candidaturas propias o pautadas, utilizando su poder simbólico y retórico para ligar las creencias de la fe a la elección de ofertas políticas, canalizan la desesperanza social de la población/feligrés (en su mayoría pobres) y su enojo con los partidos políticos, quienes no les articulan ni les dan respuestas. Permitiendo ligar el poder de convicción de la predestinación religiosa de la salvación pos existencial, al discurso político de un porvenir moralizador y bíblico como redención terrenal.

Según informes periodísticos existen más de 19 mil iglesias neopentecostales en el continente que organizan a más de cien millones de creyentes, es decir, una quinta parte de sus habitantes. Cifras que indican un desplazamiento de la Iglesia Católica, con sus distintas congregaciones, como estructuras mediadoras del poder simbólico de la fe de las y los latinoamericanos (Bourdieu, 2009, 75). La estructura de la iglesia católica, parece haber perdido el monopolio de la fe en la región, y estar dejando de ser, para buena parte de la población, el bastión de legitimación –de evasión o consulta– de las creencias y ofertas políticas.

Los neopentecostales, sin embargo, no son los primeros grupos religiosos en participar abiertamente en política, en toda Latinoamérica se organizaron, desde 1947, partidos políticos afiliados a la doctrina europea de la democracia cristiana, con muy diversas orientaciones ideológicas, según las tensiones políticas nacionales, llegando a ganar la presidencia en algunos países (Chile, República Dominicana, Colombia, Venezuela, entre otros) y teniendo ministros, senadores y diputados en todo el continente³, aunque en la actualidad es un proyecto en decadencia que no moviliza la fuerza política que ostentaba en el siglo XX. Fue una experiencia religiosa muy visible y partícipe en la política, que sirve como antecedente y comparación del “fenómeno” evangélico o neopentecostal, aunque con notorias diferencias.

Los rasgos distintivos de la participación política de los neopentecostales (de los pastores –con presunción de profetas– y sus iglesias), se pueden sintetizar en cuatro:

- i. Posiciones ultra-conservadoras: familia tradicional y restricciones de las libertades sociales.
- ii. Abiertos defensores del neoliberalismo y la sociedad de consumo.
- iii. Gran capacidad económica ligada al aporte-convicción de sus feligreses.
- iv. Despliegue mediático, a partir de sus propias emisoras, canales de televisión y redes sociales.

1. https://www.elconfidencial.com/mundo/2016-11-10/brasil-evangelicos-america-latina-religion-rio-de-janeiro-alcalde_12873602.

2. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-20372013000100001

3. <http://www.odca.cl/conocenos/historia/>



I. Posiciones ultra-conservadoras: familia tradicional y restricciones de las libertades sociales.

Los pastores neopentecostales se caracterizan por su capacidad oratoria y el carisma sobre multitudes, se basan en las enseñanzas de las iglesias neopentecostales norteamericanas fundadas a comienzos del siglo XX, de las cuales toman su doctrina religiosa centrada en la difusión y estudio del evangelio, en búsqueda del “avivamiento y encuentro con el espíritu santo como experiencia vital del pentecostal”⁴. Eso hace que los feligreses tengan una férrea identidad y una adhesión fuerte a su iglesia de base, más que a una estructura lejana, como es la del Vaticano. Critican a la iglesia católica por tener como referente al Papa –al que llaman un falso profeta– y recurren a la polémica luterana sobre la popularización masiva de la lectura y el estudio de la biblia⁵. Se puede decir que su desarrollo y expansión en Latinoamérica no es casual, está ligada al desarrollo del neoliberalismo (en especial a la ausencia del Estado), a debilidades en la constitución de la sociedad organizada, como la pérdida de mediación de expectativas y búsqueda de resolución de necesidades a partir de la crisis de los sindicatos, los movimientos sociales y de los partidos políticos desde los años 90. Lo cual puede calificarse como una acción de inserción neocolonial, que se focalizó en sectores populares de trabajadoras y trabajadores excluidos (precarizados, informales, campesinos, mujeres pobres y jóvenes).

4. <http://www.redalyc.org/html/137/13709607/>

5. <http://www.ieca.com.ec/libros/fundamentos-de-teologia-pentecostal.pdf>

Javier Calderón Castillo

Licenciado en Sociología y Magister en Sociología Política de la Universidad Nacional de Colombia, candidato a doctor en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires en Argentina, docente e investigador de problemas geopolíticos latinoamericanos, del pensamiento crítico colombiano, de los movimientos populares y los partidos políticos. Escribe para el Centro Latinoamericano de Geopolítica-CELAG y hace parte del Grupo de Pensamiento Crítico Colombiano, del Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe-IEALC de la Universidad de Buenos Aires.

Publicaciones

Editor y compilador del dossier sobre el proceso de paz editado por el IEALC de la Universidad de Buenos Aires, coautor del libro: *La década ganada en América Latina, una mirada analítica a las luchas populares, editado por la Universidad del País vasco; coautor del libro Presente y Futuro de Colombia en tiempos de esperanzas; y en el libro El derecho de Vivir*. Autor de artículos de análisis de la realidad latinoamericana para el Centro Latinoamericano de Geopolítica, y para otras revistas de análisis social y político

En Brasil, por ejemplo, donde reúnen a cerca de 22 millones de militantes, estas iglesias neopentecostales se han convertido en mediación de necesidades al estilo de un partido político fuerte (Duverger, 1957), que tiene una influencia decisiva sobre los destinos de la nación, al punto de ser fundamentales en el triunfo del ultraderechista Jair Bolsonaro como presidente⁶. Antes del golpe parlamentario contra la expresidenta Dilma Rousseff, el exsenador Eduardo Cunha, encabezó la bancada evangelista para impedir la concreción de normas a favor de derechos reproductivos de las mujeres y lideró del *impeachment* –juicio parlamentario– que terminó expulsando a la presidenta de su cargo, aunque había sido electa por voto popular⁷.

Los pastores/profetos de estas iglesias, interpretan las escrituras bíblicas como argumentos de uso común en contra de procesos políticos progresistas, en muchos casos en forma de noticias falsas (*fake news*). Como caso se puede citar lo ocurrido en Colombia, donde actuaron con centralidad en contra de la ratificación del Acuerdo de Paz de la Habana, en el plebiscito de 2016, logrando desequilibrar a favor del triunfo de los sectores proclives a la guerra. Se aliaron con el senador y expresidente, Álvaro Uribe, quien desde sus años en el gobierno incluyó en su andamiaje electoral a pastores de la Iglesia del Avivamiento, Ríos de Vida, y otras iglesias⁸. Los más de 10 millones de feligreses de 266 iglesias neopentecostales en Colombia, según registran sus líderes religiosos, fueron convocados a votar NO en contra del acuerdo de paz, porque supuestamente atentaba contra el concepto de familia, una fallida interpretación del enfoque de género incluido en el acuerdo de paz como transversal, referido a la inclusión de las mujeres en la construcción de la paz, muy alejado a cualquier otra consideración de orden moral o de estructuración de la organización familiar (cualquiera que esta sea)⁹.

La agenda política de esos grupos/partidos evangélicos en todo el continente, parece ser similar al movimiento de “Tradición, Familia y Propiedad” surgido en los años 60 en el cono sur y vinculado a acciones en favor de las dictaduras. Aunque este grupo fuera contrario al protestantismo, coinciden en su oposición

conservadora a cualquier alteración del orden patriarcal de los roles de mujer y hombre, de cualquier aspecto sexual distinto a la reproducción, niegan cualquier idea liberal o progresista de la familia o las reformas para ampliar derechos y la democratización de la sociedad (Ruderer, S: 2012).

II. Abiertos defensores del neoliberalismo y la sociedad de consumo

En general la política a la que adhieren o promueven los pastores/profetos y las iglesias neopentecostales es coincidente con el neoliberalismo, como lo expresan las iglesias de esta doctrina en Brasil y Colombia (como hemos visto), quienes fomentan la “ética protestante” ligada al libre comercio, al trabajador exitoso, ahorrador, constante y abnegado, “el éxito material aparece como una prueba de elección por Dios. Si un individuo gana mejor en su vida, estará tentado a asociar ese progreso a su Iglesia, y a involucrarse aún más”¹⁰. Otros pastores optan por posiciones pragmáticas de derechas, como el actual alcalde de Río de Janeiro, Marcelo Crivella, del Partido Republicano Brasileño y pastor de la Iglesia Universal del Reino de Dios, quien apoyó, siendo senador, al Partido de los Trabajadores durante la presidencia de Luis Ignacio Lula (2003-2010); aunque develó su carácter conservador en contra de la expresidenta Dilma Rousseff, al punto de apoyar la invasión militar en las fabelas de Río de Janeiro, y al gobierno del saliente presidente Michael Temer, y desde sus posiciones neoliberales en la gestión de la Alcaldía carioca, sirvió de soporte a la candidatura de Bolsonaro¹¹.

Existen excepciones. Algunos grupos evangelistas apoyan a gobiernos progresistas como en Nicaragua y en menor medida en el Salvador, manejando un discurso pragmático funcional al gobierno de turno, aunque con el costo político para el progresismo de cargar con la agenda antiderechos en materias de salud sexual y reproductiva. Muy parecido a lo ocurrido en el proceso de formación y desarrollo de la democracia cristiana, en los cuales, sectores de la iglesia interpretan su función social de formas distintas a la neoliberal, aunque mantengan cargas tradicionalistas en otros aspectos¹².

6. <http://virginiabolten.com.ar/editorial/crisis-representatividad-poder-manos-evangelistas/> y <https://www.elpais.com.uy/mundo/dios-todos-evangelicos-apoyan-bolsonaro-brasil.html>

7. <https://www.elobservador.com.uy/quien-es-el-evangelista-que-hizo-tambalar-rousseff-n701868>

8. <http://www.eltiempo.com/politica/partidos-politicos/iglesias-cristianas-se-organizan-para-las-elecciones-de-2018-107072>

9. <http://www.semana.com/nacion/articulo/cristianos-evangelicos-inclinaron-la-balanza-con-su-no-en-el-plebiscito/498230>

10. <http://nuso.org/articulo/el-poder-evangelico-en-brasil/>

11. <http://www.t13.cl/noticia/mundo/evangelico-gana-rio-y-temer-se-fortalece-caida-izquierda-brasil>

12. <https://www.el19digital.com/articulos/ver/titulo:39819-comunidad-evangelica-hay-una-gran-voluntad-de-parte-del-gobierno-y-los-resultados-lo-reflejan-las-encuestas>



Se puede decir, sin embargo, que la generalidad de las iglesias neopentecostales, como la Misión Carismática Internacional, la Iglesia Universal, El Avivamiento, Alcance Victoria, Ríos de Vida, y sus más de 19 mil versiones en todo el continente, profesan la fe del emprendedurismo en forma de actividades emocionales o de autoayuda, con la idea de que es posible prosperar si la gente se lo propone, pues profesan que la pobreza es “producto de la desidia individual”, de la pereza o de cualquier otro defecto de carácter particular. Esto es muy congruente con la cultura del neoliberalismo, aquella que se basa en un pensamiento global que sostiene la fe en que una sociedad puede fundarse en la desigualdad: “Hay un odio a la igualdad, un desprecio, como si la igualdad fuese algo infame”¹³, utilizando las palabras del filósofo francés Jacques Rancière para definir las características de las fuerzas conservadoras que están hoy operando en la globalización con el discurso de la desigualdad y la competencia como fundamentos.

III. Gran capacidad económica ligada al aporte-convicción de sus feligreses

Sólo en Brasil, las autoridades fiscales reportan que las iglesias neopentecostales movieron en 2015, 25 mil millones de reales (7 mil millones de dólares), una astronómica cifra que les ha permitido un crecimiento exponencial en feligreses y en número de iglesias, que son manejadas como franquicias, permitiendo instalar templos en cualquier pueblo, ciudad o país del mundo, de una forma menos vertical que en la iglesia católica. Las iglesias evangélicas o neopentecostales están expandiéndose desde Estados Unidos, Brasil, Colombia y mesoamérica hacia todos los países de Latinoamérica y al continente africano¹⁴.

En Colombia tienen reportados activos por cerca de cinco (5) mil millones de dólares (6 % del presupuesto nacional)¹⁵, los demás países no se conocen los montos que manejan los miles de pastores y sus iglesias, aunque se especula que es un “gran negocio de la fe”, una relación económica que no está regulada en la mayoría de los países de Latinoamérica, donde no pagan impuestos: ni los pastores, ni las iglesias están auditadas por entidades del Estado que certifiquen ingresos y egresos, tipo de gastos y destinación de las ganan-

cias¹⁶. Un activo financiero que se suma, muy posiblemente, a las campañas electorales, junco con el “ejército de feligres” voluntarios como predicadores de las ideas religiosas/políticas en las campañas electorales. Son una maquinaria fuerte de campaña electoral, sin mediaciones clientelares (sus pastores/profetos mandan en la fe y la política) y “autofinanciados” con los aportes de cada trabajador o trabajadora adherida a dichas iglesias.

De acuerdo a lo reportado en Brasil y Colombia, se puede inferir que los ingresos económicos de estas iglesias/partidos en los demás países de Latinoamérica son también altos, que al no ser auditados pueden destinarse a apoyar partidos políticos, o las propias candidaturas de los pastores, saltándose las restricciones de los sistemas electorales o los controles de financiamiento a las campañas. Una ventaja singular en la política latinoamericana, donde las campañas electorales son cada vez más profesionales y más costosas¹⁷. Podríamos estar ante un escándalo de la misma magnitud, o mayor que el de Odebrecht.

IV. Despliegue mediático, a partir de sus propias emisoras, canales de televisión y redes sociales

Las iglesias neopentecostales no sólo cuentan con una red de militantes activos en la promoción de su ideología y su fé, son dueños de una poderosa red de emisoras de radio y canales de televisión en cada país que incluso llegan a ser transnacionales. Inversiones mediáticas justificadas por los pastores como la manera de expandir las profecías llegando al creciente número de feligreses: “ya no pueden atender a tantos de forma presencial”¹⁸, lo cual acrecienta el poder simbólico de sus capacidades de cooptación, de irradiar sus planteamientos de orden político con principios basados en su fé. Han construido una poderosa trama política, mediática y religiosa que conforman una singular fuerza electoral en la región, que genera una ventaja sobre las demás candidaturas, como quedó demostrado en la elección de Iván Duque en Colombia, Jair Bolsonaro en Brasil y del pastor evangelista Fabricio Alvarado que disputó el ballotage en Costa Rica en el cual estuvo a punto de ganar¹⁹.

13. <http://www.theclinic.cl/2016/12/04/jacques-ranciere-la-extrema-derecha-esta-volviendo-a-ser-exitosa->

14. <https://elcomercio.pe/economia/mundo/brasil-dinero-captan-iglesias-evangelicas-ano-385572>

15. <http://cnnespanol.cnn.com/2016/10/20/deben-pagar-impuestos-las-iglesias-asi-esta-el-panorama-en-america-latina/>

16. <http://cnnespanol.cnn.com/2016/10/20/deben-pagar-impuestos-las-iglesias-asi-esta-el-panorama-en-america-latina/>

17. <http://www.lanacion.com.ar/1781894-cuanto-cuestan-las-campanas-electorales>

18. <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-41144099>

19. <https://www.celag.org/informe-pre-electoral-costa-rica/>

En Brasil, estas iglesias son dueñas de la cadena Rede Records, que aparece como propiedad del pastor Eder Mededo, un potentado y multimillonario evangelista quien dice tener una fortuna producto de las ventas multimillonarias de sus libros religiosos y de autoayuda, dice tener vendidas más de 10 millones de copias de 34 libros, escritos sobre distintas temáticas, ayudado por sus feligreses que están repartidos en 147 países del mundo en la Iglesia Universal del Reino de Dios²⁰, la misma del actual alcalde de Río de Janeiro Marcelo Cravella. Un sistema copiado por todas las iglesias evangélicas del continente y con una capacidad de generar mensajes culturales muy fuertes, construyendo no sólo una ética pentecostal económica y moral, sino una estética ligada a la fe, la política y la predicación del evangelio.

Estos medios de comunicación neopentecostales, por su tamaño y presupuesto, se pueden considerar parte de los medios concentrados (no son comunitarios, ni independientes). De igual manera, estos medios religiosos forjaron una relación con las redes sociales, en la fabricación de campañas políticas con carácter mesiánico, y cargadas de odio. El primer presidente miembro de una iglesia neopentecostal, Jair Bolsonaro, resulta el mejor ejemplo: su campaña estuvo difundida principalmente con mensajes de whatsapp, de facebook y twitter, muy de la mano de la Red Records, desarrollada con contenidos de odio (y muchas falsas noticias) en contra de afrobrasileños, comunidades de las diversidades sexuales y las mujeres, alentando la xenofobia, la misoginia y el patriarcado, siguiendo al pie de la letra la estrategia de campaña usada en Colombia para rechazar el acuerdo de paz²¹.

V. Conclusiones e impactos sobre la política latinoamericana

Estos rasgos distintivos de las iglesias neopentecostales, corresponden a una agenda de análisis para conocer a fondo la relación de estas iglesias y la política en la actualidad, todo un fenómeno que congrega multitudes en búsqueda de redención moral y la refrendación del mito de la predestinación, que está haciendo tránsito de forma creciente a la política, buscando integrar en el Estado los preceptos y verdades bíblicas que se pensaban superadas por la conquista del laicismo estatal durante el siglo XX.

Estos grupos se ligan a la ofensiva neoconservadora y al momento actual de desarrollo del capital en la región, ocupando el lugar abandonado por las instituciones del Estado a partir de la doctrina de la reducción de obligaciones y derechos propuesta por el neoliberalismo. Estados chicos que no interfieran la mano invisible del mercado, dicen los políticos neoliberales, lo cual implica acabar con los derechos sociales adquiridos por la sociedad que satisfacen sus necesidades de orden material y simbólica. Sociedades que de forma paralela o simultánea al abandono de esas funciones del Estado instituyentes de derechos, perdió la poca estabilidad de la organización social en partidos o movimientos políticos de representación de expectativas y necesidades de una parte de la sociedad. En esos pliegos, las iglesias neopentecostales y las ONG, se han convertido en las canalizadoras y mediadoras de las demandas de expectativas y necesidades sociales.

Con su doctrina del emprendedurismo, promueven la resolución individual y competitiva de las necesidades, reafirman los sentidos comunes del neoliberalismo que exaltan la desigualdad como fórmula de ascenso social, tal y como lo plantea el filósofo francés, Jacques Rancière, como parte de su explicación para comprender la ofensiva neoconservadora en el mundo. Una doctrina que se relaciona con una doctrina antiderechos y de imposición de la moral puritana de la iglesia neopentecostal a toda la sociedad.

En esas condiciones, los neopentecostales se han hecho notar en la región, se convirtieron en actores políticos emergentes, con una fuerza de cohesión sobre sus feligreses/votantes, que le permite a los pastores/profetas mantener cautiva una votación ferrea por devenir de ideas centradas en la fé. Han logrado irrumpir en el escenario político con capacidad para desequilibrar elecciones, lo cual les ha convertido en formaciones electorales apetecidas por los partidos políticos partícipes de la ofensiva neoconservadora en toda la región, aunque no coincidan a plenitud con sus postulados religiosos, como se puede ver a continuación en el mapeo de los partidos políticos neopentecostales, sus alianzas y el porcentaje de adhesión de feligreses:

Bibliografía

- Bourdieu, Pierre (2009). *La eficacia simbólica de la religión y política*. Editorial Biblos. Buenos Aires.

20. <http://www.elmundo.es/papel/historias/2016/03/04/56d8227dca474107628b4626.html>

21. <https://www.celag.org/informe-postelectoral-bolsonaro-presidente-messias/>

Partidos políticos Evangélicos-Neopentecostales

País	Partido Político Propio	Partidos apoyados por Neopentecostales	% de la población fieles evangélicos *
México	Partido Evangélico Encuentro Social	Apoyan al Partido de Acción Nacional	6,3 %
Guatemala		Partido Republicano Institucional	42 %
Honduras	Partido Democracia Cristiana de Honduras	Apoyan a partidos locales y a otros partidos nacionales	41 %
El Salvador		Pragmáticos, apoyan a varios partidos	35 %
Nicaragua		Pragmáticos, apoyan a varios partidos	36%
Costa Rica	Restauración Nacional y Renovación Costarricense	Partido de Liberación Nacional Hay un bloque evangélico en el congreso	22 %
Panamá	Movimiento de Acción Reformada	Apoyan otros partidos	18%
Colombia	Movimiento MIRA	Centro Democrático	20 %
	Colombia Justa Libre	Partido de la U	
		Cambio Radical	
Venezuela	Nueva Visión para mi País	Apoyan otros partidos	8 %
	Organización Renovadora Auténtica		
Ecuador	Fuerza Ecuador	Apoyan a otros sectores políticos	13 %
Bolivia		Apoyan varios sectores políticos	21 %
Perú	Restauración Nacional	Fuerza Popular	17 %
		Alianza para el Progreso del Perú	
Brasil	Partido Republicano Brasileiro	Partido de la República	22,4 %
	Partido Social Cristiano	Partido del Movimiento Democrático Brasileiro	
		Partido de la Socialdemocracia Brasileira	
Paraguay		Partido Colorado	11 %
Chile	Evangélicos en Acción		16,62 %
Uruguay		Apoyan al Partido Nacional	15 %
Argentina		Apoyan diversos partidos de muy bajo perfil	9 %

Cuadro 1: Elaborado por el autor con información disponible en internet²²

22. <http://www.jornada.unam.mx/2014/07/30/politica/022a1pol> y <http://www.animalpolitico.com/2016/02/el-numero-de-catolicos-en-mexico-va-a-la-baja-aumentan-los-ateos-y-de-otras-religiones/> <http://www.prensalibre.com/hemeroteca/arde-no-le-quita-votos-al-fig> y <http://www.prensalibre.com/guatemala/comunitario/catolicos-evangelicos-cifras-encuesta> <http://www.proceso.hn/proceso-electoral-2017/36-proceso-electoral/pastor-evangelico-es-candidato-de-la-democracia-cristiana-a-la-alcaldia-capitalina.html> [http://www.lapagina.com.sv/nacionales/47335/2011/02/18/Pastores-evangelicos--aliados-estrategicos-de-los-partidos-politicos-\(IV-entrega\)](http://www.lapagina.com.sv/nacionales/47335/2011/02/18/Pastores-evangelicos--aliados-estrategicos-de-los-partidos-politicos-(IV-entrega)) y <https://www.laprensagrafica.com/lpgdatos/Hay-mas-evangelicos-que-catolicos-en-El-Salvador-20171031-0067.html>

<https://www.laprensa.com.ni/2015/12/06/politica/1949145-pastores-aseguran-que-evangelicos-votaran-por-democracia-en-nicaragua> https://www.actualidadevangelica.es/index.php?option=com_content&view=article&id=5014:la-poblacion-evangelica-en-nicaragua-ronda-el-35&catid=60:centroamerica <http://radios.ucr.ac.cr/diputados-evangelicos-monedas-la-alza> <http://www.midiario.com/uhora/nacionales/evangelicos-en-panama-estran-de-tras-de-partido-politico-en-formacion> <http://laestrella.com.pa/panama/nacional/cristianismo-religion-mayoria-pero-crece-numero-ateos/23952767/foto/255629#gallery> <http://www.portadacristiana.com/archivos/2905> <http://www.elcomercio.com/actualidad/catolicos-evangelicos-iglesias-papafrancisco-ecuador.html>



Froilán Cosme

- Díaz Domínguez, Alejandro (2013). *Iglesia, evasión e involucramiento político en América Latina*. Revista Política y Gobierno, vol.20, no.1, México.
- Durkeim, Emile, (1911). Comunicación al Congreso de Filosofía de Bolonia sobre "Juicios de hecho y juicios de valor" (también "Juicios de realidad y juicios de valor"), capítulo 4 de Sociología y filosofía, originalmente en Revista de metafísica y moral.
- Durkeim, Emile, (1912). *Las Conclusiones de las formas elementales de la vida religiosa*. En la edición de Fondo de Cultura Económica aparece un anexo con una Introducción al debate sobre "El problema religioso y la dualidad de la naturaleza humana". Versión digital.
- Durkeim, Emile, (1913 o 1914) *El dualismo de la naturaleza humana*. Versión digital.
- Marx, Karl (1965 (1844). *La Sagrada Familia*. Editorial Prometeo. Buenos Aires,
- Nocera, Pablo (2009). *Los usos del concepto de efervescencia y la dinámica de las representaciones colectivas en la sociología durkheimiana*. Revista Española de Investigaciones Sociológicas-REIS, No. 127, págs. 93-117.
- Ruderer, Stephan (2012). *Cruzada contra el comunismo*. Tradición, Familia y Propiedad (TFP) en Chile y Argentina. Revista Sociedad y Religion No38, Vol XXII (2012) pp. 79-108
- Weber, Max (1993). *Ética Protestante y Cultura del Capitalismo*. Fondo de Cultura Económica. México.

http://www.la-razon.com/index.php?url=/sociedad/Mayor-porcentaje-catolicos-cristianos-conforman_0_2036796350.html
<https://elcomercio.pe/opinion/colaboradores/evangelicos-peru-raul-zegarra-noticia-470187>
<https://eleicoes.uol.com.br/2014/noticias/2014/10/06/eleicoes-2014-banca-da-evangelica-reelege-deputados.htm>

http://protestantedigital.com/internacional/27908/Pastor_de_megaiglesia_en_Paraguay_justifica_su_respaldo_al_Gobierno
<http://www.chilecristiano.com/index.php/noticias/447-evangelicos-fundan-movimiento-politico> y <https://laicismo.org/wp-content/uploads/2017/01/Chile-datos-creencias-Censo-2012.jpg>
<http://www.elpais.com.uy/que-pasa/evangelicos-banca.html>

El ciclo progresista de nuestra América

Paula Klachko

42

Habiendo transcurrido casi 20 años desde el inicio del cambio de época progresista en nuestra América, se intensifican los debates acerca de su posible final de ciclo o, al contrario, su relanzamiento, al tiempo que se ponen en discusión sus aciertos y logros, así como sus errores y falencias. Entre quienes valoran dichas experiencias como positivas para el campo del pueblo, en tanto supusieron una mejora considerable en la calidad de vida de masas, y avances en la construcción de poder popular y disputa con el poder de las clases dominantes nacionales e internacionales, se niega que se esté cerrando dicho ciclo. Se señala la superpervivencia de varios de esos gobiernos populares e indicios de una posible recuperación, dado el ascenso de luchas populares frente a las políticas neoliberales de los gobiernos pro imperialistas y el éxito electoral de una fuerza nacional y popular en México. Del otro lado, la consideración del final de ciclo proviene principalmente de cierta intelectualidad posmoderna anclada en la fuerte crítica a los gobiernos populares por considerar que han cooptado o neutralizado la capacidad de autonomía organizativa de las masas y que han afectado, con la continuidad de la economía extractiva o primarioexportadora, al medioambiente natural y so-

cial. La declinación de los precios de esas commodities exportables con la consiguiente desfinanciación del estado explicarían el final del ciclo progresista, sin referencia alguna a un análisis geopolítico del imperialismo contemporáneo y negando asimismo la lucha de clases. Aquí partiendo de una mirada que pone a la correlación de fuerzas internacionales y la lucha de clases en el centro de la escena, nos proponemos realizar un análisis de estos debates actuales retomándolos desde sus raíces al inicio de esta intensa época nuestra americana².

La tercera oleada independentista de nuestra América retomada a inicios del siglo XXI y sus desenlaces hoy se pone en juego con el avance de la restauración neoliberal o neocolonizadora del gran capital.

Dicha irrupción política de masas se hizo lugar desde la década de los 90 deconstruyendo los diversos mecanismos de disciplinamiento social que reactualizaban el miedo inserto en los cuerpos mediante los terrorismos de estado que hicieron viables las reformas neoliberales de concentración y centralización del capital. Hacia el final de la década y en los inicios del milenio se iría desarrollando un pasaje desde la resistencia y lucha popular desde abajo a la lucha popular desde

1. Estas notas están basadas en un artículo que escribimos con Atilio Borón, Sobre el "post-progresismo" en América Latina: aportes para un debate. Publicado en varios sitios, por ej.: <http://www.telesurtv.net/opinion/Sobre-el-post-progresismo-en-América-Latina-aportes-para-un-debate-20160924-0034.html>. Este artículo se terminó de escribir antes del 28 de octubre, día en que se realizara la segunda vuelta electoral en Brasil, en la que tenía altas probabilidades de ser elegido como presidente un personaje que se inserta en la tradición nazi-fascista, de las dictaduras cívico militares que en el siglo XX implementaron los terrorismos de estado.

2. Preferimos dejar en claro que tomamos postura por la segunda opción, y desde este escrito intentamos desplegar herramientas, datos y argumentos para debatir con la primera de ellas, por lo que muchas veces se verá reflejado dicho involucramiento en el uso del lenguaje. Desde nuestra visión el hecho de explicitar la posición teórico-política desde la que se analiza la realidad social (dado que la neutralidad no existe) contribuye a generar grados de objetividad.



Paula Klachko

Es socióloga por la Universidad de Buenos Aires, doctora en Historia por la Universidad Nacional de la Plata, académica de la Universidad Nacional de José C. Paz y de la Universidad Nacional de Avellaneda. Junto a Katu Arkonada es autora de *Desde abajo, Desde arriba. De la resistencia a los gobiernos populares: escenarios y horizontes del cambio de época en América Latina*, publicado en noviembre del 2017 en Chile por Ventana Abierta Editores.

arriba³, logrado mediante la conformación de alianzas que integran en mayor o menor medida a los intereses populares con las cuales se disputa electoralmente con éxito y se accede a los gobiernos de gran parte de nuestros estados nacionales. El acceso de fuerzas social-políticas progresistas o populares a los gobiernos por la vía de la institucionalidad liberal burguesa, fue posible por la fractura en los bloques dominantes y la crisis de representación de sus herramientas políticas tradicionales, desgastados por la implementación de políticas de estado que llevaron al hambre y miseria de masas.

En esa crisis hegemónica, las clases dominantes intentaron arrastrar consigo a la praxis política en sí misma, y reconducir esa crisis hacia la despolitización, inyectando dosis de desesperanza en cualquier construcción social colectiva alternativa a esas políticas de concentración del capital que llevaron a las democracias a su mínima expresión. Así en la segunda mitad de la década de los 90, al tiempo que crecían las resistencias, se generó un divorcio (temporal) entre la lucha política y la lucha social, que recluía y aislaba a esta última de la posibilidad de proyectar las resistencias al plano de la disputa de poder, rompiendo el cerco de la lucha por los intereses más inmediatos o locales hacia las transformaciones que impactan masivamen-

3. El concepto de lucha popular desde abajo y lucha popular desde arriba lo tomamos de V.I. Lenin *Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática* y fue trabajado en Arkonada, Katu y Klachko, Paula (2016) *Desde Abajo. Desde Arriba. De la resistencia a los gobiernos populares: escenarios y horizontes del cambio de época en América Latina* (La Habana: Editorial Caminos).

te en la vida de los pueblos. Esa operación de despolitización de masas, mientras intentaban dirimir sus diferencias en el seno de las clases dominantes frente al agotamiento de esas políticas, fue complementada consciente o inconscientemente, por un discurso “por izquierda”, de algunas organizaciones populares que se refugiaron en sus genuinas construcciones territoriales o sectoriales, intentando salir de esa crisis de representación mediante un fuerte cuestionamiento a las prácticas burocráticas o de centralismo burocrático presentes (real o imaginariamente) en el campo popular. Profundizaron el ejercicio de la democracia mediante la práctica asamblearia radical, más como fin que como medio.

La tesis del mexicano irlandés John Holloway acerca de “cambiar el mundo sin tomar el poder”⁴ así como la negación del imperialismo y de la importancia estratégica de los estados nacionales en la ofensiva del gran capital y del disciplinamiento social, por parte de dos importantes teóricos de la izquierda europea, Michael Hardt y Antonio Negri⁵, contribuyeron a justificar la predominancia –y cierto fetichismo– de las formas de organización por encima de su valoración como herramientas para la liberación nacional y social, no de un barrio o localidad sino ya de las masas populares que componen nuestras naciones, lo que solo puede obtenerse disputando el poder con quienes lo controlan, controlando al estado y así todos los diversos ámbitos de nuestras vidas⁶. Para lo cual también es indispensable visualizar los campos de batalla y los sujetos a quienes nos enfrentamos. Es decir, a nuestros enemigos en el campo de las relaciones de fuerza internacionales (que en países dependientes son determinantes y constituyen las más de las veces los estados mayores conjuntos que dirigen las ofensivas antipopulares). Sin embargo, desde los propios procesos de lucha se fueron articulando las demandas de las distintas fracciones sociales en alianzas y liderazgos que supieron tejer las divergencias en proyectos políticos que plantearon la necesidad urgente y posible, en esa coyuntura, de la toma del poder político del estado mediante la disputa electoral frente al espacio abierto por la crisis de representación de los partidos burgueses tradicionales.

Al contrario de lo que planteaban las posturas defensivas de aquellos y aquellas intelectuales que se denominaron tributarios de un “autonomismo” –que postulaba que las construcciones de base no debían contaminarse con alianzas con sindicatos, partidos o enlazarse en políticas de estado⁷–, al acceder esas fuerzas social-políticas a los gobiernos, se refuerza la construcción de poder popular⁸ en distintos grados en las diversas experiencias nacionales, aunque los grados de esta construcción no fueron lo suficientemente fuertes como para evitar que varios de esos gobiernos populares más tarde fueran desalojados mediante golpes de estado o estafas y manipulaciones electorales.

Pasados varios años de experiencias de gobiernos progresistas⁹, de los cuales los que plantearon cambios más profundos se mantienen –aún bajo asedio de las resentidas oligarquías que vieron afectados sus privilegios como los casos de Venezuela, Bolivia y todavía con enormes dificultades El Salvador y Nicaragua, y sobre todo la que irradia su internacionalismo solidario, Cuba–, algunos y algunas intelectuales se montan en esa corriente autodenominada autonomista, que aborrece de lo estatal, muestra una clara simpatía por la “antipolítica” e idolatra ciertas luchas localizadas en torno a la defensa del medio ambiente e identidades originarias, negando sistemáticamente la lucha de clases como contradicción fundamental a la vez que es motora de las dinámicas sociales y de las relaciones de poder que configuran la vida en sociedad en el capitalismo, y que atraviesan a todas las demás. De esta manera se han dedicado sistemáticamente a despreciar lo que denominan “populismos” que llevarían sin más a la desmovilización y manipulación demagógica de las masas para relegitimar los mecanismos de la dominación, sin ver que la clase dominante también los aborrece y con motivos, pues dichos gobiernos han arañado sus privilegios de clase. No se observa el mismo ahínco en la crítica hacia gobiernos manipulados por del gran capital que masacra a sus sociedades, como el caso de México o Colombia, como el que ponen en criticar de manera destructiva las experiencias de gobiernos populares en nuestra América que han cambiado de manera progresiva la vida de millones de trabajadores de lo que hemos vuelto a denominar la Patria Grande.

4. Holloway, John (2002) *Cambiar al mundo sin tomar el poder*, Editorial El viejo topo, España. Consideramos a estas posturas como una suerte de neanarquismo burgués que deja intacto el poder de decisión y privilegio en todas las esferas de la vida en manos de las oligarquías dominantes.

5. Hardt, Michael y Antonio Negri (2001) *Empire*. Harvard University Press. Estados Unidos de América.

6. Sobre el tema del poder, y el debate con los autores citados, véase Atilio A. Boron, “La selva y la polis. Interrogantes en torno a la teoría política del zapatismo” *Revista Chiapas* (México, 2001), N° 12 <http://www.revistachiapas.org/No12/ch12boron.html> y del mismo autor *Imperio & Imperialismo. Una lectura crítica de Michael Hardt y Antonio Negri*, Buenos Aires: CLACSO, 2004

7. Se podría establecer una línea de continuidad con los debates que se fueron dando en diversas oleadas de luchas históricas sobre espontaneísmo y dirección política, construcción de alianzas, autoridad y autonomía.

8. Entendemos poder popular en el sentido de Mario Roberto Santucho, véase cap. IX “Las luchas desde abajo y a la izquierda. La construcción de poder popular y su relación con el estado” en Arkonada, Klachko Op. Cit.

9. Utilizamos la noción de “progresista” en el sentido de Gramsci, véase su texto: *El Cesarismo*; en: http://www.gramsci.org.ar/TOMO3/084_cesarismo.htm

Ya constituye un lugar común afirmar, desde una visión revolucionaria o como intelectuales orgánicas a las causas de los pueblos, que la autocrítica es tan necesaria como el agua en los procesos populares de transformación social, pero esa crítica se torna productiva en tanto no abona la estrategia del enemigo o no destruye la propia, o en otras palabras, mientras abona a la dispersión de las fuerzas enemigas y abona la rectificación necesaria para el refuerzo de las propias filas.

Por otra parte, a la luz del actual avance de la restauración neoliberal o, como lo denomina Stella Calloñi, la recolonización de nuestra América, y vistos en perspectiva histórica, los aciertos históricos de estos procesos superaron y superan ampliamente sus desaciertos y limitaciones.

Sin embargo, frente al avance de la restauración neoliberal, las clases dominantes y la izquierda pos moderna o los “anti-extractivistas” vuelven a apelar a la despolitización mediante un tipo de crítica a las experiencias de gobiernos populares que considera, al revés, muchos más los desaciertos que los magros aciertos. Nos dicen a las masas populares que lo mejor que pudimos construir y tuvimos o aún tenemos, fue “patético”¹⁰.

El debate con estas tendencias se hace necesario dado que inoculan dosis de derrotismo al dar por hecho el fin del ciclo progresista¹¹, en lugar de asumir que este está en reflujos y disputa frente a una ofensiva brutal de las clases dominantes, pero se mantiene a flote con la resistencia ofensiva de los gobiernos populares en pie, a lo que hay que sumarle la victoria electoral de una opción progresista en un México que no ha disfrutado de la ola progresista, y, en algunos países en los que han retornado las élites dominantes a los gobiernos o nunca se fueron, con el despliegue de luchas y crecimiento de la organización popular contra la voracidad del capital y sus representantes en sus diversas expresiones. Sin duda que existe contraejemplos, como el avance del fascismo en Brasil, justamente como respuesta desesperada de las clases dominantes ante la posible vuelta de lo que denominan despectivamente como “populismo” en ese gigante de Nuestra América. Pero ello no opaca que una parte sustancial de las fuerzas progresistas se encuentran en pie de lucha, ya sea desde abajo (luchas populares) o

desde arriba (resistencia ofensiva desde los gobiernos populares). Ha cambiado la correlación de fuerzas: el ciclo progresista está gravemente en disputa (ahora sí, y no en 2010 como lo plantean varios de los autores aquí citados), pero no está anulado ni agotado.

Síntomas del supuesto fin de ciclo

En un balance de la situación actual (correlaciones de fuerzas internacionales, sociales, políticas y militares) se abre un debate acerca de un posible final o relanzamiento de dicho ciclo progresista.

Desde la ausencia de un análisis geopolítico y la negación de la lucha de clases, ciertas y ciertos autores, anclados en la crítica al manejo ambiental de los gobiernos progresistas, solo atinan a declarar con una lectura mecanicista el fin del ciclo progresista como reflejo de la caída del precio de las *commodities*, en cuya explotación, extracción, consumo y exportación se basan o basaban los gobiernos populares.

Todas y todos estos autores comparten la caracterización de toda la etapa del ciclo progresista como el “ciclo de los *commodities*”, o el “consenso de las *commodities*”, o directamente: el modelo extractivista, sea de derecha o de izquierda. A través de una suerte de “pacto de consumo” esos gobiernos habrían profundizado la matriz primaria exportadora y dependiente, con un cariz más depredador que todos los modelos anteriores. Y “con el correr de los años, en la medida que determinados gobiernos no pudieron garantizar ese pacto de consumo, obviamente, la crisis fue haciéndose cada vez mayor”¹².

Es necesario aclarar que el crecimiento del PBI por cualquier vía no necesariamente supone la redistribución hacia abajo del ingreso o de la renta. Por ejemplo, durante los primeros 8 años de gobierno del neoliberal Carlos Menem en la Argentina, el PBI creció y lo que se realizó fue una redistribución del ingreso pero hacia arriba. Una profunda reestructuración económica que redundó en una fenomenal concentración y centralización de la riqueza y del capital¹³. No es el caso de los gobiernos populares que utilizan el excedente generado, por ejemplo, por la renacionalización de los recursos estratégicos para la inversión social. Lo cual no acaba con la desigualdad social pero redistribuye la riqueza de tal manera que ha mejorado la calidad

10. Zibechi, Raúl. *Del fin de ciclo a la consolidación de las derechas*, en La Jornada, 27 de octubre de 2017 <https://www.jornada.com.mx/2017/10/27/opinion/016a1pol>.

11. Nos referimos a autores como Maristella Svampa, Masimo Modonesi, Eduardo Gudynas, Raúl Zibechi, Pablo Stefanoni, entre otros.

12. Entrevista a Maristella Svampa “Del cambio de época al fin de ciclo” (I Parte), septiembre de 2018, recuperado de <https://www.aporrea.org/actualidad/n331057.html>

13. Al respecto véase los trabajos del área de economía de FLACSO dirigida por Eduardo Basualdo y sus varios libros.

de vida de millones de personas, lo que puede advertirse claramente a través de los indicadores sociales. Por lo tanto, aunque están relacionados, crecimiento económico no es directamente proporcional a reparto de la riqueza hacia abajo.

Otros u otras autores vienen poniendo el eje en la “corrupción extractivista”, que abarcaría tanto a gobiernos conservadores como progresistas, aunque reconocen que los últimos reparten más y son menos represivos¹⁴. Pero, sin pretender caer en análisis ahistóricos que pudieran remitir a un capitalismo sin matices desde su conformación, no podemos dejar de decir que no existe otro capitalismo no extractivista y no corrupto. La primera forma de corrupción extractivista es la extracción más importante, aquella en la cual se basa el capitalismo: la extracción de plusvalía. Y con eso no estamos justificando otras formas de latrocinio, pero tampoco nos asombra como un fenómeno nuevo, cuando, además, Nuestra América se forjó en el extractivismo funcional a la acumulación originaria del capital en Europa desde la primera hora de la conquista y todos los proyectos de diversificación e industrialización, de desarrollo, aun en los marcos capitalistas pero independientes, fueron y son sistemáticamente obstaculizados e impedidos, por supuesto con la anuencia de las clases dominantes locales que han sido históricamente socios subordinados a los capitales monopólicos de diferentes imperialismos. ¿Cómo se denomina al saqueo sistemático que se realiza con la especulación financiera y la fuga de capitales? Solo por mencionar una desorbitante forma de extracción de nuestras riquezas que se opera en minutos.

Ello no justifica ningún acto de latrocinio de los dineros públicos y son los gobiernos progresistas los que deben atacar, y lo han hecho en mayor o menor medida depende el caso, esas desviaciones.

Por otra parte en un artículo de 2016, Massimo Modonesi y Maristella Svampa¹⁵ señalaban a las iniciativas de las despechadas clases dominantes como síntomas del ocaso del ciclo progresista. Así enumeraban los casos de persecución mediática y judicial para impedir la re-elección de líderes populares, al gobierno bolivariano de Venezuela “sitiado” por una Asamblea Na-

cional controlada por la oposición (una derecha golpista que en esos momentos desplegaban una ofensiva extremadamente violenta¹⁶) y “desgastado por una grave crisis económica” (sobre lo que no presentaban análisis alguno de su génesis y condicionamientos externos), las derrotas electorales y al “desplazamiento” en Brasil de la presidenta Dilma Rousseff de su cargo “legal pero ilegítimamente”¹⁷.

Sin embargo, esta ofensiva que intenta proscribir a los candidatos y candidatas populares y desalojar a los gobiernos progresistas o de izquierda, ha tenido diversos resultados, como algunas importantes victorias populares en Venezuela y Bolivia y otras derrotas en Brasil o Ecuador. En cuanto a las derrotas electorales, a nivel presidencial, solo conocemos una, la del kirchnerismo, en base a errores propios pero fundamentalmente a una campaña plagada de mentiras y estafas de una derecha que, se ha dedicado a desandar todas las conquistas sociales. El resto de los desalojos de gobiernos nacionales progresistas fueron realizados por golpes de estado institucionales o traiciones a los programas populares por los cuales fueron elegidos.

Por otra parte el fenómeno que tensiona al máximo, y sin duda reconfigura la correlación de fuerzas con el ciclo progresista, es lo que se desarrolla al tiempo que escribimos estas líneas con la probable victoria de una opción electoral abiertamente nazi-fascista en Brasil. Aun así, lo primero y más llamativo es que entre quienes señalan el fin de ciclo progresista (desde hace años), pasan por alto, como si fuera un detalle sin importancia, la vigencia de los proyectos populares en los gobiernos de Bolivia y Venezuela, que junto con Ecuador (ala que cayó al mar, parafraseando la canción de Pablo Milanés sobre Puerto Rico) fueron los países que conformaron el núcleo duro del cambio de época progresista en Nuestra América, gobiernos que han realizado profundas reformas sociales, económicas y políticas y, además, se han planteado un horizonte poscapitalista a largo plazo. A pesar de todos los obstáculos y dificultades que atraviesan retienen esos gobiernos populares, que junto con Cuba constituyen hoy ese núcleo. Como hemos señalado en la introducción, también están en pie los gobiernos populares de

14. Es curiosa la furia contra un extractivismo que tiene mas de 500 años de historia pero que para algunos aparece como un fenómeno nuevo ante sus ojos, lxs mismxs que ademas de usar celulares y computadoras realizadas con esos metales raros que se obtienen extrayéndolos de la tierra, hayan realizado parte de sus investigaciones con financiamientos de becas de importantes instituciones occidentales cuyas filantropía proviene de familias dueñas de minas que erosionaban la misma tierra y extraían minerales y plusvalías en nuestros territorios.

15. “Post-progresismo y horizontes emancipatorios en América Latina”, del 13 de agosto de 2016, disponible en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=215469>

16. A la táctica destituyente violenta en Venezuela se respondió desde la conducción del proceso revolucionario con otra táctica instituyente, canalizando el inusitado proceso violento hacia las elecciones para la Asamblea Nacional Constituyente que trajeron la paz.

17. Consideramos altamente controversial decir que el ataque a Dilma Rousseff fue “legal”. La presunta legalidad de su juicio político ha sido fuertemente cuestionada por numerosos analistas y observadores de la vida política brasileña. El régimen político brasileño es presidencialista, y sólo ante la constatación fehaciente de un delito podría haberse iniciado un juicio político a la presidenta. Sin embargo, como lo atestigua la misma sentencia que la despoja de su cargo, ese delito no existió.



El Salvador y Nicaragua, bajo un asedio fenomenal, todo lo cual exige un estudio más detallado de esta problemática. Y el gobierno “en disputa” de Uruguay.

La autonomía, la irrupción plebeya y los liderazgos políticos

Coinciden las y los diversos autores con los que aquí debatimos que los ejes principales que habrían marcado ese cambio de época fueron: la irrupción plebeya, las demandas de autonomía y la defensa de la tierra y el territorio. Curiosamente, componentes cruciales de esa época –por cierto que aún inconcluso– como el antiimperialismo, el latinoamericanismo, la soberanía nacional, la recuperación de los bienes comunes y las políticas de combate a la pobreza y redistribución de la riqueza no parecen haber jugado papel alguno, pese a que fueron estos y no las exigencias de autonomía plebeya los que desencadenaron la furiosa reacción de las oligarquías locales y el imperialismo.

Por otra parte la tal exigencia de autonomía, que aparece por cierto pero no con la relevancia que varias autores le otorgan, se restringe a algunos grupos locales. Aquel en la que aparece con mayor envergadura es en el zapatismo, quienes han logrado hacer maravillosas construcciones populares en sus localizados territorios del sureste mexicano, mientras que el resto de esa gran nación se sumió en la tragedia social más profunda desde su gloriosa revolución de 1910.

En una reciente entrevista a Raúl Zibechi¹⁸ se destacan realmente interesantísimas y admirables experiencias de construcción autónoma integral, por ejemplo aquellas de las comunidades indígenas en el Cauca, región en la que han sido asesinados una gran cantidad de líderes y lideresas campesinas, en medio de ese mar de tragedia social que también es Colombia. Estas experiencias son muy loables por cierto y han conseguido enormes avances en sus territorios, pero justamente el éxito que van adquiriendo es directamente proporcional a su fijación territorial.

Las pedagógicas palabras del comandante Chávez son aleccionadoras al respecto. Él nos decía en 2009 que las comunas –construcciones autogestionarias del pueblo que se desarrollan en Venezuela¹⁹ – deben ser

el espacio sobre el cual vamos a parir el socialismo. En tanto son creación popular, de las masas, desde abajo, y constituyen una creación heroica. Pero esas células deben articularse elevando lo local a nivel universal. Lo local confinado solo a lo local es contrarrevolucionario. Así inspirándose en Mao Tse Tung, Chávez volvía a afirmar, que esos vasos capilares y núcleos debían movilizarse por objetivos políticos que vayan más allá de los mezquinos contornos de su aldea existencial²⁰.

La centralidad de la demanda de autonomía, que varias autores del neanarquismo individualista posmoderno ponen en un centro de dudosa realidad histórica, es tributaria de la suicida idea de la renuncia a la toma del poder. Pues para plantearse la toma del poder inevitablemente se deben tejer alianzas, como nos enseña la historia de todos los procesos revolucionarios. La pretendida autonomía remite en el terreno estratégico, dicen, a un horizonte emancipatorio. Pero abordándola como una cuestión de forma y no de contenido, queda en las sombras, obviamente, el hecho de que la autonomía de un movimiento social poco significa de por sí, pues bien puede asumir tanto un contenido político de derecha como de izquierda, y no necesariamente estar ligado a un proyecto de emancipación social. No pocas veces la historia latinoamericana ha demostrado que movimientos autónomos terminaron siendo una expresión más de la hegemonía burguesa. Ejemplos de ello pueden ser ciertas variantes del ecologismo que comenzaron con planteamientos radicales y terminaron proponiendo nada menos que un inverosímil “capitalismo verde” muy del agrado de las grandes transnacionales. Lo mismo cabe decir de algunas organizaciones campesinas o indígenas que terminaron como furgones de cola de la reacción en Bolivia y Ecuador. En *Dos Tácticas de la social democracia en la revolución democrática*, V. I. Lenin observa que la cuestión de la autonomía reside menos en el aspecto subjetivo que en el objetivo; no en la posición formal que la organización ocupa en la lucha, o su discurso político, sino en contar con la acumulación de fuerza necesaria como para volcar a favor del pueblo el desenlace material del enfrentamiento²¹. Los sujetos sociales y sus organizaciones pueden considerarse a sí mismos como autónomos pero si no logran imprimir una dirección a los aconte-

18. Entrevista a Raúl Zibechi por Enric Llopis, publicado por REDH-Cuba en 31 agosto, 2018, <https://redh-cuba.org/2018/08/movimientos-sociales-en-america-latina-un-nuevo-ciclo-de-luchas/>

19. Para conocer más sobre el desarrollo comunal socialista en Venezuela véase Teruggi, Marco (2015) *Lo que Chávez sembró. Testimonios desde el socialismo comunal*. Buenos Aires: Editorial Sudestada.

20. Tatuy TV, Video Chávez Radical XXI: "Las comunas deben convertirse en un sistema unificado nacional", Septiembre 2018, <https://www.tatuytv.org/index.php/especiales/74-chavez-radical/4235-video-chavez-radical-las-comunas-deben-convertirse-en-un-sistema-unificado-nacional>

21. Lenin, V. I. (1905) *Dos Tácticas de la social democracia en la revolución democrática* (Bs. As.: Editorial Anteo, 1986).

cimientos históricos, solos o mediante la articulación de las alianzas que sean necesarias para hacerlo, su pretensión de autonomía termina diluyéndose en las iniciativas de las clases y fracciones sociales dominantes. O en bellos testimonios locales sin afectar al capital, y por lo tanto a la vida de las masas.

Intentando escapar de la crisis de representación política e institucional a la que hacíamos referencia, que afectó también a organizaciones políticas sociales y sindicales contestatarias o de izquierda, algunos de estos grupos que estaban construyendo nuevas organizaciones cuestionaron la organización fuerte –partido de cuadros– orientada a la toma del poder. Ello supuso una fuerte promoción de la participación de las bases en la toma de decisiones, impulsando formas de organización más democráticas y generando centralismos –sin los cuales no hay organización posible– pero más democráticos y menos burocráticos, o menos elitistas. Una parte de estos movimientos seducidos por las ideas de la “asimetría del poder” cayeron en el culto al basismo y al horizontalismo, virtudes en cierto tipo de organizaciones y en algunos momentos históricos pero de dudosa efectividad práctica; y en una radical desconfianza para con –cuando no un abierto rechazo– partidos, sindicatos o de cualquier preexistente “instancia articuladora superior”, condenados irremisiblemente a traicionar las expectativas populares. De todas maneras, como hemos dicho más arriba, esta malla de autocontención funcional a las operaciones de despolitización de masas de las élites, fueron rotas por la misma potencia que anida en nuestros pueblos que se expresaron en la formidable capacidad de convocatoria plebeya demostrada, en distintos momentos, por fuerzas políticas y organizaciones populares que se alejaban del paradigma planteado más arriba. Los millones de venezolanos que acudían al llamado de Hugo Chávez o todavía hoy lo hacen ante la convocatoria del presidente Nicolás Maduro; o las multitudinarias concentraciones que supieron realizar el PT brasileño en los albores del 2000, el MAS boliviano o el Frente para la Victoria (FPV) en la Argentina al igual que las huelgas con movilización de masas convocadas por los sindicatos en ese país, o el Movimiento Regeneración Nacional (MORENA) en México, ¿fueron sólo producto de la subordinación clientelística de las masas o expresaban algo más?

Los movimientos sociales, las organizaciones y los gobiernos

Desde el autonomismo posmoderno (muy cercano en sus lecturas institucionalistas a la clásica socialdemo-

cracia liberal) intentan instalar una lógica de oposición entre los movimientos sociales y los gobiernos que ellos mismos constituyen, proponiendo recuperar la historia y el protagonismo de los movimientos sociales en la gestación de la fase progresista como claves para desentrañar los rasgos de la supuesta nueva etapa post-progresista que se iniciaría, ya por fuera de “las camisas de fuerza de la política partidaria, los cronogramas electorales y las alternancias gubernamentales”²². Desconociendo que gran parte de los movimientos que suelen invocar, o al menos los más grandes de la región, vuelven a ponerse la “camisa de fuerza” y apoyan a líderes progresistas, como el MST de Brasil al candidato del PT.

Estas y estos autores señalan a la propuesta de construcción de la autonomía como proyecto político prevaleciente en las luchas previas al ciclo progresista, desconociendo que la autonomía que se planteó predominantemente fue con respecto al poder del imperialismo y sus clases dominantes locales aliadas.

Sin duda que desde mediados de los años 90 la génesis de las alianzas que más tarde conformaran los gobiernos progresistas o populares tuvo como protagonistas de las luchas y resistencias al neoliberalismo a un vasto conjunto de movimientos sociales. Esto es cierto, pero en su afán por subrayar su importancia, cosa con la cual coincidimos, subestiman el papel de los partidos políticos y las expresiones de la lucha de clases en el terreno de la política institucional. Es desde ese proceso de luchas que se abre el ciclo progresista una vez que se logra acceder a muchos de los gobiernos quedando por ejemplo para 2009 un 62 % de la población de nuestra América en ese territorio político social²³. Y no fue puro espontaneísmo, que por lo demás no existe sino que, como nos enseña Gramsci, toda actividad humana tiene algún grado de conciencia, y, como señala V. I. Lenin, el “elemento espontáneo” no es sino la forma embrionaria de lo consciente, mientras que lo consciente en un momento determinado puede ser espontáneo en relación a otro momento superior de la escala de la lucha de clases²⁴.

Los referentes y agrupaciones político-sindicales-sociales tuvieron mucho que ver en la capacidad de

22. Modonessi y Svampa, Op. Cit.

23. Véase mapa en Klachko, Paula “Nuestra América: ¿de dónde venimos y hacia dónde vamos?” en revista Batalla de ideas. *Hacia la construcción de la izquierda popular*, enero 2018. <http://batalladeideas.org/articulos/nuestra-america-de-donde-venimos-y-hacia-donde-vamos-por-paula-klachko/>

24. Lenin (1902), *¿Qué hacer?*, varias ediciones.

articulación de estas luchas, suturando ese aparente divorcio entre la lucha social y la política²⁵.

Es un error minimizar la importancia de estas organizaciones políticas ya sea nuevas conformaciones o tradicionales en contextos democráticos, siempre productos de la lucha de masas o fuertemente modificadas por ella. En numerosos enfrentamientos sociales desarrollados en los años noventa y principios de los 2000 sindicatos y organizaciones tradicionales de las diversas capas y fracciones del pueblo (como los sindicatos cocaleros en Bolivia, o las organizaciones indígenas y campesinas en Ecuador, o los sindicatos industriales o de trabajadores estatales en Brasil y en Argentina, entre muchas otras) y hasta sectores de las fuerzas armadas (especialmente en el caso de Venezuela) tuvieron, en algunos casos, un papel muy relevante en esas luchas.

El indudable activismo de diversas capas plebeyas movilizadas y sus organizaciones –nuevas²⁶ o tradicionales– en las fases preliminares del ciclo progresista ha sido reconocido y reafirmado permanentemente por las y los líderes y las fuerzas políticas de los gobiernos progresistas. Han explícitamente reconocido que su éxito electoral se asentó sobre las grandes jornadas de lucha de finales del siglo pasado y comienzo del actual. Para no hablar de la permanente referencia de Evo Morales y Álvaro García Linera a las guerras del

agua y del gas, entre otras; o las de Nicolás Maduro y antes Hugo Chávez al Caracazo y las insurrecciones de militares bolivarianos. Y es evidente, además, que estos desenlaces electorales que cambiaron el mapa sociopolítico de América Latina son reflejos, mediatizados pero reflejos al fin, de la turbulenta irrupción del universo plebeyo en la política nacional.

Consideramos erróneo el camino tomado desde las ciencias sociales tradicionales de pretender explicar los fenómenos y procesos sociales y políticos por las dinámicas institucionales o voluntades de tales o cuales personajes o líderes, sino que es preciso centrarse en la lucha de los sujetos que se enfrentan (alianzas de diversas fracciones de distintas clases cuyo carácter de clase está dado por el interés de la fracción que conduce la alianza), pero esas organizaciones y referentes expresan y forman parte de esas disputas. La lucha de clases en determinados momentos se reconduce hacia el plano institucional y es en este pasado reciente el modo que encontraron estas alianzas de disputar parte del poder del estado mediante elecciones.

También en los 90 muchas y muchos intelectuales críticos tuvieron que lidiar contra quienes, aun aduciendo un discurso de supuesta izquierda, se sumaban al coro de voces que exaltaban el fin de la historia y del proletariado. Quienes ahora señalan el fin del ciclo progresista son herederos del discurso del fin de la historia, en un sentido: aquellos tuvieron lugar en un contexto ideológico donde el repudio a los partidos políticos y los sindicatos, y la prédica a favor de una renuncia a la toma del poder, marcaban con fuerza el espíritu de la época. El actual discurso exaltando la autonomía y el supuesto divorcio de los gobiernos progresistas de las que serían sus bases, incluso en el caso de aquellos como Bolivia que habían surgido de su avasallante protagonismo, solo apunta –o es funcional– a generarlo.

Si bien es cierto que en los proyectos políticos del segundo anillo progresista, que conformaron gobiernos en disputa de las diversas fracciones burguesas y populares que los integraban, existió cierta despreocupación o subvaloración de la importancia de apostar a una mayor organización y movilización popular, lo que se expresó por ejemplo en que frente al golpe de estado a Dilma Rousseff y antes contra Fernando Lugo en Paraguay no se produjeran movilizaciones populares. En ese sentido, hay una fuerte autocrítica (post-factum) al igual que respecto de haber hecho menos de lo necesario en cuanto a la formación política de masas que apuntalara la conciencia política y social en un proyecto colectivo.

25. Véase entrevista a Álvaro García Linera, por Klachko, Paula (2015). *La conformación histórica del sujeto político-popular en Bolivia*. Publicada en el sitio oficial de la Vicepresidencia: <https://www.vicepresidencia.gob.bo/> y con otro título en la Revista del Observatorio Latinoamericano y Caribeño del Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/observatoriolatinoamericano/article/view/2482>. Por otra parte en el movimiento piquetero, del que estos autores poseen una visión romántica que recalca el basismo y la autonomía, la mayoría de los principales referentes o impulsores de esos movimientos eran agrupaciones políticas o referentes que habían sido parte de organizaciones de izquierda de ese momento o de los '70, eclesiósticas de base, y muchos referentes provenían de otras fracciones sociales. Hoy en día varios de los referentes de los herederos de ese movimiento, en el caso de la Argentina, como las que conforman la CTEP (Confederación de Trabajadores de la Economía Popular), y sus aliados provienen de esas filas también. Pues lo que importa no es el origen de clase ni la virginidad política sino el alineamiento consciente con las fracciones sociales en lucha.

26. A menudo las organizaciones que emergieron de los procesos de resistencia en los 90s fueron nuevas en tanto fundadas en esa coyuntura, pero en muchos casos adoptando nombres que remiten a viejas banderas reivindicativas. No necesariamente fueron nuevas en cuanto a sus modalidades de organización e instrumentos de lucha, que recuperaron elementos de las tradiciones de los diversos pueblos latinoamericanos y las resignificaron en los nuevos escenarios. Hubo también un importante nivel de experimentación social de modos de organización alternativa, pero no con la masividad que pregonan algunos intelectuales deslumbrados por esas experiencias que, además, tuvieron una corta existencia. Pese a ello, como sostenemos más adelante, influyeron en la democratización de numerosas agrupaciones sociales. Véase al respecto Klachko, Paula "Las formas de organización emergentes del ciclo de la rebelión popular de los '90 en la Argentina", en Documentos y Comunicaciones PIMSA 2007 (Buenos Aires: PIMSA), disponible en: <http://www.pimsa.secyt.gov.ar/publicaciones.htm>.

Pero no puede decirse para nada que ello haya sucedido en aquellas experiencias que conforman el núcleo duro del cambio de época progresista, ni siquiera en la más consolidada de estas experiencias, Cuba, justamente por la intensa movilización, organización y conciencia del pueblo cubano que se mantiene la revolución. En estos momentos atraviesan un intenso capítulo democrático de su vida política debatiendo desde las bases la reforma constitucional en la que hay consenso en sostener el carácter socialista de la revolución.

Tal como aseguran nuestros autores, estos movimientos establecieron complejas y volátiles relaciones con los gobiernos progresistas. Es cierto que no todo es un lecho de rosas, como lo demuestra la cambiante relación de la Central Obrera Boliviana (COB) con el gobierno boliviano, o la presión que ejercen las y los campesinos sobre el gobierno bolivariano que apoyan. Pero no acordamos con su lectura de la cooptación de los movimientos u organizaciones sociales que tomaron la decisión de alinearse con los gobiernos populares o ser parte de ellos²⁷.

Haciendo oídos sordos a esa perniciosa moda intelectual que recorrió el continente de punta a punta hace unos años y que exhortaba a no tomar el poder porque tal cosa contaminaría irremisiblemente con el virus estatista a los movimientos sociales y sus proyectos emancipatorios, numerosas organizaciones sociales y fuerzas políticas se dieron a la tarea de diseñar instrumentos, alianzas y estrategias

tendientes, precisamente, a conquistar el poder —o al menos el gobierno— apelando a los dispositivos institucionales del estado burgués. Nutría esta opción el convencimiento de que la derrota sufrida por las tentativas insurreccionales de las décadas anteriores, con excepción de lo ocurrido en Nicaragua y El Salvador, habría cerrado ese ciclo (al menos de momento) y que el único camino abierto en ese entonces hacia el poder transitaba por el entramado institucional de la democracia capitalista,²⁸ que a su vez, como hemos dicho, abría espacios para tal irrupción en la lucha institucional debido a la crisis de representación de los partidos burgueses.

Las resistencias a los estragos del neoliberalismo hacia fines de los '90 propiciaron la emergencia de nuevos liderazgos y formaciones políticas entre las distintas capas populares, que venían protagonizando intensas luchas en los terrenos económico y político, inclusive el militar, como los casos del Partido de los Trabajadores (PT) brasileño, el Chavismo, el Frente Amplio (FA) del Uruguay, el Movimiento al Socialismo (MAS) boliviano, Alianza País en Ecuador, o el refuerzo del protagonismo de organizaciones revolucionarias como del Frente Sandinista para la Liberación Nacional en Nicaragua (FSLN) y del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en El Salvador. En Argentina, la oposición a las consecuencias de las políticas neoliberales primero, y al neoliberalismo en su conjunto después, se expresó en un creciente movimiento de protesta a nivel nacional jalado por impactantes enfrentamientos sociales protagonizados por diversas fracciones plebeyas y mediante variados instrumentos de lucha (cortes de rutas, marchas, huelgas, etcétera) de los cuales brotaron nuevas organizaciones sociales, en un marco de fuertes disputas al interior de la clase dominante. Sin embargo, posteriormente, fue una combinación de distintas fuerzas políticas tradicionales la que llegó al gobierno recogiendo esas demandas, y desde allí se pusieron en cuestión algunas de las premisas del neoliberalismo. Esa es la historia del kirchnerismo, surgido al interior del Partido Justicialista y enfrentado a la línea neoliberal dura del mismo partido: el menemismo. También en otros países surgieron expresiones divergentes dentro partidos tradicionales o se formaron alianzas con facciones de dichos partidos políticos que expresaron oposición a las políticas neoliberales y llegaron a los gobiernos, como el caso de la corta experiencia de la presidencia de Manuel "Mel" Zelaya del Partido Liberal en Honduras y del Frente Guasú en Paraguay, que estableció alianzas con el Partido Liberal.

27. Algunas de las explicaciones de nuestros autores para resignarse al abandono de lo que entendían como autonomía, fue o bien que esas organizaciones sociales fueron desactivadas por la represión o bien por la cooptación, como apreciaban para el caso de varias organizaciones de trabajadores desocupados (piqueteras) en Argentina que se aliaron y alinearon con la fuerza social política en el gobierno a partir de 2004. Pero una vez más esa lectura deja en una inerte posición de pasividad absoluta a unas masas que son llevadas con una zanahoria por delante, sin tener en cuenta los factores que explican los alineamientos referentes a la confluencia de intereses, y la composición de alianzas para posibilitar la realización de la estrategia que objetivamente se plantean las masas trabajadoras. Véase el concepto de estrategia objetiva en Iñigo Carrera, Nicolás (2011) *La estrategia de la clase obrera 1936* (Buenos Aires: Imago Mundi).

28. El sandinismo triunfó en la guerra civil contra el estado somocista y sus mentores en Estados Unidos, aunque luego sucumbió, en el terreno electoral, porque no pudo soportar diez años de agresiones, sabotajes y bloqueos de la "contra" organizados, financiados y armados por Washington. Sin embargo, el sandinismo regresó al gobierno en 2006 con un nuevo triunfo electoral, luego ratificado por contundentes victorias en sucesivas reelecciones. En cuanto a El Salvador, los acuerdos de paz reflejan que la guerrilla salvadoreña no fue derrotada sino que hubo un "empate técnico" entre el FMLN y el ejército salvadoreño y sus "asesores" norteamericanos.

El avance fascista y las tareas de las izquierdas

Daniel Araujo Valença

52

La elección presidencial brasileña terminó con la victoria del derechista Jair Bolsonaro, con 57.5 millones de votos, mientras que el candidato del Partido de los Trabajadores (PT), Fernando Haddad, alcanzó los 46.5 millones. De pronto, la victoria aparenta ser un cheque en blanco al exmilitar, defensor de la tortura y de las dictaduras latinoamericanas, pero no es así. En primer lugar, Haddad salió victorioso en 2.810 ciudades, mayoritariamente en el nordeste (región más pobre y que vivenció, por primera vez, una serie de políticas públicas en el Gobierno de Lula), mientras Bolsonaro se impuso en 2.760; principalmente en las regiones sudeste, centro-oeste y sur. Bolsonaro venció en el 97 % de las ciudades más ricas y Haddad en el 98 % de las ciudades más pobres. Por otro lado, sumando los votos nulos, blancos y las abstenciones, 42.1 millones de electores optaron por no elegir ningún candidato, lo que representa alrededor de un tercio del electorado.

En los gobiernos estatales, el PT ganó cuatro Estados y administraba cinco; por su parte, el Movimiento Democrático Brasileño (MDB) –antiguo Partido Movimiento Democrático Brasileño (PMDB), agremiación del golpista Michel Temer– redujo de siete a tres sus gobiernos estatales; el Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB) pasó de cinco a tres gobiernos. El Partido Social Liberal (PSL) –de Bolsonaro– saltó de cero a tres gobiernos. En efecto, en términos de población gobernada, el PSDB tendrá el mayor número (en función de São Paulo) de gobernadores estatales, seguido por el PT.

En cuanto a la Cámara, el PT tendrá la mayor bancada con 56 diputados (actualmente tiene 61), y el PSL 52 (ante los 8 actuales). El PSDB pasó de 49 a 29 diputados y el MDB de 51 a 34. En el Senado, también ocurrió el fenómeno de la pulverización, y su composición saltó de 15 a 21 partidos. El PT tuvo el mayor revés: de 13 a seis; el MDB tenía 19 y ahora tendrá 12 y el PSDB tenía 11 y ahora tendrá ocho. El PSL no tenía ningún senador y ahora conquistó cuatro escaños.

Tales cifras se explican desde elementos de curta a longa duración. Desde la victoria de Lula en 2002 que las derechas empiezan una tenaz lucha por la hegemonía, por más que sin éxito en el principio. Es después de la crisis internacional del capital de 2008 y, principalmente, de las “Jornadas de Junho de 2013” que las condiciones objetivas van a posibilitar el avance de la derecha. De esa manera, personas irrelevantes como Kim Kataguirí, Olavo de Carvalho, entre otras, se alzan a condición de intelectuales orgánicos y hacen la traducción de valores conservadores a sectores medianos y amplias masas trabajadoras. Además, por la primera vez en la historia del país, han creado organizaciones de masas de derecha y extrema derecha – “Vem prá Rua”, “Movimento Brasil Livre”, y otras, que utilizan las redes sociales para comunicación directa y movilización de sus apoyadores. Se destaca también el papel de las iglesias protestantes que, mediante un trabajo de base, llegó hasta amplias



Daniel Araujo Valença

Profesor adjunto de la Universidad Federal Rural del Semiárido, en régimen de dedicación exclusiva, doctor en Ciencias Jurídicas por la UFPB, línea derechos humanos. Es maestro en Arquitectura y Urbanismo por la Universidad Federal de Rio Grande do Norte. Fue miembro de la Secretaría Ejecutiva Nacional del Instituto de Investigación, Derechos y Movimientos Sociales - IPDMS, al que permanece afiliado. Es integrante de la Red Nacional de Abogadas y Abogados Populares - RENAP. En el marco de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y la Convención de las Naciones Unidas sobre los derechos de las personas con discapacidad, de marina, derecho urbanístico.

camadas de los trabajadores, en las periferias y en el campesinado. Ese coyunto de intelectuales orgánicos y aparejos de hegemonía hicieron de valores como el de la meritocracia, la naturalización de la desigualdad, la negación de la explotación y opresión en contra afros, mujeres y población LGBT, ideas-fuerza aptas a formar un bloque social y madurar una hegemonía conservadora.

En el polo de la izquierda, sin embargo, la estrategia política fue de concentrar esfuerzos en elecciones periódicas, políticas públicas y avances en las condiciones de vida del pueblo. No se actuó, por lo tanto, ni para la conformación de un bloque democrático, popular y antiimperialista, para frenar ese avance conservador y constituir una hegemonía en el seno de la sociedad civil, ni se hizo reformas en el Estado para alterar la correlación de fuerzas en su interior.

Cuanto a los condicionantes inmediatos, derribar a Dilma Rousseff y apresar a Luiz Inácio Lula da Silva, retirándolo de la disputa electoral, fueron condiciones necesarias para el triunfo de las derechas. El desempeño del candidato fascista se consolidó a partir de la prohibición de la candidatura de Lula. Por un lado, la derecha no lo atacaba al creer que era el PT el adversario principal; por otro, el PT tampoco convenció a la población sobre los riesgos de una elección de Bolsonaro en cuanto a los derechos sociales y la democracia. Sucede que la consigna de los movimientos sociales: "Elección sin Lula es fraude",

también era un sentimiento popular y se reveló en el 1/3 de los votantes que no escogieron ninguno de los dos candidatos. En verdad, se demostró, una vez más, que en Latinoamérica solamente los grandes líderes populares de épocas tienen condiciones de derrocar el bloque de las oligarquías, élites locales y el imperialismo. Así o fue desde Bolívar, pero también Perón, Vargas, Lula, Morales, etcétera.

Además, al criminalizar la política, la propia derecha extinguió su campo político, provocando el desplazamiento de sus electores a la extrema derecha. El PSDB, entonces, no pasó de un dígito, en una vejatoria derrota. Asimismo, Bolsonaro heredó esos votos, se posicionó como candidato de la apolítica o anti-sistémico, recaudando a los electores de fundamentalismo religioso y perspectiva moral conservadora. De esta forma, entre sus filas estaban desde la turba fascista y militar –su núcleo duro– a las personas que pensaban: “si nada sirve, que se solucionen las cosas ya o que explote todo de una vez”.

54

Bolsonaro supo lidiar con el sentimiento popular de inseguridad y un debate que se cristalizó en la sociedad brasileña de avance del punitivismo penal, aunque con propuestas frágiles como “un hogar, un arma”.

Por último, otros dos elementos fueron fundamentales para su victoria en la recta final: primero, el episodio del controvertido atentado contra su vida –hasta ahora todavía circulan versiones alegando que él, en verdad, estaría con cáncer y habría sido un gran armazón–. Siendo o no teoría de la conspiración, el hecho es que, con tal evento, él no participó de ningún debate en la segunda vuelta y así evitó ser expuesto y contrariado frente al electorado.

Segundo, conectado a aquel elemento, está el desplazamiento de su campaña de las calles y medios tradicionales de campaña hacia las redes sociales, especialmente el WhatsApp. En este caso, además de una comunicación unidireccional y sin cuestionamientos, el candidato creó una red criminal gigantesca de fakenews, esquema denunciado en las vísperas de la segunda vuelta, en el que millones de brasileños recibieron vídeos y noticias falsas, a partir del acceso criminal a sus datos por empresas que apoyaron su candidatura. Si el sistema de justicia funcionara con normalidad, necesariamen-

te su candidatura debió haber sido retirada. El proceso se sigue tramitando en el Tribunal Superior Electoral.

Ante estos resultados, la extrema derecha buscará hacer que Lula morra en la cárcel, desarticular y criminalizar las organizaciones sociales y movimientos sociales de izquierda, sofocar los espacios universitarios y culturales –donde persiste una resistencia progresista–, aparte de impulsar un proceso de fascistización de la sociedad y aniquilamiento físico de liderazgos.

Dialécticamente, para el campo democrático-popular cabrá colocar en el orden del día la campaña nacional e internacional de liberación y juicio justo del presidente Lula, redoblar la defensa de sus organizaciones y entidades, recrear los lazos perdidos con las mayorías trabajadoras, a partir de la defensa de la democracia “concomitante” a la defensa de los derechos sociales y laborales de las clases trabajadoras, y crear medios de comunicación tradicionales y en las redes.

Defender abstractamente la democracia, en este momento, sólo nos colocará en pie de igualdad a la derecha derrotada. Impedir la reforma de la previsión, denunciar todos los ataques a los derechos laborales y políticas públicas son parte necesaria para que la izquierda vuelva a ser referencia en el seno popular. O sea, es necesario cambiar la estrategia de las izquierdas –ahora ya no es suficiente terminar una estrategia puramente electoral, de disputar una elección y prepararse para la próxima y nada más– y sí una estrategia democrático-popular y socialista. No que el socialismo esté en el orden del día en Brasil, pero que es necesario recuperar un proyecto autónomo de las clases obreras, pues el proyecto de las élites es exactamente el desmantelamiento de la organización obrera y su explotación extrema. Por lo tanto, no es posible ni mantener la estrategia de esa decena, ni cambiar para una estrategia aún más al centro.

Los tiempos son sombríos, pero el mismo movimiento objetivo de las clases trabajadoras, derivado de la mejora de las condiciones de reproducción social, tiende ahora a desplazarse en el sentido inverso, con la depreciación objetiva de tales condiciones. Compete a la izquierda realizar una defensa estratégica, sobrevivir y actuar sobre las contradicciones que han de surgir en el Gobierno de extrema derecha y ultraliberal de Jair Bolsonaro.



Entre certezas, incertidumbres y retos revolucionarios

Venezuela bajo una guerra multidimensional

Leopoldo Alberto Cook Antonorsi

Venezuela hoy

56

Venezuela está asediada por el "imperialismo", bajo una guerra múltiple. Por una parte, una guerra no convencional o de baja intensidad, que se caracteriza, según Julio Escalona "entre otros factores, por un uso limitado de la violencia militar y de las armas de guerra. Un predominio, por ahora, de la guerra económica, la guerra mediática, las operaciones de guerra psicológica y muy particularmente de las iniciativas políticas y diplomáticas". Existe el peligro inminente de intervención militar, ahora mayor con la presidencia de Trump y la presencia de las bases militares norteamericanas en Colombia, que en lo sucesivo funcionarían como de la Organización del Tratado del Atlántico Norte OTAN, lavándole el rostro, ante el mundo, al gobierno norteamericano.

Venezuela presenta hoy uno de los cuadros más complejos en su historia: Existe una paridad cambiaria muy inestable; una devaluación especulativa y creciente del bolívar, manejada por factores externos con elementos extraeconómicos; una hiperinflación motivada por una especulación descontrolada (en 2017 la inflación estuvo en el orden de casi 2 000 %, y es mayor en 2018); hay una profunda contracción de la producción nacional, incluida la petrolera; una reducción de las exportaciones, con fuerte disminución de las divisas, con una caída de las reservas internacionales como consecuencia y por ende, una caída drástica de las importaciones. Todo ello lleva a un endeudamiento creciente. Por otra parte, hay un déficit fiscal elevado. Una situación complicada, la

cual causa mucho malestar al pueblo, que sin embargo, resiste, pues intuitivamente conoce las causas de esta situación.

El pueblo vive en la angustia de no tener suficientes ingresos para subsistir, y, lo que es peor, de la incertidumbre sobre la situación futura, a pesar del inmenso esfuerzo del Gobierno por mantener el poder adquisitivo de los salarios (hasta dos aumentos anuales) y proteger a la población con numerosos programas sociales gratuitos y "bonos de guerra", otorgados a través del Carnet de la Patria (el presidente Maduro se ha apoyado en la tecnología para crear el Carnet de la Patria, hay una base de datos, alimentada directamente por los beneficiarios, con el apoyo de los organismos del Estado, que permite acceder a las políticas sociales sin intermediario).

A esta angustia se suma la escasez de dinero en efectivo, que es recaudado ilegalmente por mafias que lo llevan a Colombia. Los servicios públicos se han deteriorado bastante al haber menos presupuesto. Una buena cantidad de personas (estimo que no más de un millón) ha emigrado a otros países. Ha disminuido la confianza en el futuro en alguna medida.

Sin embargo, a pesar de la guerra, la economía sigue andando. A pesar de la crudeza de lo dicho, la crisis ha sido magnificada, es subjetiva en una buena parte. El sol sigue saliendo, las plantas siguen produciendo gracias a la fotosíntesis. La gente continúa trabajando y produciendo. Hay alimentos en buena cantidad, sobre todo de pequeños y medianos productores.

Por supuesto que hay cierto deterioro social. Pero la gente está alimentada, con energía, sin estrés, feliz. El venezolano sigue con su buen humor. Prueba de que no hay crisis humanitaria de ningún tipo es que los 6 millones de colombianos que migraron a Venezuela siguen ahí en buena medida.

Por supuesto, los avances de la Revolución bolivariana se han detenido. El esfuerzo hoy en día es para mantener lo logrado, resistir la embestida, para luego de que pase el vendaval, vencer y retomar el legado de Chávez.

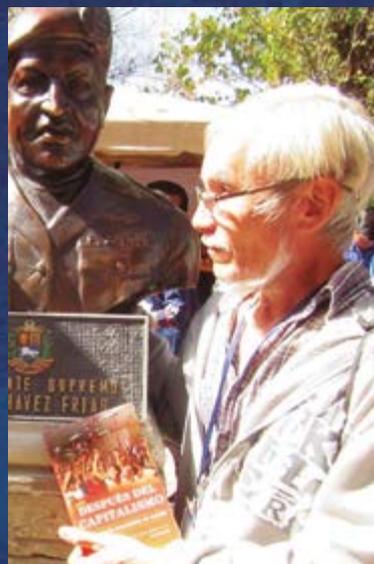
Toda esta situación compleja que sucede en Venezuela tiene múltiples causas. Algunas internas, otras externas. Enfrentar algunas depende más que otras de los venezolanos.

Hay algunos elementos internos estructurales que dan terreno fértil a la guerra contra Venezuela. Uno es nuestro carácter rentista. Surgida Venezuela bajo el capitalismo comercial, sometida colonialmente al imperio español, sin permitirle desarrollar industria propia, se nos creó una cultura dependiente. Los recursos naturales abundantes, primero la tentación de la exportación agraria de monocultivos, gracias a la brutal fertilidad de la tierra y a la estructura colonial, luego el "excremento del diablo" (el petróleo), facilitaron una cultura no productiva.

Darcy Ribeiro analizó muy bien la influencia de las mezclas culturales producto de la colonización, destacando entre otros a los "Pueblos Nuevos", aquéllos como Venezuela en los que no se impuso definitivamente una cultura sobre las demás, lo que dejó abierto un proceso de inestabilidad cultural que dificulta un proyecto de país. Briceño Guerrero, autor venezolano, también analizó la influencia de las tres culturas, india, negra y europea, luchando cada una contra las otras, saboteándose mutuamente, sin triunfar ninguna.

El rentismo es un modelo totalmente agotado en Venezuela. Nuestros gobiernos tienden a ser populistas. Pueblo y empresarios operan bajo un "parasitismo", esperan mucho del "papá" Estado. No somos emprendedores.

Por otra parte, existe una marcada concentración monopólica del capital, más que en otras economías en las que impera el capitalismo. Del nefasto capitalismo, los venezolanos nos hemos copiado lo peor, desoyendo a Simón Rodríguez.



Leopoldo Alberto Cook Antonorsi

Ingeniero Electrónico, Universidad Simón Bolívar, 1976.

Maestría en Ingeniería Eléctrica - Comunicaciones. Universidad de Texas, Austin, EE.UU. (1993 - 1995)

Cristiano de base. Comparte los fundamentos morales y espirituales del cristianismo, los planteamientos de Martin Luther King y Camilo Torres sobre la actitud militante del cristiano.

Bolivariano. Promueve la filosofía bolivariana. Socialista. Comparte los valores expresados por Mahatma Gandhi sobre la no-violencia y la búsqueda de la verdad. Así mismo, las ideas y ejemplo de Ernesto Che Guevara sobre una revolución profunda centrada en el individuo con la moral como base.

Jesús de Nazaret y Simón Bolívar son sus líderes inspiradores fundamentales.

Por supuesto, además de los factores internos mencionados, está, como importante factor externo, la ya mencionada inmensa guerra multidimensional. La económica: bloqueo financiero y comercial, manipulación cambiaria, ataque a la moneda, especulación galopante, contrabando de extracción financiado por el narcotráfico, inmenso acaparamiento, importaciones falsas con "dólares preferenciales" (sobrefacturación, importación de chatarra como nueva). Y la extraeconómica: guerra psicológica, sabotaje, sicariato, etc.

Una gran dificultad actual es que ni el Estado venezolano, ni el "mercado" controlan la paridad cambiaria. Hemos tenido un control de cambio (que ha sido necesario para evitar la fuga de divisas, por el carácter rentista, pues toda ganancia se convierte en dólares y no se reinvierte en el país) que solo funciona en la teoría, porque hay un mercado especulativo que fija el precio del dólar —el famoso dolar today— por factores meramente políticos (varía bruscamente, por ejemplo, en períodos electorales). El tipo de cambio ilegal, de 2102 a 2017 varió en casi un 300 % y de 2014 a 2018 en alrededor de 3.000.000 % (de unos 100 USD/Bs a 3.000.000 USD/Bs).

Otro elemento que ha multiplicado las dificultades es la caída de los ingresos, principalmente por la baja de los precios del petróleo y su producción, pero también una caída general de la producción nacional en muchos rubros.

Otra gran dificultad interna, por errores cometidos, ha sido los precios diferenciales, es decir, una visión equivocada, a mi humilde juicio, de la manera de subsidiar al pueblo. Por ejemplo, un litro de gasolina en Venezuela es prácticamente regalado, subsidiando a todos. Eso motiva al contrabando de extracción, vendiéndolo en Colombia a precios internacionales (2.000 pesos el litro, 70 céntimos de dólar el litro). Igualmente, varios productos básicos son altamente subsidiados (se le otorgan subsidios al productor para que el precio de venta en el mercado sea bajo). Eso motiva el llamado "bachaqueo" (personas inescrupulosas que tienen acceso a la distribución de esos productos básicos se apoderan de los mismos a bajo precio y los revenden en el mercado paralelo a altos precios).

Otros errores internos: tenemos un control cambiario muy vulnerado por la corrupción, importantes fallas en la dirección de la industria petrolera, fijación de precios de productos y servicios básicos que no cubren los costos, apreciación cambiaria que estimuló la importación, mala gestión pública, ausencia de un sistema tributario progresivo, entre otras.

El imperialismo existe

El imperialismo existe, solo que no hay una figura identificable que lo represente. Yo suelo hablar del Complejo Militar Industrial Financiero (CMIF), matriz mundial de poderes, familias adineradas, transnacionales, naciones, que bajo el desarrollo de la etapa neoliberal del capitalismo, culminación de la civilización nacida bajo la Ilustración, ha adquirido vida propia, un metabolismo que no puede ser controlado por personas específicas, sino por un entramado complejo de ellas. La representación más visible es el ejecutivo norteamericano. El llamado "Estado profundo" es una de las formas en que se infiltra en los diferentes aparatos de poder de diversos países, una especie de quinta columna.

Su objeto final, para el control del mundo, es la caotización de las sociedades, hacer ingobernables a los países, convirtiéndolos en Estados fallidos, incapaces de gobernarse por sí mismos, fomentando en la población el "sálvese quien pueda", que se busquen, por causa de la desesperación, soluciones egoístas y de indiferencia, requiriendo la ayuda humanitaria internacional (Irak, Libia, o como intentan en Siria, etc.) a fin de impedir la formación de polos de poder más allá del que domina el CMFI. Organizar al mundo bajo un "nuevo orden mundial", fascista, rompiendo las fronteras convencionales. Aspiran a la globalización comercial, cultural (destruyendo las culturas regionales) y social (transformando totalmente las estructuras actuales, borrando todo rastro de nación-Estado).

Su enemigo estratégico es China y sus aliados, nación que ha adquirido, con su Organización de Cooperación de Shangai, el primer lugar en materia comercial. China está construyendo la Ruta de la Seda (los países involucrados en esa iniciativa involucran más del 50 % del PIB mundial), el canal de Nicaragua, está invirtiendo en múltiples lugares a nivel mundial (en Venezuela ya supera los 50 000 millones de dólares y ha anunciado la inversión de 5 000 millones más), etc.

Venezuela, un país pequeño, se ha convertido en uno de sus enemigos más importantes. Allí están las mayores reservas de petróleo del mundo, una de las mayores de gas, oro, diamantes, coltán, así como de agua y biodiversidad. Y, sobre todo, el mensaje revolucionario chavista es un ejemplo al mundo que el Imperio no puede permitir. Ningún liderazgo que ose oponerse a la tendencia totalizadora es permitido.

Paradójicamente, cuando hablamos de países enemigos del Imperio, debemos recordar que el imperia-



Froilán Cosme

lismo no está asociado a ningún país en particular, aunque su cabeza visible es Estados Unidos. Pero el imperialismo está globalizado, presente en cada uno de los países, como Estado profundo, quinta columna. China, Rusia, Irán, Venezuela, todos, están durmiendo con el enemigo.

Estados Unidos no domina ya el mundo, al menos comercialmente. Hay varios polos de poder. De allí que cada día se ose hablar (y se materializa) más de sustentar las monedas en el patrón oro u otro recurso material y usar monedas alternativas al dólar.

China, con la Organización de Cooperación de Shanghai, es la primera fuerza comercial del mundo. Rusia se ha recuperado, ocupando una posición importante. El grupo BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudafrica) ha tenido gran auge.

¿Gobierno mundial?

Hay iniciativas para un Gobierno mundial democrático, como el Movimiento por la Federación de la Tierra que promueve un socialismo global democrático bajo la Constitución de la Tierra. Esta no abole las naciones-Estado, ni los mercados. Simplemente restringe los mercados para servir al bien común, y restringe a los gobiernos para vivir bajo las reglas de gobiernos auténticamente democráticos.

La Constitución mundial establece una federación: los gobiernos locales, regionales y nacionales siguen operando normalmente. Pero añade un nivel de gobierno global, basado en principios morales y ecológicos, el único nivel capaz de tratar con los problemas globales: la guerra, el cambio climático, la pobreza, la falta de equidad.

La Constitución de la Tierra ofrece una ruta práctica para crear un futuro decente para la Tierra, caracterizado por paz, justicia y sostenibilidad. Se basa en el principio de la auténtica unidad en la diversidad. No es una evolución de la ONU, sino una nueva estructura, diseñada desde sus bases en forma radicalmente diferente. Puede, sí, absorber algunas organizaciones de las Naciones Unidas.

Todo esto que se ha descrito se da en una situación de crisis civilizatoria: racionalidad y espiritualidad se han disociado en una forma enfermiza en la sociedad occidental, que se ha globalizado en el mundo. Arte, ciencia y moral van cada una por su lado: fueron diferenciadas por el Renacimiento y la Ilustración, salvando a la ciencia y el arte del dogmatismo

de la religión, pero perdiendo la visión holística. Ese es el reto de la postmodernidad: integrar esas tres corrientes, unir racionalidad y espiritualidad.

De las civilizaciones mundiales (una docena), la occidental ha permeado a todo el planeta, con su pensamiento Ilustracionista, excesivamente materialista, racionalista, antropocéntrico, contra natura, mecanicista, lineal. De ese paradigma surgió el capitalismo, pero también el socialismo del siglo XX. El "Estado soberano", por ejemplo, es una construcción típica de este paradigma civilizatorio, que representa una traba a la globalización imperial.

Es curiosa la ambivalencia de la categoría de Estado soberano. Por una parte, es una de las más grandes trabas a la globalización del capital, pues sus fronteras se resisten a la globalización neoliberal. Pero, por otra parte, es también uno de los principales obstáculos al desarrollo de la revolución mundial, ya que el carácter soberano de las naciones les permite tomar decisiones sin consultar a las otras, en aspectos que incluso afectan al planeta entero. La ONU y demás organizaciones de Bretton Wood, construidas para desarrollar el capitalismo bajo la dirección de los ganadores de la Segunda Guerra Mundial, no son más que pantomimas de ingobernabilidad bajo ese viejo paradigma, que por diseño impiden la democracia y fomentan la dictadura de las naciones con veto.

Esta dicotomía hace que tengamos que ser muy cuidadosos en la promoción de la revolución mundial. Las naciones soberanas son el muro de contención ante el Imperio, pero también la traba para la globalización de la democracia. El capital se ha globalizado, pero no el movimiento de personas, ni la democracia. Tal vez el concepto de soberanía solidaria de Chávez deba ser considerado: soberanía hasta donde afecte al otro, bajo unas relaciones de complementariedad, de interdependencia y de solidaridad. Bajo ese concepto surgieron el ALBA, PetroCaribe, CELAC, UNASUR, América del Sur-África (ASA), América del Sur-Países Árabes (ASPA), etc.

La civilización occidental ha llegado a su límite de sustentabilidad. Estamos ante un punto de quiebre en el que la humanidad deberá escoger entre el caos y la destrucción o el ascenso a una civilización que incluya lo mejor de la anterior, pero que lo trascienda, como suele suceder en los procesos evolutivos naturales. Se trata de alinearse sabiamente con la Madre Tierra, la Pachamama, que todo nos lo da.

Las crisis que presenciamos a nivel mundial no son más que expresiones de esa lucha entre dos visiones

de mundo, una por extender su vida artificialmente mediante la guerra, el terror y la dominación, y otra, luchando por nacer.

¿Qué pasará en Venezuela? ¿Qué se está haciendo?

Lo que sucede en Venezuela, y en cualquier otro lugar del mundo, se da bajo esta lucha estratégica descrita.

En el caso de Venezuela, en el corto plazo la lucha se agudizará probablemente. Hay factores atenuantes, como la presión internacional en defensa de la revolución bolivariana (Rusia, China, Irán, India, Turkía, España, y por supuesto Latinoamérica y el Caribe, etc.), el balance hacia la centroizquierda en México, las tensiones populares en Brasil, las tensiones internas en EE. UU. por el racismo y la xenofobia de Trump, etc.

Posiblemente no habrá intervención militar norteamericana. De haberla, se hará camuflajeada a través de las bases militares en Colombia, que ya fungen como de la OTAN (Colombia ha formalizado desde 2013 su participación en esa organización), lo cual les lava la cara, pues ya no serían Marines quienes pisarían el sagrado suelo venezolano. Pero más probable aún, se usarían fuerzas paramilitares mercenarias, algunas ya presentes y "dormidas" en territorio venezolano, que, aunque financiadas por naciones, organizaciones y empresas del Imperio, no se identifican formalmente con ninguna. La intervención directa se ha visto dificultada ante la presión de nuestros aliados estratégicos (China, Rusia, India, Irán, Turquía, ahora España, además de nuestros acompañantes Latinoamericanos y de El Caribe).

En Venezuela, sobre todo, aumentará la presión diplomática (apátridas proponiendo sanciones contra personas e instituciones e "intervención humanitaria"), financiera (manipulación cambiaria especulativa, bloqueo de cuentas, sanciones contra personas y empresas que negocien con Venezuela), económica (desmotivación a la producción, inflación especulativa, escasez, acaparamiento, contrabando de extracción de productos y del cono monetario), mediática (el capital controla el 90 % de los medios, incentivando la desmotivación, el miedo, la emigración masiva), violenta (sabotaje a los servicios, sicariato, secuestros, tráfico de drogas), todo ello transversalizado con la quinta columna.

Buscan, como en el resto del mundo, crear caos, crear una crisis humanitaria que justifique cualquier tipo de intervención.

La situación para el pueblo se hará más crítica. La hiperinflación es el principal problema que percibe el pueblo. Como factor atenuante hay quienes dicen que una hiperinflación no puede durar mucho tiempo, los mismos factores económicos, al sentir el efecto búmeran, comienzan a atemperarla.

La quinta columna, que es tal vez el elemento más crítico, que inmoviliza al gobierno, está presente a nivel mundial. Putin, por ejemplo, parece no controlar completamente las finanzas rusas. Así en cada país. En Venezuela, el capital tiene sus cuadros inscrutados, que actúan como chavistas y que lucran con la manipulación cambiaria, el contrabando de extracción, la inflación especulativa. Controlan a tal grado esos procesos que el gobierno debe analizar cuidadosamente, como seguro lo hace Putin en Rusia, sus acciones, a fin de no pasar la raya y provocar una acción violenta: golpe de Estado, intensificación del sabotaje, activación paramilitar, e incluso guerra civil. Lo grave es que el pueblo afirma que hay cuadros militares implicados en esta traición a la patria. Julio Escalona, miembro de la Asamblea Nacional Constituyente, fiel aliado de Maduro y el pueblo, ha llegado a manifestar que en Venezuela hay dos alas de gobierno, una de izquierda y una de derecha (quinta columna).

El presidente Maduro ha adoptado recientemente una serie de medidas que apuntan a lograr la soberanía en el manejo de la política cambiaria, anclando el bolívar, el salario y los precios al petro y sincerando el precio de la gasolina a precios internacionales y subsidiando directamente al propietario del vehículo mediante el Carnet de la Patria, eliminando así el incentivo al contrabando de extracción. Creo que esa nueva política del subsidio directo al pueblo puede implementarse también a los productos básicos, eliminando el subsidio al productor, para erradicar el bachequeo. Igualmente, pienso que esta tecnología podría usarse para implementar un sistema de seguimiento de los productos básicos, que permita a las Comunas seguir la ruta de los mismos desde la fábrica hasta el consumidor para evitar desvíos, contrabandos, "bachequeos", etc.

El petro equivale, a partir del 20 de agosto, a 3 600 nuevos bolívares soberanos, lo que, para un precio del petróleo de 60 USD/barril, establece una equivalencia de 60 Bolívares Soberanos por dólar. Se ha

eliminado el control de cambio: se autorizaron casas de cambio en las que se podrá negociar divisas según el precio fluctuante en el mercado. Así mismo, se fijó un solo tipo de cambio, se acabó el dólar preferencial para determinados rubros. Queda pendiente controlar la entrega de divisas al sector privado bajo compromisos de uso y pago. Se ha petrolizado la economía, en respuesta a la dolarización especulativa impuesta.

Se elevó significativamente el salario y el Estado absorberá por noventa días el diferencial de la nómina de las pequeñas y medianas empresas, mientras se estabiliza la economía bajo los nuevos parámetros. El gobierno se ha comprometido a utilizar solo dinero orgánico y saldar el déficit fiscal mediante una profunda reforma tributaria equitativa.

Estas medidas constituyen un duro golpe a la oligarquía, a la quinta columna, a las mafias cambiarias y de contrabando de extracción, y abren la posibilidad de una estabilización de la economía bajo criterios macroeconómicos pero salvaguardando al pueblo.

Adicionalmente, desde el inicio de la revolución se han tomado medidas importantes que protegen a la revolución: ha sido fundamental la unión cívico militar. En el documento "Venezuela Freedom 2", la cúpula militar norteamericana reconoce que uno de los elementos que ha impedido una intervención directa militar ha sido el alto grado de chavismo entre el pueblo y la Fuerza Armada.

El "poder popular", que se enfila a la construcción del Estado comunal ha sido un elemento estratégico importantísimo, pero que ha encontrado resistencia en algunos cuadros del poder constituido y la quinta columna.

Igualmente ha sido fundamental el fortalecimiento del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) con el pueblo en la calle. "Candelita que se prende, candelita que se apaga". "Si vienen con un 11, le salimos con un 13". Pero queda mucho por andar, aún quedan vestigios de prácticas capitalistas en el partido. Asimismo, el gobierno ha ido mejorando su política comunicacional.

También se ha emprendido, sobre todo en los últimos meses, una lucha tenaz, sin precedente, contra la corrupción. El burocratismo también ha sido atacado, pero no con la intensidad que el pueblo espera. Además de las medidas internas que tome el gobierno venezolano, hay acciones importantísimas inter-

nacionales, como continuar con la exitosa acción diplomática hacia nuestros aliados estratégicos y países periféricos. La defensa y construcción de la multipolaridad es fundamental.

En particular, será muy importante tomar acciones para protegerse de la oligarquía de la hermana Colombia, cuyo gobierno será posiblemente uno de los más derechistas de la historia colombiana. Fundamental será la presión para minimizar la presencia de la OTAN en suelo sudamericano. Además, al revertir la inestabilidad cambiaria, se producirán de nuevo migraciones hacia Venezuela, por lo que habrá que diseñar acciones para recibir a esas personas: venezolanos que regresan y hermanos, sobre todo colombianos, que se vean obligados a migrar al erradicarse la artificial economía de la zona fronteriza basada en el contrabando de extracción de combustible venezolano, productos de primera necesidad producidos en nuestro país y del cono monetario venezolano.

También será fundamental la acción que emprenda el pueblo norteamericano para poner freno a las políticas racistas y xenofóbicas de Donald Trump.

¡Venceremos!

El panorama es complejo. Los venezolanos resistimos, como se resiste una tormenta, con una rodilla en tierra, la otra presta para avanzar, nunca para retroceder. Apoyamos a nuestro presidente Maduro y estamos dispuestos a acompañarlo en las medidas extraordinarias que ha tomado. La revolución venezolana está enfocando sus energías en mantener lo avanzado y prepararse para una pronta ruperación, para seguir avanzando con nuestros hermanos de Latinoamérica y el Caribe, zonas en donde los vientos progresistas y de izquierda vuelven a soplar. El pueblo venezolano sufre, pero resiste con fortaleza, porque sabe de donde viene el ataque, y que más allá de la penumbra, está el amanecer del legado de Chávez.

La revolución, hoy, es mundial. Como diría Meszaros, debe haber una complementareidad dialéctica entre cada una de las revoluciones nacionales y la revolución mundial, a la cual le llegó su hora. Como dijo Víctor Hugo: "No hay idea más poderosa que aquélla a la que le ha llegado su hora". Proponemos la creación de un foro, en el que se unan aquellas organizaciones internacionales que apuntan a la ciudadanía universal, los derechos humanos, y el gobierno mundial, en el que se discuta cómo abordar este asunto de la revolución y el gobierno mundial.



Contexto geopolítico de la crisis migratoria regional

Yoharlis Linárez ~ Emilio Useche

64

La segunda década del siglo XXI ha traído para la región cambios políticos y económicos que evidencian un reflujo de las fuerzas de los movimientos sociales y planteamientos políticos alternativos en la región que inauguraron el presente siglo con importantes avances en el contexto geopolítico regional. Las políticas de integración regional, desarrollo económico con inclusión social, soberanía de los Estados sobre las materias primas y garantía de los derechos humanos, impulsadas por gobiernos alternativos al establishment mundial hoy se ven truncadas por un giro en la correlación de fuerzas políticas, inestabilidad económica producto del quiebre de los precios de las materias primas, altos índices de corrupción que han debilitado la institucionalidad de los Estados y el agotamiento del discurso progresista por el desgaste ocasionado en el ejercicio del gobierno.

Tales cambios han generado condiciones particulares en los países de la región y en ese contexto se viene experimentando un flujo importante de personas que, al no ver satisfechas sus expectativas de vida en sus naciones, deciden migrar buscando mejor calidad de vida en otros países. En ese sentido, los actuales flujos migratorios han rebasado la capacidad de los Estados de la región. En la actualidad, dos grandes flujos migratorios han puesto a prueba las políticas migratorias de los países de la región: el primero, incrementado a partir del 2015, es el flujo migratorio de venezolanos en Suramérica y el segundo, más reciente, la caravana migrante que se desplaza desde los países de Centroamérica hacia los Estados Unidos.

1. Contexto geopolítico: posicionamientos políticos predominantes en el tratamiento de la migración venezolana

La migración venezolana, como evidencia de la crisis migratoria regional, ha sido altamente mediatizada, se le ha dado un tratamiento político polarizado y ha demostrado la incapacidad de los Estados y los organismos internacionales para atender la crisis migratoria de manera efectiva y oportuna. En medio de un convulsionado escenario político de elecciones presidenciales, destituciones a presidentes, crisis institucional e inestabilidad económica, se han fijado posiciones con respecto al flujo migratorio de venezolanos por la región que responden a intereses políticos de alianzas o grupos de países que a su vez se enmarcan en un determinado bloque con influjos geopolíticos en la región. En ese sentido, se pueden identificar por lo menos tres posicionamientos políticos sobre el tema en cuestión, a saber:

a. Crisis humanitaria, intervencionismo y desconocimiento al gobierno venezolano (EUA/OEA/Colombia)

En este primer posicionamiento político se ubican las tesis de la declaración de “crisis humanitaria”, intervencionismo y desconocimiento al gobierno venezolano como solución a la crisis migratoria venezolana. La misma viene siendo sostenida por parte de organismos internacionales como la Organización de Estados Americanos (OEA), desde hace aproximadamente

tres años, fundamentada sobre la base de la pérdida del Estado de derecho en Venezuela, la ruptura del hilo constitucional y el establecimiento de una dictadura en el país petrolero. Esta tesis ha sido respaldada por el gobierno de los Estados Unidos que desde la emisión de la Orden Ejecutiva 13.692 del 8 de marzo de 2015, también conocida como Decreto Obama, ha declarado a Venezuela “amenaza inusual y extraordinaria a la seguridad nacional y política exterior de Estados Unidos”¹. Tal decreto administrativo significó el asidero jurídico para el bloqueo y las sanciones económicas contra el país caribeño, y que ha sido ratificada y extendida por el actual presidente de los EE. UU. Donald Trump. El 24 de agosto de 2017, por medio de la Orden Ejecutiva 13.808, Trump impone nuevas sanciones motivadas por la emisión de la moneda digital petro por parte del gobierno venezolano, como lo señala el preámbulo de la orden referida: “...y a la luz de las recientes acciones tomadas por el régimen de Maduro para intentar eludir las sanciones estadounidenses emitiendo una moneda digital en un proceso que la Asamblea Nacional democráticamente electa de Venezuela ha denunciado como ilegal...”².

Uno de los principales actores que ha fijado posición en cuanto a la necesidad de una intervención ha sido el Secretario General de la OEA, Luis Almagro, quien,



Yoharlis Linárez

Es lingüista, docente, escritora e investigadora. Graduada como Educadora de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, en Lara y en la Universidad de Los Andes, en Mérida, como Magíster en Lingüística. Se especializa en sintaxis y análisis del discurso, así como en gramática de la lengua española.

Actualmente, lidera-junto a Emilio Useche el proyecto *Huellas en el Sur* una investigación sobre la migración venezolana en Suramérica.

Emilio Useche

Es politólogo, político, articulista y asesor venezolano. Estudió en la Universidad de Los Andes, en Mérida, Venezuela. Su trabajo de grado *Asamblea Departamental de Santander como espacio para la Participación Política. Crisis diplomática colombo-venezolana de 2009*, recibió la mención publicación. Politólogo con especialización en Gerencia Pública de la Universidad Nacional del Táchira.

Fue asistente Parlamentario en la Asamblea Nacional de su país, candidato para el Consejo Legislativo del Estado Mérida y candidato a diputado por la misma región.

1. Orden Ejecutiva 13692 del 8 de marzo de 2015. Disponible en: <https://www.treasury.gov/resource-center/sanctions/Programs/Documents/13692.pdf>
2. Orden Ejecutiva 13808 del 24 de agosto de 2017. Disponible en: <https://www.treasury.gov/resource-center/sanctions/Programs/Documents/13808.pdf>

en ocasión de su visita a Cúcuta, el 14 de septiembre del 2018, manifestó: “en cuanto a intervención militar para derrocar al régimen de Nicolás Maduro creo que no debemos descartar ninguna opción”³. Tales aseveraciones prendieron las alertas y generaron distanciamiento de algunos países de la región, fundamentalmente los que conforman el Grupo de Lima. Asimismo, el Secretario General del organismo interamericano había anunciado la creación de un grupo de trabajo para atender la crisis migratoria, por decisión del Consejo Permanente de la OEA, en sesión extraordinaria del 5 de septiembre del mismo año, designando como coordinador del mismo al exalcalde David Smolansky, dirigente del partido Voluntad Popular, organización que dirigió las protestas contra el gobierno de Maduro en el primer trimestre de 2017 y que ha tenido una posición insurreccional y con bastante acercamiento al gobierno estadounidense y el uribismo colombiano.

Por su parte, el gobierno de Colombia a la cabeza del presidente Iván Duque ha jugado un papel protagónico por ser este el país vecino de Venezuela que, según las cifras dadas por migración Colombia, ha recibido más de un millón de venezolanos. A su vez, ha tenido una posición bastante firme en cuanto a su desconocimiento del gobierno venezolano y su denuncia ante la Corte Penal Internacional contra Nicolás Maduro por “crímenes de lesa humanidad y abusos a los derechos humanos”. En primera instancia, el mandatario colombiano fijó posición con relación al gobierno venezolano ante medios de comunicación el 19 de junio de 2018, de la siguiente manera. “No podemos aceptar una representación con un Gobierno que consideramos ilegítimo, obviamente lo que se mantendrán serán las relaciones consulares, que hacen parte de los protocolos normales del derecho internacional para manejar los temas migratorios y seguiremos operando de esa manera”⁴.

Con esta posición, Iván Duque no envió representación diplomática a la nación vecina por no reconocer los resultados de la elección presidencial adelantada en el país petrolero del 20 de mayo del presente año, donde el Consejo Nacional Electoral (CNE) de este país proclamó como presidente a Nicolás Maduro para un nuevo período de gobierno 2019-2025. Del

mismo modo, el presidente Duque fijó posición con relación a organismos multilaterales como la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), afirmando que “el resultado de Unasur es trágico porque terminó siendo el gran validador de la peor dictadura que haya visto Suramérica en años”⁵, lo que evidencia su posición de acercamiento a la OEA y a la posición de su Secretario General, Luis Almagro. Cabe destacar que Colombia es aliado estratégico de EE. UU. en la región y que ha jugado una posición de cabeza de playa en la subregión suramericana.

Puede ser previsible que con el triunfo electoral de Jair Bolsonaro como presidente de Brasil, por su posición político-ideológica, este Gobierno dé un giro radical en las relaciones exteriores, aunque Bolsonaro descartó la posibilidad de apoyar una intervención militar en Venezuela, para Fernando Cutz, quien hasta abril fue el máximo responsable para Suramérica del Consejo de Seguridad Nacional y que asesora al presidente Trump en política exterior y seguridad, “puede que ahora se den las condiciones para llevar un plan adelante”⁶.

b. Injerencia diplomática (Grupo de Lima/ Declaración de Quito)

El segundo posicionamiento político es el que ha sido liderado por el Grupo de Lima y la Declaración de Quito. Este posicionamiento juega un papel más moderado en el contexto geopolítico de la región. El Grupo de Lima es una instancia multilateral conformada por 17 países que suscribieron la Declaración de Lima⁷, el 8 de agosto de 2017, en la cual se planteó, entre los puntos más importantes, la condena a la ruptura del orden democrático en Venezuela, continuar la aplicación de la Carta Democrática Interamericana a Venezuela y desconocer la Asamblea Nacional Constituyente de Venezuela y los actos que emanen de ella. Desde este grupo, en un primer momento se hicieron propuestas de asistencia y protección a los migrantes, así como apoyo a los venezolanos que aún permanecen en su país, para lo cual hicieron solicitudes al Gobierno venezolano para establecer mecanismos para el acceso de ayuda humanitaria. Sin embargo, el papel del Grupo de Lima ha quedado supeditado a un grupo de presión política

3. Disponible en: <https://www.elnuevoherald.com/noticias/mundo/america-latina/venezuela-es/article218434745.html>

4. Declaraciones reseñadas por France 24 y varios medios de comunicación. Disponible en: <https://www.france24.com/es/20180620-ivan-duque-embajador-venezuela-unasur>

5. *Idem.*

6. Según afirmación a la ABC. Disponible en: https://www.abc.es/internacional/ab-ci-trump-ofrecera-bolsonaro-colaboracion-militar-para-venezuela-201810292027_noticia.html

7. Disponible en: <https://ep00.epimg.net/descargables/2017/08/09/325283de2b3c8ff466987a2b99da5b7a.pdf>

en el contexto regional y, por su parte, el Gobierno venezolano desconoce todas las acciones y declaraciones emanadas de este bloque de países.

En este posicionamiento también se encuentra Ecuador, que impulsó la primera reunión regional de alto nivel sobre movilidad humana de ciudadanos venezolanos en las Américas, en la que participaron 13 países y que se llevó a cabo en Quito, el 3 y 4 de septiembre de 2018. En esta reunión se da la Declaración de Quito⁸, que en su acuerdo número dos establece:

Continuar trabajando de manera individual y cooperar según cada país lo estime adecuado y oportuno, con la provisión de asistencia humanitaria; acceso a mecanismos de permanencia regular, incluyendo la consideración de procesos de regularización migratoria; combate a la trata de personas y al tráfico ilícito de migrantes; lucha contra la violencia sexual y de género; protección infantil; rechazo a la discriminación y la xenofobia; acceso a los procedimientos para la determinación de la condición de refugiado; y, en general, continuar trabajando en la implementación de políticas públicas destinadas a proteger los derechos humanos de todos los migrantes en sus respectivos países, en concordancia con las legislaciones nacionales y los instrumentos internacionales y regionales aplicables

Es importante aclarar que los países que forman parte de este bloque de posicionamiento político frente a la crisis migratoria venezolana han trascendido el hecho declarativo y, por el contrario, no han cumplido con los acuerdos. Tal situación se evidencia en las recientes decisiones de países como Ecuador y Perú, que apuntan hacia políticas restrictivas que responden a un cambio de enfoque de derechos humanos a un enfoque securitista. En el caso de Perú, el presidente Martín Vizcarra confirmó que se dejará de otorgar el Permiso Temporal de Permanencia (PTP) a venezolanos, argumentando que “hay que buscar el equilibrio entre la solidaridad y la posibilidad real de dar ayuda”⁹. En esta misma línea, Ecuador, que venía teniendo políticas migratorias de apertura con enfoque de derechos humanos, ha declarado la emergencia migratoria en su frontera norte, en vista de que diariamente ingresan 4200 venezolanos por el puesto fronterizo de Rumichaca: “El objetivo es establecer un plan de contingencia y las acciones y mecanismos

necesarios para la atención humanitaria”, según el comunicado emitido por la Cancillería ecuatoriana.

En este bloque de posicionamiento se puede ubicar a Chile, cuyo presidente, Sebastián Piñera, declaró que se otorgará a los venezolanos migrantes la visa de responsabilidad democrática, que comenzó a regir el 16 de abril de 2018. Esta visa debe tramitarse en el consulado chileno en Caracas, lo que quiere decir que los venezolanos que desean emigrar a Chile deben solicitar dicha visa dentro del territorio venezolano.

c. Negación de la crisis migratoria

El tercer posicionamiento político ha sido el de la negación de la crisis migratoria, liderado por el Estado venezolano, aunque producto de la presión ejercida por la realidad y por el discurso mediático, ha habido algunas reacciones por parte de su gobierno, como el impulso del Plan Vuelta a la Patria, una política de retorno dirigida a los migrantes; según la Cancillería venezolana, hasta el 24 de octubre de 2018 han retornado 8401 migrantes¹⁰.

No obstante, los organismos oficiales de cada uno de los países de la región aportan cifras que reflejan el creciente flujo migratorio de venezolanos. Entre los primeros diez países receptores se encuentran: Colombia, que lidera la lista con 1100000 migrantes venezolanos, Perú 410000, Estados Unidos 390000, Chile 240000, España, 230000, Ecuador 180000, Argentina 120000, México 95000, Panamá 80000 y Brasil 59000. Según Infobae, se estima que para agosto de 2018 3029240 de venezolanos habían salido de su país¹¹. Estas estimaciones coinciden con el último reporte del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), que señala que las cifras de migrantes y refugiados venezolanos en el mundo alcanzan los tres millones¹².

Ante esta realidad, el mandatario venezolano, Nicolás Maduro, ha declarado que todo forma parte de una campaña de desprestigio: “Es encabezada por una campaña mundial de declaraciones de voceros del Gobierno de Estados Unidos contra el pueblo de Venezuela, acusándonos de migrar a otros lugares del

8. Disponible en: https://www.cancilleria.gob.ec/wp-content/uploads/2018/09/declaracion_quito_reunion_tecnica_regional.pdf

9. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/america-latina/2018/10/29/peru-dejara-de-otorgar-permiso-temporal-de-residencia-a-los-venezolanos/>

10. Disponible en: <http://mppre.gob.ve/2018/10/24/asciende-a-8-401-cifra-de-repatriados-venezolanos-a-traves-del-plan-vuelta-a-la-patria/>

11. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/venezuela/2018/09/03/el-desgarrador-exodo-de-venezolanos-en-numeros/>

12. Disponible en: <https://www.acnur.org/noticias/press/2018/11/5be443b54/la-cifra-de-personas-refugiadas-e-inmigrantes-venezolanas-alcanza-los-3.html>

mundo y creando un escándalo para justificar una política de intervención al país".

Ahora bien, ninguno de estos tres posicionamientos políticos frente a la migración venezolana han generado soluciones efectivas al padecimiento de las personas que se encuentran transitando por las diferentes rutas de Suramérica, lo que evidencia que el tratamiento ha sido sesgado, altamente mediatizado y polarizado, respondiendo a intereses geopolíticos y económicos de los poderes fácticos en la región. Independientemente de la cantidad y las causas por las cuales se genera este flujo migratorio, la realidad es que las personas migrantes se tienen que enfrentar en condiciones de precariedad y vulnerabilidad a los obstáculos impuestos por las burocracias estatales, la indiferencia de los organismos internacionales, las mafias de trata de personas, las mafias de gestores de documentos, las inclemencias climáticas, la manifestaciones de xenofobia y, en general, la violación de sus derechos humanos.

No se puede olvidar que la migración es inherente a la condición humana y en el contexto regional es necesario y pertinente construir una política migratoria consensuada por todos los Estados de Suramérica, los organismos internacionales, las iglesias y la sociedad civil que permita superar la actual crisis migratoria.

2. Protocolo Regional de Atención Integral al Migrante como propuesta de solución concertada a la crisis migratoria

El Protocolo Regional de Atención Integral al Migrante (PRAIM) se propone como un mecanismo regional para el tratamiento de la *crisis migratoria* que está experimentando la región con el flujo migratorio de venezolanos, en un esfuerzo mancomunado por parte de los Estados de la región suramericana, los organismos internacionales, las iglesias y la sociedad civil. Esta propuesta ha sido producto de la construcción colectiva de expertos, académicos y estudiosos del tema migratorio. El PRAIM se presenta como una política pública migratoria a ser evaluada, coordinada y ejecutada en una acción conjunta de los Estados de la región y los organismos internacionales competentes.

A saber:

Considerando

1. Que las naciones de la región se han comprometido con la defensa y garantía de los derechos

humanos contemplados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos y los convenios, acuerdos y tratados internacionales.

2. Que los Estados de la región han mostrado voluntad para la cooperación e integración regional para abordar los asuntos inherentes a nuestra región.
3. Que existe la necesidad de implementar políticas públicas de atención integral y de manera conjunta por parte de los Estados y organismos internacionales para atender la creciente afluencia de personas venezolanas en condiciones de vulnerabilidad por la región.

Proponemos

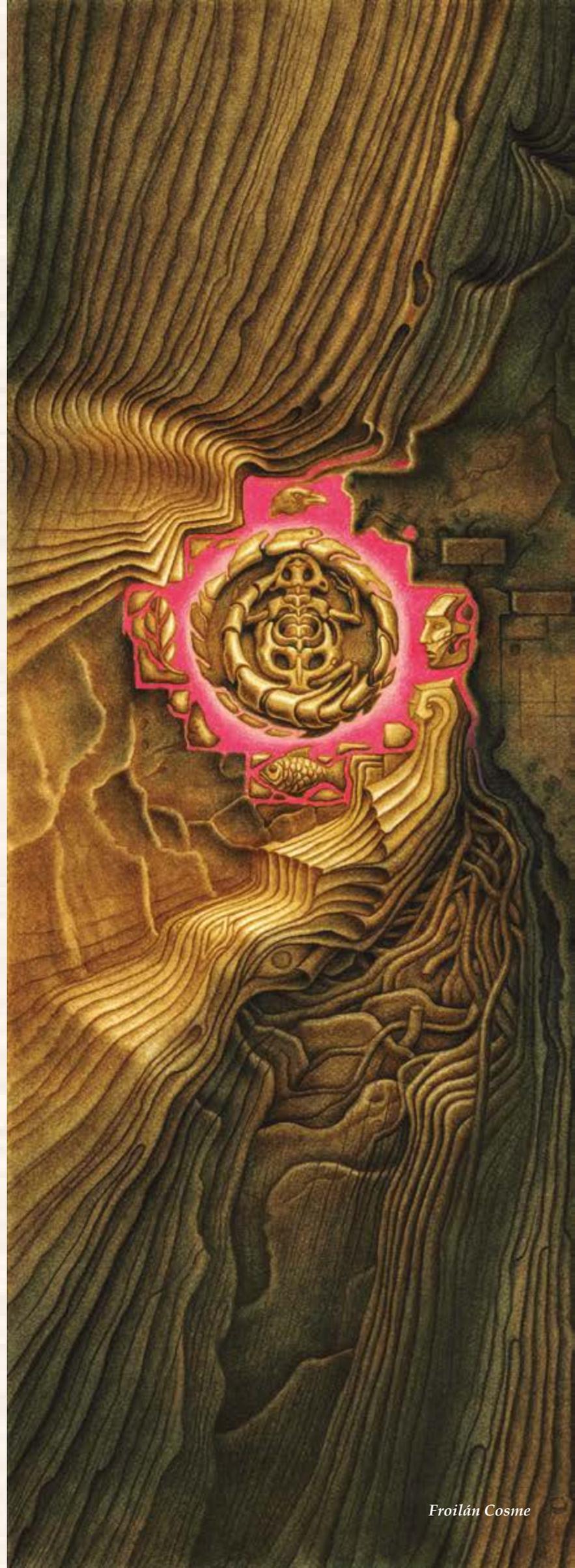
1. Que los Estados de la región asuman, en consecuencia con los convenios internacionales y el espíritu de solidaridad humana, el Protocolo Regional de Atención Integral al Migrante, como una estrategia regional de atención y solución a la actual crisis migratoria que se presenta con la movilidad humana en masa de nacionales venezolanos por la región.
2. Se declare el Canal Humanitario Panamericano sobre los aproximadamente 6800 km de distancia que hay entre el cruce fronterizo San Antonio del Táchira (Venezuela) – La Parada, Norte de Santander (Colombia) y Santiago de Chile. Se toman en consideración estos dos puntos como referencia de partida y fin del Canal Humanitario Panamericano porque por el cruce fronterizo entre San Antonio del Táchira y La Parada, se registra la mayor salida de venezolanos, y en el caso de Santiago de Chile, por ser este el último punto de destino a donde se plantean llegar los migrantes venezolanos. Este sería un tramo que recorrería cuatro países (Colombia, Ecuador, Perú y Chile).
3. Se instalen Puntos de Acogida y Atención Integral Humanitaria (PA-AIH) en cada uno de los cruces fronterizos existentes en el trayecto y a cada 500 km de distancia aproximadamente, en sitios que cuenten con los servicios vitales (agua, alimentación y descanso), atención médica integral, registro migratorio, encuesta de caracterización y orientación integral y psicológica. En cada Punto de Acogida y Atención Integral Humanitaria estarán atendiendo funcionarios certificados por parte del Estado en donde se encuentre ubicado el punto, de la Cruz Roja, personal médico asistencial y de labores humanitarias certificados por los organismos internacionales como la ACNUR y OIM, y per-

sonal experto para la aplicación de la encuesta de caracterización y la orientación integral y psicológica certificados por las universidades, centros de estudios y facultades de ciencias sociales de la región.

4. La aplicación del Protocolo Regional de Atención Integral al Migrante debe ser de forma coordinada y conjunta entre los Estados, los organismos internacionales y el llamado tercer sector (ONG, iglesias, academia y sociedad civil).
5. Cada país debe comprometerse con que sus organismos de seguridad velarán por la seguridad e integridad física de los migrantes que estén pasando por su territorio y del personal que esté en labores de atención humanitaria al migrante en los Puntos de Acogida y Atención Integral Humanitaria.
6. Los recursos necesarios para implementar estas acciones saldrán de un Fondo Humanitario creado por los aportes de la Comunidad Internacional, los organismos competentes y las donaciones de los Estados.

El Estado Plurinacional de Bolivia está en la capacidad de liderar esta propuesta, por tres razones fundamentales:

1. Bolivia fue sede de la Conferencia Mundial de los Pueblos de un Mundo sin Muros -que tuvo lugar en Tiquipaya en junio de 2017- donde se firmó la Declaración de la Conferencia Mundial hacia la Ciudadanía Universal. En esta se planteó superar la perspectiva hegemónica de la política migratoria que plantea exclusivamente una gestión de las migraciones de manera regular, ordenada y segura por una visión actual, real y humanista que permita acoger, proteger, promover e integrar a las personas migrantes.
2. Bolivia ostenta actualmente la Presidencia Protémpore de UNASUR, el bloque político más importante del continente.
3. Bolivia será sede de la XIII Conferencia Suramericana de Migraciones. Estas tres razones fundamentales facultan al gobierno del presidente Evo Morales para liderar una acción que permita la movilidad intrarregional de los ciudadanos venezolanos, el pleno ejercicio de sus derechos y el rechazo a la criminalización de la migración bajo falsos enfoques de seguridad y control.



A propósito de ‘caravanas’ y paisajes migratorios de control

Jacques Ramírez Gallegos

Introducción

70

Cada día que pasa nos encontramos con nuevas escenas de terror que dan cuenta de miles de historias de migrantes que intentan llegar a su destino y que se ven impedidos por las prácticas –antiguas y nuevas– de los Estados que refuerzan su enfoque de seguridad y control. Ante el incremento de migrantes a nivel mundial, los Estados han reforzado la idea de la potestad soberana que tienen para controlar y/o regular los flujos migratorios, las admisiones y estancia de los extranjeros en sus territorios.

A esta mirada de seguridad nacional se han sumado visiones que consideran a la migración como un problema de seguridad pública, al interior de los Estados, colocando discursivamente a los migrantes como los responsables de la alteración del orden, la estabilidad, así como de poner en riesgo los servicios sociales públicos como la educación, la salud o alterar el mercado laboral interno. Finalmente, nuevas corrientes han utilizado el calificativo de seguridad humana o seguridad ciudadana que recupera la idea de protección a las personas expuestas a amenazas e incluye la preocupación por los derechos humanos de los migrantes.

La tesis que sostengo es que las políticas migratorias contemporáneas cada vez más cobran fuerza a favor del control y la seguridad nacional y menos para ayudar a los migrantes y la defensa de sus derechos. En otros textos he hablado de la yuxtaposición de enfo-

ques entre derechos y seguridad (Ramírez, 2018a), sin embargo en la nueva fase del neoliberalismo que estamos viviendo planteo –parafraseando a mi colega Eduardo Domenech– que estamos presenciando el surgimiento de políticas de control con rostro (in) humano. Ni las críticas al paradigma de la gobernabilidad migratoria (Geiger y Péroud, 2010), ni a las teorías de la *securitización* de la migración (Triviño, 2016) alcanzan para comprender la dimensión que está tomando las políticas migratorias en la actualidad.

Aunque podríamos describir en todo este texto lo que ocurre por varias geografías del mundo, quizá las más visibles las escenas de migrantes en el mediterráneo y la respuesta de la ‘fortaleza’ Europea, hemos elegido dos paisajes migratorios ocurridos recientemente en nuestro continente con el objetivo de entender que el problema es global y que en América Latina, región donde se habla mucho de derechos humanos, se mantienen las mismas prácticas.

Paisajes migratorios

1. Corredor migratorio Centro América–México–Estados Unidos

Las frecuentes noticias de violencia y muerte que nos llegan desde México, principal país de tránsito del mayor corredor migratorio del mundo, hacen que muchas veces nos olvidemos del drama que viven los migrantes sobre todo provenientes del Triángulo Nor-

“*VIVOS MIGRARON,
VIVOS LOS
QUEREMOS*”



Jacques Ramírez Gallegos

Doctor en Antropología Social por la Universidad Iberoamericana de la ciudad de México.. Docente-investigador, Universidad de Cuenca. Profesor invitado en FLACSO, Universidad Andina y exDecano de Relaciones Internacionales del Instituto de Altos Estudios-Ecuador y Docente invitado en varias universidades de América Latina. Especialista en temas de movilidad humana Tiene varios libros y artículos sobre migración. Su última publicación titula: *Migración, Estado y Políticas* (2017) y *Hacia el Sur. La construcción de la ciudadanía suramericana* (2016)

te de Centro América (Honduras, Salvador, Guatemala) y el sur de México en su intento por alcanzar no el sueño americano sino en varios casos la reagrupación familiar y salir de la violencia estructural que se vive en dichos lugares (Anguiano y Villafuerte, 2016).

Si bien este corredor migratorio tiene más de cuarenta años, a partir del 2014 las imágenes que nos llegaron de esta zona fueron de miles de niños, niñas y adolescentes (NNA) migrantes no acompañados que trataban de llegar a Estados Unidos pasando por la pesadilla del tránsito. Aquella vez se habló de una 'crisis de niños migrantes'. La película "La jaula de oro" de Diego Quemada o el material fotográfico de John Moore (Taylor, 2018) retratan magistralmente la peligrosidad de la ruta en la que 106738 NNA migrantes no acompañados fueron detenidos por la patrulla fronteriza de los Estados Unidos entre el 2014 y 2015 (Castañeda, 2016), la mayoría de ellos necesitados de protección internacional (UNHCR, 2014).

Bajo las políticas de externalidad del control, desde el Plan Puebla Panamá impulsado por el ex presidente mexicano Vicente Fox al iniciar el siglo, se establecieron mayores controles en la frontera sur de México para impedir que los migrantes centro y sur americanos lleguen a Estados Unidos. Es por esto que en la frontera sur (en Tapachula) se estableció uno de los mayores centros de detención de migrantes, la llamada Estación Migratoria siglo XXI. A esto hay que sumar la Iniciativa Mérida y la puesta en marcha del Programa Frontera Sur en el 2014, donde se implementaron nuevos mecanismos de control para hacer

de México un Estado–Tapón de migrantes. Según Castañeda (2016), las detenciones de migrantes en México desde el inicio del programa Fronteras Sur aumentaron considerablemente llegando a las 93613 detenciones (de julio 2014 a junio 2015) equivalente al 99 % de las detenciones realizadas los dos años anteriores. Si contabilizamos desde enero del 2015 a septiembre del 2018, México expulsó a 436 125 migrantes guatemaltecos, salvadoreños y hondureños (Meléndez, 2018).

La respuesta de Estados Unidos ante este incremento de migrantes fue declarar ‘crisis humanitaria’ mientras la patrulla fronteriza capturaban a dichos migrantes y los encerraba en los centros de detención esperando por su destino: algunos ser deportados a su país de origen y los que corrían con mayor suerte se les otorgaba refugio y se reagrupaban con sus familias.

En el tránsito por México, según el informe de la Clínica Internacional de Derechos Humanos de la Universidad de Chicago, los niños detenidos por la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de EE. UU (CBP) sufrieron una serie de abusos sistémicos. Los niños describen uso excesivo de fuerza, ser pisoteados, golpeados, pateados, atropellados, electrocutados y ser obligados por los agentes de la CBP a permanecer en posiciones incómodas. También reportan abusos verbales, ser llamados “perros”, “pedazo de mierda”, “hijos de puta” y “prostitutas” y que “contaminan al país”. En las denuncias, los niños describen la falta de comida y agua potable, frías y sucias celdas sin camas adecuadas y la falta de artículos higiénicos. También señalan haber sido amenazados con ser violados o con la muerte, ser obligados a quitarse la ropa al ser interrogados y que los agentes de la CBP los han tocado indebidamente. Todo esto debe ser considerado como formas de tortura practicados en dichos centros de detención (ACLU, 2018).

Para aquellos que logran superar el tránsito, ahora se ven amenazados por la nuevas políticas del huésped de la Casa Blanca que no solo ha ratificado con ampliar el muro que separa Estados Unidos de Latinoamérica (no solo de México), sino con deportar –lo cual ya empezó– entre 2 o 3 millones de migrantes¹; limitar el número de personas que entran en calidad de refugios, encarcelar a los que tienen antecedentes penales (que incluye aquellos que cometieron infracciones menores como de tránsito vehicular por ejemplo o infringieron las leyes de migración). Y lo que es aún más

brutal, han empezado a rastrear a los padres de los NNA no acompañados, utilizando a los menores para llegar con su paradero, acusándoles penalmente no solo por estar ‘ilegales’ sino de contribuir al tráfico de personas por llevar a sus hijos a Estados Unidos (Ordóñez, 2017). Bajo esta nueva mirada implementada por Trump, los padres de los niños no acompañados también son parte de la red de coyotes y bajo su política de “tolerancia cero” a la inmigración fuimos testigos en el mes de julio de este año de la detención y separación de 2 300 hijos de migrantes de sus padres. A finales de este año, una vez más sonaron las alarmas en esta región del mundo y nos llegaron las imágenes de la denominada “Caravana Migrante” que partió desde San Padre de Sula, Honduras, el 12 de octubre y que fue creciendo en el camino hasta llegar a México unos 7 000 migrantes incluidos menores de edad. De esta país, donde el 3% de las familias ricas poseen el 80% de los recursos del país, se calcula que migran entre 80 000 y 100 000 al año (Guillamón, 2018). Aunque ya se ha dicho que este corredor migratorio tiene mucha historia y se han visto algunas caravanas en el pasado reciente (y otras después de la primera caravana), no se ha visto ninguna con esta magnitud, con tanta convicción y desesperación, y que al caminar en grupo y medianamente organizados han prescindido de ‘coyotes’ y han escapado (no todos) de la violencia del tránsito y de la industria de la migración clandestina que ocurre cuando viajan dispersos (Durad, 2018; Varela, 2018).

Ante las amenazas de Trump de quitar el apoyo en cooperación económica a los países centroamericanos si dejan pasar la marcha y cumpliendo el rol de México de estado–tapón, vimos como la Policía Federal ponía rejas en el puente del río Suchiate, enviaba helicópteros para patrullar la frontera e intentaba bloquear el paso de los marchantes. Su objetivo no logrado fue disuadir y amenazar con deportar aquellas personas que huyen forzosamente de la miseria, las pandillas, la violencia, los homicidios, el miedo, la corrupción, el extractivismo y el cambio climático que se vive en el Triángulo Norte. Vimos un discurso de odio y racismo en redes sociales frente al paso de caravana por México, pero también vimos muestras de hospitalidad y solidaridad del pueblo mexicano y de organizaciones sociales para ayudar a este éxodo que –mientras termino de escribir estas líneas– están por llegar a la frontera norte...

2. Suramérica

En el espacio suramericano también se habla y se discute actualmente bastante sobre migración, especial-

1. Vale señalar que en la era Obama se deportaron a 2,9 millones aproximadamente. Castañeda, A. (2017).

mente por el incremento de los flujos desde Venezuela lo que ha provocado que varios países de la región se conviertan en destino y tránsito migratorio. Según Naciones Unidas el número de migrantes venezolanos es de 3 millones de personas², de ellos la mayoría que han salido en los últimos años han tenido como destino un país de Suramérica. En términos porcentuales dependiendo de la fuente utilizada se calcula que entre el 7 y 10 % de la población venezolana ha salido de su territorio.

Una vez más se colocó a este incremento la etiqueta de “éxodo y crisis migratoria” la cual es fruto del grave deterioro de las condiciones de vida a lo que hay que sumar otros elementos que permiten entender las causas estructurales de dicha migración: dependencia del petróleo y de los precios del mercado internacional, un control de cambio que favorece a las mafias importadoras y cambiarias a expensas del Estado, sanciones económicas y financieras internacionales por parte de Estados Unidos, la Unión Europa y Canadá catalogado por el gobierno como bloqueo económico; un aparato productivo nacional en condiciones precarias y unos índices de inflación, desabastecimiento y especulación que someten a muchos ciudadanos de a pie a una situación de precariedad y mal vivir.

Colombia, que en los últimos 50 años ha expulsado migrantes, la mayoría forzados y que constituye el primer país en el mundo con mayor desplazamiento interno (7.2 millones según el último informe del Consejo Noruego para Refugiados, IDMC, 2017) superando a Siria e Iraq, ahora recibe a cientos de miles de venezolanos, muchos de ellos colombo-venezolanos que tiempo atrás llegaron como refugiados o hijos de migrantes colombianos. El gobierno de Colombia, al igual que otros de la región como Perú o Chile emitieron algunas resoluciones o decretos “parche” (permisos temporales/especiales de permanencia) o crearon visas especiales (visa de ‘responsabilidad democrática’) para hacer frente a este flujo, más preocupados en deslegitimar al gobierno de Nicolás Maduro y en captar fondos de cooperación internacional que en defender los derechos de los migrantes y otorgar facilidades de residencia. Se calcula que aproximadamente el 27 % de los migrantes venezolanos que han migrado algún país de Suramérica han obtenido algún permiso temporal de residencia (Ramírez, 2018b). La presencia de venezolanos en varios países de la región

ha provocado rechazo, xenofobia y la percepción de incremento de inseguridad.

En otros países como en la Argentina reforzaron su enfoque de control migratorio y vuelven a meter el miedo como forma de hacer política. La publicación del Decreto de Necesidad Urgente (DNU 70/2017) emitida por Mauricio Macri estableció impedimentos para el ingreso y permanencia de migrantes, aceleró los trámites de expulsión, eliminó la unidad familiar como condición para evitar la deportación, así como el programa de abordaje territorial para documentar a los migrantes. En dicho país no han llegado muchos venezolanos, comparado con los países de la costa del pacífico, porque las condiciones económicas no atraen a los migrantes y por el contrario se ha visto este año el incremento de personas (tanto de argentinos como de migrantes radicados en dicho país) que están saliendo. Pese a esto el gobierno de la Alianza Cambiemos utiliza y vincula a los migrantes con la delincuencia y narcotráfico tal como vimos en la reciente detención de cuatro extranjeros en los exteriores de la Cámara de Diputados, dos de ellos venezolanos, a quienes se les revocó la residencia y buscaban un mecanismo para una “deportación express”.

En Brasil cerraron la frontera del extremo norte en Roraima para impedir el paso de migrantes venezolanos, muchos de ellos indígenas pertenecientes al pueblo Warao que se empezaron a asentar en los municipios de Pacaraima y Boa Vista. El incremento de esta migración produjo brotes de xenofobia que terminó con la quema de las pocas prendas con las que viajan las y los venezolanos y el regreso de muchos de ellos a su país. Vale resaltar que en Roraima ganó en primera y segunda vuelta el candidato de extrema derecha Bolsonaro, quien ya se ha pronunciado en contra de la migración.

En Ecuador, país que había construido un enfoque de derechos e impulsado la migración intrarregional en el anterior gobierno, decidió a mediados de agosto (y no por casualidad después de la visita del vicepresidente de Estados Unidos) restringir el ingreso de venezolanos al prohibir las entradas de aquellos que arribaban con cédula de identidad o partida de nacimiento, y solo permitiendo el paso a quienes porten pasaporte vigente, violando así la Ley de Movilidad Humana y Acuerdos Multilaterales firmando en el seno de la CAN y MERCOSUR.

Esta medida tomada por el gobierno de Moreno el 18 de agosto provocó reacciones de organizaciones de derechos humanos quienes interpusieron medidas

2. Datos a noviembre del 2018 pero no se indica la fecha de inicio del cálculo. Según (CRIES y Stanley Foundation, 2017) desde que inició el nuevo siglo hasta el 2014 existían 1.5 millones de venezolanos fuera del país.

cautelares. Si bien se logró eliminar tal requisito de entrar solo con pasaporte (documento muy complicado de conseguir en Venezuela por el costo y la demora en la entrega), la cancillería emitió el Acuerdo Ministerial No. 244 en el que se señala que los ciudadanos venezolanos podrán ingresar a Ecuador con cédula de identidad siempre y cuando arriben con “un certificado de validez de la cédula de identidad, emitido por un organismo regional o internacional reconocido por el Gobierno del Ecuador o por las entidades autorizadas al efecto por el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela debidamente apostillado”. Medida similar también fue implementada por el gobierno del Perú. El resultado de tales políticas fue el descenso de los ingresos de venezolanos por los puestos de control migratorio fronterizos desde septiembre del presente año y a nivel político, la expulsión de la embajadora de Venezuela de Ecuador y de su par en Caracas por la “guerra de datos” que ha ocasionado este flujo, unos inflando y otros minimizando.

Como se ha observa en los dos casos analizados, estamos presenciado una migración forzada cuya respuesta estatal de los países de tránsito y destino ha sido la implementación de diferentes dispositivos de control y seguridad para impedir que los migrantes lleguen a su destino. Dos elementos adicionales que complementan el pasaje securitista a nivel global constituyen el incremento de muros/vallas fronterizas a nivel global y el incremento de centros de detención para migrantes.

En la actualidad hay 70 muros alrededor del mundo, de ellos el 81 % se construyeron en el siglo XXI. El año que más muros se construyeron fue el 2015 (18 muros alrededor del mundo), a lo que habría que sumar a futuro la propuesta del partido del electo presidente Bolsonaro de construir un muro en la frontera suroeste de Brasil con Paraguay. De igual manera en este siglo proliferaron los Centros de Detención Migratoria, existiendo en la actualidad 1.268 centros en uso en todo el mundo, la mayoría en América (493, de esos 210 en Estados Unidos y 58 en México) y Europa (377) también construido la mayoría en los últimos años. Todos estos elementos señalados configuran lo que algunos autores han denominado la época de la securitización (Pallitto y Heyman 2008).

Neoliberalismo neofascista

Años atrás los gobiernos se cuidaban de hablar de frente sobre migración y seguridad y preferían referirse sobre el tema bajo el paraguas de la gestión y gobernabilidad migratoria. En esta nueva fase del

neoliberalismo y con la llegada al poder de gobiernos de extrema derecha y ultranacionalista vemos un giro que pone en riesgo los derechos y la vida misma de los migrantes.

Si Nancy Fraser (2017) señalaba que han muerto las políticas ‘neoliberales progresistas’, ahora estamos viendo el nacimiento de las políticas neoliberales fascistas en donde los temas migratorios o antimigratorios y los discursos racistas, para ser más exactos, se han colocado desde las campañas electorales y ya en el poder se han transformado en políticas migratorias cada vez más con enfoque de control y seguridad nacional puro y duro. Domenech (2013, 2) se refería acertadamente a la gobernabilidad migratoria como las políticas transnacionales “de control con rostro humano”, y con este término hacía alusión al “universo de ideas y prácticas que, enmarcadas en los discursos de los derechos humanos como fuente de legitimación, persiguen la misma finalidad que las políticas más abiertamente restrictivas, prometiendo ser más eficaces en la consecución de su objeto: controlar los flujos migratorios internacionales”. Hoy en día esas políticas tienen menos rostro humano, en donde cada vez se nombra la palabra seguridad y menos la palabra derechos. El nuevo universo de ideas, discursos y prácticas apela directamente a la migración como un problema y a los migrantes como una amenaza a la seguridad. Actualmente vivimos políticas de migración con rostro (in)humano, donde estos son vistos abiertamente como terroristas, narcotraficantes, criminales, invasores, y los nuevos esclavos del siglo XXI.

De esta manera, si antes se fluctuaba entre el control y los derechos como parte del enfoque de la gobernabilidad migratoria, que se tradujo en marcos jurídicos y discursivos donde aparecía ambas miradas (Ramírez, 2017), hoy en día vemos el apareamiento de ideologías, gramáticas, prácticas y regímenes de seguridad y control que desprecian abiertamente al “otro”, que naturalizan la exclusión y utilizan el miedo como pretexto para estigmatizar a los migrantes, impulsar su expulsión, impedir su llegada e incrementar su rechazo.

Al estigmatizar se empieza a construir un racismo de Estado que, como señala Memmi (1982), al relacionarlo con la categoría clase y nación adquiere características particulares; y el racismo mana como una producción relacional actualizada, promovida por el temor xenófobo que realza de manera generalizada y definitiva diferencias reales o imaginadas sobre el otro/a que se busca excluir, rechazar o expulsar. Y es justamente esta construcción del migrante que dio paso a los enfoques de seguridad y control racializado que

se transforman en políticas migratorias, programas o acciones concretas contra los migrantes.

Hay que resaltar que el enfoque de control y seguridad ha sido el paraguas bajo el cual se han construido los marcos jurídicos y políticos sobre migración en la mayoría de países occidentales después de la Segunda Guerra Mundial. Primero a partir de los temores de la infiltración comunista en la era de la Guerra Fría hasta nuestros días cuando se relaciona la migración internacional y el tráfico de migrantes con el crimen organizado, el narcotráfico y el terrorismo (Faist, 2005; Izcarra, 2017).

El enfoque de control y seguridad nacional parte de considerar “sospechoso” a todo extranjero, por lo que se pone una serie de filtros para su ingreso y permanencia en el país: documentos de viaje (pasaportes), visas y una serie de estrategias, requisitos y dispositivos tecnológicos para identificar a quiénes son consideramos migrantes beneficiosos y perniciosos. Nuevamente esta idea de quiénes son aceptados involucra los temas de raza, clase y moral.

Sin embargo, dicho control racializado adquiere nuevos matices en el siglo XXI. En primer lugar, hay una efectiva construcción discursiva de que ciertos migrantes son un problema y una amenaza a la seguridad nacional, a la estabilidad del Estado y a la cohesión social. A lo que hay que sumar la estigmatización de los migrantes como una amenaza a la seguridad pública interna y a los servicios sociales bajo el argumento según el cual con su llegada se altera el orden y la estabilidad social, incrementa la delincuencia, la prostitución y otros delitos, así como la idea de que colapsan los servicios de salud, educación o seguridad social. Este elemento está muy vinculado con el rechazo a los migrantes pobres, lo que se ha denominado aporofobia (Cortina 2017).

A esto hay que añadir el uso de los nuevos medios tecnológicos, teléfonos inteligentes y redes sociales usados por una gran parte de la población (como Facebook, WhatsApp, Twitter) para posicionar e incrementar el odio y rechazo hacia los ‘otros’. Pero lo más complejo y novedoso es el uso tecnológico por parte de los Estados para sofisticar la información de los perfiles de los migrantes. Las ‘sospechas razonables’ de un migrante como amenaza que encontrábamos en ciertas leyes de Estados Unidos, se apoyan ahora de estas nuevas tecnologías y algoritmos generados a través de Big Data para detectar ‘sospechosos’ y potenciales amenazas. Estas empresas portadoras de grandes bases de datos como Microsoft, Amazon, en-

tre otros, están colaborando con tecnología moderna con el Departamento de Seguridad Nacional de los Estados Unidos y el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas para facilitar la vigilancia, el rastreo, la detención y deportación de inmigrantes irregulares (BBC 2018). Si las teorías del darwinismo social ayudaron a justificar la discriminación y el racismo en el siglo XX, en la actualidad los algoritmos, dichos sistemas de perfiles demográficos y patrones, están cumpliendo tal propósito.

En tercer lugar, estos discursos, “actos del habla” como señala Hammerstad (2011), crean una sensación de crisis y urgencia que permite medidas excepcionales y de emergencia por parte de los Estados como ya señalamos. En la construcción de dicha estigmatización juegan un papel muy importante los medios de comunicación y las redes sociales. En cuarto lugar, existe una discriminación étnica en los procesos de control y seguridad (Bourbeau 2011) donde el fenotipo sigue siendo un elemento central a la hora de hacer o no mayores controles. En otras palabras, desde el control racializado se construyen discursos y acciones gubernamentales en los cuales se ve a ciertos grupos de migrantes como indeseables, sujetos perniciosos, obstaculizando su ingreso o deportando a dicha población. El caso de las políticas migratorias del gobierno de Piñera en Chile frente a los migrantes haitianos ejemplifica lo señalado.

Todos estos elementos señalados dan cuenta de prácticas discriminatorias gubernamentales, desde la ciudadanía, quienes cada vez más apoyan a los políticos que ponen el tema migratorio como un problema e incluso apoyan el ‘cazar’ migrantes ‘ilegales’, construyendo una lógica totalitaria de exclusión. Esto es más explícito en los gobiernos nacionalistas y de extrema derecha que están llegando al poder en varios países del mundo, incluida nuestra región.

A manera de cierre

Todos los elementos señalados configuran la nueva cara del neoliberalismo fascista. Este “momento neofascista del neoliberalismo” como lo define Erik Fassin (2018) caracterizado por impulsar y practicar la xenofobia, el racismo y la aporofobia, y que en temas migratorio se concreta en el incremento de deportación, judicialización de la migración, expulsión, confinamiento, muros, extorsiones, secuestros, desapariciones, tortura y muerte.

En otras palabras presenciamos unas necropolíticas migratorias, es decir la administración y gestión de la

violencia y la muerte de migrantes irregulares y de políticas inhumanas caracterizadas por el odio hacia los ‘otros’ donde unas vidas tienen más valor que otras. Discursos, políticas, leyes y prácticas gubernamentales y ciudadanas que se empieza a imponer en varias partes del globo y cuyas víctimas más visibles, pero no los únicos, son los migrantes sobre todo los migrantes no blancos y pobres, que osan cruzar una frontera de manera clandestina.

Pero su osadía, su capacidad de agencia como actores sociales y políticos transnacionales en movimiento, la determinación, resistencia y lucha por su propio futuro y sus repertorios de acción colectiva –como las marchas de los ‘sin papeles y sin miedo’ o las recientes ‘caravanas de la dignidad’ que se dirigen a Estados Unidos–, ponen en jaque a los gobiernos y rechazan con su accionar al sistema neoliberal fascista que les considera desechables y que intenta aniquilarlos en origen, tránsito o destino.

Bibliografía

- ACLU (2018) “Neglect & Abuse of Unaccompanied Children by U.S. Customs and Border Protection”. 23 de mayo del 2018. Disponible en: https://www.dropbox.com/s/93vai0p6bbicmbm/CBP_1-Pager_sp_final.pdf?dl=0
- Anguiano, María Eugenia y Daniel Villafuerte (2016) *Migrantes en tránsito a Estados Unidos. Vulnerabilidad, riesgos y resiliencia*. México: Colef – Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas – Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica.
- Bourbeau, Philippe (2011) *The Securitization of Migration. A study of movement and order*. London: Routledge.
- BBC (2018) “Como Amazon, Microsoft y otras empresas ganan millones gracias a las políticas de Donald Trump contra la inmigración”. En BBC, 28 de octubre 2018. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-45985249>
- Castañeda, Alejandra (2017) “La política migratoria de Estados Unidos”. En Ramírez J. (coord.) *Migración, Estado y Políticas. Cambios y continuidades en América del Sur*. La Paz: CELAG.
- Castañeda, Alejandra (2016) “¿Qué es el Programa Frontera Sur?”. En Observatorio de Legislación y Política Migratoria. Boletón No. 1 COLEF-CNDH. Febrero 2016. Disponible en: <http://observatoriocolef.org/wp-content/uploads/2016/06/BOLETÓN-1-Alejandra-Castañeda.pdf>
- Cortina, Adela (2017) *Aporfobia, el rechazo al pobre*. Barcelona: Paidós
- CRIES y Stanley Foundation (2017) Policy Memo - Respuestas Regionales a la Crisis en Venezuela. Disponible en: http://www.cries.org/wp-content/uploads/2017/08/Policy-Memo_Venezuela-Crisis_Spanish-1.pdf
- Domenech, Eduardo (2013) “Las migraciones son como el agua”: Hacia la instauración de políticas de “control con rostro humano”. La gobernabilidad migratoria en la Argentina. En *Polis. Revista Latinoamericana*, No. 35: 1-21. Disponible en: <https://journals.openedition.org/polis/9280>
- Durand, Jorge (2018) “Caravana de desarraigados”. En *La Jornada*, 28 de octubre del 2018. Disponible en: <http://www.jornada.com.mx/2018/10/28/opinion/019a2pol>
- Faist, Thomas (2005) *The Migration-Security Nexus: International Migration and Security Before and After 9/11*. Bielefeld: COMCAD. Disponible en: http://www.uni-bielefeld.de/tdrc/ag_comcad/downloads/workingpaper_9.pdf
- Fassin, Erik (2018) “El momento neofascista del neoliberalismo”. En CTXT. *Revista Contexto* No. 175, 27 de junio de 2018. Disponible en: <https://ctxt.es/es/20180627/Firmas/20466/Eric-Fassin-neofascismo-neoliberalismo-UE-Trump-riesgos.htm>
- Fraser, Nancy (2017) “El fin del neoliberalismo ‘progresista’”. En *SinPermiso*, 12 de enero de 2017. Disponible en: <http://www.sinpermiso.info/textos/el-final-del-neoliberalismo-progresista>
- Geiger, Martin y Antoine Pécoud (2010) *The Politics of International Migration Management. Migration, Minorities and Citizenship*. Palgrave Macmillan: Hampshire.
- Guillamón, Alex (2018) “Huyendo de Honduras y la necropolítica”. En *Entrepueblos*. Disponible en: <https://www.entrepueblos.org/news/fugint-dhondures-i-la-necropolitica/>
- Hammerstad, Anne (2011) UNHCR and the Securitization of Forced Migration. In: Betts, A. & Loescher, G. (eds.) *Refugees in International Relations*. Oxford: Oxford University Press. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/285593540_UNHCR_and_the_Securitization_of_Forced_Migration
- IDMC, (2017) “Global Report on Internal Displacement”. Disponible en: <http://www.internal-displacement.org/global-report/grid2017/>
- Izcarra, Simón (2017) “Tráfico de migrantes y terrorismo. Un vínculo infundado”. En *Política y gobierno* Vol. XXIV(2): 333-369
- Memmi, Albert (1982). *Le racisme*, Paris: Gallimard.
- Meléndez, José (2018) “México rebasa a EU en



Froilán Cosme

la expulsión de migrantes”. En *El Universal*, 21 de octubre del 2018. Disponible en: <https://www.eluniversal.com.mx/mundo/mexico-rebasa-eu-en-expulsion-de-migrantes>

- Ordoñez, Franco (2017) “Trump administration targets parents who paid to smuggle children into U.S.”. En *McClatchy*, 29 de junio del 2017. Disponible en: <https://www.mcclatchydc.com/news/nation-world/national/article158952939.html>
- Pécut, Antoine (2017) “Politización / Despolitización de las Migraciones: Discursos y Prácticas de la Organización Internacional para las Migraciones”. En *Relaciones Internacionales*, No. 36. Octubre 2017- Enero 2018: 177-196. Disponible en: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/680184/RI_36_10.pdf?sequence=1
- Pérez, Nancy (2008) “Seguridad Nacional versus seguridad humana: Su impacto en la migración”. En *Sin Fronteras*, IAP (coord.) *Cambiando perspectivas: de la gestión de flujos hacia la construcción de políticas de migración con enfoque de desarrollo*. Ciudad de México: Universidad de Zacatecas-Porrúa-Sin Fronteras-INCIDE.
- Ramírez, Jacques (2017) *Migración, Estado y Políticas. Cambios y continuidades en América del Sur*. La Paz: CELAG-Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.
- Ramírez, Jacques (2018a) “El enfoque de derechos y la hospitalidad (?) en materia migratoria: una mirada histórica a la política migratoria en el Estado Ecuatoriano”. En Sierra, F., Barragán V., Moreno, J. (Eds.) *Derechos humanos, comunicación y luchas por la dignidad*. Ciespal: Quito. Disponible

en: <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/75883>

- Ramírez, Jacques (2018b) “Los nuevos rostros de la inmigración regional: estatus migratorio de venezolanos en y por Ecuador”. Ponencia presentada en el Seminario interdisciplinario Migrantes y refugiados venezolanos en América Latina, noviembre, 2018, Lima.
- Taylor, Alan (2018) “On the Border with the Photographer John Morre”. En *The Atlantic*, 20 de junio de 2018. Disponible en: <https://www.theatlantic.com/photo/2018/06/on-the-border-with-photographer-john-morre/563282/>
- Triviño, Javier (2016) “¿De qué hablamos cuando hablamos de la “securitización” de la migración internacional en México?: una crítica”. En *Foro Internacional Vol. 56*, No.2: 253-291. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-013X2016000200253
- UNHCR (2014) *Children on the Run*. Washington: UNHCR. Disponible en: <http://www.unhcr.org/about-us/background/56fc266f4/children-on-the-run-full-report.html>
- Vargas Rivas, Claudia (2018) “La migración en Venezuela como dimensión de la crisis”. En *Pensamiento Propio*, No. 47, año 23: 91 – 128. Disponible en: <http://www.cries.org/wp-content/uploads/2018/09/009-Vargas.pdf>
- Varela, Amarela (2018) “No es una carava de migrantes, sino un nuevo movimiento social que camina por una vida vivible”. En *El Diario*, 4 de noviembre del 2018. Disponible en: https://www.eldiario.es/interferencias/Caravana_migrantes_6_832276775.html

III
Sección

La Patria que tenemos



Crisis del orden internacional unipolar

Helena Argirakis Jordán

Un mundo en desarreglo

80

La concepción de "mundo en desarreglo" de Richard Haass¹, el ex asesor del Presidente estadounidense George W. Bush, sostiene que la tendencia mundial para las próximas décadas es la del Orden Internacional en desconfiguración, desarreglo y/o declinación, ya que el espíritu de la declaración del entonces Presidente Bush (Septiembre de 1990) con su visión del Nuevo Orden Mundial... "más libre de las amenazas del terror, más fuerte en la búsqueda de justicia y más seguro en la conquista por la paz", es inconcebible para un Presidente estadounidense en la actualidad.

Haass argumenta que al contrario, en la actualidad, "Donald Trump, el 45º Presidente de los Estados Unidos hereda un mundo en considerable desarreglo, que en muchos casos aparece estar girando fuera de control"² Haass sostiene que a pesar de la mayor complejidad de los asuntos internacionales - desde el ciberespacio, el comercio, el cambio climático, los refugiados y otros - los desafíos del presente son mucho mayores que las actuales respuestas y capacidades institucionales del sistema internacional, por lo que el concepto de "comunidad internacional" puede ser utilizado y aludido con gran frecuencia, pero en la realidad, muy poca comunidad internacional existe en los hechos.

Entre las causas u orígenes del *mundo en desarreglo*, Haass identifica las reacciones y desbordes a la globalización, la decadencia de las instituciones que regulan el comercio internacional, la inhabilidad de las instituciones globales a adaptarse a los nuevos desafíos, el renovado ascenso del nacionalismo y populismos de derechas de cara a los flujos de los refugiados internacionales, la pérdida de movilidad o ascenso social y la resultante inequidad, la pérdida de trabajos debido a la innovación tecnológica, así como las manifestaciones de la actual competencia política global que hacen las reformas necesarias (en el campo internacional) imposibles. Por otro lado, agrega que la reciente campaña presidencial (de Donald Trump) y la transición política en los Estados Unidos, mandó un mensaje al mundo que muchos preceptos y lineamientos de la política interna y externa estadounidense pueden no seguir siendo válidas³.

"...el siglo XXI será extremadamente difícil de manejar, representando una ruptura de aproximadamente cuatro siglos de historia –considerados como la era moderna– que le precedieron."

"...luego de la caída del Muro de Berlín en 1989 y la finalización de la Guerra Fría, un nuevo Orden Mundial no emergió, como algunos pronosticaron. En su lugar, la relativa estabilidad del mundo Bipolar, dio paso a un mundo Multipolar, producto de los impulsos de la globalización, proliferación nuclear y acelerados cambios tecnológicos".

1. Richard Haas: Presidente del Consejo de Relaciones Exteriores y Asesor Senior del Medio Oriente para el ex Presidente (Estadounidense) George W. Bush.

2. *On President Trump's To-Do List: Fixing a World in Disarray*. Richard Haas. 23 Jan. 2017

3. *On President Trump's To-Do List: Fixing a World in Disarray*. Richard Haas.

“...el mundo actual está simultáneamente más interconectado y más sujeto de fuerzas de fragmentación”.

“...los cambios en algunos países –Brexit, la campaña de ‘America First’ de Donald Trump– pueden interrumpir el equilibrio internacional”⁴. (Traducción propia)

En otro texto, Haass plantea el argumento de que el poder global de EEUU no se ha extinguido, sino que EEUU voluntariamente y por elección está abdicando poder, liderazgo y responsabilidades en el Sistema Internacional, teniendo el cuidado y la previsión de alertar que abdicación no significa aislacionismo en materia de presencia internacional estadounidense.⁵

“Cuando grandes poderes se extinguen, como inevitablemente sucede, normalmente es por dos razones: algunos poderes se agotan a sí mismos por extralimitarse en su alcance internacional, baja inversión, o poco cuidado y atención a los asuntos domésticos o una mezcla de ambas. Este fue el caso de la ex URSS. Otros poderes pierden su posición privilegiada con la emergencia de nuevos y renovados poderes; esto describe lo que pasó con Francia y Gran Bretaña en el caso del ascenso de Alemania luego de la Primera Guerra Mundial y, de manera más benigna, con los poderes europeos y el ascenso de EE. UU. durante y después de la Segunda Guerra Mundial. En alguna medida, EE. UU. está enfrentando una versión de lo anterior – en el contexto de lo que Fareed Zakaria ha denominado ‘el ascenso del resto’ – siendo la emergencia de China el evento más significativo. Sin embargo, EE. UU. introduce una tercera posibilidad por medio de la cual una confiscación de poder provee una ventaja internacional: la abdicación o la voluntaria renuncia de poder y responsabilidad. Sobreviene más por elección propia que por circunstancias domésticas o externas. Por lo tanto, abdicación no es aislacionismo”.

“Bajo Donald Trump, la política exterior de EE. UU. muestra señales claras de retiro significativo. Apoyo para alianzas, libre comercio, preocupación por cambio climático y defensa o promoción de la democracia y derechos humanos –liderazgo estadounidense per se– estos y otros fundamentos de



Helena Argirakis Jordán

Es politóloga titulada en la Universidad Católica de La Plata, Argentina. Tiene una maestría en Comercio Internacional de la Universidad NUR de Santa Cruz de la Sierra y un diplomado en Análisis y Manejo Social de Conflictos de la Universidad NUR y la Fundación UNIR. Analista política e investigadora social con publicaciones en revistas nacionales e internacionales. Fue directora de Ética y Transparencia de la Gobernación de Santa Cruz (en aquel entonces Prefectura). Directora Académica de la Escuela de Comando Antiimperialista “General Juan José Torres”.

4. *A World in Disarray. American Foreign Policy and the Crisis of the Old Order.* Richard Haass. Penguin Press. 339 Págs. 2018

5. *America and the Great Abdication. Don't Mistake Donald Trump's Withdrawal from the World for Isolationism.* Richard Haass. Dec. 28 2017

la política exterior estadounidense han sido cuestionados y, más de una vez, rechazados. Trump es el primer Presidente de la Segunda Pos Guerra Mundial de percibir que las cargas del liderazgo mundial son mayores que los beneficios. Como resultado, EE. UU. ha cambiado de ser el principal preservador del Orden Internacional a ser el principal disruptor de dicho Orden”.

Como podemos apreciar en el análisis de Richard Haass, parte de la intelectualidad orgánica de Estados Unidos admite abiertamente que el Proyecto Unipolar Global estadounidense, contenido en el Nuevo Orden Mundial o la denominada globalización, no emergió o fracasó y actualmente el complejo militar-industrial-financiero o Estado Corporativo (*Establishment*) como podemos caracterizar a Estados Unidos, se encuentra ante una disrupción (genuina o provocada) del Orden Internacional. Las principales interrogantes que surgen a colofón cuestionan el rol de EE. UU. y motivaciones ulteriores en dicha disrupción del Orden Internacional.

Por lo tanto, resulta llamativo indagar si las causas de la desconfiguración del Orden Internacional se deben a que los desbordes y desregulación de la globalización genuinamente afectaron la posición de poder de EEUU en el Sistema Internacional, minando su hegemonía global y posibilitando la emergencia de nuevos actores e inclusive nuevos polos de poder o –por el contrario– estamos ante una transición planificada (por los intereses estratégicos estadounidenses) en el sistema internacional que conduce al desmantelamiento del viejo Orden del Sistema de Estados creado históricamente desde tiempos de Westfalia, la eliminación de algunos efectos remanentes del Sistema de Yalta u Orden Bipolar y (como indica Haass) las “cargas” para EE. UU. en términos de ejercicio efectivo de poder, liderazgo y responsabilidades en el Sistema Internacional, para más bien dar pie a lo que algunos autores llaman la “apolaridad” o la “cero-polaridad”. Esta puede entenderse como –algunos autores plantean– el “caos controlado o la geopolítica del caos”, lo que equivale a una situación de transición o desmontaje del Sistema Internacional para permitir al presente ciclo o etapa del capitalismo deshacerse de las últimas barreras formales, legales e institucionales⁶ que

6. Algunas de las barreras formales, legales e institucionales estarían contenidas en la estructuración del Estado moderno, el Sistema de Internacional de Estados cuya genealogía se remonta al Sistema Europeo de Estados en Westfalia en 1648, el derecho internacional, la presunción de que todos los Estados ejercen Soberanía y autodeterminación independientemente de (lo limitado de) sus factores, recursos de poder y las correlaciones de fuerzas en que se encuentra dicho Estado en el Sistema Internacional, así como considerar que el Estado es el principal sujeto geopolítico en la actualidad.

impiden la apropiación irrestricta del excedente en el tablero mundial.

En este sentido, cabe preguntarse si el Orden Internacional en desarreglo o desconfiguración y la “voluntaria abdicación” de poder, liderazgo y responsabilidades estadounidenses en el Sistema Internacional postulados por Haass, no son más bien estrategias acordadas por el *Deep State* (o Estado Profundo) norteamericano a manera de inducir la situación de apolaridad o cero-polaridad, muy convenientes a los intereses estratégicos estadounidenses así como del capitalismo global.

Por último, a tiempo de analizar si la declinación y desmantelamiento del Orden Unipolar es genuina y no provocada por el Imperio Estadounidense para maximizar sus ganancias –minimizando sus cargas, costes y pérdidas– buscaremos explorar la factibilidad de la emergencia de un Sistema Internacional Multipolar, como Proyecto civilizatorio y territorial contra hegemónico al Proyecto Unipolar Global occidental, moderno y atlantista.

Por lo tanto, tomando la concepción y provocación analítica del “mundo en desarreglo” y voluntaria abdicación de poder, liderazgo y responsabilidades estadounidenses en el Sistema Internacional, siguiendo críticamente a Richard Haass, intentaremos explorar las diversas perspectivas y constataciones sobre la desconfiguración, desarreglo y declinación del Orden Internacional, las diversas miradas sobre las posibles causas u orígenes, para reflexionar sobre las posibles articulaciones de nuevo orden-no orden emergente en el Siglo XXI: prevalencia del Unipolarismo, mutación Uni-multipolarismo, transición hacia la Apolaridad o No Polaridad y factibilidad de la multipolaridad.

La reflexión sobre las posibles configuraciones del Orden Internacional es verdaderamente importante en el presente, ya que nos dará indicadores sobre los escenarios prospectivos en el ámbito del sistema internacional, en el entendido de que estos serán los contextos en los que posiblemente se moverán los actores internacionales en el futuro próximo. Por ende, caracterizar y analizar el Orden Internacional en desconfiguración, desarreglo y declinación, la transición hacia el Orden No Polar y la factibilidad de la emergencia de un Sistema Internacional Multipolar, se vuelve una tarea imprescindible para todos los Estados.

Escenario mundial en desconfiguración, desarreglo y/o declinación

Como ya analizamos, actualmente el mundo se encuentra en un proceso de “desconfiguración, desarreglo” o ante un Orden Internacional⁷ (Stanley Hoffman) en progresiva “declinación” (*World in Disarray* según Richard Haass), habida cuenta que dicho Orden Internacional –que es tributario del Sistema de Estados de Westfalia (1648) y contemporáneamente, se estructuró en base a las correlaciones de fuerzas emergentes de la Segunda PosGuerra Mundial (+1945)– está siendo tensionado ante la presencia de nuevos polos de poder en el mundo que desafían la unipolaridad estadounidense.

Es decir, a pesar de la absoluta superioridad militar estadounidense (considerando que a EE. UU. se lo puede caracterizar como un “complejo militar-industrial-financiero”, según P. Baran y P. Sweezy) y luego de los fracasos en su proyecto de dominación en el cercano, medio y lejano Oriente y por el control territorial en Asia Central, se evidencia que EE. UU. no ha podido consolidar su Imperio capitalista-militar mundial y ha comenzado a declinar en superioridad estratégica en otros ámbitos o factores de poder, como en los aspectos económico y/o comercial, donde paulatinamente empieza a desarticularse y declinar el Orden Internacional Unipolar existente desde 1989/+1990, a la finalización del Sistema de Yalta o Bipolarismo asentado en el Bloque Atlantista (EE. UU. y Europa) y el Bloque Soviético (Ex Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas-URSS).

Por otro lado, se pueden encontrar las causas del deterioro de la hegemonía global estadounidense ante las consecuencias y desbordes de la aceleración y desregulación de la globalización o el llamado Nuevo Orden Mundial, que consolidaron la emergencia y liderazgo económico y comercial de la República Popular de China (RPCh), así como de las economías del pacífico, el ascenso de nuevas potencias nucleares como Nor Corea e Irán y el progresivo desmantelamiento de las supremacías de los circuitos geoestratégicos en el Atlántico Norte fundados en la modernidad europea, por lo que paulatinamente se ha ido desgastando el Unipolarismo del Bloque europeo-estadounidense, para dar paso a una etapa de transición del Sistema

Internacional hacia la progresiva configuración de un mundo multipolar, policéntrico, descentrado y regionalizado.

En palabras del investigador Alexander Dugin, autor de *Geopolítica del Mundo Multipolar*:

“El momento unipolar ha encontrado un factor muy importante a lo largo de todo el periodo comprendido desde 1991 a 2016: la civilización como una nueva entidad. Este factor, que supera en tamaño al Estado-nación, pero que es más local y regional que el mundo único globalista y el Gobierno mundial de los liberales, no va desaparecer después del completo fallo de la estrategia globalista. Por esta razón es tan importante hoy en día prestar atención a la multipolaridad como una idea, como la estructura de un plan, como un proyecto, como una teoría”⁸.

Constataciones del Orden Internacional en declinación, desarreglo y desconfiguración en el Siglo XXI

Algunas evidencias que constatan la declinación, desarreglo y desconfiguración del Orden Internacional en el siglo XXI las encontramos en primer lugar en la progresiva mutación, laxitud y descomposición de la institucionalidad del orden post Segunda Guerra Mundial, como el caso de las Naciones Unidas, que resultan obsoletas tanto en su estructura como en su funcionamiento, ya que no reflejan las actuales (y reales) correlaciones de fuerzas, de acuerdo a los remanentes y nuevos paradigmas geopolíticos y disposiciones de Orden Internacional: unipolarismo, uni-multipolarismo, apolaridad o cero polaridad y el emergente multipolarismo.

“Las instituciones que nos Gobiernan y que básicamente estaban controladas por EEUU y sus aliados, ya no funcionan”⁹.

Otra muestra del Orden Internacional en desarreglo y desconfiguración lo constituye la declinación o la ralentización de los procesos de integración y coo-

7. Orden Internacional: disposición de los actores dentro del sistema internacional donde las ideas, estructuras y actores hegemónicos juegan un papel preponderante a la hora de definir las reglas de juego en las Relaciones Internacionales entre los Estados. (Varios autores)

8. Geopolítica del Mundo Multipolar de Alexander Dugin, ya en español. 17 de Enero de 2017. En <http://katehon.com/es/news/geopolitica-del-mundo-multipolar-de-alexander-dugin-ya-en-español>.

9. Ian Bremer (político estadounidense) citado por Esaúl Álvarez en Geopolítica de la Globalización: El Fin del Paradigma Ilustrado y el Horizonte Multipolar (I).

peración interestatales atlantistas, expresadas en el debilitamiento de la cohesión de la Unión Europea, por el reciente BREXIT o salida del Reino Unido de la Unión, en la lógica de perseguir sus propios intereses estratégicos. A su vez y en contraposición a la hegemonía atlantista moderna, se evidencia el surgimiento de nuevos bloques de integración fuera del eje atlántico norte, como el caso de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), organización intergubernamental conformada en 2001 por Rusia, China, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán (Estados miembros), por Afganistán, India, Irán, Mongolia y Pakistán (Estados observadores) y con socios de diálogo con la presencia de Bielorrusia, Sri Lanka y Turquía. En el espacio sur del globo, la experiencia visionaria de integración contra hegemónica sudamericana con la fundación del CELAC, así como la integración y cooperación entre Estados ex colonias de los imperios europeos, aglutinados en el G-77, la unión de los estados más prósperos del Commonwealth o de la zona económica de las ex Colonias Británicas, el CANZUK (Canadá, Nueva Zelanda y el Reino Unido) que aglutina el 14 % de la economía mundial y por su lado, el acercamiento entre la República Popular de la China y la Federación Rusa, en materia de integración energética y de infraestructura vial.

Sin embargo, quizá el elemento más decisivo y notorio de este Orden Internacional en desconfiguración y mutación es la expansión comercial de China hacia las regiones periféricas del Orden Imperial centralizado, ubicadas precisamente sobre el eje pacífico sur: la denominada “nueva” ruta de la seda. (África, Asia, Sudamérica).

En consecuencia, la situación actual del Orden Internacional en desconfiguración, desarreglo o en declinación entraña los siguientes rasgos estructurales a considerar como tendencias en los próximos años:

1) Un unipolarismo anglo-europeo en decadencia pero aún predominante en disputa hegemónica con la emergencia de un multipolarismo pluricultural fáctico, que se articula como proyecto de sistema internacional contra hegemónico. Previo al advenimiento del unipolarismo a fines de la década de los 90, existió la configuración de Orden Internacional Bipolar (1947–1989), en donde solo dos polos o centros de poder tenían los factores o recursos de poder en “comparabilidad simétrica” (es decir, paridad económica, paridad tecnológica y paridad estratégica militar) como para definir el proceso de toma de decisiones, las reglas de juego y la delimitación geoestratégica o territorial de la política de bloques en el sistema Internacional. En

la práctica, EE. UU. y la ex URSS tenían un equilibrio “de jure y de facto” que configuraba el “bipolarismo estratégico”, basado en el dualismo político e ideológico, así como el dualismo de sistemas económicos productivos. Ante el derrumbe del Sistema de Yalta o el Bipolarismo entre 1989 (caída del Muro de Berlín) y 1991 (desmembramiento de la URSS), sobrevino el “Proyecto Unipolar Global”, basado en la tesis del “Fin de la Historia” (F. Fukuyama, 1992) que entrañaba un agudo proceso de homogenización ideológica, política, cultural, económico y social por medio de la globalización del modelo neoliberal en la economía-mundo, de la democracia liberal representativa en el sistema-mundo y la irradiación o universalización de los valores de “occidente o americanización” en la cultura-mundo capitalista.

A su vez, el “unipolarismo” se expresó por medio de la superioridad táctica-estratégica-tecnológica del complejo militar-industrial-financiero estadounidense (y de la OTAN); sin embargo, a pesar de lo anterior, la unipolaridad decadente aún coexiste con vestigios del viejo Sistema de Estados de Westfalia (de jure), a la vez conserva ciertos equilibrios de poder y respetos hacia la Federación Rusa, como orden remanente del Sistema Bipolar. Es decir, actualmente dicho Unipolarismo se encuentra interpelado por contradicciones agudas entre un Sistema de estados basados en los principios de soberanía, autodeterminación y derecho internacional, enfrentados a los intereses estratégicos de Estados Unidos en el mundo y las nuevas o emergentes correlaciones de fuerzas producto del fracaso del Proyecto Unipolar Global del polo hegemónico.

En la actualidad presenciamos la declinación o decadencia del Orden Internacional Unipolar, ante la reducción del rol de EE. UU. como Imperio Militar Mundial, ya que el *quid* histórico del Unipolarismo ha consistido en constatar “si los Estados Unidos son capaces de soportar solos la carga del Imperio Mundo Global.” (Alexander Dugin, 2016)¹⁰. Algunos eventos de la última década –“como los intentos de balcanización del cercano y medio Oriente promovido por EEUU y la OTAN, a través de la geopolítica del caos, a fin de obtener recursos naturales”¹¹ y control territorial– han resultado no solo un fracaso para el Proyecto Unipolar Global, sino que también han incidido en la

10. *La Multipolaridad. Definición y Diferenciación entre sus Significados*. Alexander Dugin. 15.01.2016 En <https://www.geopolitica.ru/es/artcle/la-multipolaridad-definición-ydiferenciación-entre-sus-significados>

11. *Las Nuevas Realidades de la Multipolaridad Mundial*. Miguel Ángel Barrios. 30.08.2016 En <https://www.geopolitica.ru/es/article/las-nuevas-realidades-de-la-multipolaridad-mundial>

conformación de alianzas y la promoción de nuevos polos de poder (Rusia, Irán, China) en el Sistema Internacional.

Por lo tanto, la afirmación de “voluntaria abdicación” de poder, liderazgo y responsabilidades estadounidenses en el Sistema Internacional postulados por Haass resultan por lo menos cuestionables, cuando más bien nos encontramos ante las resistencias de un mundo civilizatorio y culturalmente diverso, con nuevas economías y territorialidades emergentes, que deciden emprender innovadoras relaciones económicas y comerciales no tradicionales con sus pares, prescindiendo de los circuitos comerciales monopólicos desarrollados por los Imperios Europeos y sus herederos. Encontramos que el multipolarismo como idea, como estructura de un plan, como proyecto y como teoría se basa entre otros, en el neoeurasianismo como cosmovisión, así como tendencia planetaria y proyecto de integración, basados en la filosofía de la pluralidad/pluralismo (*el pluriversum en lugar del univsum*), la igualdad de derechos de las culturas y la pluralidad de los lugares hasta la pluralidad de los tiempos¹².

2) La disputa internacional por un Orden (neo)imperial (re)centralizado en los países desarrollados frente a un mundo cada vez más policéntrico, descentrado y regionalizado. Evidenciamos que en una década, “la hegemonía global y la legitimidad estadounidense comenzaron a deteriorarse y que ninguna potencia parece emerger con la capacidad e intención de llenar el vacío de poder”¹³ ante la declinación del Orden Unipolar. Sin embargo, también evidenciamos los esfuerzos del centro (neo)imperial por mantener, recobrar y recentralizar el control del Orden Internacional; es decir, mantener la consistencia del Unipolarismo o transitar hacia un Sistema de Uni-multipolaridad (Helio Jaguaribe, citado por Miguel Ángel Barrios) en donde se constata “el dominio absoluto de la superioridad militar, (a pesar de que) en otras dimensiones empezaba a declinar y compartir ese poder”¹⁴.

Otros autores trabajan el escenario de la a-polaridad (Ian Bremer) o cero - polaridad (Geydar Dzhemal) afirmando que vivimos “una despolarización acelerada causada por la falta de liderazgo de las potencias occidentales clásicas (EE. UU. y la Unión Europea)

y la escasa intención de asumir tal responsabilidad por parte de las potencias emergentes, en particular China”¹⁵. La apolaridad se plantea como un escenario mundial caótico, complejo, inestable e impredecible en el cercano futuro, pero a pesar de lo anterior, los ejes emergentes del sur y la zona eurasiática (como espacios geográficos y como territorios contra-hegemónicos) se mantienen en una disposición “policéntrica” o con múltiples centros o polos geoestratégicos, *descentrados* o no centrados en un solo eje geográfico-referencial como el caso del eje atlántico norte y el “occidente” y *regionalizado*, es decir basado en lógicas territoriales locales de coordinación política, integración e intercambio económico-comercial.

Por lo tanto, luego de la finalización de la etapa de la Posguerra Fría y el auge del Orden Unipolar entre 1990 y el año 2001, los desplazamientos geopolíticos en el mundo son importantes, por lo que Estados Unidos emprende un “reordenamiento integral del Sistema Mundial, reordenamiento que tiene en el Cercano y Medio Oriente, así como en el Asia Central sus principales espacios de manifestación. En ambos espacios la geopolítica –la intersección y gravitación de los factores materiales y espaciales en el diseño y práctica de la política exterior ha retornado y adquirido relevancia en el despliegue estratégico de los EEUU. El dato geopolítico más novedoso de la globalización es que EEUU se ha vuelto una potencia asiática...”¹⁶.

3) El bloque histórico unipolar del eje del Atlántico Norte en disputa con la emergencia y consolidación de los espacios multipolares del eje Pacífico Sur. Algunos autores prevén que el caos resultante de despolarización acelerada o la transición hacia la apolaridad “se nutre básicamente del debilitamiento y la demolición controlada de los Estado Nación clásicos –formados al fragor del Sistema de Estados Europeo de Westfalia en 1648– que a través del proceso globalizador han sido reducidos a instituciones gestoras de población, pero carentes de Soberanía real”¹⁷.

En este contexto, Esaúl Álvarez señala que la globalización no sólo ha demolido el concepto de Soberanía del Estado Nación moderno, especialmente en el campo de la política exterior, sino que los efectos del desborde y desregulación de la Globalización han socavado la autonomía misma del Estado en el ámbito

12. Alexander Dugin. *Geopolítica del mundo multipolar*.

13. Esaúl R. Álvarez. *Geopolítica de la globalización: El fin del paradigma ilustrado y el horizonte multipolar* (I). 31.10.2016 En <https://www.geopolitica.ru/es/article/geopolitica-de-la-globalizacion-el-fin-del-paradigma-ilustrado-y-el-horizonte-multipolar>

14. Miguel Angel Barrios. *Las nuevas realidades de la multipolaridad mundial*.

15. E. Álvarez. *Geopolítica de la globalización: El fin del paradigma ilustrado y el horizonte multipolar* (I).

16. Miguel Ángel Barrios. *Las causas geopolíticas estructurales de la decadencia de los EEUU*. 17.09.2016 En <https://www.geopolitica.ru/es/article/las-causas-geopoliticas-estructurales-de-la-decadencia-de-los-eeuu>

17. E. Álvarez. *Geopolítica de la globalización: El fin del paradigma ilustrado y el horizonte multipolar* (I). E. Álvarez.

del Sistema Internacional, minando la condición del Estado como actor de primer nivel en las Relaciones Internacionales. Las consecuencias de lo anterior son mucho más profundas, ya que atentan contra la pervivencia histórica de la unidad política denominada Estado moderno, y ponen en tensión la noción del Estado como “sujeto geopolítico”, ya que los factores poder–territorio–población y la gestión efectiva de la Soberanía se ven debilitados por los impactos supra estatales y sub nacionales de la globalización.

En el contexto del desborde de la globalización se van gestionando nuevas soberanías fácticas de actores transnacionales privados, que administran nuevos factores o recursos de poder, como capital, energía, tecnología e información, con lo que se van trastocando los paradigmas geopolíticos modernos o clásicos. “Por tanto, el paradigma geopolítico clásico –básicamente el realismo geopolítico– ha sido dinamitado por el nuevo orden cero-polar y es muy improbable que pueda regresar en el futuro próximo”¹⁸.

Asimismo, con la re-emergencia de la ruta de la seda y el nuevo proyecto global de la China, muchos autores coinciden en afirmar que se trastocan no sólo los circuitos comerciales impuestos por el surgimiento de la modernidad europea, sino también los fundamentos estructurales–geográficos y territoriales sobre los cuales asentaron el proyecto de hegemonía global del occidente (Proyecto Atlantista Unipolar Global), replanteándose dichos fundamentos estructurales geográficos y territoriales en el contexto de la disputa por la configuración del nuevo Orden en el Sistema Internacional.

“El nuevo centro de competencia geopolítica estaría en la zona Sur–Centro de Asia, comprendiendo el área del Golfo Pérsico (petróleo), la cuenca del Mar Caspio (gas y petróleo) y los países de Asia Central. Las bases militares de EE. UU. en Europa se están reduciendo y se establecen nuevas en el área del Golfo Pérsico y Asia Central”¹⁹.

Reflexiones finales

En este artículo hemos analizado la idea fuerza denominada “mundo en desarreglo” del estratega republicano Richard Haass, planteando la posibilidad de la desconfiguración del Orden Internacional Unipolar

desde inicios del siglo XX, a partir del giro en la política exterior estadounidense ocasionado por los eventos del 11 de septiembre de 2001 en las Torres Gemelas de Nueva York y el redireccionamiento de los intereses estratégicos de estos hacia el cercano y medio Oriente (Guerras de Iraq, Afganistán, Libia) en la búsqueda de apropiar no solo los hidrocarburos de la región sino el control de la ruta del petróleo (Siria).

El logro de tales objetivos y el posicionamiento estratégico en el Asia Central, hubiera consolidado a EE. UU. como Imperio Militar–capitalista en el mundo, con dominio en el eje Atlántico Norte, control del (cercano y medio) Oriente y posicionamiento estratégico para la proyección hacia el control del Asia Central y el Mar de China. Sin embargo, como hemos desarrollado en el análisis páginas atrás, dicho Proyecto Unipolar Global Estadounidense ha fracasado por sucesivas derrotas en guerra en el cercano y medio Oriente y por las contraofensivas de las alianzas de los polos emergentes ubicados en China, la Federación Rusa e Irán.

Ante tal situación los investigadores y analistas postulan el desarreglo y declinación del Orden Unipolar, frente a la emergencia fáctica de diversos polos de poder que limitan el despliegue estratégico–militar estadounidense y simultáneamente rompen el monopolio anglo–europeo del capitalismo mundial. Sin embargo, a pesar de lo anterior, aun no se puede publicar el “obituario” del Orden Unipolar Global, ya que éste prepara su contraofensiva y escalada bélica por lo que previsiblemente el futuro próximo del Sistema Internacional transitará hacia un Orden Apolar, Cero-Polar o No-Polar. Este sistema de transición elimina todas las restricciones tanto formales, legales e institucionales o *de jure* en el ámbito internacional y vuelve a posicionar la dinámica de las relaciones internacionales por medio de las correlaciones de fuerzas en términos del realismo político más puro y duro.

Lo anterior sugiere que la consolidación de un Orden Multipolar es aún lejana e incierta, frente a un Orden Unipolar decadente pero aún dominante, por lo que la condición *sine qua non* para la existencia misma de un Orden Multipolar es precisamente el ensamble lo más pronto posible de los polos multipolares que puedan configurar los límites territoriales y contención a las estrategias del “caos creativo” o la *geopolítica del caos* que opera bajo el Orden Apolar, Cero-Polar o No-Polar. En esta sentido, el Proyecto de Orden Internacional Multipolar se convierte en un proyecto alternativo y contra hegemónico a los lineamientos de las hegemónicas decadentes que intentan reciclarse por medio del mundo en desarreglo.

18. E. Álvarez. Geopolítica de la Globalización: El fin del paradigma ilustrado y el horizonte multipolar (I).

19. Miguel Ángel Barrios. Las causas geopolíticas estructurales de la decadencia de los EE. UU.



Estrategias para acelerar la producción de gas

Abel Alfonso Barja Montaña



Bolivia ha sido bendecida con recursos naturales de hidrocarburos, particularmente con gas natural convencional y también con gas de esquisto (*Shale Gas*). Asimismo, tiene la oportunidad de utilizar este gas natural para su mercado interno (domiciliario, GNV vehicular, comercial, industrial y térmico) y poder exportar Gas Natural Líquido (GNL) a países vecinos como son Argentina, Brasil y otros.. Bolivia cuenta con la infraestructura de gasoductos de transporte para llevar adelante dicha exportación. Es así que el país cuenta con reservas de gas natural convencional que pueden ser explotadas y también con reservas de gas de esquisto o shale gas, que podrán ser explotadas a futuro.

El objetivo de este artículo es analizar y destacar la importancia en la secuencia o complementariedad entre la producción de gas convencional y gas de esquisto, de manera que el país obtenga los mayores beneficios de sus recursos naturales preservando el medio ambiente. El análisis se desarrolla en el siguiente orden: i) Antecedentes, ii) Características del gas convencional y del gas de esquisto, iii) Análisis de oportunidades y costos en la aplicación, iv) La secuencia propuesta para el desarrollo del gas de esquisto y v) Conclusiones y recomendaciones.

I. Antecedentes

El artículo realiza un análisis breve respecto al futuro de gas natural en los próximos 20 años, respaldado con información técnica de compañías y agencias de energía, de manera que se pueda contar con una visión global de las tendencias en la generación de energías. También propone cómo Bolivia puede insertarse

a la dinámica mundial como productor de gas natural no convencional (*shale gas*).

I.1. Demanda de gas en el mundo y Sudamérica

El documento *BP Energy Outlook 2017*¹ elaborado por British Petroleum realiza una proyección de las tendencias en consumo y producción de energía hasta 2035, donde destacan los siguientes puntos:

- El incremento en la demanda de energía mundial estará liderado por los países en desarrollo, esto debido a la mejora en el nivel de sus ingresos. A pesar de que este aumento de la demanda energética se atenuará por las mejoras en eficiencia energética previstas para los próximos años, se espera que la demanda de los mismos se incremente en un 30 %.
- Se espera que el consumo energético crezca más lentamente que en años pasados, con un 1.3% por año.
- El gas natural (convencional y de esquisto) que genera energía tendrá la mayor tasa de crecimiento, de 1.6% por año hasta el 2035, colocándose detrás del petróleo y carbón.

Se debe destacar que el incremento en la producción de energía a través de gas natural es a consecuencia principalmente del incremento en la producción de gas de esquisto en Estados Unidos y también al mayor uso por parte de países exportadores de gas natural

1. www.bp.com/energyoutlook



Abel Alfonzo Barja Montaña

Licenciado en ingeniería Industrial en la Universidad de San Francisco Xavier de Chuquisaca con diplomado en Proyectos de Inversión en la Universidad de Chile, Especialista en Medición de Hidrocarburos en CESSI - Colorado Engineering Experiment Station Inc., Estados Unidos. Tiene 13 años de experiencia en la industria del petróleo y gas natural. Es Coordinador de Negocios en Gas Transboliviano S.A. Fue docente en la UMRPSFXCH.

89

de tanques de Gas Natural Líquido (GNL) que permitirán una mayor integración de los mercados. Asimismo, el incremento del uso de gas natural se debe al compromiso para ir reduciendo el CO₂, utilizando combustibles más limpios. El gas natural se considera un combustible de transición hacia el consumo de energías más limpias.

- Se estima que cerca al 66 % de la oferta incremental sea transportada como GNL y el resto fundamentalmente a través de gasoductos transportando gas de Rusia. Las perspectivas muestran a América Latina como un mercado estratégico para la importación de GNL.

Se puede esperar que la demanda y producción de gas natural (convencional y de esquisto) crezca en el mundo. América del Sur se convertirá en un mercado muy atractivo para este incremento de producción. Gran parte del incremento en la demanda energética de esta región podrá cubrirse con importaciones de gas natural a través de buques de GNL, principalmente de Norte América, debido a sus fortalezas logísticas (nuevo canal de Panamá, precio de producción de shale gas, precio Henry Hub).

1.2.- Disponibilidad de gas convencional y gas de esquisto en Bolivia

Según el último estudio realizado por la firma Sproule International en 2018, Bolivia cuenta con 12.5 Trillones de Pies Cúbicos (TCF) de reservas probadas (P1) de gas natural convencional. Esta cantidad de reservas puede ampliarse mucho más a medida que se realicen las inversiones necesarias para ello, puesto que exis-

te un gran potencial que se halla bajo el suelo, especialmente en lo que se denomina Subandino Sur. Esta región tiene características particulares, dominada por grandes capas tectónicas conformando trampas estructurales de grandes extensiones generalmente encontradas en las formaciones Huamampampa, Icla y Santa Rosa². Además, hay más facilidades para acceder al gas convencional una vez que se cuenta con inversiones significativas tanto de YPF como en asociación con operadores privados.

Por otra parte, según uno de los trabajos más importantes sobre la cuantificación de gas de esquisto en América del Sur realizado por la *U.S. Energy Administration* "Technically Recoverable Shale Oil and Shale Gas Resources: Other South America" en 2015³. Este estudio realiza una estimación potencial de reservas de shale gas de los países con prospectos de gas de esquisto más importantes en América del Sur, como se muestra en el mapa.

Según el estudio de la Agencia Internacional de Energía (EIA) se indica que Bolivia cuenta con un potencial de 36 TCF de gas no convencional, localizadas en la llanura chaqueña, pie de monte y parte del Subandino Sur. Un potencial de gas (*shale gas*) que puede abrir la ventana hacia nuevos contratos y mercados de exportación.

Del estudio se desprende que en América del Sur, los principales países que poseen reservas de gas de esquisto en orden de cantidad son Argentina, Brasil, Paraguay, Chile, Bolivia y Uruguay. En este sentido, América del Sur es un potencial exportador de gas natural.

Cuando se realicen estudio más detallados y específicos sobre las reservas de gas no convencional, como manifestó el ministro de Hidrocarburos Luis Sánchez, recién se podrá conocer el potencial del país. El citado ministerio está realizando el estudio, que próximamente será puesto a conocimiento de la población⁴. En la misma publicación del periódico La Prensa, el Ministro Sánchez, complementa que con los resultados del estudio encargado se podrá conocer también la viabilidad económica de la explotación del gas de esquisto.

II.- Características del gas convencional y del gas de esquisto

El gas convencional está compuesto por una acumulación de material orgánico y rocas durante largos períodos de tiempo. Ciertas condiciones de presión y temperatura hacen que la materia orgánica se transforme y descomponga, obteniéndose los hidrocarburos. Posteriormente, estos migran a través de las diferentes formaciones geológicas hasta encontrar una roca impermeable que impida su paso, conocida como sello. La roca donde queda alojado el gas se conoce como roca reservorio. Las mismas presentan, generalmente, buenas condiciones de permeabilidad y porosidad que permiten la explotación comercial de los hidrocarburos mediante el uso de técnicas de perforación tradicionales.

El gas de esquisto se obtiene en áreas donde existen las lutitas, rocas de muy baja permeabilidad. La diferencia con el gas convencional radica en que, mientras en los convencionales el hidrocarburo migra y se aloja en la roca reservorio, en los no convencionales en general permanece en la roca que los generó. En estos casos, la roca generadora y la roca reservorio son la misma.

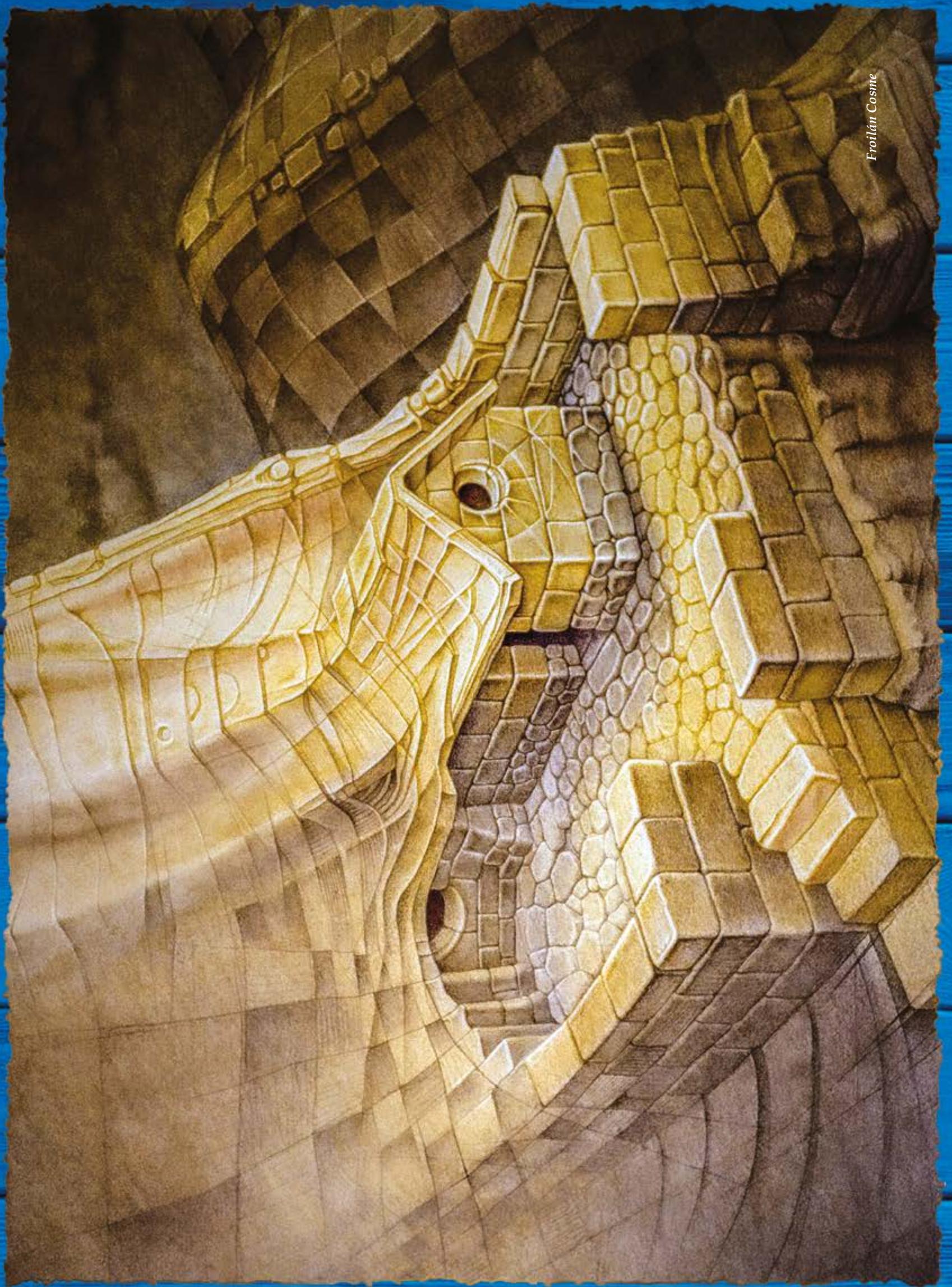
Para obtener el gas natural no convencional, se utiliza la técnica del *fracking* que es un método para fragmentar las lutitas insertando agua con compuestos químicos y arena a gran presión de manera que se libere el gas natural.

Los precios elevados del petróleo, por encima de los 60 dólares americanos el barril en los años pasados, permitió que la explotación de gas de esquisto fuese rentable y por ende se desarrollase esta actividad. Inicialmente la desarrollaron empresarios pequeños, ya que no requería grandes montos en inversiones y se centró fundamentalmente en los Estados Unidos.

Posteriormente, la baja del precio del petróleo hasta los 30 dólares el barril ha obligado a los operadores a mejorar sus sistemas y tecnologías a fin de poder competir con la producción convencional.

La producción de gas de esquisto generalmente se lleva a cabo cerca de lugares poblados, lo que genera mayores tensiones sociales. La extracción del gas requiere el uso de cantidades significativas de agua, lo que genera un mayor impacto en el medio ambiente. Los desafíos geológicos requieren el uso de infraestructura logística y tecnología a fin de ser competitivos.

2. Revista Gas y Desarrollo – Análisis y Perspectivas YPFB Corporación.
3. www.eia.gov . Septiembre de 2015.
4. Periodico "la Prensa" de 19 de abril de 2018.



Para lograr una explotación comercial exitosa, se requiere contar con tres factores: a) el acceso a los recursos naturales, b) infraestructura para las operaciones y c) Gobernanza.

Los países que han desarrollado producción a nivel comercial de gas de esquisto son fundamentalmente Estados Unidos (que lo ha hecho a gran escala y se ha convertido en exportador de gas natural), en una escala muy moderada Canadá, China y Argentina. Australia, Indonesia y México están dando pasos significativos hacia el establecimiento de una la producción comercial.

III.- Análisis de oportunidades y costos en la aplicación

Para el desarrollo del gas de esquisto se requieren algunas condiciones previas para que la producción sea económicamente recuperable, en las que Bolivia ya puede ir trabajando. Estas son el costo de perforación y la compleción de los pozos, el volumen de producción del gas en el tiempo del proyecto y el precio de venta.

La cuenca del Chaco presenta características similares en su origen con la cuenca de Neuquén (Vaca Muerta). Al no contar con datos y costos sobre la explotación del gas de esquisto en Bolivia, se realiza un análisis muy grueso con los costos de explotación de Vaca Muerta en Argentina, donde se hallan en la etapa inicial en la explotación después de muchos años invertidos en realizar estudios, hacer inversión y adecuar la infraestructura.

Las consideraciones realizadas en el análisis de oportunidades y costos se basan en tres pilares⁵:

- Acceso a recursos naturales
- Infraestructura y operaciones
- Gobernanza

Acceso a Recursos Naturales. Dos factores son muy importantes:

- Acceso a Recursos de shale gas
- Acceso al agua

YPFB y sus operadoras deberán realizar inversiones en evaluaciones geológicas específicas de *shale gas*, obteniéndose de esta forma la ubicación de los mejores prospectos para el inicio de los trabajos. Parale-

lamente, el Estado deberá tener una posición política respecto al desarrollo de shale gas, aprobando leyes, incentivos, reglamentaciones y regulaciones para la producción de gas de esquisto.

Uno de los factores importantes en la producción es el acceso al agua, siendo el tipo y la proximidad de los recursos hídricos un costo muy importante.

Infraestructura y operaciones. Son cuatro los factores en el análisis que deben ser tomados en cuenta en este pilar:

- Capacidad tecnológica y operativa de la industria para la extracción de *shale gas*
- Servicios auxiliares para la industria petrolera
- Sistemas de infraestructura de transporte de gas natural y auxiliares
- Implementación de las mejores prácticas recomendadas por la industria

El desarrollo tecnológico y el conocimiento práctico para el desarrollo de campos de shale gas representan un costo y una oportunidad muy importantes a ser tomados en cuenta durante la realización del estudio de viabilidad del proyecto.

Durante la etapa de desarrollo, las magnitudes y capacidades apropiadas en los recursos humanos, en conjunto con la presencia de compañías internacionales con experiencia en el desarrollo de shale gas, así como también en servicios auxiliares, son una variable importante de costo.

Paralelamente a la etapa de inversión en perforación, se deberá realizar inversiones en infraestructura de transporte de gas, así como también en infraestructura complementaria para el desarrollo económico del proyecto.

El desarrollo de la infraestructura y operaciones estará ligado a la demanda y madurez de los mercados, el acceso a fuentes de capital y el conocimiento de la industria petrolera, incluyendo la exploración y extracción de recursos no convencionales.

Gobernanza. Los factores a analizarse en este pilar son:

- Régimen fiscal
- Efectividad regulatoria
- Actores

El régimen fiscal deberá ser especializado y alineado con la estructura del mercado de gas natural, adapta-

do a los riesgos y perfil productivo de las formaciones de shale gas. Éstos suelen depender del perfil de mercado y de las características políticas que otorguen la igualdad de condiciones de operación, prohibiéndose la posición dominante de determinadas compañías (monopolio), permitiendo el libre acceso a la infraestructura de transporte de gas.

En el tema regulatorio es muy importante tomar en cuenta la capacidad y transparencia institucional, así como el manejo de información basada en hechos científicos y de riesgo. La regulación deberá ser holística, ejecutada cabalmente y adaptable a las tendencias de la industria y al cambio de expectativas de los actores implicados.

La colaboración con actores de injerencia como un proceso proactivo de consulta, el desarrollo de las respectivas licencias ambientales y sociales en las operaciones de la industria.

El involucramiento a lo largo de vida del proyecto, el acceso público a la información regulatoria y legislativa y el manejo de las expectativas públicas.

Son aspectos importantes a tomarse en cuenta durante este pilar de inversión para el desarrollo de *shale gas*.

IV.- La secuencia propuesta para el desarrollo del gas de esquisto

Consideramos el desarrollo de shale gas en Bolivia se debe coordinar con el desarrollo del gas convencional y crear las condiciones bajo la base de los tres pilares anteriormente mencionados, de manera que aporte a la producción de gas boliviano.

V.- Conclusiones y recomendaciones

- Se debe desarrollar una estrategia de corto, medio y largo plazo para acelerar la producción de gas natural convencional, que incorpore en el medio y largo plazo la producción de gas no convencional. El desarrollo de shale gas, debe ir en coordinación con el desarrollo del gas convencional, aprovechando la sinergia que ambos pueden lograr.
- El análisis considera que existe una ventaja competitiva en la producción de shale gas, debido a que se tiene la infraestructura de transporte de gas hacia mercados de exportación ya consolidados.

- Para el desarrollo de shale gas como estrategia de país, se deben seguir los lineamientos basados en el análisis de oportunidades y costos:
 - Acceso a recursos naturales
 - Infraestructura y operaciones
 - Gobernanza
- El Desarrollo de shale gas puede cubrir la demanda de gas natural proyectada para 2035, siendo competidor natural de los futuros proyectos de Importación de GNL.



El diablo no sabe para quién trabaja:

Lucha política desde las calles y las redes

Ximena Centellas Rojas

Para empezar

94 **L**as luchas de los trabajadores en el mundo con el objetivo de la transformación revolucionaria lograron establecer gobiernos cuyas experiencias nos enseñan que las transformaciones estructurales no son rectilíneas, más bien, atraviesan diferentes momentos por las contradicciones dialécticas que deben vivir las fuerzas que llevan adelante los cambios. Ni siquiera el capitalismo con toda su potencia pudo establecerse como sistema de una sola vez, necesitó de avances y reveses antes de consolidarse como tal. El sentido ondulante del desarrollo dialéctico puede resumirse en que la Revolución francesa tuvo su Napoleón. Y es que en toda revolución se tiene en frente las posibilidades de avanzar o de retroceder, no hay punto de equilibrio por mucho tiempo: “Si no se avanza, se retrocede”.

La triada revolucionaria

A doce años del Proceso de Cambio en Bolivia, podemos advertir, sin esfuerzo alguno, transformaciones fundamentales en todos los ámbitos de la vida. Y es que por primera vez en nuestra historia es la mayoría la que rige el destino de Bolivia. La triada: líder, sujeto social y proyecto histórico como elementos de una revolución se han concretizado, se han hecho carne y hueso; tienen nombre y apellido: el líder Evo Morales, hijo de la vanguardia cocalera, primera fila de la dirección indígena originaria campesina que estructuró al sujeto social capaz de derrotar al neoliberalismo, y desarrollando su proyecto histórico: el socialismo comunitario.

El primer paso como gobierno fue realizar las tareas que nunca pudo ni quiso desarrollar la burguesía boliviana en su corta visión. El país requería de carreteras, de electricidad, de gas, de agua, de los servicios básicos y progresivamente, a través de una redistribución del excedente, se logró mejorar en mucho la condición de vida de los bolivianos; es así que tres millones de personas salieron de la pobreza, un tercio de la población boliviana. El constante crecimiento económico alcanzado desde que el MAS-IPSP es gobierno ha permitido duplicar cifras económicas con respecto al de las épocas neoliberales.

Cambia todo cambia, aunque a veces no como quisiéramos, el mejoramiento en las condiciones de vida trae consecuencias inesperadas, fenómenos como el desclasamiento y el blanqueamiento de la nueva “clase media”. Los que ahora cuentan con mayores posibilidades económicas aspiran a mejores condiciones sociales, es decir, ansían un mejor estatus social, que desconoce u olvida la vieja condición y la lucha que se realizó para alcanzar la transformación. Ya no importa todo el proceso que transformó Bolivia, ahora se accede a la universidad privada, se tiene casa propia, se disfruta de estabilidad económica, para qué recordar que fue el gobierno de Evo Morales que lo hizo realidad. La amnesia se agrava por el recambio generacional, pues los niños que en 2006 tenían 4,5 o 6 años ahora tienen 16,17 y 18 años, crecieron en el Proceso de Cambio y conciben como naturales las condiciones actuales de vida. El diálogo con las nuevas generaciones se presenta como un desafío.

El sujeto social, al asumir el gobierno se ve despojado de la mayoría de sus cuadros que pasaron a ser autori-

dades de Estado, produciéndose un vacío en su dirección. Las labores estatales postergan indefinidamente la formación política, a pesar de la amplia solicitud desde las bases. La administración de un Estado colonialista requiere mucho más tiempo y energías de la vanguardia, que termina muchas veces contaminada por la visión burocrática que se sobrepone a la visión política al momento de la toma de decisiones. Se debe aprender a gobernar con una camisa de fuerza porque transformar el Estado y al mismo tiempo que se lo administra implica mayores complicaciones.

En relación al proyecto histórico del socialismo comunitario, podemos concluir que los avances en términos sociales y económicos que se alcanzó están sentando las bases de la transformación estructural, sin embargo, todavía se tiene enfrente a la burguesía boliviana como la bancaria, la agroindustrial, la minera, entre otras, que no han visto afectados sus intereses. El desafío de llevar adelante un desarrollo económico, en la perspectiva del socialismo comunitario, exige un sujeto económico capaz de hacerlo en el marco del pluralismo económico establecido en la Constitución más allá de concebirla meramente como una política pública.

En definitiva, después de doce años de lucha y trabajo se ha dado un pequeño aburguesamiento y blanqueamiento del Proceso de Cambio (similar al sucedido en Brasil). Como resultado estructural de las transformaciones que se lleva adelante y que reconfiguran las condiciones de la lucha política. Temas importantes que nos deben llevar a la reflexión y a la redefinición de estrategias, con relación a la composición del sujeto social, a su visión de país y del curso de las transformaciones. De la triada revolucionaria líder, sujeto social y proyecto histórico, actualmente el elemento más fuerte es el líder, de ahí la razón de que el compañero presidente Evo Morales sea tan duramente atacado, asediado y acosado con el objetivo de disminuir su influencia y sus consistencia articuladora. Muchos se confunden, sobre todo los que no participaron de la lucha por el Proceso de Cambio, Evo Morales es un líder en el pleno y en el total sentido, es mucho más que una simple figura electoral; encarna y representa la reciente historia boliviana de transformaciones que no hubieran sido posibles sin su capacidad de liderazgo. La historia boliviana, y latinoamericana, está repleta de procesos populares que lucharon por su liberación y que fracasaron en el intento por la falta de un líder coherente y congruente con su clase, su etnia y su visión emancipadora. No hay que dejarse marear con el carnaval electorero que concibe a los candidatos como señoritas en concurso de belleza y que lo que toca es un poco de maquillaje aquí una cirugía por allá y todo



Ximena Centellas Rojas

Revolucionaria desde los 14 años, mujer luchadora por nuestra emancipación, militante del Socialismo Comunitario en Bolivia, e internacionalista.

Dirigente universitaria, miembro del Comité de Defensa del Salar de Uyuni, Graduada de la Escuela Julio Antonio Mella de Cuba, Directora de Gestión Pública del Ministerio de la Presidencia, Coordinadora de la Escuela Nacional de Formación Política del MAS-IPSP, Coordinadora del Instituto para la Democracia Intercultural IDI del Tribunal Supremo Electoral, licenciada en Psicología, actualmente Jefe de Redes de Conocimiento Internacional de la Vicepresidencia del Estado.

resuelto. No, Evo Morales es un líder que concentra y articula al sujeto social que está llevando adelante la transformación de Bolivia, es por lo tanto *imprescindible*, a decir de Plejanov es “el papel del individuo en la historia”. Y si nosotros lo dudamos, el enemigo imperialista lo tiene bien claro.

La táctica de la des-subjetivización y el golpe blando

La etapa política electoral que se ha abierto hacia adelante pone sobre la mesa la disyuntiva estructural: se profundiza el Proceso de Cambio hacia el socialismo comunitario o se quiebra el proceso de transformaciones con la retoma del poder de las fuerzas reaccionarias, derechistas o hasta fascistas (como en la realidad argentina y brasileña). Y no habrá muchas posibilidades de transacción porque los intereses son antagónicos. Por eso, no está en discusión la continuidad de Evo como presidente, está en debate la continuidad del Proceso de Cambio, la continuidad del proceso revolucionario como posibilidad dialéctica e histórica. Se está cuestionando el avance de nuestra emancipación, de nuestra liberación en toda su magnitud.

Ante las condiciones presentes de avances económico sociales inobjetables y un pequeño aburguesamiento del Proceso tenemos el mejor caldo de cultivo para la táctica imperialista de des-subjetivización, referida a la manipulación emocional que se desarrolla desde los medios para “manosear” la reacción y opinión pública que se orienta, sin saberlo, por donde la llevan. Con esta táctica, la racionalidad y lógica pierden toda posibilidad para ceder espacio a la especulación, al chisme, a la generalización, a la exageración, todos atributos de un manejo premeditadamente conductista de la información. En palabras de Skinner: “creerán, lo que yo quiero que crean”. Se trata de la creación artificial de un “sentido común” ciudadano alimentado por un ofensiva comunicacional establecida desde dos dimensiones (entre otras) complementarias orientadas a un mismo objetivo: controlar la opinión pública.

Para poder llenar de información interesada a la población, primero se tiene que preparar las condiciones de recepción de la información, para lo que se necesita un vaciamiento mental, es decir, generar una predisposición a las noticias que van a recibir. Entonces, el vaciamiento mental de la población se da a través de la exacerbación de las sensaciones negativas como dolor, inseguridad, incertidumbre, etc. Es por eso que desde los medios tradicionales de comunicación como la prensa, radio y televisión, institucionalmente, se

prioriza la crónica roja, que representa un 40 % de los contenidos informativos, con el objetivo de exacerbar la morbosidad de la gente, que es atraída y concentrada además como una forma de subir su rating. Por éste camino, a la población se le genera una sensación de inseguridad, de indefensión. Esta vulnerabilidad que te individualiza, te pone como persona sola e impotente, te deja en la desconfianza que deriva en la incredulidad, los eventos más crudos se mezclan con noticias banales para estructurar un sentido de la información vaciado de contenido y lleno de emociones y sensaciones. De esta manera hacen perder la perspectiva, ya no importa ¿cuántos hospitales se inauguraron?, ¿cuántas carreteras se entregaron?, ¿cuántos centros educativos se abrieron?

Lo que se ve como ciudadano, como individuo es que cada día roban, golpean y asesinan complementariamente estimulan los deseos más básicos reportando concursos de belleza, compras increíbles, recetas de cocina, etc. A través de un mar de emociones se logra invisibilizar permanentemente las acciones gubernamentales, sus éxitos y sobre todo los impactos sociales. Los medios nos colocan en una posición de individuo respecto el colectivo como algo agresivo, socavando la confianza de la gente. Este vaciamiento mental más una irrupción emocional de inseguridad y de incertidumbre personal son la tierra arada sobre la que se siembran las mentiras, o medias verdades de las redes, que encontrarán las mejores posibilidades de crecimiento e impacto en la población. Estas son las razones del éxito de las campañas de desprestigio que desde las redes se vienen desarrollando. Campañas armadas con ataques falaces pero constantes, permanentes y ordenados por temas, para estimular la especulación y chismorreos que devienen en medios que actúan con mayor rapidez y efectividad que internet. Así se consigue ir colocando progresivamente en la mente de la población una serie de mentiras o informaciones distorsionadas y sesgadas que buscan poner a la opinión pública en contra de la gestión y acciones gubernamentales. Para los medios de comunicación es más importante si el presidente Morales toma whisky etiqueta azul que la inauguración de la planta de litio, hecho trascendental para el futuro económico del país. Con base en el prejuicio racista se induce a la población a pensar si el indio tiene o no derecho a tomar whisky etiqueta azul, nos marcan la agenda haciendo que autoridades de Estado pierdan el tiempo justificando: “que no se compró el whisky”, “que si lo bebió era porque fue un regalo”; haciendo que socialmente perdamos la perspectiva y el sentido de las cosas.

La manipulación de la subjetividad va siendo orientada hacia el rechazo, de forma inconsciente o hasta instintiva por la auto-conservación, respuesta por agresión a la emotividad que predispone la subjetividad individual hacia una sensación de creencias o pos verdad. Busco lo seguro, busco lo firme y son los prejuicios los que me encuentran. Así la población será capaz de creer cualquier cosa, porque en última instancia recurre a sus conceptos más básicos pero seguros.

Lo descrito no pasaría de ser un tema de psicología comunicacional si no fuera porque tiene una relación directa con una estrategia imperialista diseñada y aplicada en Latinoamérica. El perfil de un golpe blando de Estado aplicado en Honduras, Paraguay, Brasil, Ecuador y de otra forma en Argentina responde a la *estrategia de Dominio de espectro completo* elaborada y ejecutada por el Gobierno de los Estados Unidos a partir del año 2001. Para la desestabilización de los Gobiernos progresistas, se utilizaron diferentes y coordinadas tácticas que apuntaban a la generación de una crisis interna en los ámbitos económico, social y político que conlleven a un progresivo desgobierno con relación a un aparente estado de caos y desorden que lleve a la población a clamar por un sentido de autoridad que induce al lograr un recambio derechista del Gobierno.

El golpe blando es blando porque se toma su tiempo y, por eso, aparece como inofensivo. El ataque se desata contra el líder, con consecutivas campañas mentirosas, de medias verdades y calumnias totales, conformando un sentido de creencia para la opinión pública que no acaba de digerir ni de aclarar ninguna de las verdades a medias, quedando la sensación en la población de que “algo anda mal” de que “algo huele mal”. La sensación de desconfianza es la que se va a alimentar consuetudinariamente, día a día hasta configurar una post verdad irrefutable.

Con este juego de espejismos, se potencia los detalles, las mentiras y se oculta lo importante, lo real, lo verdadero. Como alguien parado mirando el sol y el brillo de los espejos le impide ver el lugar en el que está parado. De la misma forma, los medios de comunicación y las redes están encegueciendo permanentemente a la población, sesgando su visión de la realidad y configurando un “sentido común” que sea de oposición al Proceso de Cambio, que es invisibilizado en sus logros, desacreditado e ignorado por la mayoría. Ni siquiera los servidores públicos del Estado llegan a saber todos los logros de su institución, menos de los otros ministerios e instituciones, mucho menos de la gestión gubernamental en su conjunto.

La des-subjetivización generada desde los medios de comunicación se asienta en la desinformación y en la manipulación de la información, acrecentando la individualización y la ciudadanización que conllevan a un sentido de personalización que entra en contradicción con el sentido colectivista del que provenimos y practicamos desde nuestras organizaciones sociales y comunidades que siempre se han expresado como una sola personalidad colectiva. La urbanización creciente de Bolivia refuerza el proceso de des-subjetivización al ir quebrando la cohesión del colectivo; se va debilitando el sentido comunitario del sujeto social para alterar su relación con el líder, exacerbando sus contradicciones aparentes y reales.

En este contexto, el líder aparece como “desprendido” de su base social, ya nadie tiene certeza de su honestidad, de su integridad, de su buena gestión, todo se ha puesto en duda progresivamente, reforzando los prejuicios clasistas como en el caso del expresidente Ignacio Lula da Silva del Brasil, que la campaña mediática fue asentando la creencia de que un obrero metalúrgico no podía haber hecho buena gestión pública estatal, cómo podía haber sacado a más de 40 millones de brasileños del hambre, no, tenía que ser corrupto, tenía que ser ladrón porque es un obrero ignorante. Y la estrategia funciona, los resultados están a la vista: el ultraderechista Jair Bolsonaro ganó las elecciones presidenciales con el 55 % de los votos frente a Fernando Haddad que alcanzó el 45 % de la votación, el cambio de un gobierno progresista por uno de corte claramente fascista define la nueva correlación de fuerzas en el continente sudamericano.

La batalla electoral se da en dos dimensiones

Entonces la batalla política electoral ya se da en dos dimensiones: desde las redes para enfrentar a ciber-nautas que, acostumbrados al uso de la tecnología por su condición de clase pequeñoburguesa están por el protagonismo individual, por la exposición digital que representa estatus y presencia social, trabajan consciente e inconscientemente en favor de la estrategia derechista de desprestigio permanente del Gobierno. Desde el 21 de febrero del 2016 van siendo alimentados por grupos de especialistas en redes que dirigen las campañas en su sentido y contenido desde otros países, como Colombia, articulando un ataque bien estructurado y organizado hacia la gestión de gobierno y fundamentalmente a la imagen presidencial. Como la batalla en las redes no es el espacio de lucha conocido, por sus formas de agresión que le son total-

mente ajenas, su capacidad de reacción es lenta y poco efectiva. Mientras los reaccionarios a este gobierno dan la imagen de más fuerza social de la que efectivamente tienen; entre 30 ó 40 jóvenes pueden dar la imagen de ser miles, son un globo inflado que confunde y que hasta a ellos los ha llevado al autoengaño porque no cuentan con base social real y menos estructurada, como se evidenció en su paro del 10 de octubre en el que tuvieron que servirse de sillas, cintas y peluches para bloquear las calles.

A través de las nuevas formas aparecidas en lucha política como las plataformas que renuevan la cara de los partidos neoliberales tradicionales, se reproduce y potencia la lucha de la derecha en contra del sujeto social, de su colectivismo, de su potencia como una corporeidad, para potenciar la disgregación, la dispersión, la individualización, cualquiera puede ser importante, un detalle lo es todo, un botón daña la muestra.

Desde las calles

El Proceso de Cambio se forjó y venció gracias a la lucha en las calles, en los bloqueos de caminos, en la protesta masiva movilizada desde todas sus organizaciones, desde todas sus comunidades en un sentido colectivo y directo como sujeto social organizado templando a su vanguardia y forjando un potente liderazgo. Pero a 12 años de gobierno se ha ido perdiendo la potencia del sujeto social por la ausencia de nuevos cuadros, por la falta de formación política y por el cambio generacional. Es decir, que aún se tiene el control territorial, pero ante las nuevas circunstancias de la lucha política, el desafío del sujeto social es mayor, debe fortalecer y expandir su capacidad más allá del control territorial, debe convertirse en un manejo organizado del poder social. Es necesario avanzar hacia un control social efectivo, hacia una participación mayor en la toma de decisiones locales, municipales, departamentales y centrales, en definitiva, hace falta *recuperar el ajayu* del Proceso de Cambio, para ir por el camino de la democratización del poder que garantice la continuidad del Proceso.

La lucha política que toca desde las calles y desde las redes debe enfrentar el desafío de concienciar a las nuevas clases medias que han olvidado cómo llegaron a su nueva condición, que se expresa en el pequeño aburguesamiento y blanqueamiento. Solo los ilusos pueden creer que sin Evo Morales todas las conquistas y beneficios alcanzados continuarán, que la estabilidad económica seguirá solo que ahora tendrán un presidente “más blanquito”.

Todo esto en el marco de un cambio en la geopolítica continental, en que la correlación de fuerzas ya no nos es favorable, al contrario, a partir de la victoria en las elecciones presidenciales de Jair Bolsonaro en Brasil, se configura un bloque anti boliviano compuesto por Chile, Argentina, Brasil, Colombia y en alguna medida Perú; con la misión de cercar el dominio geopolítico como proveedores de gas para el continente. Su misión encargada desde el norte, es bloquear en lo posible las posibilidades comerciales de Bolivia. No hay ninguna novedad en la estrategia imperialista en el marco de la guerra de cuarta generación y de dominio de espectro completo.

La disyuntiva estructural

La disyuntiva que se tiene enfrente es clara: o se recupera el ajayu del Proceso de Cambio y al democratizar el poder se avanza consolidando el liderazgo de Evo Morales y el proyecto histórico, o se profundiza el pequeño aburguesamiento del Proceso de Cambio por el impulso del electoralismo y las prácticas de la democracia liberal que apuntan a que las fuerzas conservadoras puedan lograr restaurar su dominio. No hay lugar para transacciones.

Se debe partir de la autocrítica, de la reflexión colectiva, para hacer frente al enemigo, no basta con denunciarlo porque está cumpliendo con su tarea, la pregunta más importante es: ¿qué se debe hacer?

Es necesario tener la serenidad, la inteligencia y capacidad de enfrentar las nuevas condiciones de lucha, de la “nueva” estrategia de las fuerzas reaccionarias a través del fortalecimiento de nuestra identidad política de sujeto social, para democratizar el poder y hacer que la fuerza social se exprese y desarrolle. No se debe dejar que el juego de la clase media reaccionaria marque la cancha y las reglas de juego político porque podemos quedar atrapados y lo peor: derrotados.

Por eso hay que dejar la actitud defensiva, no permitir que rayen la cancha, creer de nuevo en el sujeto social y que generó el Proceso de Cambio por su capacidad combativa.

Hay dos bandos en esta lucha histórica: el de los pobres por su liberación y la de los ricos por conservar la explotación y opresión, tú decides.

Nosotros lo tenemos claro, queremos recuperar el ajayu del Proceso de Cambio, revitalizar nuestras fuerzas y construir el socialismo comunitario. Por eso, la respuesta más allá del cliché, sigue siendo la misma: ¡Patria o muerte!



F. COSME

Froilán Cosme

IV
Sección

Aportes revolucionarios
y Estado Plurinacional



Froilan Cosme

F. COSME
Oct. 02

La confirmación de la ruptura definitiva con el eurocentrismo

Marx y el cuaderno Kovalevsky

Néstor Kohan¹

El Marx tardío

102

La tercera parte del volumen *Comunidad, nacionalismos y capital. Textos inéditos* es, probablemente, la más impactante. Se trata de la traducción del *Cuaderno Kovalevsky*², no incluido en *Los apuntes etnológicos de Karl Marx* (Marx, 1988 b).

Marx dedicó sus últimas energías de vida (desde 1879 a 1882) a incursionar en el pasado. Elaboró en esos años materiales que suman, alrededor de 90.000 palabras, redactadas en aproximadamente 800 páginas impresas (Anderson K., 2010: 198 y 2016: 51), no todas editadas.

Su crítica del presente capitalista lo llevó, dialécticamente, hacia atrás. Esa dirección respondía a una doble motivación.

Una de orden estrictamente epistemológico: todo proceso de conocimiento dialéctico de la sociedad

implica aspirar a comprender la verdad final y “estructural” del resultado sincrónico pero, al mismo tiempo, recorrer, reconstruir y explicar su proceso histórico y diacrónico de constitución “genética”. Por lo tanto, conocer el presente de la actual sociedad y profundizar en la investigación sobre sus tendencias y potencialidades futuras (tanto de los hilos de la dominación como de las fuentes nutricias de la resistencia y la rebelión) presupone avanzar... hacia el pasado, retrocediendo en el tiempo de la historia. Una conclusión metodológica que no necesariamente responde al evolucionismo, habitualmente atribuido a Marx sin mayores trámites, a partir de la famosa frase metafórica: “*la anatomía del hombre es la clave de la anatomía del mono*” (epistemología que, supuestamente, emparentaría a Marx con la teoría biologicista de Charles Darwin). En realidad, dicha sugerencia metodológica atraviesa como un hilo rojo gran parte del pensamiento filosófico y la historia de la teoría social. La encontramos tanto en la antigua *Metafísica* de Aristóteles como en la moderna *Fenomenología del espíritu* de Hegel, sin olvidarnos tampoco de la obra *La interpretación de los sueños* de Freud, entre muchos otros autores que podrían rememorarse. En todos ellos, cronológicamente tan distantes, así como tan diferentes y heterogéneos entre sí, el orden del conocimiento implica el movimiento de “avanzar, retrocediendo” (de los efectos a las primeras causas, en Aristóteles; de la verdad como totalidad al proceso de desarrollo dialéctico, en Hegel; de las actitudes presentes de la vida adulta consciente a las pulsiones infantiles y la conformación genética del aparato psíquico inconsciente, en Freud). Un pensador tan poco sim-

1. Este estudio preliminar ha sido elaborado por Néstor Kohan (profesor de la Cátedra “De la teoría social de Marx a la teoría crítica latinoamericana”, Sociología, UBA e investigador del IEALC y el CONICET), quien participó, junto a Álvaro García Linera, organizador de la antología *Comunidad, nacionalismos y capital. Textos inéditos*, en las dos presentaciones inaugurales de este libro realizadas en Bolivia. La primera en el auditorio del Banco Central de Bolivia, La Paz, el 16 de mayo de 2018 y la segunda en el auditorio de la Facultad de Arquitectura y Ciencias del Hábitat, de la Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba, 17 de mayo de 2018. La edición ampliada de esta obra (ahora publicada en Argentina), se presentó en Lima, Perú, en julio de 2018 y en La Paz, Bolivia, en agosto del mismo año.
2. Parcialmente publicado antes en Marx, 2015 b: 101-164 y en una edición clandestina de 1991 (La Paz, Ofensiva Roja), a cargo de Álvaro García Linera y traducido del inglés por Raquel Gutiérrez.



patizante del evolucionismo como Jean-Paul Sartre intentó sintetizar, con variada fortuna, este proceso del conocimiento humano, denominándolo “método progresivo-regresivo”. En su obra sobre *La estructura lógica de “El Capital” de Marx*, el investigador marxista Jindrich Zeleny lo llamó “método procesual-estructural” (Zeleny, 1968: 79 y 1982: 86). Podrían utilizarse muchos otros nombres y denominaciones equivalentes. Pero la clave consiste en entender que la dirección del proceso de construcción del conocimiento jamás es lineal. Se avanza y se construye, retrocediendo. La lógica es, en ese sentido, una síntesis “estructural” de la historia que expone esa misma historia “en su máxima pureza conceptual”.

La otra motivación para retroceder en el tiempo es de orden ético-político. Eric Hobsbawm, refiriéndose al Marx tardío y sus investigaciones históricas-antropológicas-etnológicas, señaló: “Es interesante que —*un tanto inesperadamente*— sus puntos de vista se inclinaron hacia los de los narodniki [populistas rusos] [...] De todos modos nos puede llevar a la segunda razón del creciente interés de Marx hacia el comunismo primitivo: su odio y desprecio cada vez mayores hacia la sociedad capitalista” (Hobsbawm, “Introducción”, en Marx, 1987 c: 36). En el mismo registro, focalizando su mirada particularmente en los estudios vinculados a la antropología, Raya Dunayevskaya señala: “Los últimos escritos de Marx —los “Cuadernos etnológicos”— constituyen un determinante crítico en sí mismos y en la luz que arrojan sobre las obras de Marx en su totalidad [...] como revolucionario, iba intensificando la hostilidad de Marx al colonialismo capitalista” (Dunayevskaya, 2017: 388).

Néstor Kohan

Investigador y militante argentino. Doctor en Ciencias Sociales (UBA). Trabaja como profesor en la Carrera de Sociología y el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC) de la Universidad de Buenos Aires. Investiga en el Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) de Argentina. Profesor de la Cátedra “De la teoría social de Marx a la teoría crítica latinoamericana” (Sociología – UBA). Coordina la Cátedra de formación política “Ernesto Che Guevara” (Uruguay, Chile, Bolivia, Venezuela, México, etc.). Coordina el seminario sobre *El capital* de Karl Marx en la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo y también, como Cátedra Che Guevara, en la Universidad de los Trabajadores de la fábrica IMPA. Ha trabajado en la formación política en la Escuela Nacional Florestan Fernández del Movimiento Sin Tierra (MST) de Brasil. Ha publicado más de 45 libros (incluyendo ediciones en otros países) de teoría social, historia y filosofía, traducidos al inglés, francés, italiano, alemán, árabe, hebreo, catalán, galego-portugués, euskera, etc. Con el sello BRANCALEONE FILMS ha publicado más de 25 videos de formación política. Dirección web: www.cipec.nuevaradio.org.

El rechazo hacia el colonialismo, tanto de Kovalevsky como de su atento lector Marx, recorre todo el material, pero se condensa, además, en los calificativos elegidos para referirse, por ejemplo, a los amos británicos en la India: “perros”, “asnos”, “bueyes” e “imbeciles”. En un investigador tan serio y riguroso como Marx, estas expresiones no eran exabruptos aislados. Marx, para referirse al rey español Felipe II, escribe entre corchetes y signos de admiración: “(¡esta bestia!)”. No quedan muchas dudas del sentimiento anticolonial que atraviesa la lectura y escritura de Marx sobre estos materiales históricos. Imposible extraer de aquí una supuesta apología de la “misión civilizadora” y la supremacía del hombre blanco, europeo, conquistador de pueblos, supuestamente “inferiores”.

Tanto por su epistemología dialéctica como por su rechazo político y su desprecio ético creciente hacia el colonialismo del mundo burgués, Marx se dedicó en sus últimos años casi obsesivamente a leer, extractar y completar varios cuadernos antropológico-etnológicos, en gran medida interesado por la historia pasada de la comunidad ancestral (formada a partir de relaciones de parentesco) así como también por su eventual supervivencia y sus potencialidades futuras (en resistencia con el colonialismo y sus enemigos internos), principalmente en civilizaciones y formaciones económico-sociales periféricas del sistema capitalista mundial.

Según la clasificación propuesta por el Instituto Internacional de Historia Social de Ámsterdam, Holanda (*Internationaal Instituut voor Sociale Geschiedenis-IISG*), donde se encuentran los ejemplares originales, esos cuadernos son numerados de la siguiente forma:

- IISG B140
- IISG B146
- IISG B150

¿Qué contienen?³

- El IISG B140 remite al *Cuaderno Kovalevsky* [Karl Marx: *Chronik seines Lebens in Einzeldaten*] (elaborado en septiembre de 1879, donde Marx reproduce largos fragmentos de la obra de M.M. Kovalevsky: *Obscinnoe zemlevladienie. Priciny chod i posledstvoie ego razlozenija* [Posesión comunal de la tierra. Causas, desarrollo y consecuencias de su decadencia] (1879) y le agrega sus opiniones personales entre corchetes [] o le corrige errores cronológicos y conceptuales al autor analizado).

- El IISG B146 se ocupa, entre otros libros de: (a) Lewis Henry Morgan: *Ancient society*. New York-London, 1877; (b) Sir John Budd Phear, *The Aryan village in India and Ceylan*, London, 1880 y (c) Sir Henry Sumner Maine, *Lectures on the early history of institutions [Las instituciones primitivas]*, London, 1875. Marx utiliza el mismo método que en el B140.

- El IISG B150 trata la obra de Sir John Lubbock (Lord Avebury), *The origin of civilizations* [Los orígenes de la civilización]. London, 1870. Nuevamente sigue allí ese método elegido.

Friedrich Engels incursionó largamente en el Cuaderno IISG B146 y en particular en la obra de Morgan (Morgan, 1980). Buscó afanosamente el ejemplar de Morgan leído por Marx (según relata en su carta a Karl Kautsky del 16 de febrero de 1884). Hizo suyas gran parte de sus hipótesis y además las empleó en su célebre *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* de 1884 (Engels, 2004), publicado apenas un año después de la muerte de su amigo y compañero. Recién a partir de 1891, Engels amplía la edición original e incorpora allí largos fragmentos de Kovalevsky.

Lawrence Krader tras las pistas de Kovalevsky

A pesar del interés de Engels por estos manuscritos tardíos de Marx, y aún sin haber sido incluidos en las ediciones sucesivas de sus *Obras escogidas* (ni por los editores soviéticos ni por los alemanes, ni por los chinos o franceses), los cuadernos IISG B146 y el IISG B150 fueron trabajados, sistematizados y compilados por el antropólogo estadounidense Lawrence Krader en su libro: *Los apuntes etnológicos de Karl Marx* [1972, Assen, Van Gorcum] (Marx, 1988 b). Obra sumamente erudita, que no incluye el cuaderno IISG B140 donde Marx reproduce y comenta larguísima fragmentos de Kovalevsky.

Este cuaderno B140 —como los otros dos, B146 y B150—, es políglota. Marx lee en inglés (y ruso), anota en inglés y alemán, privilegiando la gramática alemana y mientras tanto intercala fuentes antiguas en sus idiomas originales (griego y latín, que manejaba a la perfección). También aparece bibliografía de fuentes históricas de origen español e italiano. Son notas escritas, como mínimo, en cuatro idiomas al mismo tiempo, además de los términos técnicos reproducidos en idioma original, por ejemplo, en hindú o en ruso (Marx comenzó a estudiar sistemáticamente idioma ruso en 1870 [Dussel, 1990: 248]).

3. Seguimos aquí la numeración de los cuadernos tal como los reproduce Lawrence Krader (Marx, 1988 b: IX). Enrique Dussel remite a una numeración diferente de los cuadernos (Dussel, 1990: 256).

Krader incorpora y reproduce la mayor parte del *Cuaderno Kovalevsky* IISG B140 en un grueso volumen suyo que lleva por título *The Asiatic Mode of Production: Sources, Development and Critique in the Writings of Karl Marx* [El modo asiático de producción: Fuentes, desarrollo y crítica en los escritos de Karl Marx], publicado inicialmente en Holanda [1975, Assen, Van Gorcum], luego ampliado en Alemania.

¿Por qué Krader no lo publicó completo? Probablemente por haberse centrado allí en la noción específica de modo de producción asiático (empleada por Marx para referirse a la India y China en su correspondencia a partir de 1853 y desarrollada en los *Grundrisse* de 1857-1858). Deja entonces fuera de este grueso volumen la primera parte del *Cuaderno Kovalevsky*, donde el etnógrafo y estudioso ruso del derecho comparado —leído, extractado y comentado por Marx— analiza a partir de crónicas españolas y relatos de viajeros italianos algunos aspectos de la historia de los pueblos originarios de América (dakotas, pieles rojas, botocudos, esquimales, nutkas, incas, aztecas, náhuatl, entre otras), la dinámica de su organización familiar y sus lazos de parentesco, sus formas de propiedad de la tierra y, fundamentalmente, el sometimiento, la expropiación y el exterminio a los que fueron sometidos por el colonialismo español durante los primeros siglos que siguen a la conquista europea de 1492.

Afortunadamente, dichos capítulos fueron editados y publicados pocos años después por el historiador alemán Hans Peter Harstick (1977): *Karl Marx über Formen vorkapitalistischer Produktion: Vergleichende Studien zur Geschichte des Grundeigentums 1879-1880* [Karl Marx sobre las formas de producción precapitalistas: estudios comparativos sobre la historia de los bienes inmuebles 1879-80] (Frankfurt/Main, Campus-Verlag, páginas 21-28). (Harstick tuvo acceso a este material pues fue jefe de departamento en el Instituto Internacional de Historia Social (IISG) en Ámsterdam de 1966 a 1975. Con ellos elaboró una tesis de doctorado en la Facultad de Artes en Münster).

De modo que entre la primera edición de Krader (centrada en la India y Argelia y editada en inglés) y la nueva edición de Harstick (que aporta el segmento faltante sobre América, publicado en alemán), el *Cuaderno Kovalevsky* elaborado por Karl Marx en septiembre de 1879 ya es accesible de forma completa.

La clave de ese enigmático corte selectivo y la curiosa decisión editorial de una publicación incompleta del *Cuaderno Kovalevsky* por parte de un autor tan erudito, obsesivo y meticuloso como Krader no es, creemos,

caprichosa. Resulta altamente probable que remita a los debates ideológico-políticos al interior del marxismo en los que él se formó.

Krader y los cuadernos de Marx

Quizás inicialmente inspirado en las enseñanzas teóricas y eruditas de Wittfogel sobre el “modo de producción asiático”, pero dejando a un lado su conversión política al anticomunismo militante y despojado de todo macartismo, Lawrence Krader se irá transformando con el tiempo en uno de los principales especialistas en la temática. Hacia los últimos años Krader desplazó definitivamente sus intereses y estudios sobre la filosofía y la lingüística sumergiéndose en el universo teórico de la antropología y la etnografía; pasó a especializarse en la historia cultural y social de la China milenaria y finalmente recaló en Marx, indagando en el Instituto Internacional de Historia Social de Amsterdam durante más de una década.

A diferencia de los historiadores Eric Hobsbawm, Jean Chesnaux y Perry Anderson, del antropólogo Maurice Godelier, del filósofo y teólogo Enrique Dussel, del filósofo Bolívar Echeverría o incluso del matemático Álvaro García Linera, Lawrence Krader nunca se definió a sí mismo como “marxista”... sino sencillamente como “un investigador de ideas socialistas interesado en la obra teórica de Marx y Hegel”.

Producto entonces de ese agitado itinerario intelectual podemos acceder a esos materiales que habían sido en su mayor parte desatendidos por los compiladores soviéticos, alemanes, chinos y franceses de las *Obras escogidas* de Marx y Engels. Aun así, el prolongado interés de Krader focalizado en la especificidad del modo de producción asiático muy probablemente lo haya inducido a dejar fuera de su edición los apuntes de Marx sobre los fragmentos de Kovalevsky centrados en las formaciones sociales americanas ya que aquellos no se adecuan fácilmente dentro del universo explicativo que pretende abarcar la categoría elaborada a partir de India y China.

Kovalevsky, “el amigo científico” de Marx

¿Quién era este autor que tanto atrajo a Marx al punto de llenar un cuaderno entero sobre su obra y que hemos podido conocer gracias a las obsesiones tardías de Krader y al trabajo suplementario de Harstick?

Maxim Máximovich Kovalevsky (1851-1916) fue antropólogo, etnógrafo, historiador, sociólogo y un pro-

fesor de jurisprudencia de nacionalidad rusa. Conoció a Marx en Londres en los últimos años de vida del autor de *El Capital*, por lo menos desde 1875 (Shanin, 1990: 203), visitándolo en su vivienda asiduamente durante dos años seguidos. Según sus propios testimonios, publicados en dos ocasiones (“Mis andanzas científicas y literarias”, publicadas en *Rúskaya Misl* [El pensamiento ruso], enero de 1895, y en “Dve Zizny” [“Dos vidas”], aparecido en la revista rusa *Véstnik Evropy* [El mensajero de Europa] N° 7, en julio de 1909, pp.5-22), Kovalevsky trabó amistad con Marx cuando éste estaba en lo más álgido de su polémica con Bakunin. En sus propias palabras: “Conocí a Marx gracias a una persona que había salvado la vida de su yerno Longuet, miembro de la Comuna de París” (Enzensberger, 1999: 359). Las visitas a la vivienda-estudio de Marx se prolongaron con invitaciones a casa de Engels, en las veladas y cenas de los domingos por la noche.

Fue Kovalevsky quien le prestó a Marx el ejemplar de la obra de Henry Lewis Morgan que tanta influencia tuvo en los dos fundadores de la concepción materialista de la historia. Kovalevsky había oído hablar de Morgan y por eso se interesó en su obra. En su viaje de fines de 1870 a los Estados Unidos se preocupó por conseguir un ejemplar de su libro, *La sociedad primitiva*, a partir de los relatos de un colega suyo, como él, también investigador del Cáucaso, Vsevolod Miller.

Morgan —quien no era un hombre revolucionario ni pertenecía a la izquierda socialista o comunista, siendo tan solo un republicano democrático— se había permitido estudiar diversos pueblos del mundo, incluyendo los pueblos originarios de Nuestra América como los aztecas o los náhuatl, entre otros (Morgan, 1980: 232 y ss.; Krader, 1979: 15, Krader, Introducción a Marx, 1988 b: 17).

No lo hacía desde los esquemas apriorísticos de la “filosofía universal de la historia” de matriz hegeliana que tanto habían influido en Marx y Engels hasta el período en que ambos escriben *La ideología alemana*, rompiendo con todo esquema suprahistórico (Marx y Engels, 2014: 22). Morgan se hundía en los orígenes históricos y tiempos remotos de la humanidad y en sus formas de comunidad primordial apelando a fuentes empíricas, comparando instituciones sociales y económicas, así como vínculos de parentesco, lingüísticos y culturales. Marx y Engels quedaron fascinados con la crítica de la propiedad privada y del Estado, así como con su historia de la forma familiar, desarrolladas por el antropólogo evolucionista de origen estadounidense (a decir verdad, la fascinación fue superior en Engels que en Marx, pero este último también leyó y anotó con detenimiento a Morgan).

Sin embargo, Kovalevsky no sólo le prestó a Marx su ejemplar conseguido en Estados Unidos de *La sociedad primitiva* [o *La sociedad antigua*, traducción del título de la edición cubana de 1966 que tiene una carga menos peyorativa hacia las sociedades comunitarias previas al surgimiento de las clases sociales enfrentadas]. También le mostró sus propios estudios etnográficos y etnológicos publicados en Rusia, donde, por un lado comparaba los diversos sistemas jurídicos (que mucho le interesaban dada la profesión original de Kovalevsky) y por otro, las diversas formas comunitarias de propiedad de la tierra, tanto en la India sometida a diversas dominaciones extranjeras (musulmana, mongólica y principalmente bajo el colonialismo británico), en Argelia⁴ (bajo dominación árabe, turca y finalmente del colonialismo francés), así como también en las grandes civilizaciones americanas, principalmente andinas y mesoamericanas (que recibieron el impacto brutal y exterminador del colonialismo español).

De los dos trabajos comparativos de Kovalevsky (el jurídico y el de la propiedad de la tierra), Marx tuvo una opinión negativa sobre el que versaba acerca de temas jurídicos, al punto que el propio Kovalevsky, según su testimonio, dudó en enviarlo a la imprenta. La investigación que sí atrajo completamente la atención de Marx —incluso motivando severas críticas y cuestionamientos teóricos que se tomó el trabajo paciente de dejar por escrito en su cuaderno B140— fue la que Kovalevsky emprendió sobre la propiedad comunal de la tierra y sus diversos avatares, endógenos y exógenos, bajo dominación colonial británica (en las distintas regiones de la India), francesa (en Argelia) o española (en el caso indígena americano).

Kovalevsky brinda testimonio del particular tipo de vínculo que Marx establecía con los interlocutores de su círculo íntimo (Riazanov, 1976: 175-176). Los diferenciaba en dos tipos: los “amigos científicos” (donde

4. Recordemos que en 1882, al final de su vida, después de elaborar todos sus cuadernos etnológicos, Marx visitó personalmente Argel “para descansar por indicaciones de su médico”. Pero... Marx era Marx. No sólo descansó... Según el informe de su yerno Paul Lafargue a su amigo Engels, del 16 de junio de 1882: “Marx aprovechó su estadía en Argel [...] Marx ha vuelto con la cabeza llena de África y de los árabes”. Marx estaba entusiasmado con la experiencia y admirado frente al pueblo oprimido por el colonialismo europeo. No era una exageración la de Lafargue. Eso se puede corroborar en las correspondientes cartas de Marx a sus hijas sobre su visita a África. A Jenny le escribió “Sus ropas —aun desgarradas— son elegantes y graciosas... aun el moro pobre supera al más grande actor europeo en el art de se draper [en francés en el original] en su capa y en mantener un porte natural, gracioso y digno”. A su otra hija, Laura, le transmitió: “Los musulmanes en realidad no reconocen subordinación; no son sujetos ni objetos administrativos, no reconocen autoridad”. No obstante esta admiración explícita, su mirada no era la de un turista deslumbrado ante “lo exótico”. Por eso concluye su carta afirmando: “Sin embargo, se irán al diablo sin un movimiento revolucionario” (Dunayevskaya, 2017: 390-391).

el mismo Kovalevsky se incluía) y los “amigos militantes y camaradas de lucha”. Según las memorias posteriores del joven investigador ruso, tres décadas menor a Marx, éste era considerado por él como su “querido maestro” (sic) (Enzensberger, 1999: 408). Pero exclusivamente en el terreno científico. Kovalevsky, con gran cariño, recuerda que Marx en el fondo se sentía más a gusto con sus “amigos revolucionarios y con sus camaradas de lucha”, pero por educación —según su singular interpretación— intentaba disimular esa diferencia tratando de igual modo a sus colegas científicos. Es una lástima que las cartas de Marx a Kovalevsky hayan sido quemadas por los amigos de este último en Rusia, por temor a ser incriminados ante la policía (Anderson K., 2010: 279).

Resulta por demás interesante la confirmación que realiza Kovalevsky del interés del último Marx por la evolución de las formas familiares desde los tiempos antiguos, el problema colonial, la cuestión rusa y fundamentalmente su comuna rural, presente en su correspondencia célebre con Vera Ivánovna Zasulich de marzo de 1881 (Marx, 1980 b: 21-60), en su paradigmática carta al periódico ruso *Otiéchestviennie Zapiski* [*Anales de la patria*] de fines de 1877 y en su más que abultada correspondencia con el traductor ruso de *El Capital* Nikolai-on (seudónimo de Nikolái Frántsevich Danielsón, quien lo tradujo ayudado por German Lopatin). Con cariño, nostalgia y no poca ironía, Kovalevsky rememora en 1909 las curiosas “amenazas” que recibió por parte de Jenny von Westphalen, la compañera de toda la vida de Marx, de no cocinarle más chuletas de ternera si él y Danielsón continuaban regalándole al principal teórico del comunismo libros sobre Rusia... que lo “distraían” de la redacción final de *El Capital* (reproche que también estaba presente, chuletas al margen, en su amigo Engels).

Kovalevsky nunca se enteró en vida de Marx de las notas que el autor de *El Capital* iba tomando acerca de sus escritos sobre la propiedad cooperativa, colectiva y comunitaria de la tierra. Según su propio testimonio de 1909, es Engels, tras la muerte de Marx, quien le muestra el Cuaderno IIGS B 140 (Enzensberger, 1999: 360).

Aunque la principal admiración del gran amigo de Marx estaba dirigida, como es bien sabido, hacia Lewis Morgan, a partir de la cuarta edición ampliada de 1891 de *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, también él incorpora las reflexiones, apuntes y obras de M.M. Kovalevsky, particularmente de su libro Cuadro de los orígenes y de la evolución de la familia y la propiedad [Estocolmo, 1890] (Engels, 2004: 15, 51-52, 54 y ss.). En ese tiempo, particularmente en

agosto de 1892, Kovalevsky visita a Engels en persona (Ilichov, L., Kandel, E. et al., 1977: 521).

Marx y la comuna rural

Por el orden de lectura y escritura, el *Cuaderno Kovalevsky* (IISG B140, redactado a lo largo de septiembre de 1879) es anterior a los otros dos cuadernos de apuntes etnológicos de Marx (IISG B146, redactado en el invierno-primavera [del hemisferio norte] de los años 1880-1881, y el IISG B150, escrito a fines del año 1882).

Lo cual conduce a suponer que a partir del “choque” con la información, los documentos y testimonios que iba recopilando y describiendo Kovalevsky sobre la propiedad comunal de la tierra en la India, en Argelia y en los pueblos de América (las culturas y civilizaciones de los dakotas, botocudos, pieles rojas, esquimales, nutkas, incas, aztecas, náhuatl, entre otras) sometida en los tres continentes al colonialismo europeo, Marx continúa y profundiza hasta el fondo el giro copernicano expresado en sus intereses ya volcados anteriormente en las *Formen* (pasaje final del tomo I de los *Grundrisse* de 1857-1858, referidos a las “Formas que preceden a la producción capitalista”, donde también aparecen referencias a los incas, mayas y aztecas), su correspondencia sobre el modo de producción asiático (Marx, Engels y Godelier, [1964] 1966; Hobsbawm, [1964] 1987; Mandel, [1967] 1974: 130-157; Godelier, [1970] 1977 y Marx y Engels [1973]); así como su denuncia implacable del colonialismo europeo occidental y la destrucción de las comunidades de diversos pueblos originarios —desde la India, China y África hasta México— desplegadas en el capítulo 24 del tomo I de *El Capital* (“La llamada acumulación originaria del capital” donde identifica a la conquista feroz y violenta de América como la condición principal para el surgimiento del sistema capitalista mundial [Marx, 1988 a: 939; 2014 a: 669; 2014 b: 243; 2015 a: 743]). Lo mismo puede afirmarse de su crítica a las filosofías “universales” de la historia de matriz occidentalista, vertida ya en su carta de fines de 1877 al periódico ruso *Anales de la patria* y en su correspondencia —tanto en la enviada como en los borradores— de marzo de 1881 con Vera Zasulich. En todos esos procesos históricos, la ruptura entre la comunidad y sus condiciones de vida (principalmente la expropiación de las tierras comunales y la reapropiación privada de las mismas) se produce, por un lado, a través de la exigencia impositiva-tributaria y con variados artilugios jurídicos, pero también y principalmente, mediante métodos violentos y a partir del ejercicio de la fuerza material (para una reflexión de conjunto sobre el papel jugado en este prolongado proceso histórico

por el poder y la violencia, que comienza rastreando los *Grundrisse* pero recorre todo *El Capital*: Marín, [s/ fecha], *Cuadernos de Teoría* N°8, 10 y 11).

El Cuaderno Kovalevsky profundiza entonces y desarrolla con lujo de detalles esa mirada netamente crítica del eurocentrismo, de la generalización para todo el orbe de los singulares procesos de privatización de la tierra comunal que tuvieron lugar en Inglaterra y en otras regiones de Europa occidental (subrayado por Marx en su carta a Vera Zasulich del 8 de marzo de 1881, ([Marx, 1980 b: 60]), tal como su autor explícitamente aclara en la edición francesa del tomo I de *El Capital*, particularmente en la renovada redacción del capítulo referido a la “acumulación originaria del capital”.

El Cuaderno Kovalevsky es posterior a las *Formen de los Grundrisse* (1857-1858) y también a la carta al periódico *Anales de la patria* (fines de 1877), pero inmediatamente anterior a la respuesta a Vera Zasulich (la carta de Vera, escrita en francés, está fechada el 16 de febrero de 1881 y fue enviada a Londres desde Viena, mientras la respuesta definitiva de Marx es del 8 de marzo de 1881; sus borradores fueron redactados en esas tres semanas intermedias); punto de llegada de todas estas reflexiones pacientemente meditadas por el autor de *El Capital*.

Recordemos que Marx aprendió ruso a partir de 1870, leyendo dos veces (primero en inglés, luego en ruso), la obra de Nikolai Gavrilovich Chernishevsky [1828-1899] *Letters without address* [*Cartas sin dirección*]. Este autor había publicado en 1859, un año después de la redacción de los *Grundrisse*, un texto emblemático: *Crítica al prejuicio filosófico contra la propiedad comunal* (Shanin, 1990: 231-258). Marx venía siguiendo de cerca el proceso de emancipación de los siervos en Rusia, el desarrollo de la comuna rural, así como la lucha de los *narodniki* (populistas radicales), con quienes simpatizaba sin ambigüedades. Existen al respecto numerosas pruebas en su correspondencia y escritos (Shanin, 1990: 259-304). Por ejemplo, frente al ajusticiamiento del emperador ruso Alejandro II por parte del Comité Ejecutivo de la organización narodniki [populista radical] “*Naródnaiia Volia*” [La Voluntad del Pueblo], Marx le escribe a su hija: “¿Has seguido el proceso de los autores del atentado en Petersburgo? Son gente que vale un Perú, sin poses melodramáticas, sencillas, serias, heroicas”, tras lo cual le transmite a su hija todo un repertorio de elogios hacia los revolucionarios responsables de ejecutar al zar (Carta de Marx a su hija Jenny, compañera de Longuet, Londres, 11 de abril de 1881 (Marx y Engels, 1973: 316-317).

Marx mantuvo correspondencia con el Comité Ejecutivo de la organización que atentó contra el zar e incluso tuvo trato personal con los representantes de este Comité que vivían en el extranjero. Hasta tal punto Marx estaba interesado y simpatizaba con las actividades de esta organización que existe un ejemplar, procedente de su biblioteca, del programa de miembros proletarios del “*Naródnaiia Volia*”. Ese ejemplar contiene abundantes notas y subrayados de Marx, testimonio de que estudió a fondo aquel documento histórico ([Boris Nikolaievsky: “Marx y el problema ruso”. 4 de julio de 1924. En Marx, 1980 b: 14] y Shanin, 1990: 262-269).

Un análisis contextual de esta posición de Marx a favor de la lucha insurgente en Rusia puede encontrarse en la biografía *La vida de Carlos Marx, el hombre y el luchador* (Nikolaievsky y Maenchen-Helfen, 1973: 447). Acerca de la historia social y las orientaciones ideológicas de la organización política que llevó a cabo el atentado (sobre el que Marx le escribe a su hija Jenny) y para una reconstrucción biográfica detallada de cada uno de sus protagonistas (Venturi, 1981: 1047-1054).

La carta a su hija Jenny sobre la ejecución del zar Alejandro II y el juicio político inmediatamente posterior [desarrollado entre el 26 de marzo de 1881 y el 31 de marzo del mismo año], en la cual Marx adopta posición y toma partido como revolucionario, no como frío y distante “analista político” o “etnógrafo neutralmente valorativo” —, está escrita apenas seis meses después de la redacción del *Cuaderno Kovalevsky*. Es decir, apenas un mes más tarde de que decida enviarle, por fin, luego de redactar varios borradores exploratorios durante tres semanas, la respuesta a Vera Zasulich (quien, antes de escribirse con Marx, había atentado contra el general Tréprov, gobernador de San Petersburgo, por haber hecho azotar a un preso político llamado Alexei Bogoliúbov castigándolo por no quitarse su gorro en presencia del militar [Boris Nikolaievsky: “Marx y el problema ruso”. 4 de julio de 1924. En Marx, 1980 b: 16] y Alpern Engel y Rosental, 1980: 86). Son los años en que Marx se encuentra leyendo y estudiando en idioma ruso sobre la comuna rural...

El Cuaderno Kovalevsky y la crítica del eurocentrismo

¿Qué aporta el Cuaderno IIGS B 140? Este cuaderno es una pieza esencial dentro de ese rompecabezas donde Marx cambia de paradigma, no sólo abandonando cualquier posible resaca de occidentalismo modernizante sino además criticando duramente el colonialis-



mo europeo y poniendo años luz de distancia entre la concepción materialista y multilineal de la historia frente a toda tentación ingenua de culto unilineal al Progreso.

¿Qué continentes elige Kovalevsky para analizar en su obra, mientras Marx, leyendo y anotando en su cuaderno IIGS B140, le sigue de cerca sus pisadas para establecer sus comparaciones y reflexiones de madurez? Pues nada menos que... Asia, África y Nuestra América⁵.

Sus principales aportaciones giran en torno a los problemas, hipótesis y categorías que se abren con la emergencia de un nuevo paradigma teórico-político multilineal en el que se mueven con fluidez las investigaciones, lecturas, correspondencia y cuadernos maduros de Marx (Kohan, 1998: 234-247), quien de esta forma logra una mayor coherencia epistemológica poniéndose a tono con su filosofía de la praxis y sobre todo con sus críticas (presentes ya desde *La Ideología Alemana*) a toda “filosofía suprahistórica”, es decir, a todo esquema (falsamente) universalista que postule un camino evolutivo unilineal y progresista para toda la historia social de la humanidad, a partir de tipos ideales extraídos de realidades empíricas restringidas a los estrechos límites de Europa Occidental.

Su cambio de paradigma no abarca sólo sus posicionamientos políticos —como el abandono de todo “cosmopolitismo” en función de la defensa de la independencia nacional de Polonia e Irlanda, el análisis crítico del estrecho vínculo entre dominación de clase y etnia en la guerra civil estadounidense, sus simpatías anticolonialistas explícitas a favor de los levantamientos chinos e indios y de la resistencia de Benito Juárez en México frente a las invasiones europeas o su entusiasmo por la lucha insurgente de los *narodniki* contra la autocracia zarista y en defensa de la comuna rural rusa— sino que, al mismo tiempo, reconfigura la

matriz central de su concepción materialista y multilineal de la historia y la mirada de conjunto de su teoría crítica de la modernidad capitalista occidental.

El *Cuaderno Kovalevsky* reconfirma el viraje realizado por Marx en muchos escritos e investigaciones pertenecientes a esta nueva problemática y es una pieza central dentro de ese nuevo paradigma de racionalidad histórica.

Sólo pagando el altísimo y oneroso costo de ignorar, desconocer u ocultar deliberadamente esa inmensa masa de materiales y textos (desde los *Grundrisse* y la carta al periódico *Anales de la patria* hasta el *Cuaderno Kovalevsky* y la correspondencia —incluyendo borradores— con Vera Zasulich) se puede continuar atribuyendo banalmente a Marx posiciones modernistas, unilineales, occidentalistas, etno y eurocéntricas.

Esto es precisamente lo que les sucede a ensayistas latinoamericanos como Sebreli, 1992: 323; Feinmann, 1996: 215 o Chavola, 2005: 119, 153 y 157. Las mezquindades políticas y sus correspondientes deformaciones hermenéuticas no quedan reducidas, obviamente, a las producciones teóricas de América latina. También están presentes en el mundo cultural anglosajón, como se puede corroborar en los exquisitos pero limitados estudios sobre Marx de Berman, 1991: 84-85 y 2016: 84-87 o en el refinado circuito francés, como puede comprobarse en la biografía de Attali, 2007: 119 y 174.

Si tuviéramos entonces que sintetizar los aportes y “novedades” teóricas del *Cuaderno Kovalevsky*, éstos abren, como mínimo, cinco órdenes de reflexiones.

En primer lugar, Marx deja en claro en sus anotaciones y acotaciones, así como en sus correcciones a las notas de Kovalevsky, que en la historia de la humanidad Europa occidental no constituye el “centro esencial”, o sea, su forma social “típica y clásica”, mientras el resto del planeta y las múltiples y coexistentes sociedades y civilizaciones que lo han habitado desde el pasaje de la naturaleza inorgánica y orgánica a la cultura humana serían, apenas, sus derivados colaterales. Siempre “imperfectos”, es decir, sombras y ecos repetidos a posteriori revestidos de una forma epifenoménica. Puras “anomalías” o “desvíos” que encontrarían su sentido y explicación en el cordón histórico umbilical —greco-romano—, supuestamente originario, del cual habrían derivado en formato unilineal todas las otras culturas, sociedades y civilizaciones. Si ese esqueleto de filosofía universal “suprahistórica” —según la terminología crítica empleada, tanto en *La*

5. Recordemos que un discípulo de Marx, coincidiendo con la mirada crítica del eurocentrismo que había desarrollado su maestro desde su cambio de paradigma posterior a los *Grundrisse* en adelante, señaló apenas un siglo después: “*El campo fundamental de la explotación del imperialismo abarca los tres continentes atrasados: América, África y Asia*”, por lo tanto en esos escenarios se desarrolla el eje principal de lucha por la revolución socialista mundial. Así lo planteó en lo que se conoce como su “testamento político”... que lleva por título “Mensaje a los pueblos del mundo a través de la Tricontinental” (Che Guevara [1967], 1970: 588). La “asociación libre” que sugerimos entre los intereses teóricos de Kovalevsky y los del Marx tardío con el proyecto y la mirada crítica del eurocentrismo desarrollados por el Che Guevara no constituye una ligazón ahistórica descontextualizada. No casualmente, el crítico cultural Miguel Mellino, insospechado de “ultraizquierdismo” o de marxismo radical, recientemente ha identificado en “*La Tricontinental* [Conferencia internacional reunida en La Habana, Cuba, en 1966. N.K.] como el acto fundacional de la teoría poscolonial” (Mellino, 2008: 41).

Ideología Alemana [1845-1846] como en la carta al periódico *Anales de la patria* [1877]— se encuentra metodológicamente viciado desde sus postulados y axiomas iniciales, entonces la historia mundial no constituye una escalera con cinco peldaños predeterminados y cinco escalones sucesivos, como había postulado Stalin en su ya tradicional modelo unilineal (Melotti, 1974: 19), o sea: comunismo primitivo, esclavitud, feudalismo, capitalismo y socialismo-comunismo (Stalin [1938] (1941: 136 y ss.).

En segundo lugar, Marx intenta repensar —tomando como pretexto la lectura de Kovalevsky— la historia humana no sólo de forma multilineal con sociedades y grandes civilizaciones coexistentes sino además indagando qué existe incluso antes de la comunidad primordial, es decir, en los tiempos remotos y en las formas arcaicas del pasaje de la naturaleza inorgánica y orgánica a la cultura humana. Para ello reproduce largos párrafos sobre los grupos sociales americanos como los dakotas, esquimales, pieles rojas, botocudos y “habitantes del Perú” (primeros ejemplos que recorre Kovalevsky en su larga enumeración) a partir de los cuales comienza a explorar qué sucedía antes de que existieran la familia y los roles de sexo (para ello investiga qué elementos acompañaban el entierro de un muerto, asociando dichos elementos con formas rudimentarias de “propiedad”). En esos fragmentos concentrados en las formas arcaicas de los primeros grupos de humanos de la historia remota de América, según la traducción aparece la noción de “rebaño”, dejando abierta la inquietud sobre su homologación o no con “la horda primitiva” cuya reproducción se realizaba mediante la pesca, la caza, la recolección, la guerra y el nomadismo, previa a las comunidades estables de primer y segundo orden, sea de parentesco vinculadas por la sangre o ligadas a un territorio, así como a las tribus (divididas en gens y familias), por supuesto, muchísimo antes de que se formaran las grandes civilizaciones incas, mayas o aztecas. La recopilación de fuentes históricas, descripciones de jurisprudencia y crónicas de viajeros o sacerdotes reunidas en las notas de Kovalevsky le proporcionan a Marx riquísimos materiales para pensar las formaciones sociales americanas, pero por momentos se advierte cierto desorden en la reconstrucción historiográfica del etnógrafo ruso debido a que su criterio cronológico está demasiado desbalanceado por haber privilegiado sesgadamente un ángulo jurídico (no casualmente en sus memorias Kovalevsky recordaba ciertos reproches de Marx hacia sus estudios de derecho comparado en detrimento de la reconstrucción de las formas sociales de producción y reproducción de la vida de los pueblos bajo sometimiento colonial.

Recorriendo las notas del *Cuaderno Kovalevsky*, por ejemplo las referidas a los pueblos de América, se comprende las razones que tenía Marx en formularle dichos reproches).

En tercer lugar, Marx vuelve sobre sus teorizaciones previas acerca del “modo de producción asiático” (inicialmente elaboradas en 1853 a partir de su estudio del comercio exterior de Inglaterra con las colonias [Mandel, [1968] 1974: 135] y desarrolladas en 1857-1858 en las Formen, al final del primer tomo de los *Grundrisse*), poniendo en septiembre de 1879 énfasis no tanto en el polo del fortalecimiento estatal-burocrático encargado de las gigantescas obras de regadío (cuando hace referencia a las formas estatales de la India, Marx comenta, enumera y destaca principalmente las funciones judiciales, diferenciándose también en ese plano del pensamiento jurídico de Kovalevsky) sino más bien en las supervivencias comunitarias y en la coexistencia de una variedad de formas sociales de vincularse con la tierra. Dentro de estas últimas, la propiedad comunal estructurada a partir del parentesco y el linaje conviven en la India con la propiedad aldeana indivisa vinculada al territorio, coexistiendo ambas con formas de posesión familiar campesina de la tierra (periódicamente intercambiable y permutable), así como también con apropiación privada, tanto de sucesivos recaudadores de impuestos y tributos que a cambio de deudas usurarias se van quedando con parte de la propiedad de las comunidades como con ataques premeditados y planificados desde los colonialismos, principalmente inglés (en la India), francés (en Argelia) y español (en América), contra la supervivencia de formas comunitarias.

Estos colonialismos, sobre todo el británico durante el siglo XIX, ven en la supervivencia comunitaria no sólo un peligro económico cuando ésta no puede cumplir con los impuestos y tributos leoninos a los que es sometida sino, también, un potencial peligro político, base de la resistencia indígena y de posibles sublevaciones campesinas, como la que tuvo lugar en 1857-1858 en la India (Marx: “La sublevación India”, en el periódico *New York Daily Tribune*, 29 de agosto de 1857, en Marx y Engels, 1979 a: 134-135), el mismo año en que Marx redacta sus *Grundrisse*. Comparando el levantamiento de los cipayos de 1857 contra el imperio británico en la India, con la relativa “quietud” de los obreros europeos del mismo período, Marx le confiesa en una carta de 1858 a Engels, en un tono anticolonialista radicalmente diferente a sus escritos de 1853, que: “*La India es ahora nuestro mejor aliado*” (Anderson K., 2015: 48). Este tipo de reflexiones deja en claro que para Marx, habiendo superado

ya los resabios heredados de la filosofía universal del sistema hegeliano, las sociedades no occidentales... sí tienen historia.

En cuarto lugar, inmediatamente antes de recibir e intentar contestar la carta de Vera Zasulich (1881) que tantas interrogaciones le provocara (vinculada no sólo a “la cuestión rusa” sino también a la teoría inacabada de la renta del suelo del tomo III de *El Capital*), Marx profundiza en la coexistencia de diversos tipos de relaciones sociales en las formaciones económico-sociales periféricas, precapitalistas e incluso en las capitalistas. Las formas comunitarias conviven allí con formas privadas y capitalistas, fenómeno que no es privativo de la India (estudiada por Kovalevsky), sino también de Rusia (como se plantea explícitamente en la correspondencia con Vera Zasulich, inmediatamente posterior) y también de otros continentes, como es el caso de las sociedades americanas, según advierten Kovalevsky y Marx, y posteriormente muchos de sus continuadores (Mariátegui, 1986: 64-64; 1991: 78-79; 2010: 50-51; Vitale, [1967] 1985: 243 y 1992, 92 y Basols Batalla, 1985: 156-157).

En las notas de Kovalevsky, extractadas y comentadas en el cuaderno de septiembre de 1879, Marx observa que los colonialistas españoles no pudieron destruir completamente la vida social ni las comunidades del mundo americano (a pesar de las encomiendas, los “repartimientos”, los tributos, los trabajos forzados, la servidumbre indígena e incluso la esclavitud de enteras poblaciones negras traídas de manera violenta desde África). Sin embargo, apunta que la servidumbre hereditaria, el robo y la política del exterminio sistemático apuntan a la destrucción de las asociaciones comunitarias de parentesco de los pueblos originarios que, según el autor de *El Capital*, es “su principio de vida”.

En el caso de la India, por ejemplo, Marx destaca que allí, bajo dominación colonial, también coexisten diversas relaciones sociales, formas de propiedad y posesión:

- (a) la antigua comunidad ancestral de parentesco (cada vez más debilitada y fragmentada, tanto por el desplazamiento del vínculo social entre sus integrantes desde los lazos de sangre y la comunidad doméstica hacia el territorio, así como también por las relaciones de dominación “endógenas” [personificadas principalmente en los recaudadores de impuestos y los tribunales jurídicos] y los ataques del colonialismo “exógeno”;
- (b) la comunidad familiar que sigue siendo pro-

- pietaria de manera colectiva pero que permite posesiones individuales de sus miembros, no enajenables, pero sí intercambiables o permutables;
- (c) la posesión pero también la pequeña propiedad rural privada;
- (d) la propiedad privada de pequeños artesanos urbanos;
- (e) la propiedad privada terrateniente local;
- (f) la creciente y progresiva propiedad privada de la tierra de los varios intermediarios (recaudadores y cobradores de tributos e impuestos) que median entre el colonialismo inglés y las comunidades locales;
- (g) la propiedad, urbana y rural, de dominadores coloniales extranjeros, entre varias otras.

Dicha coexistencia de relaciones sociales de producción y formas de propiedad en una misma formación económico-social históricamente determinada es muchísimo más compleja y abigarrada que lo que sugeriría el modelo radicalmente simplificado que representa, por ejemplo, *El Manifiesto Comunista* (1848) e incluso el bastante más complejo de *El 18 Brumario de Luis Bonaparte* (1852). Este cuaderno IIGS B140 deja bien en claro qué enorme distancia — años luz — separa el complejo y multivariado análisis de la sociedad que caracteriza a la concepción materialista y multilineal de la historia desarrollada por Marx del reduccionismo sociologista (donde sólo hay dos clases — homogéneas, indivisibles y compactas —) al que habitualmente se lo pretende reducir en ataques e impugnaciones académicas.

Por último, en quinto lugar, Marx critica en numerosos y reiterados pasajes y observaciones la errónea generalización de la categoría de “feudalismo” que elige Kovalevsky a la hora de describir las formaciones sociales precapitalistas no europeas (basándose en las crónicas de los recaudadores ingleses de impuestos y de administradores coloniales, para el caso de la India, o en cronistas, sacerdotes jesuitas, funcionarios judiciales españoles y viajeros italianos, para el caso de América).

En sus notas y comentarios sobre el texto de Kovalevsky, Marx se permite corregir datos empíricos y cronológicos (de hechos históricos e incluso de edición de los libros religiosos de la India), además de brindar muchos ejemplos analógicos y comparativos con Europa occidental para demostrar (¡en un cuaderno para su propio estudio, no destinado al público ni a la imprenta, ya que ni siquiera se lo muestra en vida a Kovalevsky!) que el feudalismo no constituye un escalón evolutivo de la historia, repetido con ligeras variantes

en todos los continentes del mundo (posteriormente: el modelo unilineal de Stalin). Muy por el contrario, su análisis deja en claro que el feudalismo es tan sólo una formación económico-social de índole europea que, si se ubica en la historia completa de la humanidad, resulta de una escala muchísimo más restringida (en espacio y en tiempo) que el esquema eurocéntrico habitual (tanto el de la vulgata escolar y sus manuales como los más refinados de las academias, del estilo de los tristemente célebres “modelos” de Rostow y otros exponentes de la teoría de la modernización del mismo tenor). Según las anotaciones de Marx no hay feudalismo en la India como tampoco lo hay en América posteriormente a la conquista europea — caso de incas y aztecas, a pesar de los pesados tributos y la servidumbre a los que son sometidas sus comunidades —.

Según observa Krader: “*La exportación de estas categorías a otras partes del mundo* [referencia a categorías surgidas a partir de una matriz occidentalista que pretenden generalizarse de manera inválida. N.K.] *sólo resulta posible a través de una perspectiva histórica eurocéntrica que mueva los cerebros de los estudiosos europeos por los mismos surcos trazados por las cañoneras europeas*” (Krader, 1980: 124).

El occidentalismo encubierto que aspira a universalizar para todo el orbe las fases históricas de Europa — por ejemplo Marx le reprocha a Kovalevsky el pretender homologar la historia de la India sometida al colonialismo inglés con la de Alemania feudal— sale sumamente herido luego de recorrer completo, sin prejuicios ni anteojeras, el cuaderno IISG B140. Siguiendo entonces su hilo de anotaciones, reflexiones y comentarios, la historia sucede según un desarrollo multilíneal, en el cual coexisten diversas civilizaciones. Dentro de esa coexistencia quienes dominan no necesariamente son “superiores” (étnica, social o culturalmente) ni traen bajo el brazo... “progreso”. La inmensa mayoría de las veces (por no decir, todas las veces) el efecto social sobre los pueblos y sociedades conquistados por las potencias coloniales resulta completamente inverso.

De ahí los juicios radicalmente impugnadores del colonialismo (en el plano económico pero también en la dimensión violenta de dicha conquista y expansión), que en 1879 anota pacientemente Marx para el caso inglés y francés, además del español. Si hubiera que comparar a la India, escribe en dos oportunidades Marx en sus comentarios del Cuaderno B140, habría que hacerlo con... Irlanda, también sometida al poder de Inglaterra, o con la América colonial, subyugada por el colonialismo español, en lugar de intentarlo con

la Alemania feudal, que no tiene punto de comparación con ninguna de estas sociedades.

Estos análisis críticos de madurez, que plantean y enumeran con ejemplos empíricos numerosas “regresiones” sociales — como el intento de desarticular definitivamente todo vestigio de relaciones sociales comunitarias en la India, en Argelia, en el Perú o en México— originadas en la dominación, robo, violencia y “política de exterminio” del colonialismo europeo revisan de punta a punta sus previsiones erróneamente “optimistas” volcadas en los artículos mucho más juveniles “La dominación británica en la India” (en NYDT, 25 de junio de 1853) y “Futuros resultados de la dominación británica en la India” (en NYDT, 8 de agosto de 1853), redactados, ambos, un cuarto de siglo antes (Marx y Engels, 1979 a: 35-42 y 77-84).

Por contraposición, en 1879 Marx no sólo se explaya largamente, con ironía, desprecio y espíritu de denuncia, sobre “la política de exterminio” llevada a cabo por los colonialistas “civilizadores” y su intento sistemático de destrucción, expropiación y robo de las propiedades comunitarias de los pueblos originarios (en este sentido, tanto Kovalevsky como Marx mencionan, entre otros, las luchas y protestas de Bartolomé de Las Casas y otros arzobispos que denuncian el exterminio) sino que además reproduce quejas contra los periodistas de la época que apoyan al colonialismo en nombre del “progreso”.

Entre ambos polos del análisis de Marx — el de 1853 y el de 1879— no hay una simple diferenciación de matiz. Se puede observar y comprender un completo cambio de paradigma.

Bibliografía

- Adame Cerón, Miguel Ángel [Compilador] (2011): *Marxismo, antropología e historia (y filosofía)*. México, Ediciones Navarra.
- Alpern Engel, Bárbara y Rosental, Clifford N. {compiladores} (1980): *Cinco mujeres contra el zar: Vera Figner, Vera Zasulich, Praskovia Ivanóvskaya, Olga Liubatóvich y Elizaveta Koválskaya*. México, ERA.
- Althusser, Louis (1985): *La revolución teórica de Marx*. México, Siglo XXI.
- Althusser, Louis (1988): *Para leer El Capital*. México, Siglo XXI.
- Amin, Samir (1973): *Categorías y leyes fundamentales del capitalismo*. México, Nuestro Tiempo.
- Amin, Samir (1974): *Sobre el desarrollo desigual de las formaciones sociales*. Barcelona, Anagrama.

- Amin, Samir (1986): *El desarrollo desigual*. Barcelona, Planeta.
- Amin, Samir (1989): *El eurocentrismo. Crítica de una ideología*. México, Siglo XXI.
- Amin, Samir (1997): *Los desafíos de la mundialización*. México, Siglo XXI.
- Anderson, Kevin B. (2010): *Marx at the margins. On Nationalism, Ethnicity and Non-Western Societies [Marx en los márgenes. Sobre el nacionalismo, la etnicidad y las sociedades no occidentales]*. University of Chicago Press, Chicago-Londres.
- Anderson, Kevin B. (2015) "No sólo el capital y la clase: Marx sobre las sociedades no occidentales, el nacionalismo y la etnicidad". En Musto, Marcelo (2015): *De regreso a Marx. Nuevas lecturas y vigencia en el mundo actual*. Buenos Aires, Editorial Octubre.
- Attali, Jacques (2007): *Karl Marx o el espíritu del mundo*. Biografía. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Bartra, Roger [Compilador] (1978): *El modo de producción asiático. Problemas de las sociedades coloniales*. México, ERA.
- Bassols Batalla, Narciso (1985): *Marx y Mariátegui*. México, El Caballito.
- Berman, Marshall [1982] (1991): *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la Modernidad*. Madrid, Siglo XXI.
- Berman, Marshall [1999] (2016): *Aventuras marxistas*. Madrid, Siglo XXI.
- Chavola, Arturo (2005): *La imagen de América en el marxismo*. Buenos Aires, Prometeo.
- Dunayevskaya, Raya (2017): *Rosa Luxemburg. La liberación femenina y la filosofía marxista de la revolución*. La Habana, Instituto de Filosofía.
- Dussel, Enrique (1988): *Hacia un Marx desconocido. Un comentario a los Manuscritos 1861-1863*. México, Siglo XXI.
- Dussel, Enrique (1990): *El último Marx (1863-1882) y la liberación latinoamericana*. México, Siglo XXI.
- Dussel, Enrique (2008): *Marx y la modernidad. Conferencias de La Paz*. La Paz, Rincón Ediciones.
- Engels, Friedrich [1843-1844]: *Esbozo de crítica de la economía política*. En Engels, Friedrich (1982): *Escritos de juventud*. Obras Fundamentales. Tomo 2. México, Fondo de Cultura Económica. Traducción y prólogo de Wenceslao Roces.
- Engels, Friedrich [1845] "Dos discursos en Elberfeld". En Engels, Friedrich (1982): *Escritos de juventud*. Obras Fundamentales. Tomo 2. México, Fondo de Cultura Económica. Traducción y prólogo de Wenceslao Roces.
- Engels, Friedrich [1847] "El congreso del libre-cambio en Bruselas". En Engels, Friedrich (1982): *Escritos de juventud*. Obras Fundamentales. Tomo 2. México, Fondo de Cultura Económica. Traducción y prólogo de Wenceslao Roces.
- Engels, Friedrich (2004): *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. Buenos Aires, Editorial Nuestra América.
- Enzensberger, Hans Magnus (1999): *Conversaciones con Marx y Engels [Antología de testimonios histórico-biográficos]*. Barcelona, Anagrama.
- Feinmann, José Pablo [1975] (1996): *Filosofía y Nación*. Buenos Aires, Ariel.
- Fernández Retamar, Roberto (1993): *Algunos usos de civilización y barbarie*. Buenos Aires, Letra Buena.
- Fernández Retamar, Roberto (2016): *Pensamiento anticolonial de Nuestra América [Antología]*. La Habana, CLACSO-Casa de las Américas. Obra preparada y prologada por Aurelio Alonso Tejada.
- García Linera [Qhananchiri], Álvaro (1991): *De demonios escondidos y momento de revolución. Marx y la revolución social en las extremidades del cuerpo capitalista*. La Paz, Ediciones Ofensiva Roja.
- García Linera, Álvaro (2010): *Forma valor y forma comunidad. Aproximación teórico-abstracta a los fundamentos civilizatorios que preceden al Ayllu Universal*. Buenos Aires, CLACSO.
- García Linera, Álvaro (2015): *Hacia el gran Ayllu universal [Antología]*. Álvaro Zárate compilador. México, Biblioteca Indígena.
- Godelier, Maurice [1970] (1977): *Teoría marxista de las sociedades precapitalistas*. Barcelona, LAIA.
- González Casanova, Pablo [1969] (2006): *Sociología de la explotación*. Buenos Aires, CLACSO.
- Guevara, Ernesto (1970): *Obras*. La Habana, Casa de las Américas. Tomo I y II.
- Harris, Marvin [1968] (2009): *El desarrollo de la teoría antropológica. Una historia de las teorías de la cultura*. Madrid, Siglo XXI.
- Ilichov, L., Kandel, E. et alt. (1977): *Federico Engels. Biografía*. Moscú, Progreso.
- Kohan, Néstor (1998): *Marx en su (Tercer) mundo. Hacia un socialismo no colonizado*. Buenos Aires, Biblos.
- Kohan, Néstor [2001] (2016): *Seminario "El Capital"*. Buenos Aires, Amauta Insurgente-Nuestra América.
- Kohan, Néstor (2013): *Fetichismo y poder en el pensamiento de Karl Marx*. Buenos Aires, Biblos.
- Krader, Lawrence (1979): "Introducción a las notas etnológicas de Marx. Morgan, *La sociedad antigua*". En Revista Nueva Antropología, Año III, Nº10, México.
- Krader, Lawrence (1980): "Evolución, revolución y Estado: Marx y el pensamiento etnológico". En



- AA.VV. [Eric Hobsbawm y otros] (1980): *Historia del marxismo*. Bruguera, 1980. Tomo II.
- Kuhn, Thomas S. (1985): *La estructura de las revoluciones científicas*. México, Fondo de Cultura Científica.
 - Levrero, Renato (1975): *Nación, metrópoli y colonias en Marx y Engels*. Barcelona, Anagrama.
 - Mandel, Ernest [1962] (1980): *Tratado de economía marxista*. Tomo I. México, ERA.
 - Mandel, Ernest (1974): *La formación del pensamiento económico de Marx. De 1843 a la redacción de "El Capital"*. Estudio genético. Madrid, Siglo XXI.
 - Mariátegui, José Carlos (1986): *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima, Editorial Amauta.
 - Mariátegui, José Carlos (1991): *Textos básicos*. [Antología]. Lima, Fondo de Cultura Económica. Selección, prólogo y presentación de Aníbal Quijano.
 - Mariátegui, José Carlos (2010): *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Caracas, Biblioteca Ayacucho. Prólogo-presentación de Aníbal Quijano.
 - Marín, Juan Carlos (s/fecha): *La noción de "polaridad" en los procesos de formación y realización de poder*. Buenos Aires, CICSO. Serie Teoría N°8.
 - Marín, Juan Carlos (s/fecha): *Acercas del origen del poder: "Ruptura" y "propiedad"*. Buenos Aires, CICSO. Serie Teoría N°10.
 - Marín, Juan Carlos (s/fecha): *El ámbito de la guerra en la dimensión del poder (acerca de la territorialidad)*. Buenos Aires, CICSO. Serie Teoría N°11.
 - Marini, Ruy Mauro (1987): *Dialéctica de la dependencia*. México, Editorial ERA.
 - Marx, Karl [1844] (1974) *Cuadernos de París [Notas de lecturas de 1844]*. México, ERA. Traducción de Bolívar Echeverría. Estudio preliminar de Adolfo Sánchez Vázquez.
 - Marx, Karl [1844] *Cuadernos de París [Cuadernos de lecturas]*. En Marx, Karl (1982): *Escritos de juventud*. Obras Fundamentales. Tomo 1. México, Fondo de Cultura Económica. Traducción y prólogo de Wenceslao Roces.
 - Marx, Karl [1848] (1972) *Discurso sobre el problema del librecambio*. Buenos Aires, Ediciones del Siglo.
 - Marx, Karl [1847] (1975): *Miseria de la filosofía*. Buenos Aires, Cartago.
 - Marx, Karl (1980 a): *Contribución a la crítica de la economía política*. México, Siglo XXI. Traducción de León Mames.
 - Marx, Karl (1980 b): *El porvenir de la comuna rural rusa*. México, Siglo XXI.
 - Marx, Karl (1982): *Progreso técnico y desarrollo capitalista. (Manuscritos 1861-1863)*. México, Siglo XXI (Pasado y Presente N°93). Traducción de Raúl Crisafio y Jorge Tula.
 - Marx, Karl (1985): *El Capital. Libro I. Capítulo VI (inédito)*. México, Siglo XXI. Traducción de Pedro Scarón. Presentación de José Aricó.
 - Marx, Karl (1987 a): *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política 1857-1858 [Grundrisse]*. Tomo I. México, Siglo XXI. Traducción de Pedro Scarón. Introducción de Martin Nicolaus.
 - Marx, Karl (1987 b): *Teorías sobre la plusvalía*. México, Fondo de Cultura Económica. Tomo I. Traducción de Wenceslao Roces.
 - Marx, Karl (1987 c): *Formaciones económicas precapitalistas*. Introducción y estudio preliminar de Eric Hobsbawm. México, Siglo XXI [Pasado y Presente N°20]. Traducción de Miguel Murmis y M.N.
 - Marx, Karl (1988 a): *El Capital. Crítica de la economía política*. México, Siglo XXI. Tomo I, II y III. Volúmenes 1 al 8. Traducción de Pedro Scarón (y en el caso de los últimos tres volúmenes de León Mames).
 - Marx, Karl (1988 b): *Los apuntes etnológicos de Karl Marx*. Transcritos, anotados e introducidos por Lawrence Krader. México, Siglo XXI. [(1972), Assen: Van Gorcum; (1976), Fráncfort del Meno: Suhrkamp]. Traducción de José María Ripalda.
 - Marx, Karl (2010): *Para a crítica da economia política. Manuscrito de 1861-1863. Cuadernos I a V. Terceiro Capítulo: O Capital em geral*. Belo Horizonte, Auténtica editora. Tradução de Leonardo de Deus.
 - Marx, Karl (2014 a): *El Capital. Crítica de la economía política*. México, Fondo de Cultura Económica. Tomo I. Volumen único. Segunda traducción (revisada de la antigua traducción) de Wenceslao Roces.
 - Marx, Karl (2014 b): *El Capital. Crítica de la economía política*. Madrid, Akal. Tomo I. Volúmenes 1 al 3. Traducción de Vicente Romano García.
 - Marx, Karl (2015 a): *El Capital. Crítica de la economía política*. Santiago de Chile, Ediciones LOM. Tomo I. Volumen único. Traducción de Cristian Fazio C (revisada por Hugo Fazio). Presentación de Sebastián Zarricueta Cabieses, Manuel Hidalgo y Rafael Agacino.
 - Marx, Karl (2015 b): *Escritos sobre la comunidad ancestral* [Antología de Álvaro García Linera]. La Paz, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.
 - Marx, Karl (2018) *Comunidad, nacionalismos y capital*. Textos inéditos [Antología]. La Paz. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia. Edición preparada por Álvaro García Linera. Prólogo de Farit Rojas Tudela. Introducciones de Álvaro García Linera y Enrique Dussel.

- Marx, Karl y Engels, Friedrich (1973): *Correspondencia*. Buenos Aires, Cartago.
- Marx, Karl y Engels, Friedrich (1974): *Cartas sobre "El Capital"*. Barcelona, LAIA.
- Marx, Karl y Engels, Friedrich (1975): *Materiales para la historia de América Latina* [Antología]. México, Siglo XXI. Presentación y traducción de Pedro Scarón.
- Marx, Karl y Engels, Friedrich (1979 a): *Sobre el colonialismo*. México, Siglo XXI. Pasado y Presente N°37.
- Marx, Karl y Engels, Friedrich (1979 b): *Imperio y colonia*. Escritos sobre Irlanda. México, Siglo XXI. Pasado y Presente N°72.
- Marx, Karl y Engels, Friedrich (1984): *Obras escogidas*. Buenos Aires, Cartago. Tomos I y II.
- Marx, Karl y Engels, Friedrich (1981): *Acerca del colonialismo*. Moscú, Progreso.
- Marx, Karl y Engels, Friedrich (1987): *Escritos económicos menores*. Obras Fundamentales. Tomo 11. México, Fondo de Cultura Económica. Traducción y prólogo de Wenceslao Roces.
- Marx, Karl y Engels, Friedrich (2014): *La Ideología Alemana*. Barcelona, Akal. Traducción de Wenceslao Roces.
- Marx, Karl; Engels, Friedrich y Godelier, Maurice (1966): *El modo de producción asiático*. Córdoba, EU-DECOR. [El texto de Godelier es de 1964]. Antología preparada por José Aricó.
- Marx, Karl, Engels, Friedrich y Danielsón, Nikolai F. (1981): *Correspondencia 1868-1895*. México, Siglo XXI. Recopilación, presentación y notas de José Aricó. Traducciones de Juan Behrend, Irene del Carril, Rodrigo Vázquez, Uxo Doyhamboure y Oscar Barahona.
- Melotti, Humberto (1974): *Marx y el Tercer Mundo. Contribución a un esquema multilíneal de la concepción del desarrollo histórico elaborada por Marx*. Buenos Aires, Amorrortu. Traducción de Ariel Bignami.
- Mellino, Miguel (2008): *La crítica poscolonial. Descolonización, capitalismo y cosmopolitismo en los estudios poscoloniales*. Buenos Aires, Paidós.
- Morgan, Lewis Henry (1980): *La sociedad primitiva. Investigaciones sobre las líneas del progreso humano desde el salvajismo a través de la barbarie hacia la civilización*. Madrid, Ayuso-Pluma.
- Nikolaievsky, Boris y Maenchen-Helfen, Otto (1973): *La vida de Carlos Marx, el hombre y el luchador*. Madrid, Ayuso.
- Patterson, Thomas C. (2014): *Karl Marx, antropólogo*. Barcelona, Bellaterra.
- Pla, Alberto (1979): *Modo de producción asiático y las formaciones económico sociales Incas y Aztecas*. México, Ediciones El Caballito.
- Popper, Karl (1985): *La lógica de la investigación científica*. Buenos Aires, Tecnos-Rei.
- Riazanov, David Borisovich [1928] "La 'confesión' de Karl Marx". En Riazanov, D. B. [compilador] (1976): *Karl Marx como hombre, pensador y revolucionario*. Barcelona, Crítica.
- Riazanov, David Borisovich [1925?] (1975): *Marx-Engels*. Madrid, Comunicación.
- Rosdolsky, Roman (1989): *Génesis y estructura de "El Capital" de Marx*. México, Siglo XXI.
- Sacristán Luzón, Manuel (2004): *Escritos sobre "El Capital" (y textos afines)*. Madrid, El Viejo Topo.
- Said, Edward (2002): *Orientalismo*. Barcelona, Debate.
- Sebrelí, Juan José (1992): *El asedio a la modernidad*. Buenos Aires, Sudamericana.
- Shanin, Teodor [Edición, presentación y compilador] (1990): *El Marx tardío y la vía rusa. Marx y la periferia del capitalismo* [Antología de ensayos y documentos históricos]. Madrid, Editorial Revolución.
- Stalin, José Dzugasvili y otros [1938] (1941): *Historia del Partido Comunista de la Unión Soviética*. Buenos Aires, Problemas.
- Stavenhagen, Rodolfo (1973) *Siete tesis equivocadas sobre América Latina*. Barcelona, Anagrama.
- Venturi, Franco (1981): *El populismo ruso*. Madrid, Alianza Universidad. Tomo II.
- Vitale, Luis [1967] "El imperio incario: una sociedad en transición". En Espinosa Soriano, Waldemar [compilador] (1985): *Los modos de producción en el imperio de los Incas*. Lima, Amaru editores y en Vitale, Luis (1992): *Interpretación marxista de la historia de Chile*. Santiago de Chile, CELA-Cronopios-Rucaray. Tomo I.
- Vitale, Luis (1992): *Introducción a una teoría de la historia para América Latina*. Buenos Aires, Planeta.
- Wiggershaus, Rolf (2010): *La Escuela de Fráncfort*. México, Fondo de Cultura Económica-Universidad Autónoma Metropolitana.
- Wittfogel, Karl August (1957): *Despotismo oriental. Un estudio comparativo del poder totalitario*. ([1957: New Haven, Yale University Press]; [1965: París, Ed. Minuit]; [1968: Florencia, Valecchi]; [1966: Madrid, Guadarrama. Traducción al español de Francisco Presedo de los capítulos 4 y 5, en *Revista Derecho del Estado* N°12, junio 2002: <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/derest/article/view/847>] (consultada el 15 de junio de 2018).
- Zeleny, Jindrich (1968): *La estructura lógica de "El Capital" de Marx*. México, Grijalbo.
- Zeleny, Jindrich (1982): *Dialéctica y conocimiento*. Madrid, Cátedra.

Condiciones simbólicas y materiales de la insurrección

Carlos Roberto Arias Pérez

118

El presente ensayo forma parte de la tesis de maestría referida a: “La violencia se justifica, análisis del discurso en el uso de la violencia como recurso legítimo en los grupos insurgentes de la década del 90 por parte del Ejército Guerrillero Tupak Katari (EGTK), por las limitaciones del ensayo y la recopilación de información lo que se aborda acá son los vacíos, desencantos y frustraciones en el horizonte emancipatorio indianista-katarista, los cuales ante el agotamiento de formas y medios institucionales “legales” optan por la insurgencia armada, clandestina, ilegal, terrorista, subversiva y revolucionaria.

Es decir el presente ensayo pretende explicar el agotamiento de los recursos democráticos institucionales que tomo el movimiento indianista-katarista, para buscar una solución a sus problemas y que ante la insuficiencia de estos métodos la vía armada se convirtió en una posible salida, los elementos que justifican el uso de la violencia no son tomados acá, sino solamente las razones y el contexto que impulsarían a optar por la insurgencia armada.

En la década del 90 la forma de ejercer la ciudadanía estaba en busca de nuevas formas articuladoras de las

energías creativas. Atrás quedaron las experiencias de cuarteles y sindicatos, que habían trazado el rumbo del país, entre 1964 y 1982. Si bien en aquellos años la dirección política estaba ejercida en el monopolio de poder entre la alta cúpula militar y empresarial frente a los sindicatos que se constituían como espacios de ejercicio democrático en constante respuesta antagónica a las imposiciones burocráticas y jerarquizadas del Estado.

*“EL OPRIMIDO ES EL OPRIMIDO Y
SU LUCHA PUEDE SER IMPARABLE E
INCOMPARABLE CUANDO LO REALIZA
POR UNA CAUSA SAGRADA, LIBERADORA
Y JUSTA. POR LO QUE, SI HA PERDIDO
UNA GUERRA SIEMPRE ESTARÁ
DISPUESTO A COMBATIR EN OTRA Y EN
OTRA, PORQUE SABE QUE ALGÚN DÍA
TRIUNFARÁ, Y PORQUE COMPRENDE
QUE AMAR LA GUERRA ES AMAR LA
LIBERACIÓN...”*

(FELIPE QUISPE, 2009)

energías creativas. Atrás quedaron las experiencias de cuarteles y sindicatos, que habían trazado el rumbo del país, entre 1964 y 1982. Si bien en aquellos años la dirección política estaba ejercida en el monopolio de poder entre la alta cúpula militar y empresarial frente a los sindicatos que se constituían como espacios de ejercicio democrático en constante respuesta antagónica a las imposiciones burocráticas y jerarquizadas del Estado.

Toda articulación y ejercicio de derechos estaba concentrado en las experiencias sindicales, donde la demanda respecto a nuevos horizontes emancipadores como ser derechos laborales, redistribución de la riqueza, etc. tuvo su escenario en las insurrecciones del Siglo XX.

A pesar que en 1982 los derechos políticos se encontraban en otro escenario, estos aún eran limitados esto debido a la versión democrática que toma Bolivia donde la democracia representativa de tipo liberal mediante el voto universal el cual crea una masa homogénea, al menos en el discurso, donde los blancos, mestizos e indios gozaban del mismo derecho y obligación para ejercer la ciudadanía.



El llamado retorno a la democracia permite la emergencia, articulación y fortalecimiento de diversos partidos políticos amorfos y efímeros, que si bien el contexto y el momento había dejado atrás a los autoritarismos militares y se permitía el ejercicio de libertades civiles antes restringidas como ser la libertad de opinión y asociación, siempre habían condicionado su existencia en relación a su adhesión a organizaciones de tipo social, sindicatos, federaciones etc. donde la relación partido-militante siempre había tenido un rasgo de disciplina miento. Es decir, el retorno y el ejercicio de la democracia en la década de 1980, fue producto de la dinámica y la acción colectiva de las clases subordinadas.

En 1985 se da lugar a un proceso de desmantelamiento del Estado, pero también de las organizaciones sociales, La Central Obrera Boliviana (COB), bastión y referente del sindicalismo en Bolivia desde mediados del siglo XX sufre una desarticulación de sus bases con la puesta en acción de políticas económicas y sociales ligadas a una arremetida liberal que se estaba llevando a cabo en toda Latinoamérica, este hecho da un nuevo y renovado protagonismo a los partidos políticos que encontraban en el retorno a la democracia un nuevo escenario para su existencia; sin embargo, a diferencia de años anteriores, los partidos políticos con capacidad más aglutinante y de mayor convocatoria se encontraban ligados entre sí en la formulación de propuestas similares, donde el ejercicio de la política y el viraje económico era de tipo neoliberal.

El escenario es entonces desalentador para cualquier propuesta de tipo progresista, por un lado, se da lu-

Carlos Roberto Arias Pérez

Licenciado en Economía de la Universidad Mayor de San Andrés, con estudios en sociología, actualmente cursa la Maestría en Filosofía y Ciencias Políticas en el CIDES-UMSA, fue docente de la Universidad Católica Boliviana, docente investigador en el Instituto de Investigaciones de economía, actualmente es docente en la Universidad Mayor de San Andrés, la Universidad Pública de El Alto donde también es coordinador del programa de Posgrado de Economía.

gar a una profunda desarticulación del movimiento social, principalmente escenificado en el desmantelamiento de la Central Obrera Boliviana, y por otro el fallo programático y la insuficiencia de capacidad operativa y de gestión de una propuesta como ser la derrota de la Unión Democrática Popular. Es en este espacio donde las propuestas de tipo conservador y de derecha tienen las condiciones simbólicas y materiales para desarrollarse, absorber y aniquilar toda energía emancipadora y creativa.

La derrota de los grandes relatos expresada en la crisis del modelo soviético, hizo más crítico el panorama, la única visión hegemónica del mundo parecía ser la vía del libre mercado y la democracia liberal, el desarrollismo, la inversión extranjera, la seguridad jurídica, y la representación del ciudadano en el multipartidismo.

El monopolio en el ejercicio de propuestas políticas, sociales y económicas en manos de los diversos y a la vez homogéneos partidos políticos, dio a finales de la década de 1980 e inicios de 1990, la imagen de que la separación y diferencia entre cualquier propuesta de izquierda y derecha había desaparecido, la hegemonía dominante había creado la idea del triunfo del capitalismo, esto reforzado por una ciudadanía con capacidad para ser representada por una diversidad de partidos políticos, donde tanto indios como q'aras eran representados y por lo tanto en apariencia toda brecha y diferenciación había sido superado, la ilusión había distraído a la masa.

La consecuencia de esta nueva reconfiguración del neoliberalismo en "sociedades con procesos rezagados de formación de clases sociales y con fuertes jerarquías socioculturales muchas veces étnicas, con Estados-nación inconclusos y con instituciones débiles" (Calderón y Moreno, p. 132) fue en ensanchamiento de la brecha social y el fragmentamiento de las condiciones sociales, además la reducción del Estado junto a la intención homogeneizante de los ciudadanos constituyo dejar de lado o en su defecto ocultar problemas de identidad y reconocimiento sobre una amplia población que demandaba ser atendida.

El problema del indio había sido una cuestión aún pendiente, que a pesar de haber transcurrido entre 1982 y 1952, 30 años del Voto universal y de dar la ciudadanía al indígena, de haber existido una serie de partidos indianistas e indigenistas. La cuestión aún estaba en constante tensión. Las interrogantes todavía son: "¿Qué hacer con los indios?, ¿estamos degenerando?, ¿de dónde venimos?, ¿existe Bolivia?, ¿el nacionalismo es una mera fachada del colonialismo interno?" (Stefanoni, 2010, p. 9).

El problema era abordado de distinta forma por un lado desde la propuesta de los partidos nacionalistas del pasado Siglo la solución se encontraba en la re significación del Estado con la construcción del mestizaje¹ que tuvo la intención simbólica de lenguaje del ser nacional, creando un sujeto donde el indio y el blanco sean unidos en una nueva re significación, donde el campesino y el intelectual son entendidos y personificados en el comerciante de mercado, por el contrario, desde la propuesta de la izquierda el indio no constituía ni significaba la posibilidad de ser actor o sujeto revolucionario, dado que la concisión emancipadora recaía de manera exclusiva sobre el obrero por su condición de clase y su aparente rol en la historia.

El 15 de mayo de 1945 la primera opción se materializaba, al llevarse a cabo bajo el gobierno de Gualberto Villarroel el primer congreso indigenal donde se daba fin al pongueaje y al mitanaje que; sin embargo, no logro acabar con el sistema hacendal ni solucionó el problema de la tierra, al contrario, el resultado de este congreso resultó ser moderado frente a la necesidad del momento histórico.

El capítulo del mestizaje no concluye sino hasta 1952 donde la insurrección popular da lugar a la revolución, que sin lugar a duda, significó el más importante evento de cambio estructural del Siglo XX en Bolivia, puesto que se da fin al Estado de tipo oligárquico y se da paso al nacimiento de capitalismo de Estado, con conocidas medidas de modificación estructural como ser el cogobierno Estado y Central Obrera Boliviana, nacionalización de las minas, voto universal, reforma agraria y reforma educativa, hechos donde el problema del indio es abordado desde la óptica del mestizaje y la ciudadanía. El proceso del 52 tiene como segunda etapa el denominado "pacto militar-campesino" a mediados de la década del 60, el 9 de abril de 1964 se reafirma la simbología de la revolución nacional y la Reforma Agraria con un pacto firmado entre una federación campesina y la cúpula militar del MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario).

Es en este contexto de subordinación de las federaciones campesinas frente al entonces Estado militar y golpista de Barrientos², donde se da lugar a la emergencia de intelectuales indígenas: "nuevas generacio-

1. Al respecto Laura Kotkowitz, desarrolla la construcción simbólica del ser nacional en el mestizaje.
2. En 1964 como consecuencia del pacto militar y el grueso apoyo indio campesino, se lleva a cabo el golpe de estado de Rene Barrientos frente al entonces presidente electo Víctor Paz Estensoro, dando lugar a uno de los acontecimientos más sui generis de la historia de Bolivia, un vicepresidente dio golpe al presidente de estado.



nes indígenas urbanas, producto de la educación de masas rural de los años cincuenta y de las migraciones del campo a la ciudad" (Ibíd., p. 98), es decir una generación que gracias al discurso del mestizaje y al momento histórico del nacionalismo es integrado a las ciudades, con acceso a educación inicial y universitaria, pero es en las ciudades donde se enfrenta al racismo en todas las esferas de las relaciones sociales, es una generación que se enfrenta a la discriminación pero sobre todo al fracaso, en los hechos, del eje programático de la revolución y su visión conciliadora campo-ciudad.

En este escenario es donde se gesta la propuesta india-nista-katarista, que cuestiona no solo el colonialismo interno al que se enfrenta el indio en las ciudades sino también a la historia, a la formación de la república, al coloniaje y al descubrimiento de América.

Si bien los cortos momentos de ejercicio democrático y los lapsos cortos en las dictaduras militares crean, con significativa fuerza, la emergencia y la rearticulación de distintos partidos políticos donde las propuestas programáticas van desde el nacionalismo más burgués, hasta los partidos de izquierda radical.

En esta amalgama de propuestas donde la promesa indianista-katarista toma fuerza, como ser el Movimiento Indio Tupak Katari³ (MITKA) a la cabeza de Luciano Tapia o el Movimiento Revolucionario Tupak Katari (MRTK), el Partido Indio de Bolivia (PIB) dirigido por Fausto Reinaga, entre muchos otros, de hecho la variopinta propuesta indianista hace suponer la "minifundización política del país" (Ibíd., p. 105). Que sin embargo pueden ser entendidos mejor en base a dos grupos, el indianismo que se concentra más en una propuesta racializada y el katarismo con una visión más de tipo campesino y cultural.

Si bien por relativos momentos dichos partidos logran ocupar un espacio dentro de la lógica y dinámica de la democracia de tipo representativa, como por ejemplo a finales de la década de 1970 donde el Movimiento Indio Tupak Katari (MITKA) obtiene un diputado, de la misma forma en 1980, el MITKA y MITKA-1 consiguen dos representantes indianistas en el congreso⁴, por otro lado la representación de campesinos Confe-

deración Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), es incorporada a la COB, este hecho no significó la representación absoluta de la masa indígena, un ejemplo de esto es la escasa participación en la Asamblea Popular de 1971⁵, Según Hurtado la participación en el Comité Ejecutivo de la COB también estaba reducida a los indígenas.

Es de esta forma que en los años noventa la participación del indio en la política toma dos vertientes: una democrática y la otra subversiva, por un lado el MRTK de Liberación a la cabeza de Víctor Hugo Cárdenas llega al congreso de 1985 a 1989; mientras que una propuesta referida a la autodeterminación de la nación aymara, con una propuesta de confrontación y separación del Estado blanco-burgués está bajo la dirección de la denominada Ofensiva Roja de los Ayllus Tupakataristas a la cabeza de Felipe Quispe Huanca con el brazo armado del Ejército Guerrillero Tupak Katari (EGTK), este último fue el intento por aproximar dos pensamientos el marxismo y el indianismo.

Es decir, el nuevo momento político, nacional e internacional, del retorno a la democracia y la caída de la URSS, demuestra un espacio de protagonismo y ejercicio de la democracia, pero a la vez un vacío y una aparente falta de esperanza en horizontes de izquierda, la tesis del fin de la historia, junto con la victoria de la democracia liberal, hacía suponer que las cosas son de una forma y es una equivocación pensar lo contrario.

La invisibilización del problema del indio, al igual que el desencanto de las experiencias emancipadoras, daba la imagen de que la homogenización ciudadana era la única solución al problema de la nación, del campesino, del indio, y la tierra. Ofensiva Roja de los Ayllus Tupakataristas significa, entonces, el desencanto de tiempo y del espacio.

En el continente a se había dado lugar a experiencias subversivas, la más cercana había sido las guerrillas del Perú, primero la de clara tendencia maoísta Sendero Luminoso bajo la dirección de Abimael Guzmán, la propuesta de tipo indianista de Movimiento Revolucionario Tupak Amaru (MRTA), en Chile la vanguardia Organizada del pueblo (VOP), el Movimiento Juvenil Lautaro y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, y las experiencias en Colombia del

3. La fundación del MITKA es consecuencia del primero congreso histórico indio llevado a cabo en abril de 1978

4. Los dos representantes fueron Constantino Lima y Luciano Tapia, este último estuvo rodeado de una considerable polémica en su momento, debido a una acusación de apoyo al golpe de Natush Busch, acusación que fue desmentida posteriormente.

5. En el gobierno de Juan José Torrez se lleva a cabo la Asamblea Popular a la cabeza de la COB, donde la CSUTCB solo obtiene 23 delegados frente a 132 delegados obreros.

ELN (Ejército de Liberación Nacional) y FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia).

En Bolivia, la lucha armada no era un concepto del todo desconocido, se tenía la experiencia en la Bolivia contemporánea de la guerrilla del Che en Ñancabuzú en 1966-1967, al igual que la guerrilla de Teoponte, incluso dentro del planteamiento del MITKA, como partido indio, se manifestó en su primer congreso la opción armada como principio ideológico para la toma del poder político y la liberación del Qullasuyu (Quispe; 18, 2009).

Es de esta forma que el 22 de junio de 1991, en plena vida democrática el EGTK anuncia el inicio de la guerra comunitaria con el colgamiento simbólico de tres gallos rojos en la ciudad de El Alto, días después se produciría su primera acción violenta con el atentado contra dos torres eléctricas en la ciudad de El Alto.

Bibliografía

- Adamofsky, E; Albertani, C; Arditi, B; Zibechi, R. (2011). *Pensar las autonomías Alternativas de emancipación al capital y el Estado*. México: Bajo tierra ediciones.
- García, L (Coor) (2004). *Sociologueta de los movimientos sociales en Bolivia*. Bolivia; Plural.
- Honorable Cámara de Diputados. (1995). *Denuncia de torturados a ciudadanos sindicados de alzamiento armado*. (La Paz-Bolivia; Arte Grafica Latina.)
- Johnson, H. (1971). *Revolución y contrarrevolución en economía*. Estados Unidos: Encounter
- Klein, H. (2017). *Historia de Bolivia*. Bolivia. Librería editorial G.U.M.
- Rodríguez, H. (2012). *La Choledad antiestatal, el anarcosindicalismo en el movimiento obrero boliviano*. Bolivia: Muela del diablo editores.
- Ibarra, E. (2010). *El pez fuera del agua, crítica al ultraizquierdismo gonzaliano*. Lima – Perú; Juan Gutenberg.
- Iturri, J. (1992). *EGTK la guerrilla aymara en Bolivia*. Bolivia; Ediciones vaca sagrada.
- Quispe, A. (2009). *Los tupakataristas revolucionarios*. Bolivia; Ediciones Pachakuti.
- Quispe, F. (2007). *Mi captura*. Bolivia; Ediciones Pachakuti.
- Quispe, F. (2018). *Mi militancia; MITKA movimiento indio Tupaj Katari*. Bolivia; Ediciones Pachakuti.
- Stefanoni, P. (2010). *Qué hacer con los indios y otros traumas irresueltos de la colonialidad*. Bolivia; Plural.
- Tapia, L. (2016). *El momento constitutivo del Estado moderno capitalista en Bolivia*. Bolivia; Autodeterminacion.



Feminismo comunitario y espacialidad

Verónica Salcedo Gonzáles

124

El feminismo comunitario en Bolivia es un feminismo con más de 20 años de vida, que nace en oposición al capitalismo neoliberal imperante, al patriarcado y a las tecnócratas del género que siendo cómplices del sistema, han despolitizado y cooptado numerosos espacios. Su propuesta política es simple: otro mundo es posible a través de la transformación del conocimiento y la creación de un pensamiento propio (Mignolo, 2007). Y es que las feministas comunitarias no buscan pertenecer a una de tantas categorías que el feminismo académico eurocidental impone, el feminismo comunitario plantea transformar la realidad a través de la memoria de las ancestras y el regreso de las mujeres, los hombres y las personas intersexuales a las comunidades. Y esa precisamente es su propuesta de sociedad, la comunidad de comunidades.

No obstante, desde este planteamiento que realiza el feminismo comunitario, resaltaremos aquellos discursos presentes que se intersecan con el espacio o la geografía, a fin de señalar otras geografías feministas desligadas de la narrativa eurocéntrica, que dé cuenta de los avances y deseos de construir una espacialidad no hegemónica, donde se entretengan modos diversos de habitar y apropiarse del lugar.

Las geografías feministas comienzan a ser visibles en la década de los 70 y los 80, donde se produce una transformación del estudio de la espacialidad desde una perspectiva feminista, que ha ido oscilando desde los primeros estudios acerca de las mujeres, centrados en mostrar y cuestionar las condiciones y dificultades de acceso al trabajo, el transporte y la relación con el ámbito doméstico, a otro tipo de reflexiones teóricas

orientada al estudio de la espacialidad, la identidad, el lugar y los géneros (Zubia et al., 2015).

El intercambio de conocimientos y la apertura de nuevos temas sobre los que investigar, generó que a partir de los años 90 se sumara la efervescencia de otros saberes provenientes de otras geografías del sur global, que iban a cuestionar el camino recorrido por las investigadoras principalmente anglosajonas e iban a poner sobre la mesa nuevas temáticas y problemáticas a investigar (Zubia et al., 2015). Estas investigaciones van a ir encaminadas sobre la no pertenencia del sujeto "mujer", entendido como mujer blanca, burguesa y occidental, y por tanto, se produce un abanico de otras experiencias de muchas mujeres como los feminismos de color que dinamitaron el escenario teórico.

Avanzando en nuestro recorrido, y a finales del siglo XX, se desarrollaron las denominadas contrageografías que continúan en la línea de revisar el camino realizado, sobre todo en los primeros años. Es lo que se conoce como las espacialidades transfronterizas que hicieron más rico el debate sobre la geografía feminista.

Una de estas teorías es sobre la experiencia y los modos de habitar las fronteras, no solo la de los estados, sino también las simbólicas (género, etnia, razas, sexualidad, etc.). Aquí aparecen los estudios sobre los chicanos/as y latinos/as (Zubia et al., 2015). En estas investigaciones, una de las principales teóricas y activistas sobre el tema es Gloria Anzaldúa.

Reflexionando acerca de su propia experiencia como mujer lesbiana en la zona de frontera, Gloria Anzal-

dúa (1987) –reconocida como una de las grandes teóricas de los feminismos de color– se propuso desterrar el pensamiento dual al desarrollar una conciencia mestiza, una conciencia de lo fronterizo que procede de estar en las dos orillas al mismo tiempo (Zubia et al., 2015: 255).

Feminismo comunitario para tejer rebeldías

Antes de ahondar en las espacialidades desarrolladas por el feminismo comunitario boliviano, profundizaremos sobre su proyecto político.

Más allá de las clasificaciones académicas que definen el feminismo comunitario como un feminismo indígena, popular o decolonial, las propias integrantes del feminismocomunitario¹ se desvinculan de tales categorías pues son conscientes del uso que la intelectualidad colonial y sobretodo “externa” hacen al ubicar tales términos en cajitas, reduciendo así su posibilidad política y de acción.

"El feminismocomunitario o feminismocomunitario es un pensamiento de acción, un instrumento para reconceptualizar sus propias concepciones del feminismo y construir un movimiento con base en la comunidad y con una propuesta de sociedad basada en la comunidad de comunidades" (Paredes & Guzmán, 2014: 60).

1. Las feministas comunitarias nombran el movimiento de ambas maneras, ya que la palabra “comunitario” no es adjetivación de feminismo, ni tampoco categoría como estamos acostumbrados a escuchar sobre feminismo decolonial, feminismo antiespecista, etc. Feminismo Comunitario es un nombre propio, por eso durante el trabajo aparecerá nombrado de las dos formas indistintamente.



Verónica Salcedo Gonzáles

Graduada en Magisterio de Primaria por la Universidad Complutense de Madrid (España), en 2016. Actualmente se encuentra cursando la maestría de Estudios Contemporáneos de América Latina por la misma universidad. Ha sido becada por la Universidad Santo Tomás (Bogotá, Colombia) y la Universidad Complutense de Madrid para continuar los estudios de postgrado. Su investigación se inscribe en los feminismos comunitarios, las teorías post-coloniales y la educación popular. Ha participado en diferentes actividades de cooperación educativa e integración sociocultural en Bolivia.

"El feminismocomunitario es un movimiento que nace en Bolivia, desde las mujeres feministas, y que convoca a todas las personas del mundo a transformar la realidad en la que vivimos" (Paredes & Guzmán, 2014).

"El feminismocomunitario es un movimiento social, que responde a la forma circular del conocimiento y del pensamiento, que recuperamos críticamente de nuestros pueblos originarios, [...], para que nos permitan superar formas de construir conocimiento, fragmentado, androcéntrico, lineal, racional y dominador de la naturaleza, formas que son incapaces de relacionar y tejer formas de la vida, para todo lo que vive y existe" (Paredes & Guzmán, 2014: 61).

El feminismo comunitario proviene de dos vertientes distintas, una vertiente tiene que ver con los procesos sociales históricos para el pueblo boliviano como es la memoria larga de las abuelas que les tocó luchar contra la dominación ancestral en los territorios del Kollasuyo y que hoy constituyen sus raíces. El otro elemento es el que se inició en Octubre de 2003 con la guerra del gas, donde ellas fueron partícipes y constructoras del proceso de cambio que se vivió en el país.

La otra vertiente proviene de las organizaciones feministas de Bolivia. Uno es la comunidad Mujeres Creando comunidad con 23 años de feminismo autónomo boliviano presentes en los diferentes Encuentros Feministas Latinoamericanos y del Caribe, y la otra organización es la Asamblea Feminista de La Paz con 10 años de lucha feminista surgida desde la guerra del gas en 2003. Más adelante pasó a llamarse Asamblea Feminismo Comunitario (AFC) que es la organización donde en la actualidad se constituye movimiento en Abya Yala (Paredes & Guzmán, 2014).

Algunos elementos conceptuales que incorporan en su praxis son los siguientes:

Reconceptualización del feminismo; se trata de la construcción de un pensamiento propio, desvinculado respecto de las categorías y conceptos hegemónicos proyectados desde el pensamiento occidental, y también desde el feminismo, que parece poseer todas las recetas y soluciones para todas las mujeres (Paredes & Guzmán, 2014).

Reconceptualización de patriarcado; las feministas de otras partes del mundo suelen definir el patriarcado como una relación donde los hombres oprimen a las mujeres. Sin embargo para las feministascomunitarias, esta definición les resulta simplista y poco es-

clarecedora (Paredes, 2017). Para el feminismo comunitario el patriarcado es:

"El sistema de todas las opresiones, todas las explotaciones, todas las violencias y discriminaciones, que vive toda la humanidad (mujeres, hombre y personas intersexuales) y la naturaleza, históricamente construidas, sobre el cuerpo sexuado de las mujeres" (Paredes & Guzmán, 2014: 76).

Entronque patriarcal y descolonización; las feministas comunitarias señalan que el patriarcado no vino con el momento colonial (1492). Las feministas comunitarias hacen mucho hincapié en que antes de la llegada de los españoles, también existía patriarcado y por tanto, relaciones desiguales entre hombres y mujeres.

Por otro lado, las feministas comunitarias señalan la existencia del colonialismo interno, donde nuestros pensamientos están atravesados por la colonialidad interna, que desde los inicios nos intersecciona y afecta al modo de relacionarnos. Es más, la colonialidad interna genera que los cuerpos de dicho territorio tiendan a un blanqueamiento, pues los cuerpos indígenas no aparecen en este orden colonial.

Por tanto, el feminismocomunitario afirma que los que fueron colonizados son los nuevos patrones gobernando y sirviendo a un patrón mayor, y desde esa complicidad patriarcal no se discute ni se cuestiona esas relaciones de poder a la hora de luchar por la recuperación de los territorios y soberanía de los pueblos (Paredes, 2017).

Es por eso que para el feminismo comunitario una de las tareas de la despatriarcalización es la descolonización, porque no se puede despatriarcalizar sin descolonizar y viceversa.

La espacialidad en el feminismo comunitario

En primer lugar aparecen los elementos discursivos, que son aquellos relacionados con la producción de un conocimiento propio donde la espacialidad se interseca.

Territorio de enunciación: el territorio de enunciación es el lugar desde el cual se construye el feminismo comunitario (Abya Yala en general, y Bolivia en particular), en contraposición al feminismo eurooccidental que se ha tomado la potestad de hablar en nombre de todas las mujeres, así como de tener las soluciones y respuestas de todas las opresiones que viven las mu-



F. KOHN
Erolán Cosme
1902 - L.R. BOLIVIA

eres en cualquier parte del mundo. Algo así como un feminismo universal construido desde el norte y destinado para todas las mujeres del mundo.

Por tanto, las feministas comunitarias, se posicionan desde Bolivia para construir su propio proceso, desde el cual generar un espacio de comprensión de sus propias luchas.

Estrategia semántica: consiste en cuestionar el espacio semántico que ha conceptualizado el feminismo eurooccidental.

“[...] decidimos entrar en su cancha y pelearles espacios, llamarnos feministas también y de igual a igual cuestionar el significado eurocéntrico de este término, generar un espacio para todas las mujeres del mundo, por supuesto que también para nuestras luchas y nuestro proceso político de cambio” (Paredes & Guzmán, 2014: 17).

Podríamos decir que las feministascomunitarias realizan una disputa territorial, en el sentido del uso y de la representación de los conceptos, cuestionando así el conocimiento hegemónico y reapropiándose de espacios epistémicos donde nunca antes han sido convocadas.

Es el caso del ejercicio epistémico que las feministas comunitarias realizan al reconceptualizar el significado de patriarcado, género o feminismo.

Entronque patriarcal: para las feministas comunitarias es necesario ubicar el patriarcado en *Abya Yala* como fenómeno que ya existía antes de la colonización, en formas, tiempos y espacios diferentes, pero presente en los territorios, y cómo tras la colonización, las complicidades patriarcales entre ambos espacios situados se fortalecieron y cayeron con mayor dureza, hasta nuestros días, sobre los cuerpos de las mujeres.

A continuación, desarrollaremos aquellos elementos del feminismo comunitario que hacen referencia al espacio como lugar tangible.

La comunidad: como propuesta tangencial de su proyecto.

La comunidad es el lugar desde donde hacer feminismocomunitario, es decir, es desde la comunidad donde se conjuga la construcción de un mundo mejor, esto es, el Pachakuti. Esto explica la centralidad del espacio en relación al feminismo.

“La comunidad no solo somos las personas, lo es también el espacio, todo lo que está encima, alaxpacha, lo que está aquí akapacha, y lo que está

debajo, manqhapacha. La comunidad también es el territorio y la naturaleza que vive en este territorio, territorio que tiene límites, pero no fronteras que lo dividan” (Paredes & Guzmán, 2014: 89).

Feminismo comunitario como red transnacional: otros de los planteamientos espaciales que aparece en el feminismo comunitario, es que dicho feminismo no es una propuesta solo y exclusivamente para las feministascomunitarias de la Paz, Bolivia. Precisamente su propuesta de sociedad, construida desde Bolivia tiene proyección para toda Abya Yala y para aquellas hermanas que no son de Abya Yala que quieran establecer alianzas no jerárquicas.

En consecuencia de lo anterior, las feministas comunitarias suelen realizar varios viajes al año, donde realizan charlas, talleres, presentan sus publicaciones, etc. Este desplazamiento es significativo desde varias perspectivas. En primer lugar, afirma, que el feminismo comunitario es una red transnacional que está en progresivo crecimiento desde diversos puntos del planeta. Y por otro lado, indica la estrategia espacial del “viaje” con el objeto de establecer alianzas y rumbos parejos para construir resistencia.

Finalmente, mencionaré algunas acciones o contra representaciones que el feminismo comunitario ha realizado en el espacio público (mayoritariamente) y donde la espacialidad juega un papel vital. Estas acciones cuestionan y condenan el uso del espacio normativo.

Por un lado, destacaré las numerosas asambleas que el colectivo Asamblea Feminista Comunitaria La Paz realiza en la calle. Asimismo, el elemento espacial cobra relevancia por varias razones; en primer lugar, trasladar la asamblea a un espacio público, permite visibilizarse como asamblea feminista comunitaria al resto de personas que pasan por allí. Por otro lado, se trata de la reapropiación de un espacio que generalmente es normativo y cuya representación formal evoca al frenesí, la hostilidad o incluso la agresividad.

Otra de las acciones que realizan en el espacio público es lo que llaman “las grafiteadas”. Y es que muchas de las componentes del feminismo comunitario cantan, tocan algún instrumento, bailan y realizan grafitis.

Esta práctica artística tiene una larga tradición durante todos estos años en el feminismo comunitario. Estos grafitis suelen aparecer en toda la ciudad de La Paz. Esta herramienta de contra representación del espacio público, suele lanzar mensajes a las mujeres y a la población en general, incitándoles, llevándoles a la reflexión o también con motivo de alguna denuncia

sobre violencia, machismo, etc. Debajo de cada grafiti, firman como Mujeres Creando Comunidad.

Por otro lado, una de las prácticas más representativas que realiza el feminismo comunitario, y que está intrínsecamente relacionado con el espacio, ya que consiste en la reapropiación del mismo para reivindicar estructuras desiguales de poder, son las protestas desarrolladas de muchas maneras; huelgas, concentraciones, manifestaciones o marchas. Mencionaré varias, dado la importancia del espacio ocupado simbólicamente en estas acciones.

Del 9 al 12 de octubre del 2013, tuvo lugar la 1ª Cumbre Internacional de descolonización, despatriarcalización contra el racismo y discriminación, organizada por Félix Cárdenas y Elisa Vega del Viceministerio de Descolonización. Sin embargo, en ese acto solo fueron invitados el ejército militar y las autoridades políticas. No se convocó a ningún movimiento social paceño y por si fuera poco, el ejército militar fue galardonado. Frente a esto, la Asamblea Feminismo Comunitario La Paz, que por supuesto no había recibido invitación, se presentó allí, realizando una concentración con gritos y pancartas, y denunciando la hipocresía por parte de las autoridades, más aún, tras 10 años de la matanza del gas en octubre de 2003. Esta protesta constituye un buen ejemplo de la ocupación simbólica del espacio que realiza el feminismo comunitario para denunciar la Cumbre de Descolonización y Despatriarcalización llevado a cabo en La Paz.

En otro orden de ideas, y con motivo de la celebración del carnaval, en febrero del 2010, las feministas comunitarias salieron con sus instrumentos (zampoñas, quenás, charangos, etc.), a tocar por las calles de la ciudad de La Paz. Esta acción fue realizada para visibilizar a las mujeres que interpretan música, así como para condenar el discurso machista que dice que las mujeres deben estar solo en las danzas y únicamente los hombres pueden pertenecer a la orquesta de la fraternidad. Observamos cómo esta protesta es metodológicamente distinta a la concentración formal a la que usualmente acostumbran los movimientos sociales. Esta forma de protesta condena una práctica a través de la alegría y el disfrute.

Para terminar con el análisis de las protestas, donde la apropiación del espacio es clave para realizar una crítica al patriarcado, mencionaré la manifestación realizada el 25 de noviembre del 2013, en repudio a la violencia de género. Las feministas comunitarias, junto con el resto de agrupaciones, asociaciones, etc., acudieron a la Plaza Murillo (La Paz) para iniciar la manifestación que terminaría con una concentración en la Plaza San Francisco (La Paz).

Esta movilización pacífica peatonal, ocupando las principales avenidas de la ciudad y, cortando la circulación de coches, colectivos, buses, etc., supone un buen ejemplo donde esa parte de la ciudad se paraliza, y ese espacio pasa a representarse de otra manera (aunque sea por escaso tiempo) repercutiendo en las personas que están en esa zona, y proyectándose así el motivo de la movilización. Podríamos decir, que en esta práctica y en todas las anteriores mencionadas, el espacio cobra una importancia casi total para lograr el objetivo de la manifestación, protesta, concentración, etc.

Mencionaremos también prácticas del feminismo comunitario que han buscado visibilizar la cultura feminista comunitaria a través de la creación y/o ocupación de espacios ya establecidos o reconstruidos.

La Feria del Libro se celebra cada año en la ciudad de La Paz, donde convergen multitud de escritores, lectores, curiosos, etc. Pues bien, en agosto de 2010 y con motivo de 15ª Feria Internacional del Libro bajo el lema "Celebremos la Bibliodiversidad", las feministas comunitarias decidieron participar, y poner un stand de diferentes lecturas feministas comunitarias. Las obras eran muy variadas desde ensayos y libros hasta poesías, manuales o postales. De esta manera, las feministas comunitarias realizaron un contra representación para dar visibilidad a la cultura feminista comunitaria a través de un espacio ya establecido y poco dado a este tipo de exposiciones.

Manteniéndonos en prácticas difusoras de conocimiento y cultura feminista comunitaria, otro de los proyectos que tenían en mente desde el año 2000, y que pudieron hacer realidad en enero de 2012, fue la creación de una escuela feminista comunitaria llamada pluriversidad "de los saberes feministas comunitarios".

La creación de este lugar donde poder cultivar saberes, alianzas y herramientas propias, supone una apuesta por habitar este mundo de otra manera, y por tanto, de ocupar simbólicamente un espacio no otorgado.

En esta misma línea, y para finalizar el análisis, en esta clasificación de la reapropiación de espacios con fines difusores de la cultura feminista comunitaria, señalaré la construcción del Café Carcajada activo desde hace más de 8 años. El Café Carcajada es un espacio de cultura feminista, autónoma, auto gestionado y comunitario. En el año 2010, volvieron a abrir sus puertas, ya que había permanecido un tiempo cerrado. En el café Carcajada se realizan charlas, talleres, películas, conciertos, exposiciones y fiestas.

"[...] Haremos de cualquiera de nuestras luchas y acciones, así se realicen en la cama o en la calle,

en el palacio de gobierno o la cocina, haremos de todas ellas, actos revolucionarios, que se concatan en un acto político antisistémico, en otras palabras un tejido de rebeldía y revolución anti-patriarcal" (Paredes & Guzmán, 2014: 105).

Reflexiones parciales para mirar al sol, sin cerrar los ojos

En este punto podemos afirmar que el feminismo comunitario de Bolivia ha construido espacialidades y formas de habitar diversas y alejadas de la geografía feminista hegemónica.

De esta manera hemos puesto sobre el tapete otra geografía feminista producida desde otro lugar, donde el espacio es políticamente estratégico al reapropiarse de lugares de enunciación, términos, ideas, conceptos, etc. Por otro lado, el feminismo comunitario ubica como una de las principales tareas, la descolonización. De esta manera sitúa el saber y la producción del conocimiento desde un lugar no reconocido, ni representado para ellas. Y desde ese punto la necesidad de desvincularse de esa no representatividad y construir un conocimiento y una forma de estar en el mundo propio.

Además, tienen como propuesta de sociedad la (re) construcción de la comunidad, entendida como el warmikuti (regreso de las mujeres a las comunidades), y es desde ese lugar situado, desde donde se proyecta el feminismo comunitario. Por otra parte, señala la necesidad de reconocer la opresión sistemática hacia el cuerpo de las mujeres. Desde esos cuerpos se reconocen, luchan, se liberan y autogobiernan. En definitiva, el cuerpo es entendido como un territorio que se planta en la vida y en la historia para reconocer la lucha de las mujeres desde los cuerpos.

De igual manera, queda clara la importancia de la reapropiación del espacio en las protestas, marchas o manifestaciones, así como en la creación de lugares que generan un pensamiento propio.

Para concluir, el feminismocomunitario siempre mantiene la esperanza presente de crear una gran alianza, que abarque cada vez a más hermanas de toda Abya Yala y del mundo. Esta convicción de construir en palabras de Catherine Walsh (2012) "mundos otros" (p.65), subraya la propuesta de cómo lograrlo: la comunidad de comunidades. Una propuesta de sociedad, no pensada para unos pocos, sino para el conjunto de la sociedad, aquella que sueña con un mundo vivible a través del regreso a las comunidades, donde las mujeres, los hombres, las personas intersexuales y la naturaleza convivan en

armonía, pensándose como posibilidad de ser con una misma, y con las demás.

"...en una danza salvaje
que convoque a otras mujeres y estas a otras más
hasta que seamos un batallón o un ejército de amor,
que acabe con todas las miserias y opresiones,
estamos buscando, buscamos todavía una mujer
que mirando al sol,
no cierre los ojos".

Fragmento del poema "Estamos buscando"
de Julieta Paredes

Bibliografía

- Anzaldúa, G., (1987). *Borderlands. La frontera. The new mestiza*. San Francisco, EEUU: Aunt lute books.
- Bimbatto, I. & BROMMONSCHENKEL, A. [Comigo Ninguém Pode]. (27 de octubre de 2015). Ato Feminismo Comunitário - Oaxaca, México, Outubro 2015. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=WQVcCqZe5zo&t=15s>
- Catherine, W., (de enero-diciembre 2012). *Interculturalidad y (de) colonialidad: Perspectivas críticas y políticas*. Visão Global, Joaçaba. Vol. 15, N.º 1-2, pp. 61-74.
- Comunidad Mujeres Creando Comunidad. (2012). *La Casa comunitaria PLURIVERSIDAD de los saberes feministas comunitarios*. Recuperado el 3 de febrero de 2018, de <http://mujerescreandocomunidad.blogspot.com.es/search?updated-max=2012-02-04T11:48:00-08:00&max-results=7&start=21&by-date=false>
- Mignolo, W., (2007). *Después de América: la herida colonial y la transformación epistémica geopolítico-corporal. La idea de América Latina: la herida colonial y la opción descolonial* (pp. 117-168). Barcelona, España: Gedisa.
- Paredes, J., (2006). *Para que el sol vuelva a calentar. No pudieron con nosotras: el desafío del feminismo autónomo de Mujeres Creando*. La Paz, Bolivia: Editorial Plural.
- Paredes, J., (2010). *Hilando fino, desde el feminismo comunitario*. La Paz, Bolivia: Mujeres Creando Comunidad.
- Paredes, J. & Guzmán, A., (2014). *El tejido de la rebeldía ¿Qué es el feminismo comunitario?* Mujeres Creando Comunidad. La Paz, Bolivia.
- Zubia, F. G & López, N. A., (abril-junio de 2015). *Geografía(s) feminista(s): Itinerarios y debates por la reflexión en torno al estudio cultural de las espacialidades*. *Questión. Revista especializada en Periodismo y comunicación*. Vol. 1, N.º 46, pp. 243-259.



Sandra Ramírez, Senadora colombiana:

“Las FARC representó una alternativa de vida para la mujer rural”

Entrevista: Yasira Ochoa

132

La excombatiente y ferviente luchadora por la reivindicación de la mujer, hoy representante ante el Senado Colombiano, Sandra Ramírez nos cuenta cómo fue su vida dentro de las FARC, al lado del Camarada Marulanda.

Griselda Lobo se unió a la guerrilla de las FARC cuando tenía 17 años. Proveniente de una familia campesina de 18 hermanos, de la región de Santander, al norte de Colombia. La falta de oportunidades y la búsqueda de una alternativa de vida, la llevaron a seguir a los combatientes guerrilleros, desde entonces nunca se separó de ellos. A partir de ese momento nadie la llamó Griselda, sino que “Sandra Ramírez”, nombre de combate que es conocida hasta la fecha.

Al cumplir los 20 años, ya en las filas de las FARC, conoció a Pedro Antonio Marín, el Comandante Manuel Marulanda Vélez, alias “Tirofijo”, líder y fundador de este grupo insurgente, de quien fue compañera sentimental durante 24 años, hasta la muerte del jefe guerrillero en 2008. Sandra Ramírez, la “viuda de Marulanda”, fue una de las primeras mujeres en formar parte de las conversaciones de paz en La Habana, en ningún momento se apartó de las FARC, mucho menos cuando éstas dejaron las armas, en el marco del acuerdo de paz con el gobierno colombiano.

Actualmente Sandra Ramírez, es representante ante el Congreso Colombiano, por el actual partido de gobierno Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común – FARC y desde esta instancia asume la responsabilidad de luchar por una sociedad mejor principalmente para los sectores desprotegidos del área

rural, entre otros “El mayor desafío es la implementación del acuerdo de Paz, en su totalidad”.

En una entrevista a profundidad, en exclusiva para La Migraña, Sandra Ramírez nos participa como es la guerrilla para una mujer y adonde aspiran ahora los y las excombatientes de las FARC, hoy partido político ante las instancias de poder.

Yasira Ochoa ¿Cómo es Sandra Ramírez, como se define?

Sandra Ramírez. Bueno Sandra Ramírez se define como una mujer campesina del pueblo eso soy, vengo de padres campesinos, de labradores de la tierra, cultivadores de plátano, de yuca, de café, de cacao y otros, una mujer sencilla, es la sencillez que me acompaña y por sobre todo una mujer del campo, una campesina que encontró en las FARC una alternativa de vida, ¿por qué una alternativa de vida? porque yo no quería un matrimonio, yo no quería irme a trabajar de doméstica y las FARC me mostraron una perspectiva, me mostraron un meta, un norte hacia donde se podía llegar, empezando por ser una mujer empoderada, donde yo respondo por mis actos, por mi cuerpo además decido por mi cuerpo; eso y muchas otras cosas positivas encontré dentro de las FARC cuando ingresé.

YO. ¿A qué edad es que usted ingresa a las FARC?

SM. Yo ingreso hace 40 años, muy joven. Tenía 17 años, cuando de un momento a otro llega a mi casa la guerrilla y sobre todo me llama muchísimo la



*Sandra Ramirez
(Griselda Lobo)*

Ex combatiente de las FARC y ferviente luchadora por la reivindicación de la mujer, hoy representante ante el Senado Colombiano. Viuda del Camarada Marulanda.

Yasira Ochoa

Comunicadora social y periodista boliviana residente en Colombia.

atención ver una mujer dando órdenes y ver cómo se relacionaba con los demás compañeros que ella comandaba, eso me llamó poderosamente la atención y empecé a investigar qué hacía la mujer y por qué ella daba órdenes y por qué ellos cumplían, cuál era esa relación, ese por qué me motivó a pedir el ingreso, principalmente viendo las circunstancias en que estamos en ese momento, yo quería ser una profesional, yo quería ser una médico y no fue posible porque en casa no teníamos recursos económicos, no teníamos apoyo, éramos 18 hermanos, 9 mujeres y mi mamita se empeñaba en que sus hijas fueran independientes, que no dependieran de un hombre, como a ella le tocó hacerlo durante toda su vida, depender de mi padre, pedir un permiso, esas cosas la estresaban y la llevaron a pensar y preocuparse al máximo de buscar recursos de donde podía para darnos a nosotros aunque sea la secundaria.

En una sociedad tan cerrada, se sentía mucho ese sistema patriarcal y machista que hay en nuestro continente, no solo de Colombia. En el campo se siente mucho más porque el hombre es más posesivo, el hombre manda sobre la mujer, por eso el afán de buscar la libertad, pero la de ser independiente, la libertad de decidir por uno, la libertad de buscar un norte, la libertad también que le den la oportunidad de ser alguien.

S.R. ¿Cómo ve la familia, cuando Sandra decide incorporarse a las FARC?

No... al comienzo terrible...tenían una imagen negativa, incluso yo la tenía, porque cuando la guerri-

llega mi casa estábamos con mi papá, nos asustamos muchísimo, pensamos que era verdad que eran malos como nos los mostraban los medios de comunicación, que eran los terribles y que ahora nos desaparecerían, no sabíamos que hacer en ese momento se nos nubló todo, quedamos con la mente en blanco del susto que recibimos al verlos en nuestra casa. Pero fue la sorpresa ver el comportamiento de ellos, ver como se relacionaron, como trataron con mucho respeto a mi papá, hacia nosotros, hacia mí particularmente que era la niña mayor que estaba en ese momento, hacia mis hermanitos pequeños... con esa imagen enseguida cambia uno, cambia ese paradigma que había sobre ellos, uno inmediatamente dice: "no, esta no es la gente que nos pintaron" y efectivamente ellos fueron así con nosotros. Siempre un respeto con mi papá, con mi mamá, incluso yo les pide el ingreso y me dicen que no, que no me puedo ir con ellos porque yo tengo una gran responsabilidad que es ver por mis hermanos, ya que mi mamá estaba hospitalizada por otro embarazo y entonces me dicen que mejor espere que llegue mi mamá y ahí sí hablamos. Y efectivamente, así fue cuando llegó mi mamá empezamos a hablar y hasta que por fin logré convencerlos de que me llevaran, aunque llegó mi madre no querían que me fuera decían, que yo podrían incluso ayudar, no necesariamente ser una guerrera, pero no tenían la posibilidad sobre todo en el estudio que era lo que más quería hacer en ese momento, continuar con la secundaria y por supuesto hacer la universidad.

YO. *¿Cómo empieza su trabajo dentro de las FARC una vez que ya forma parte de ellas?*

SR. Para mi llegar a las FARC fue una total sorpresa de ver otro mundo, ese mundo que las FARC nos ofrecía a las mujeres, un mundo para fortalecerlo, construirlo y reformarlo, por eso digo que la que las FARC representó una alternativa de vida para la mujer rural, porque es ese mundo donde se comparte todo, compartes las tareas, se hace todo en colectivo, no solamente nuestras tareas cotidianas, sino también nuestra educación colectiva, también nuestros debates en colectivo, pero como hacíamos nuestros debates en forma armónica, criticar nuestros fallas, nuestros errores, pero dentro de unos principios que nos caracterizaron, como el principio de la armonía, de la honestidad y de construir al otro, no de destruirlo, de darle herramientas para que fuera mejor pero sobre todo salir de nuestros espacios de discusión y ser los mismos, habían dificultades, claro que sí, porque llegamos de un mundo donde prevalecen el yo, el individualismo, allá no es así, allá prevalece

el colectivo, y dices yo me debo al colectivo y el colectivo me debe a mí, si yo crezco en lo personal el colectivo también crece, porque lo que yo aprendo no me lo robo para mí, yo lo socializo en las enseñanzas en el día a día y eso se revierte para que el colectivo crezca.

YO. *¿Se podría decir que, en ese espacio de socialización, se genera una democracia plena en el compartir entre iguales y esto a su vez permite formar una ideología de grupo, de comunidad?*

SR. Por supuesto que tenemos una democracia plena, porque somos participativos, somos incluyentes y sobre todo directos, nuestra democracia es directa, porque se recibe las opiniones de todos, se toman en cuenta, pero también practicamos el centralismo democrático que es la minoría se suma a la mayoría. Este es un espacio bastante enriquecedor para nuestra discusión constante.

Cuando uno ingresaba a las FARC, empezaba a pensar: ¿Qué le motivó? ¿Por qué ingreso? ¿Quiénes son las FARC? Usted, ¿a qué organización ingresó? ¿Quiénes son? ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Qué van a hacer? ¿Cuál es el objetivo? Entonces nosotros sencillamente como tenemos un objetivo, hacia allá caminamos todos y claro que ahí en ese torrente, vamos entre todos construyendo, formándonos, haciendo uso de la democracia interna, también vamos cumpliendo órdenes porque era una organización militar y por ser militar cumplía órdenes, sin dejar de lado que somos seres humanos y como tal cometemos errores, pero también esos errores ahí los debatíamos, haciendo los análisis particulares de cada persona, sobre todo cuando fueron errores disciplinarios y graves.

YO. *¿Qué significó para Sandra compartir 24 años de vida, al lado del Comandante Manuel Marulanda?*

SR. Significó una gran responsabilidad, dado que él era el fundador y la gran autoridad que representaba, ese ejemplo que ejercía el camarada Marulanda, significó también mi formación al lado de él trabajando constantemente; él era un hombre que todo lo planificaba, no movió un dedo sin su planificación previa, como buen militar, como buen genio de la guerra de guerrillas móviles planificaba todo. Significó compartir dificultades, también alegrías, pero sobre todo, mi formación en el campo de la lucha revolucionaria.

Por otro lado, me permitió fortalecer y consolidar ese espíritu luchador, aunque hombre de campo, hom-



bre con cargas culturales, empezó a entender...por qué antes la mujer en la guerrilla era protegida, se la protegía de que fuera el combate, porque el combate era un espacio de tiempo aunque corto muy fuerte donde se pierde la vida y muy estresante; con el tiempo también él entendió que la mujer también podía ir al combate, la mujer se sabía defender, solo había que entrenar y apoyar permanentemente a la mujer, tanto que permitió tener mujeres de mando dentro su unidad y apoyarnos en nuestra decisiones, apoyarnos en nuestros debates o sea no fue un hombre ajeno.

Recuerdo que después de la década del 80 empezó a llegar tanta mujer a la guerrilla y yo digo tanto, porque yo conocí muchas compañeras que ahorita año 2018 me las encuentro en las regiones que me producen mucha alegría, porque están ahí con ese pasado, para ellas el tiempo que transcurrió no fue muy largo porque tienen muy presente ese pasado que vivieron con nosotros y lo que se aprendió dentro de la guerrilla y por eso es muy hermoso encontrarme con muchas compañeras ahora en esta época que por diferentes motivos salieron de la guerrilla, pero que en su época fueron mis contemporáneas y reitero a partir de los 80 empieza a llegar mucha mujer a la guerrilla. A partir de los 90 ya son de otro nivel, ya llegan mujeres que habían culminado la secundaria, eso fue muy importante porque ya tienen un nivel académico que ayudó muchísimo, ya son mujeres que les permiten ser instructoras, mujeres que pueden trabajar en explosivos, mujeres que son médicas que ahora están en su homologación de saberes, ya se profesionalizaron y ahora están recibiendo su cartón porque son médicas, el nivel académicos sirvió muchísimo para el desarrollo de la guerrilla, pero también de la mujer. En la década del 2000 sí fue por cantidades y cantidades de mujeres que llegaron muy jóvenes y con su capacidad de escolar superior al nivel secundario. El camarada Marulanda no fue ajeno a esta multitud de mujeres que llegaron a nuestra organización para compartir y apoyarnos en nuestra preparación también como combatientes.

Yo estoy sorprendida y esto lo aprendí de ver a mis compañeras en la línea de combate, mujeres que se aferraban a la defensa de su vida y también a los compañeros, mujeres que nos tocaba jalarlas de allá porque de pronto veíamos que estaban en peligro, pero también ver mujeres en labor diaria y ver mujeres que hacíamos la labor de transportar también en la línea de combate, pero también en el transporte de economía, en el transporte de víveres para la línea de combate, en el transporte y atención de heridos,

pero no solo ahí, la mujer organizando, darle 2 o 3 toneladas de comida de víveres a una mujer y ella con un grupo de hombres organizar perfectamente todo y luego entregar planilla de gastos, para cuantos días tenemos víveres, para cuántos hombres, sí se van tantos hombres para cuánto nos queda o que nos hace falta, eso era la mujer, organizada y pendiente, agarrada de las bases morales o sea la mujer haciendo que la disciplina se cumple, la disciplina muestra como guerrilleros, quien estaba al tanto de todo eso eran las mujeres en la disciplina.

YO. ¿Cómo abre las FARC la participación de la mujer en la guerrilla? Entendiendo que este era un círculo machista

SR. Desde 1982 iniciamos diálogos que los concluimos en La Habana, allá tenemos un hecho histórico, porque fortalecimos esa comisión con mujeres, pero también las mujeres empezamos a visibilizar nuestro trabajo. Las mujeres aprendimos a ser: médicos, profesoras, instructoras, enfermeras, especialistas en explosivos, en panadería, en conducción, en mover moto, canoas y otras especialidades, quienes estábamos agarradas de estas especialidades éramos las mujeres, estábamos también en escalones de mando, todavía no en el mando superior, pero sí en los cuerpos intermedios de dirección, hubieron permanentemente mujeres en toda la etapa, unas que por motivos de enfermedad tuvieron que salir y retirarse, pero siempre en los escalones medios estuvimos ascendiendo, no igual que los hombres por supuesto. También a nosotras nos tocará ese paso no solamente hombres con la nueva masculinidad, sino también nosotras las mujeres con nuestro feminismo de mujeres empoderadas.

Si nosotras teníamos esos derechos y esas oportunidades, fortalecimos esos espacios, como es posible que nos digan ahora, que las mujeres iban allí obligadas; entonces, nuestro espacio, nuestros derechos que teníamos allá a ser sujetas políticas, no era compatible; eso es lo que se inventa el enemigo para distorsionar nuestros verdaderos propósitos de lucha, pero sobre todo para degradar a la mujer, se les olvida que todas nosotras pertenecemos a lo que es la sociedad colombiana, que somos parte de esa sociedad, solamente que tenemos una visión diferente de lo que podemos hacer en el mañana.

Cabe recalcar que en la guerrilla, en estos espacios han participado: Antioqueñas, Pastusas, del departamento del Meta, del norte y sur de Santander, de Cundinamarca, mujeres de todos los rincones de

nuestro país han llegado a fortalecer la guerrilla. Pero ¿qué pasó en los diálogos de la Habana? sencillamente empezamos a construir nuestro feminismo que no es otra cosa que la lucha de clases, la lucha por la liberación de la mujer por empoderar a las mujeres de nuestros derechos y nuestros deberes, pero también visibilizar esa gran labor que hizo la mujer dentro de la guerrilla, pero no solamente para quedarnos aquí, para transmitirlo, para llevarlo a la sociedad para mostrar lo que aprendimos dentro de nuestra pequeña sociedad guerrillera, transmitir que si podemos lograrlo, si puede haber un mundo mejor eso que soñamos como mujeres empoderar es posible.

YO. Dicen que detrás de un gran hombre siempre hay una gran mujer, usted ha estado siempre al lado del compañero Marulanda ¿Cómo ha sido su trabajo?

SR. Al lado de él desarrolle varias tareas, desarrollé la tarea de enfermería un tiempo, luego la tarea de fotografía, porque me gusta la fotografía de la naturaleza, me encanta las formas de la naturaleza. A la par de eso haciendo las comunicaciones y más adelante lo de sistemas que aprendimos en un curso y ya en sus últimos días hacia la labor de secretaria, indudablemente, ésa fue una labor que cumplí al lado de él; todo esto acompañada de la fotografía, pero más de secretaria, de acompañar y llevar la documentación, radio operadora eso es un mundo grande, todos piensan que es de una persona y no éramos como 12 personas que estábamos vinculadas, porque dentro de esos se cumplen varias funciones en ese trabajo.

Eso fue como camarada y como compañera de vida Como compañera de vida permanentemente en todo, compartíamos muchas cosas lindas, preocupada siempre por su imagen, su alimentación, no cocinaba pero sí velaba por su alimentación, por sus medicinas, aunque él era un hombre muy sano, pero pendiente si claro absolutamente de todo lo que se necesitara alrededor de él, a veces incluso en otras tareas que no me correspondía, pero estaba pendiente de él. Fueron 24 años dedicados completamente en todo, al lado de él nunca me desprendí de su lado; por ejemplo todo el tiempo compartiendo y trabajando por supuesto al lado de él.

Fue también permitir mi espacio de trabajo permanentemente con él en todas las demás actividades. Mi espacio de trabajo que desarrollaba en comunicaciones, pero autónoma porque recibía de él todo lo que se iba a realizar en el día a día y por supuesto compartiendo todo absolutamente hasta los gustos por la música.

YO. ¿Cómo definiría usted al compañero Marulanda desde la parte más humana, como amigo, como hermano, como padre, como esposo?

SR. Yo lo definiría como un hombre muy humano muy sensible a todo, enseñándonos en sus ratos libres a compartir con nosotros con chistes, con cuentos; compartiendo con la guerrillerada y en una enseñanza permanente con el ejemplo, pero sobre todo a compartir la sensibilidad por la defensa de los animales, la defensa por la naturaleza, enseñándonos en las cosas más sencillas como no quemar papeles en las raíces de los árboles, el cuidado de los caminos, nos enseñaba que si teníamos que tumbar un árbol, cuál árbol íbamos a poner para remplazo al árbol que íbamos a tumbar. Un hombre muy humano, un hombre en paz integro en esa relación con la naturaleza, por ejemplo; le dolía que al caminar dos o tres veces por una selva y retornar a los 2 o 3 años, encontrar esa selva derribada, ver cuantas especies acabadas para sembrar un monocultivo, eso le dolía profundamente y por eso se puso a escribir, a escribir notas de cómo salvar las aguas, como salvar esos caños y esas pequeñas normas que escribió proponerlas a los campesinos y que las fortalecieran ellos a través de sus opiniones ver si están de acuerdo y como mejorarlas.

YO. ¿Cómo cree que el Comandante Marulanda, vería ahora las FARC, hoy desmovilizadas, en otras instancias y espacios mucho más grandes y de mayor responsabilidad?

SR. Si él estuviera en este momento por supuesto estaría con nosotros apoyando este proceso, porque él era un hombre de paz y fue un hombre que en muchas ocasiones tenía unas palabras particulares y sobre todo cuando se iniciaban conversaciones con el gobierno, ya en el año 2004 pensando en que se podía dar un acuerdo escribió un documento que elaboró para sus colegas de dirección, en caso que el gobierno aceptará nuestras propuestas, él tenía en mente la salida política al conflicto, ya que era diferente la correlación de fuerzas que estábamos viviendo en ese momento, hay que ser claro que todo está cambiando pero sí estaría aquí con nosotros y apoyándonos.

YO. ¿Cómo ve este proceso de desmovilización a partir de la firma del acuerdo de paz, cuánto se ha avanzado hasta ahora?

SR. Como lo vemos ahora con este nuevo gobierno, está muy delicado, primero porque esta desfinanciado la implementación del acuerdo, en el presupuesto

general del Estado, para lo que es la implementación del acuerdo encontramos un presupuesto mínimo, no hay financiación para lo que es el plan marco de implementación del acuerdo y sobre todo que nosotros tenemos acordado la reforma rural integral y para eso vamos a necesitar grandes recursos para inversiones sobre todo inversión en el campo; no hay recursos para inversiones para vías terciarias y son esas vías las que van a conectar a las vías grandes, pero sobre todo las que le van a permitir sacar al campesinado vender sus productos y llevarlos a los centros poblacionales, porque una ciudad no produce, la ciudad es la que consume la comida que se produce en el campo; tenemos otro problema, el de la reincorporación de nosotros, no tenemos la tierra para los proyectos productivos, estamos en esa pelea a ver dónde están las tierras, el gobierno debe facilitar en la compra de terrenos para la implementación de proyectos productivos en los espacios dónde estábamos nosotros asentados. Tenemos al momento entre un 11 a 18 % de implementación del acuerdo, de ahí falta mucho hay que hacer pedagogía, que la gente entienda que significa el acuerdo, qué significa para los colombianos haber dado fin al conflicto armado de 53 años, que la gente entienda y lo acoja para sí y vea donde esta ese recurso que estaba yendo a la guerra, eso debe beneficiar a la: salud, educación, saneamiento básico, la gente debe entender que significa el acuerdo para Colombia.

YO. ¿Hasta dónde han cumplido las FARC con el Acuerdo de Paz?

SR. Nosotros hemos cumplido absolutamente en todos los compromisos asumidos. Asumimos el compromiso de llegar a los puntos de agrupamiento, efectivamente lo cumplimos; asumimos el compromiso de pasar a los espacios de capacitación y reincorporación ahí estamos, asumimos el compromiso del desarme, efectivamente lo estamos haciendo, estamos también en este momento trabajando con el gobierno en la extracción de caletas que no se han hecho, porque el gobierno dilata y dilata, el ejército también dilata pero estamos en ese trabajo aún en extracción pero ya han sido entregadas, pero sobretodo hicimos la entrega de todas las armas que poseíamos, esos son los compromisos; otro compromiso era que nos convertiríamos en una fuerza política y aquí estamos como Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común, dando la lucha a raíz de la única arma que nos queda que es la palabra, con la

razón, con argumentos estamos trabajando dentro de la normatividad establecida, estamos ejerciendo y también liderando luchas dentro de la normatividad con un estatuto que se aprobó no como lo queríamos, pero apoderado del estatuto de la oposición.

YO. ¿El gobierno hasta dónde habría cumplido lo acordado?

SR. El gobierno nos ha incumplido eso es muy cierto en lo que corresponde a reincorporación, eso nos ha generado incertidumbre en nuestra gente, esta incertidumbre ha posibilitado que muchos compañeros digan no, no los acompaño mejor me voy y efectivamente así ocurrió, no todos pero algunos compañeros que se han ido han sido absorbidos por bandas. Tenemos compañeros que se han ido donde sus familias, ellos están articulados con nosotros, tenemos otros compañeros que se han unido donde han sido nuestros nichos de familias políticas pero también familias biológicas, se han formado nuevos asentamientos, nuevos puntos de agrupamiento, estamos trabajando porque en estos espacios tengan por lo menos algo de seguridad y también que se les dé una figura jurídica, espacios que se crean y dónde nosotros hemos estado con la gente durante muchísimos años y con la población civil que nos apoyan. El gobierno ha fallado, no tenemos los proyectos productivos, se creó el fondo Colombia en paz con donaciones de la comunidad internacional, pero se formó un nido de corrupción, tuvo una reforma y hasta ahí vamos con la implementación.

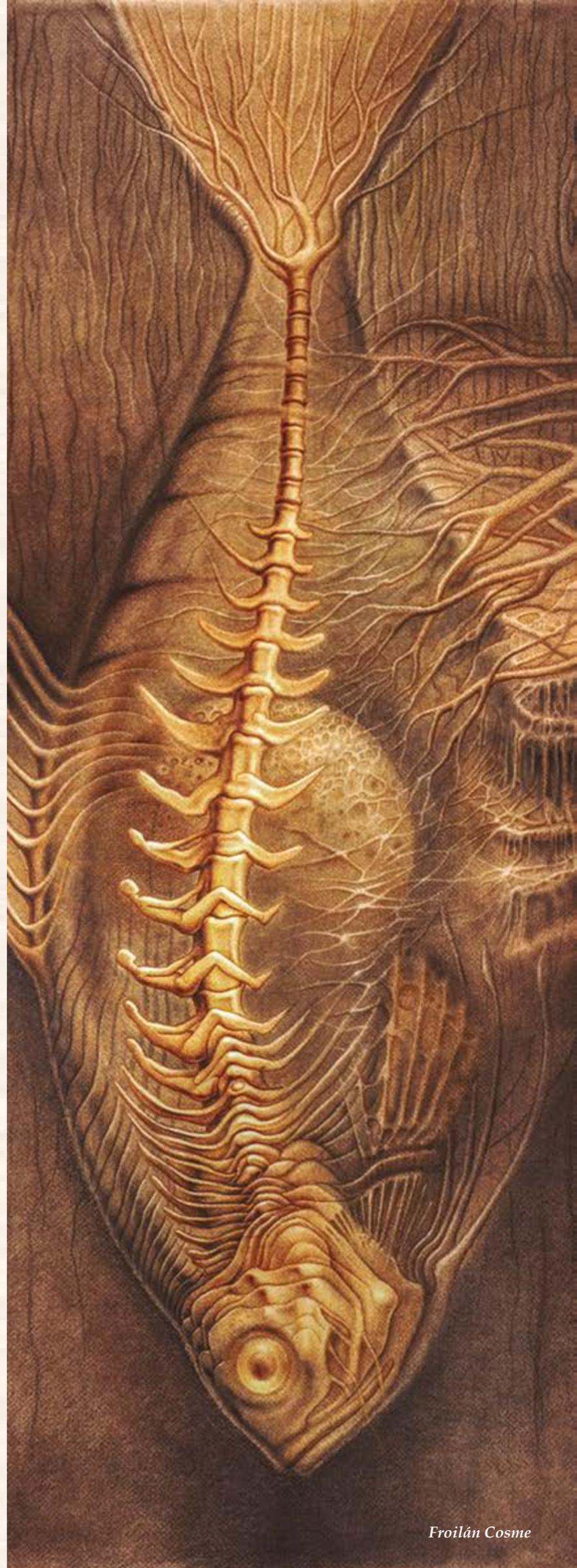
Estamos con el programa de sustitución gradual de cultivos que también va a quedar desfinanciado, tenemos ya un promedio de 124 000 familias afiliadas al programa, familias que quieren la sustitución gradual de cultivos pero no hay financiación, nos faltan recursos para la implementación del programa, también va a ocurrir lo mismo con los programas de enfoque territorial, que va para cada municipio y que son el conjunto del desarrollo de cada municipio, pero sin financiación seguramente van a quedar sin nada, no tenemos recursos para la financiación de estos programas que se desprende del acuerdo final. En educación es más patético no se cubrió todo el déficit que tienen la educación, eso también entra dentro del acuerdo, porque el acuerdo significaba eso, llegar a la necesidades básicas de la gente, que se resuelvan las necesidades básicas de la gente y ahí estamos mal.

S.R. *¿Qué se puede decir de la seguridad con la que debieran contar los desmovilizados?*

Ese es uno de los puntos más delicados, desafortunadamente con este gobierno no tenemos aún la garantía, el estado que se ha conformado en este país por 53 años fue un estado de guerra, a dos años de haber firmado el acuerdo aún no ha hecho el cambio sigue con el mismo esqueleto que se formó de guerra y asimismo ha actuado. Nosotros tenemos ese grave problema, aún no tenemos garantías ni para líderes ni lideresas, porque ya tenemos un promedio de 410 líderes y lideresas asesinados, son los que han sido los defensores del medio ambiente, líderes que están hablando por la restitución de las tierras de sus comunidades también son asesinados, este gobierno no ha hecho el desmonte de las fuerzas oscuras que ha mantenido en este estado, que ha mantenido aquí en el establecimiento. Pero aparte de eso también tenemos casi 75 compañeros de la fuerza alternativa asesinados, nos faltan garantías para que la paz no nos cueste la vida, sencillamente es eso y efectivamente estamos en esa pelea sobre todo porque entre todos, la gente, los sectores sociales, las organizaciones sociales, los líderes hagamos, y claro con el gobierno, un acto político de no uso de las armas en el ejercicio de la política ni un muerto más.

YO. *¿Cuáles son los mayores desafíos que se vienen para las FARC, ya desde el congreso, desde esa instancia política?*

SR. El mayor desafío es la implementación del acuerdo, indudablemente es una bandera nuestra, cómo logramos la implementación del acuerdo, de ahí se desprenden leyes, actos legislativos que tenemos que impulsar nosotros, pero sobre todo un relacionamiento para que la gente y líderes de la clase política, entiendan perfectamente qué significa el acuerdo, pero una bandera que tenemos que enarbolar permanentemente es la implementación del acuerdo, que no es cualquier acuerdo es un acuerdo firmado con el estado, un acuerdo que contó con el apoyo de la comunidad internacional, que contó con el apoyo de las naciones unidas, ese es uno de los retos grandes que tenemos, el que se va ir impulsando desde el congreso, de todas las instancias y por la reconciliación de nuestro país, porque esta guerra ha dejado profundas heridas y la reconciliación es lo primordial, para partir de ahí la construcción de una sociedad en paz y con justicia social.



V
Sección

Culturas, letras y
medios de comunicación



La Nación en la pintura

Christian Jiménez Kanahuaty

Introducción

142

El presente artículo tiene la meta de realizar un análisis exploratorio sobre la configuración de la nación en Bolivia a inicios del siglo XX y cómo las tensiones desarrolladas en ese periodo histórico a pesar de haberse resuelto bajo la hegemonía del mestizaje, siguen presentes en la actualidad.

La reflexión la encararemos desde una perspectiva que atiende a la sociología, pero sobre todo se afianzará en la lectura de la tradición artística, sobre todo, la fundada en el campo de la pintura. Pensamos que la tensión existente entre dos escuelas de representación de la realidad, nos servirán como ejemplo de las luchas en torno a la nación y a la identidad en Bolivia.

Cecilio Guzmán de Rojas

Para Homi Bhabha, la literatura funciona como un mecanismo por el cual se genera una representación de la realidad. Pero, esto ocurre porque existe una "representación de una interpretación" (Bhabha, 2002), esto quiere decir que el autor literario o artístico para generar una obra de arte, primero genera una interpretación de aquello que va a representar ya sea sobre el lienzo o sobre el papel. Esa representación tanto para Bhabha como para Edward Said y el Pierre Bourdieu de *Las reglas del arte* (1995) significa que además de una técnica propia de cada artista este carga con cierta ideología que le sirve para sistematizar y organizar la realidad que observa.

En este sentido, el arte se convierte también en la forma en que el artista configura en término de (la teoría de) los contrapuntos de Said (2001) las maneras en que se construye y se reivindica un pasado nacional. Para Said, el arte tenía la capacidad de configurar un momento de crisis en la historia porque podía ir hacia el pasado y saltar al presente y también, del pasado al futuro para proyectar una idea. Esa idea muchas veces era la construcción de un relato histórico lógico que sostuviera una guerra, un proceso de expansión territorial o una guerra de independencia o en su caso un proceso de conformación de una identidad colectiva con poco pasado pero capaz de sostenerse en el tiempo.

El contrapunto, entonces, de esta manera es una forma de generar una idea o concepto del mundo y a partir de estas iniciar un proceso inédito de relectura y reorganización de la realidad (presente), del pasado y de configurar el futuro según determinadas necesidades. Hay, de alguna manera, en este momento, una sobredeterminación "en última instancia" de la historia por el nuevo concepto o la nueva idea con la cual se emprende esa historia ya sea particular (nacional) o general (fenómenos como la esclavitud o la migración) que hace que la historia adquiera nuevas facetas y esté aún más conectada entre sí.

De esta manera, también, sin embargo, existen los momentos de contrapunto donde el pasado a más de reinterpretarse, se consolida y se proyecta al futuro.

Bolivia en los primeros años del siglo XX sufrió una transformación social y cultural casi sin precedentes.

En el ámbito del ensayo de interpretación se publicó la obra ensayística cumbre de Franz Tamayo, *Creación de la pedagogía de la creación nacional* en 1910. Libro en el cual esgrime Tamayo la idea del mestizaje y de la recuperación de la fuerza indígena como motor del desarrollo del país.

Por otro lado, se asientan las ideas de Jaime Mendoza, que ya desde su novela indigenista en clave minera, *En las tierras del Potosí* (1911), había lanzado una dura crítica a la explotación campesina por las fuerzas transnacionales que explotaban las minas de la geografía andina. El mismo Mendoza hacia 1935 –finales de la Guerra del chaco– publicaría un libro (*El macizo boliviano*) de interpretación sociológica y física del origen de Bolivia.

Este libro de Mendoza hace un fuerte hincapié en la necesidad de que Bolivia debe ser pensada como una articulación física de ingente riqueza natural y que al mismo tiempo, su raza india es la que servirá para redescubrir nuevos modos de producción y abastecimiento de las ciudades.

Hay que tener en cuenta que este libro se publica justo cuando se da término a la Guerra del Chaco, que fue la contienda bélica que Bolivia sostuvo con Paraguay desde 1932 hasta 1935 y que terminó con la pérdida de Bolivia de más de 234 000 kilómetros de su territorio. Y que a su vez cristalizaría el imaginario del fatalismo geográfico al terminar de configurar el enclaustramiento marítimo de Bolivia que desde la derrota en la Guerra del Pacífico (1879-1883) había perdido una salida soberana al mar; con lo cual se asentó la tesis de que Bolivia no debería existir por ser un error de la naturaleza que un país estuviera rodeado de montañas.

El libro de Mendoza genera más bien la idea de que es justamente por eso que Bolivia es importante, porque al encontrarse en un ecosistema cerrado, se ha vuelto autosostenible desarrollando una cantidad múltiple de pisos ecológicos y de climas y formas de vida social y cultural. Mendoza aseguraba que esta marca era la señal de que Bolivia no solo debía existir en tanto país, sino que su existencia era útil para la región por toda la riqueza natural y biodiversidad existente.

Pero muchos años antes, en 1910, al calor de los debates sobre lo indígena propuestos en el libro de Tamayo, y agilizados también por los trabajos científicos realizados desde la arqueología y la reconstrucción de la civilización de Tiawanaku hechos por Arthur Posnansky; la pintura empezó a cobrar un vigor inusitado. Antes de este periodo si bien existieron pintores,



Christian Jimenéz Kanahuaty

Es politólogo y cuenta con una maestría en Sociología por FLACSO, Ecuador. Publicaciones: *Movilización indígena por el poder* (2012); *La maquinaria andante* (2015), *Ensayos de memoria* (2014), *Invierno* (2010, novela), *Te odio* (2011, novela). *El Mareo* (2008, cuento) y *No quedan tardes de verano* (2015, novela). Es parte de las antologías de poesía *Tea Party I* (Cinosargo, Chile) y *Letras érica. Traductores del silencio* (México, 2013), y de la antología de cuentos *Una espuma de música que flota* (Ecuador, 2015). Colabora permanentemente con suplementos literarios de Ecuador, Bolivia, Chile, España y Argentina.

éstos se encargaron de realizar retratos de los altos miembros de la burguesía de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz y en algunas ocasiones, estuvieron fuertemente influenciados por un amor y culto a la naturaleza. Siendo de este modo las naturalezas muertas y los oleos paisajísticos los principales productos artísticos de estos años. Todo esto hasta que irrumpió Cecilio Guzmán de Rojas en la escena.

Guzmán de Rojas nació en 1900 en la ciudad de Potosí y murió en 1950 en La Paz. Su maestro en su etapa de formación fue Avelino Nogales, pero luego ganó una beca de estudio y hacia mediados de los años veinte se trasladó primero a Francia y luego a Inglaterra a perfeccionar su técnica. En Inglaterra se hizo amigo y alumno de George Mattewie, y finalmente, estuvo en España al ser concedida a su nombre una beca de estancia en la Academia de San Fernando de Madrid y fue en este último periodo de su vida que conoció al pintor nacido en Córdoba (España) Julio Romero de Torres con quien se inició en el costumbrismo y afiló su mirada sobre el mundo rural, campesino e indígena. Como dato anecdótico se conoce que entre los estudiantes de la Academia de San Fernando en este momento, estaba un impetuoso Pablo Picasso.

Cuando Guzmán de Rojas regresa a Bolivia influenciado por todo lo observado y aprendido en Europa, desempeñó el cargo de Director General de Bellas Artes (1932) y de profesor de la Escuela de Artes y Oficios de la ciudad de La Paz desde donde influye en varias generaciones de pintores y escultores que son básicamente formateados por él y todos ellos, empiezan a revisar sus ideas sobre el cuerpo aymara, el mundo del indígena y sobre la solemnidad de sus facciones. En ese momento, la pintura genera un gesto de reivindicación sobre lo indígena del mismo modo en que Tamayo lo había realizado en el terreno del ensayo. Y al hacerlo, genera dentro del mundo de la política la emergencia de un pensamiento capaz de articular lo orgánico con la política. Estas ideas y propuestas programáticas de reconstrucción de lo nacional en coordenadas étnicas estuvieron en constante fermento y debate hasta el final de la Guerra del Chaco.

Al terminar esta contienda, las fuerzas conservadoras del país no tienen otra opción que replegarse y pensar en lo que dentro de la arena de las Fuerzas Armadas estaba pasando. Se estaba gestando los primeros albores del socialismo militar al calor de aquel crisol que fue la guerra y que permitió a clases y oficiales conocerse y reconocerse como iguales sin importar el lugar de la geografía de dónde hubieran llegado a esas trincheras. Para Zavaleta Mercado (1967) fue en la Guerra

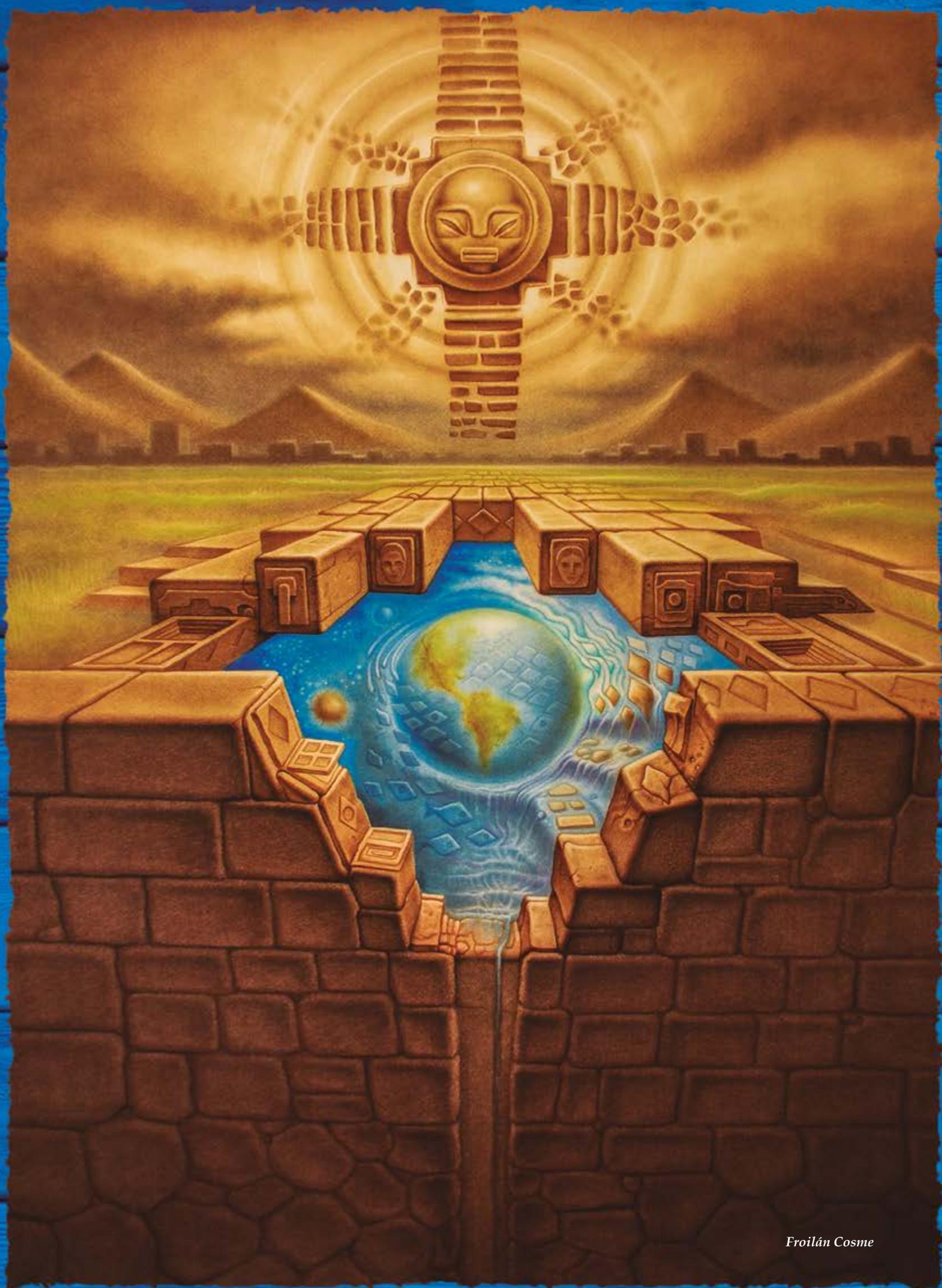
del Chaco que la nación se gestó y se reconocieron los hombres solitarios y solos que habían visto hasta ese momento la construcción de la nación y del Estado desde lejos y muy por fuera de los muros de las instituciones.

Así, no sólo se conocieron los militares, sino los combatientes. Las diferencias regionales se borraron y se reencontraron y reconocieron como parte de un mismo país y coparticipes de una derrota que era capaz de interpelarnos para preguntarles, primero sobre las razones de su derrota y en segundo orden, sobre quiénes eran ellos en verdad. La guerra les preguntó su identidad y su historia y ellos tuvieron que mirar al horizonte de la campaña bélica para responder a esa pregunta que la historia y la muerte constantemente hacia emerger cuando los meses en trinchera ya quedaban muy lejos y la vida se había desplazado de nuevo a las ciudades y a las zonas rurales desde las cuales habían llegado al Chaco.

En ese escenario de debate y de reconstrucción de la memoria y cuando los ex combatientes se preguntan sobre su destino es que tienen mayor sentido las palabras y los razonamientos de Tamayo y Mendoza y logra compatibilizarse también con la exaltación del indígena que desde la plástica estaba realizando Cecilio Guzmán de Rojas. Todas esas ideas, conceptos y pinturas se agregan entre sí y empieza a gestarse la imagen del indio y del indígena como aquel ser capaz de transformar al país. Surge una idea de mestizaje que lleva en su interior mucho del ser indígena que no pretende borrar las diferencias sino gestar en el seno de la nación, la unidad en la diversidad; pero en una diversidad organizada desde el núcleo de lo indígena. De la potencia de lo indio que para Guzmán de Rojas no sólo era terrenal sino que adquiría características míticas que se reforzó con los descubrimientos científicos desde la arqueología que sobre Tiawanaku empezó a publicar y difundir Arthur Posnansky.

Arturo Borda

Arturo Borda no solo pintó. También es autor de una obra literaria inclasificable. Una especie de novela total llamada *El loco*, que se publicó en tres tomos en 1966. Esta novela fue considerada por la investigación *Hacia una historia crítica de la literatura en Bolivia* como no solo un artefacto fundamental para entender la gran metahistoria de la literatura en Bolivia; sino, que fue considerada uno de los pilares del arco temporal que en ella se traza para resaltar las líneas de continuidad entre modernismo, tradición y experimentación. Sin embargo, en este momento no nos detendremos a



estudiar las condiciones de producción y recepción de esta novela de más de 900 páginas. Lo que intentaremos reseñar esquemáticamente es el espacio creativo que Borda ocupa en la pintura con sus más de cinco mil piezas, de distintos tamaños y tendencias.

Borda destaca por sus facetas cambiantes y su incesante búsqueda por encontrar un modo y una técnica que le diese profundidad y consecuencia a lo que intentaba representar. Destacan en esta obra una pintura al óleo de 1918 denominada *El felicidio* que representa un niño que está siendo devorado por un cerdo en medio de un basural a las afueras de la ciudad. También Borda ha generado una serie de retratos a lápiz y carboncillo de escritores bolivianos como Jaime Saenz, Oscar Cerruto y René Bascopé. Junto a estos trabajos se encuentran imágenes simbólicas, autorretratos y paisajes y retratos de miembros de su familia como se muestra en el cuadro: *Leonor Gonzales y José Borda*, que es básicamente un retrato de la familia del pintor y que cuando fue expuesto en Estados Unidos en 1966 el crítico John Canaday, escribió para el New York Times: "Lo mejor que podemos hacer en su beneficio es tratar de investigar en el futuro con la esperanza que este cuadro no sea excepción dentro de su obra"¹. Pero, cabe señalar que la historia para Borda no sería tan exitosa como podría imaginarse a partir de las palabras de Canaday.

El asunto es que Borda fue alumno de Guzmán de Rojas. Y no fue un alumno muy querido. Hay que decirlo: Borda fue expulsado de la Academia de Arte de la ciudad de La Paz, porque para Guzmán de Rojas, Borda no entendía al hombre andino y mucho menos se emparentaba con la fuerza telúrica de los andes.

Guzmán de Rojas, luego de llegar de Inglaterra, y al estar en contacto con todos los descubrimientos de la arqueología y la etnohistoria, reivindicó no sólo la historia de los pueblos indígenas de los andes, sino que sobre todo, vio en el aymara la fuerza corporal necesaria para transformar al país. Así, en cuadros como *El cristo aymara* o *El beso del ídolo* o la que es su pintura más conocida: *El triunfo de la naturaleza*, los cuerpos desnudos y la musculatura del hombre y de la mujer más allá de ocupar los primeros planos del lienzo, refuerzan su comunión y contacto con la naturaleza y se hacen tan enérgicos y delicados como el horizonte.

El cuerpo como representación de la naturaleza y de lo erótico marcan las etapas finales del arte de Guzmán de Rojas, pero su sexualidad no es una sexualidad moderna, sino anclada en códigos estéticos que en parte regresan al pudor para velar aquello que en realidad se quiere mostrar. Así, el cuerpo al no mostrarlo todo, intensifica aún más su sensualidad y seducción.

En cambio Borda, desplegará dos etapas fuertemente construidas sobre su propio proyecto artístico. En principio sus pinturas representan el mundo indígena y su alrededor. Así, sus pinturas representando el Illimani son cálidas y vivas, tal como el arte de Guzmán de Rojas, pero también indaga en la versión mítica y simbólica de la fe aymara. De este modo plasma el que es hasta la fecha su cuadro más famoso: *El yatiri* que también fue pintado como *El filicidio* en 1918. Quizás esta obra marca, sin embargo, su momento más alto dentro del indigenismo, y al mismo tiempo, su ruptura. Desde entonces Borda pintará lienzos, retablos, retratos y figuras alejadas de este ámbito y centrados en la memoria de las presentaciones que se hacen sobre el infierno como en *Arriba corazones* o toda la serie de pinturas que siguiendo la manera de El Bosco, construye un mundo brillante y decante donde las esculturas griegas se unen a las romanas y los dioses de las mitologías caminan en medio de pastizales y lugares en llamas. El fuego, las calaveras, la muerte, los caballos galopando en mitad del fragor de la guerra, los volcanes en erupción, y el modo en que corren las mujeres desnudas huyendo de demonios que desean poseerlas, son no sólo marcas de un nuevo estilo, sino que son el estilo en sí. Ese es el mundo que Borda ha creado y por el cual Guzmán de Rojas lo aleja del campo del arte plástico paceño.

En ese sentido, Borda se acerca más hacia una proyección del futuro en Bolivia. Un horizonte en el que se construye a partir de la tradición y que al mismo tiempo está fragmentado y todo tiene lugar en un territorio que está a punto de ser consumido por las pasiones y los miedos.

Lo simbólico aparece como fundante de una parte de la historia de Bolivia. Para Borda esto tiene sentido toda vez que el mundo entre la ficción y la realidad, y lo escrito y lo pictórico no representan rupturas definitivas, sino facetas diferentes de un mismo momento. Así, lo que Borda intenta plantear desde una mirada –desde el campo de la sociología– es la construcción de una modernidad que responde tanto al capitalismo como a los sistemas económicos culturalmente formados en los andes. El trueque, el don y la reciprocidad configuran

1. Cfr. Estevez, Jorge: *Investigación explora la relación entre la pintura y la escritura de Arturo Borda*. En: pieb.com.bo. http://pieb.com.bo/sipieb_notas.php?idn=10111 (revisado el 11 de mayo de 2016).

también una manera de estar en el mundo y de gestionarlo para profundizar su naturaleza e identidad. Es, por supuesto, también un proceso de resistencia.

Una vez más como contrapunto podríamos decir que en el caso de su maestro Guzmán de Rojas, el indígena en general y el aymara en particular son más bien, los encargados de guiar moral y culturalmente a la Bolivia de principios de siglo XX hacia el futuro. Por ello, en su pintura incorpora todo aquel debate social y político que logró posicionar Franz Tamayo con su obra *Creación de la pedagogía nacional* y las discusiones políticas y la narrativa que se encuentra en la obra de Jaime Mendoza. Podría, entonces, decirse, siguiendo los razonamientos de Fernando Calderón y Javier Sanjinés (1999) que, la naturaleza está al centro de las reflexiones sobre el cuerpo boliviano y al mismo tiempo, ésta condición, señala el modo en que se ha construido tanto la imagen cultural de lo mestizo como la forma en que se disputan en los proyectos políticos como el nacionalismo revolucionario, el ser y la identidad nacional a partir de la dicotomía de un indígena como núcleo del mestizaje y un ser nacional más global y múltiple.

En esta tensión se encuentran dos proyectos de país. El de Borda que piensa en el futuro y el de Guzmán de Rojas que apunta hacia el pasado como horizonte de destino. Ambas formas afrontadas desde el lienzo contienen un debate político implícito. Una manera particular de interpretar Bolivia y de representarla socialmente en el mundo del arte.

La tensión de la difícil convivencia

Bolivia atraviesa uno de sus momentos más importantes en la formación social y cultural de su historia, pero justamente por esto, su resolución aún es tensa, llena de contradicciones y límites entre lo deseable, y los proyectos de país que fueron planteados desde las calles, a través de movilizaciones urbanas y campesinas y a partir de los propios programas políticos que el partido de gobierno comunicó a la ciudadanía por medio de campañas políticas de alto impacto mediático a nivel nacional e internacional.

Esto se tradujo en relaciones sociales que básicamente generaron un nuevo orden de significados sobre el sentido de lo indígena en tanto identidad cultural, pero también en relación a su capacidad de movilización (acción colectiva) y sobre todo, concretando y rescatando una memoria del pasado étnico (indígena) que conlleva una vital (idealización) potenciación y fortificación de la identidad única.

El pasado glorioso indígena como construcción de la nación es justamente lo que está en disputa. Para Smith (1998) son necesarias tres acciones concretas para construir un pasado nacional: 1) Crear una antigüedad comunal lo suficientemente digna, 2) Descubrir o crear mitos y tradiciones adecuadas y 3) Construir una comunidad étnica apropiada. Lo interesante de estos tres ámbitos es que no sólo son construcciones abstractas generadas desde escenarios políticos o académicos. Más bien son realizaciones colectivas que han sido asimiladas por la academia y las distintas estructuras de dominación política, que han usado los recursos étnicos ya sea para organizar una escenificación de la diferencia cultural o para enfatizar un proyecto modernizador (como el mexicano tras la revolución de 1910) que contenga en su seno el pasado y por ende, la identidad cultural precolonial.

Podemos, entonces, pensar y articular las pinturas de Cecilio Guzmán de Rojas (*Cristo aymara*, *El triunfo de la naturaleza*, *El beso del ídolo* y otras tantas) como la representación de una interpretación: la búsqueda y construcción y posterior consolidación de un mito de origen. La raza aymara como la raza fundacional del Estado boliviano y por tanto, como aquella que la llevará al futuro. Y si bien lo aymara es esencia de un identidad, cuando ingresan estos cuadros al escenario público, no sólo se ve al aymara en ellos; se ve la fuerza indígena en su conjunto. Y es en ese sentido, que lo que plasma Guzmán de Rojas, es la potencia discursiva y práctica que es anterior al nacionalismo revolucionario en su vertiente indigenista, que apoya un proyecto de reivindicación nacional con medidas como la eliminación de la esclavitud campesina ligada a la tierra, el voto universal, la reforma agraria y la educación universal. Estas acciones jurídicas confectúan un nuevo Estado (el Estado del 52, se llamará en la bibliografía temática producida en y sobre Bolivia), que además apostará por el mestizaje.

Lo nutre desde la distancia pero es radical en su posicionamiento al identificar que solo el indígena en general y el aymara en particular, serán los orquestadores de la nación y su organización.

Pero, este momento se conecta con otro, en una línea temporal que hasta hoy en Bolivia está en discusión y en constante interrupción.

Dicha línea temporal iniciada por Guzmán de Rojas se empalma con el proyecto modernizador con herencias del pasado, que Borda comienza e instiga. Si bien los debates sobre la arqueología indígena y su lucidez no han desaparecido, como tampoco los

argumentos de Tamayo han sido rebatidos, sino profundizados por otros como el anarquista Gustavo Navarro (nombre verdadero de Tristán Marof²) que reclamaba desde sus columnas de opinión: “tierras al indio y minas al Estado, porque la tierra es para quien la trabaja”, Borda cree que el pasado debe tener una condición múltiple.

El pasado de una sociedad, es el pasado de todas las sociedades parece decirnos Borda al unir tradiciones, espíritus, mitos y símbolos de distinta factura cultural. La convivencia es difícil, pero se logra. El fuego, el miedo, la desnudez, no son sino síntomas de un presente que no deja de estar vivo en virtud de su pasado, pero que es un presente que apunta más hacia el futuro diverso y múltiple que hacia la reconstrucción del pasado.

En ese sentido, la actitud de Borda, no sólo es creativa, sino que es epistemológica, porque da un orden de sistematización a la realidad. Superar al diagnóstico elaborado por Guzmán de Rojas y no se vuelve taxativo como él, más al contrario; propone epistémicamente hacer un recorrido de la historia “a contrapelo”, tal como en su momento propuso Walter Benjamín en sus tesis sobre la historia. Lo cual implica que Borda revisa la historia para ir hacia adelante, aunque mira el pasado; pero tiene una mirada crítica, dudosa, desencantada y global de él.

Entonces, para Borda, todos los pasados convergen en un mismo tiempo histórico. Así, las formaciones sociales precedentes se acumulan para generar un sistema abigarrado de entendimiento sobre una formación social que a su vez, también es abigarrada.

La forma epistemológica de Borda se abre hacia un nuevo conocimiento. Un conocimiento de la otredad, pero también anclada en la crisis de los metarrelatos. Un conocimiento múltiple y ligado a las temporalidades de la política y la cultura.

Para la constitución de una identidad étnica determinada se necesita de la construcción/elaboración o reivindicación de un pasado indígena concreto. Esta fórmula llevada a cabo por Guzmán de Rojas es la potencia de una fuerza que solo entiende a una en-

tidad como única, imposibilitando de ese modo la intersubjetividad y centrándose en la consolidación de un criterio e identidad (subjetividad) que aunque porosa, no se enfrenta a la diferencia y que cuando lo hace, la niega.

Ese gran relato de sólo una identidad como única se fisura con la presencia de Borda y su obra. Borda apuntala la mirada barroca, mestiza, multidimensional y abigarrada de la sociedad. Propone otro modo de leerla y de acercarse a ella y al hacerlo propone también, otro hombre. Por ello, el protagonista de su novela, *El loco*, es un tipo enajenado, un hombre no normal, que se cuestiona y pregunta por todo lo que ve y que además ve el mundo al escribirlo, por medio de fragmentos.

Y aun así, no se llega a una síntesis final. Sino que el proceso es continuamente dialéctico, pero antes de su síntesis, encuentra de nuevo su retorno con lo cual se transforma; esto nos demuestra que el tiempo ya no es una linealidad sino más bien, un movimiento cíclico.

En ese sentido, la historia para Bolivia se encuentra entre una tensión que la pone entre la recuperación del pasado y la superación de este, pero es un proceso de recuperación iniciado en un momento donde aún se encuentran presentes los rescoldos del pasado de una manera visible. Ya no solo en términos de conocimiento histórico, sino en prácticas, acciones, discursos e instituciones que por un lado han resistido el proceso colonial y por el otro se han ensamblado a esta dinámica de resistencia para operativizarla a su favor con lo cual se generan facetas de dominación como el colonialismo interno y los procesos de colonialidad.

El pasado está presente, pero no es puro o ideal, sino que se ha agregado a este pasado una serie de historias y prácticas políticas, culturales y económicas que hacen prefigurar un momento público de visibilización de la diferencia a partir de las obras de Guzmán de Rojas y Borda, y al mismo tiempo, nos propone una mirada transversal sobre el decurso histórico para entender el movimiento de traslación que se ha generado en la historia de Bolivia para que de nuevo en estos momentos, el país se pregunte sobre su identidad, su destino y el monopolio que detenta una identidad sobre otra para validar su proyecto estatal.

Entonces, la interpretación en términos de reconstrucción de la historia y de la sociedad, no se hace

2. Marof publicó en 1950 la novela *La ilustre ciudad*. Esta novela que es una radiografía de la ciudad de Sucre y marca de forma precisa la caída de la burguesía anclada al poder fue reeditada en 2003 por la editorial PLURAL. Junto a esta novela Marof también ha publicado una serie de libros sobre el nacionalismo revolucionario y la revolución de 1952. El más destacado de esta colección de libros es *Ensayos y Crítica. Revoluciones bolivianas, guerras internacionales y escritores* del año 1961.



sobre un vacío o sobre una tabla rasa. Se la efectúa a partir y sobre un fondo histórico.

En esa tensión de un pasado presente que se intenta profundizar y un futuro que también está vivo y empieza a estar vigente es que se construye el presente. El presente dentro de este esquema es uno donde las identidades y los programas políticos que surgen a partir de éstas, están en disputa en distintos niveles: cultural, político, simbólico y discursivo. Se trata de imponer un proceso en el que una identidad captura (o subsume) a las demás identidades para consolidar un único esquema general de reproducción de la vida social y gestión de los recursos naturales.

Apuntes finales

Pensamos que leer la realidad es un acto social y que debe ser realizado desde distintos lugares en un doble movimiento temporal que una además a la política en su revisión. El tiempo debe ser trabajado como un péndulo que vaya constantemente revisitando el pasado y el presente para alimentar o prefigurar el futuro. Hacer ese tipo de proyecciones no es sólo la tarea de la ciencia política que realiza escenarios prospectivos para analizar la coyuntura política, o la filosofía cuando genera momentos de conocimiento en coordenadas de la autoreflexividad, que posibilitan desde este escenario poner en discusión epistemológicamente, la validez, alcances y límites de una teoría o de un andamiaje conceptual, y al reformularse, proyecta nuevas formas de resolver problemas e integra en su seno también una diversidad de nuevos métodos con los cuales no solo interrogar a la realidad, sino aproximarse a ella, conocerla y finalmente, interpretarla o dotarla de sentido.

También es importante para la sociología porque por un lado, la sociedad está en constante proceso de transformación, pero, en segundo lugar, porque la sociedad sufre procesos continuos de intersubjetividad que son momentos luminosos donde se interroga sobre su identidad y futuro, y al mismo tiempo da cuenta de nuevo de su pasado. Configurando y anclando historias distintas, rescatándolas para ponerlas visibles y las que estuvieron visibles, se las ensombrea o en definitiva, se las oculta.

Cuando esto pasa, sin embargo, la sociedad en su conjunto empieza a encontrar lugares y canales de comunicación con el exterior por donde manifiesta su verdadera fisonomía. En este caso, el arte es esa válvula de escape o de visibilización de un proyecto de construcción y validación cultural que tiene su corre-

lato en el ámbito político, dentro de las discusiones normativas y políticas de la construcción de la nación en Bolivia a inicios del siglo XX.

Pero como se ha mencionado, la historia es cíclica y no es sólo un vector que tiene una única dirección.

Los debates sobre lo aymara, sobre lo indígena y sobre la confección de un discurso que represente y muestre la existencia de una única identidad nacional, no han quedado en el pasado, sino que son constitutivos de la formación del nuevo Estado propuesto en Bolivia a partir de la Constitución Política de 2008.

Una de las características de esta Constitución es la de posicionar la idea/conceptual de lo plurinacional como la forma de la identidad nacional. Una sociedad heterogénea o abigarrada, necesita para tener sentido, un Estado Plurinacional que sea capaz de gestionar la diferencia desde múltiples niveles de decisión, distintos sistemas legales, múltiples escenarios de debate y variados sujetos sociales y políticos con la capacidad de ingresar en los niveles de toma de decisión de cada una de las instituciones públicas que componen el Estado.

Sin embargo, en momentos de reconstitución del Estado-nación en países como Bolivia, el asunto de la identidad no es una configuración identitaria única que funcionaría como la respuesta solamente a un orden lógico de acontecimientos que luego se traducen en acciones de configuración de políticas públicas. La identidad más bien responde a una razón de Estado que genera un espacio limitado donde esta identidad puede actuar y aparecer.

Y sí, se crea una identidad desde los aparatos ideológicos del Estado y se la irradia a la sociedad. Se formatea la sociedad en esas nuevas coordenadas identitarias.

La tensión entre Guzmán de Rojas y Borda es la misma tensión que atraviesa hoy el Estado Plurinacional de Bolivia. Es la tensión entre lo indígena integrado al capital y la posibilidad de entender que ya la identidad aymara y quechua no son identidades esencialistas y que han sufrido un proceso de transformación en el tiempo y se han reconstruido también a sí mismas en su encuentro con otras comunidades étnicas del continente.

Así, la identidad propuesta como una agregación de historias y de formas de estar en el mundo, donde el pasado no se ha perdido, pero está al mismo nivel que

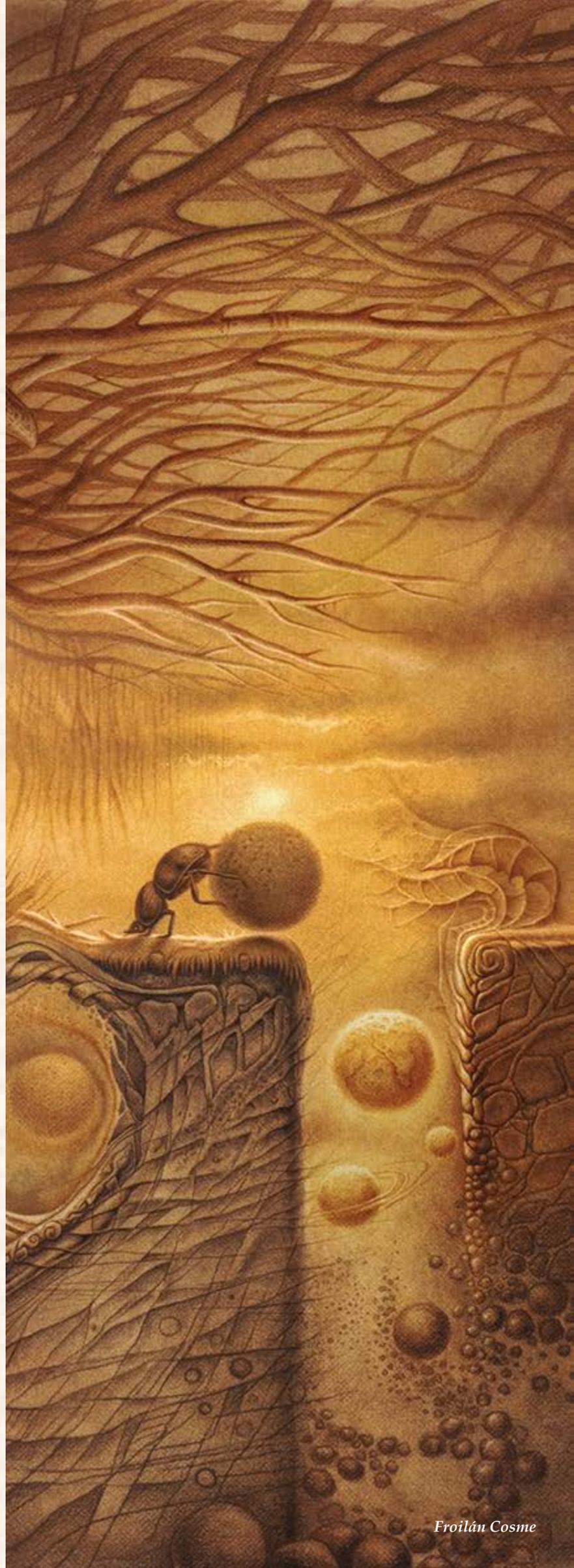
el presente y el futuro, es una posibilidad, que el Estado dentro de una razón de Estado plurinacional, se niega a reconocer como horizonte de posibilidad.

Para el gobierno de Bolivia, en estos momentos, sólo importa una forma de plasmar la identidad y de reforzar a esta para que el proyecto gubernamental (que es también en estos momentos estatal) no tenga críticas desde dentro ni desde fuera. Se necesita que el proyecto no presente fisuras y sea visto y entendido como sólido y concreto. Si ocurriera lo contrario pudiera pensarse que el Estado ha construido una ficción para escenificar una identidad y para exaltarla en desmedro de las demás.

Al revisar la obra de ambos pintores bolivianos visualizamos la forma en que ambas formas de entender y representar la sociedad boliviana, entrañan también la construcción de estereotipos y es por tanto, también una manera de concreción de un determinado proyecto político que intenta además de sentar un juicio sobre la sociedad, dictar también una sentencia sobre el futuro y una ruta de proyección de alternativas en la sociedad para resolver problemas de la identidad pero también de la construcción de las políticas públicas, y la constitución de una nueva fisonomía del Estado que siempre está en peligro latente de convertirse al mismo tiempo en un proyecto único y no múltiple ni multidimensional.

Bibliografía

- Bourdieu, Pierre. 1995. *Las reglas del arte*. Ed. Anagrama. Barcelona.
- Bhabha, Homi. 2002. *El lugar de la cultura*. Ed. Manantial. Buenos Aires.
- Mendoza, Jaime. [1911] 1952. *En las tierras del Potosí*. Ed. Illimani. La Paz.
- Mendoza, Jaime. [1935] 1977. *El macizo boliviano*. Ed. Juventud. La Paz.
- Said, Edward. 2001. *Cultura e imperialismo*. Ed. Anagrama. Barcelona.
- Sanjinés, Javier; Calderón, Fernando. 1999. *El gato que ladra. Diálogos sobre cultura y modernidad*. Ed. PLURAL. La Paz.
- Smith, Anthony. 1998. "Nacionalismo e indigenismo: la búsqueda de un pasado auténtico". En: *Nacionalismo e identidad*. Ed. Autodeterminación. La Paz.
- Zavaleta Mercado, René. 1967. *Bolivia: Crecimiento de la idea nacional*. Ed. Cuadernos de Marcha. La Habana.
- Wiethüchter, Blanca. 2002. *Hacia una Historia crítica de la literatura en Bolivia*. Ed. PIEB. La Paz.



Homenaje a cincuenta y un años de su muerte

Miradas al Che Guevara desde el cine

Jorge Barrón Díaz

152

A cincuenta y un años de la muerte de Ernesto Che Guevara, desde nuestra visión, compromiso y convicciones, rendimos un sentido homenaje al hombre, compañero y amigo, con un relato lleno de imágenes imperecederas en el tiempo y en el espacio.

En octubre de 2016, para recordar las cinco décadas del asesinato del Comandante Ernesto "Che" Guevara, en La Higuera, Vallegrande, la Videoteca Barbarroja inició el proyecto de investigación de la filmografía realizada sobre este personaje por los más importantes cineastas de América Latina y el mundo, este trabajo incluye la selección de obras fundamentales entre documentales y películas de ficción.

Las conclusiones de esa investigación están sintetizadas en la ponencia "El Che Guevara visto desde el cine" que se presentó en el Centro Cultural Ernesto "Che" Guevara de Vallegrande del 5 al 9 de octubre de 2017 como parte de las actividades del 50 Aniversario de la Presencia del Che en Bolivia.

Inicios del cine sobre el "Che" Guevara

El inicio del cine sobre el "Che" Guevara, se origina a partir de dos imágenes –convertidas en iconos mediáticos–, la de Alberto Korda (Cuba) y Freddy Alborta (Bolivia) a través del rescate de su legado, pensamiento y acción revolucionara.

La primera imagen se escenifica durante un acto de masas en las cercanías del cementerio de Colón, en la Habana, Cuba, en repudio al atentado del barco "La Coubre"

el 5 de marzo de 1964. En una tarde nublada y lluviosa poco frecuente en la capital, el fotógrafo cubano Alberto Korda en un segundo paneo a los dirigentes de la Revolución Cubana logra retratar al "Che" Guevara que se encontraba en la tribuna oficial mirando a la multitud con el rostro serio, su boina de guerrillero y la melena al aire. La anécdota de ese momento, está contada en forma detallada por el mismo fotógrafo en el documental *Una foto recorre el mundo* del cineasta Pedro Chaskel.

La segunda, es la fotografía tomada por el boliviano Freddy Alborta del cuerpo de Ernesto "Che" Guevara con sus ojos bien abiertos, muerto y expuesto en la lavandería del hospital Señor de Malta de Vallegrande, Bolivia; tras su asesinato en La Higuera el 9 de octubre de 1967. En el documental de Leandro Katz *El día que me quieras*, Freddy Alborta hace un análisis minucioso de esa fotografía y reflexiona sobre la muerte del "Che" Guevara y el poder que tienen las imágenes en la construcción de mitos contemporáneos.

Desde fines de la década de los años 60 y actualmente, esas fotos recorren el mundo cobrando el valor de símbolo y se queda en el imaginario colectivo universal de los explotados y vilipendiados de esta humanidad que han dicho basta y han echado a andar.

Películas y documentales fundamentales

En opinión de los más importantes cineastas, documentalistas y críticos de cine de todo el mundo, las

películas y documentales que por su propuesta cinematográfica y estética hacen historia en la filmografía sobre el "Che" Guevara, son:

Hasta la victoria siempre (Cuba/1967) del cubano Santiago Álvarez. Es el primer documental sobre Ernesto "Che" Guevara, realizado con material de archivo y fotografías, para exhibirse en la velada solemne de la Plaza de la Revolución en La Habana, Cuba, donde Fidel anuncia oficialmente la muerte del guerrillero en Bolivia.

Memorias de un Documental (Cuba/1968) de Alberto Figueredo de Cuba. En este trabajo, Santiago Álvarez relata cómo realizó el documental *Hasta la victoria siempre*.

Un relato sobre el Jefe de la Columna 4 (Cuba/1972) de Sergio Giral. Documental donde mediante entrevistas a campesinos de la Sierra Maestra, materiales de archivo y reconstrucciones de los hechos, relata la formación y las acciones destacadas de la columna guerrillera del Comandante Ernesto "Che" Guevara.

Una foto recorre el mundo (Chile/1981) del cineasta chileno Pedro Chaskel. En el documental, la mundialmente conocida foto del "Che", tomada en La Habana por el fotógrafo Alberto Korda durante el acto de homenaje a las víctimas del sabotaje al barco "La Coubre", el 5 de marzo de 1964 y se convierte en símbolo de la Revolución Cubana y los movimientos sociales y progresistas de todo el mundo.

Mi hijo el Che (Cuba/1985), largometraje dirigido por el argentino Fernando Birri en una coproducción del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC) con Italia. Una entrevista, al padre de Ernesto Guevara de La Serna, reveladora de aspectos inéditos de la vida de este combatiente revolucionario que es el punto de partida de este gran documental que obtuvo el premio Glauber Rocha de la Agencia Prensa Latina y el Premio de la Federación Internacional de Cine Clubes (FICC) en el 7º Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano en La Habana, Cuba.

Diario de una esperanza (Cuba/1986), realizado por Miguel Torres mezcla elementos documentales y de ficción con el fin de recrear los hechos ocurridos desde la salida del yate Granma de México hasta los primeros combates de Ernesto "Che" Guevara en la Sierra Maestra.

Che Vive (Bolivia/1987) de Luis Mérida, director del Centro de Comunicación Juan Wallparrimachi. Es la



Jorge Barrón Díaz

Estudió Ingeniería Electrónica en la Universidad Autónoma Metropolitana (CUEC) en el D. F. México y la Escuela Internacional de Cine y Televisión (EICTV) de San Antonio de los Baños, Cuba.

Actualmente es Director Ejecutivo de la Videoteca Barbarroja, espacio de promoción y difusión del Nuevo Cine Latinoamericano en Bolivia y América Latina. Organizador de los Ciclos de Cine en Vallegrande y La Higuera, como un homenaje al legado del Comandante Ernesto "Che" Guevara.

Participó en el Festival Internacional del Nuevo Cine en La Habana, Cuba; el Festival Internacional de Guadalajara, México; Festival Internacional de Cartagena de Indias, Colombia y el Festival do Cinema en Rio de Janeiro, Brasil.

primera coproducción boliviano cubana para el XX Aniversario de la guerrilla del "Che" en Bolivia.

Octubre del 67 (Cuba/1988) de Rebeca Chávez, también autora del guión, parte de los testimonios de Pombo, Urbano y Benigno, únicos sobrevivientes de la guerrilla del "Che" en Bolivia; quienes narran la llegada del grupo a La Higuera, el combate de la Quebrada del Churo, escenario de la caída del Comandante Ernesto "Che" Guevara y su periplo desde la zona guerrillera hasta el regreso a Cuba.

Una más entre ellos (Cuba/1988) de Rebeca Chávez. Documental por el que la cineasta recibió el premio Caracol de dirección en el Festival Nacional de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), reconstruye la vida de Tamara Bunke, Tania la Guerrillera de 1961 a 1967, período en que conoció al "Che" Guevara.

Y puro como un niño (Cuba/1988), con guión y dirección de Mario Rivas y Tulio Raggi fue el aporte de estos notorios realizadores de animación a la conmemoración de esas dos décadas del asesinato del guerrillero. El corto, de apenas nueve minutos de duración, recrea pasajes de la niñez de Ernesto "Che" Guevara, a partir de anécdotas relatadas por su padre en su libro *Mi hijo el Che*.

Su paso por la vida (Perú/1990), coproducción del ICAIC con Perú, dirigido por Francisco Adrianzén es un documental cuyo valor reside en el conjunto de testimonios recogidos acerca de la estadía en Perú de Ernesto Guevara en el viaje realizado en 1952 por diferentes países de América Latina junto a Alberto Granado su amigo de juventud.

El Diario del "Che" en Bolivia (Suiza/1994). La película de Richard Dindo (Ernesto "Che" Guevara. *Le Journal de Bolivie*, título original en francés), es una realización de larga investigación, más de dos meses de filmación en Bolivia y un trabajo de montaje de 300 jornadas para convertir a Ernesto "Che" Guevara en guionista de un documental de largometraje hecho a partir del diario de campaña del revolucionario.

"Che" Guevara. Hombre, compañero, amigo... (Italia/1994) de Roberto Massari cineasta, escritor y Presidente de la Fundación Internacional "Che" Guevara de Italia. Documental de gran realización cinematográfica con imágenes inéditas del archivo filmográfico de Cuba.

Historia en África (Cuba/1997) de Rebeca Chávez. Es una acuciosa investigación de la cineasta sobre esa etapa en el itinerario guerrillero de Ernesto Guevara.

Tatu, "Che" en el Congo (Cuba/1997) es un documental dirigido por el realizador Jorge Fuentes. En este documental se destacan los momentos más desconocidos de la vida del "Che" durante su estancia en tierras africanas, cumpliendo su deber solidario con el movimiento revolucionario de Congo que había emprendido la lucha armada contra el régimen neocolonial belga.

El día que me quieras (Argentina/1997), documental de Leandro Katz. Este trabajo a partir de la fotografía de Freddy Alborta, poesía de Pablo Neruda y Jorge Luis Borges, música de Carlos Gardel, referentes históricos, puestas en escena, metáforas, registros fílmicos e imágenes del presente de indígenas aymaras, es una elegía de la figura del "Che".

El "Che" Guevara en el Siglo XXI

En tiempos de las nuevas tecnologías y las redes sociales, usuarios de todas las condiciones sociales y principalmente las nuevas generaciones tienen acceso directo e interactúan con los nuevos proyectos audiovisuales sobre la filmografía del "Che" Guevara a través de Facebook, YouTube, WhatsApp, Twitter, Instagram, etc.

En este sentido, los proyectos más conocidos con millones de visitas y descargas en las diversas plataformas desde inicios del nuevo siglo, son los que se describen a continuación.

"Che" Guevara, donde nunca jamás se lo imaginan (Cuba/2004) del cineasta Manuel Pérez. A lo largo de 54 minutos recorre la intensa y apasionante vida del revolucionario argentino que a los treinta y nueve años, en 1967, fue asesinado en Bolivia en su último intento guerrillero por llevar adelante la lucha por un mundo más justo. Imágenes inéditas nos acercan a este hombre excepcional, no importa el ángulo desde el que se juzguen sus ideas y su acción que trascendió su generación y llega hasta hoy como un referente de capacidad de sacrificio, coraje y ternura.

Diarios de motocicleta (Brasil/2004) de Walter Salles. Se trata de una historia sumamente entretenida por su ritmo de road movie, y para evitar discursos innecesarios, se vale de aquellas experiencias juveniles para anunciar al futuro "Che": su curiosidad,

su sensibilidad, sus motivaciones, su honestidad y su destino.

Di buen día a papá (Bolivia/2005) de Fernando Vargas y Verónica Córdova. La principal cualidad de esta película es que aborda la historia del "Che" desde el punto de vista de los habitantes de Vallegrande, donde fue asesinado, asumiendo el carácter de santo que estos le atribuyeron. La historia atraviesa tres generaciones de vallegrandinos y su convivencia con toda la construcción mitológica que late alrededor de la figura del "Che", y de cómo llevan una vida normal en un escenario de tanto simbolismo para los habitantes de toda América Latina.

"Che". Amor, Política, Rebelión (Cuba/2006) de Teresita Gómez. Documental sobre Ernesto "Che" Guevara donde se cuenta cómo fue su infancia en una familia muy unida y acompañada por cuatro hermanos, las dificultades por el asma que sufría. Se muestra su carrera como médico, su lucha en la Sierra Maestra y su inmenso amor por Cuba, que le mereció ser declarado ciudadano cubano por nacimiento.

San Ernesto nace en La Higuera (Cuba/2006), codirigido por la actriz Isabel Santos y el fotógrafo Rafael Solís, es uno de los más hermosos homenajes al "Che". El mito surgido entre los pobladores que lo conocieron en Vallegrande, sirve a los autores para ofrecer sus impresiones sobre la perennidad de esa figura.

"Che". El argentino (Estados Unidos/2008) y *Che. Guerrilla (Estados Unidos/2009)* del cineasta norteamericano Steven Soderbergh. Son películas de ficción, la primera parte narra los sucesos que desembocaron en la caída del régimen de Batista y el inicio de la Revolución Cubana, mientras la segunda se centra en sus actividades revolucionarias fuera de Cuba, con una recreación de su histórico discurso en la ONU y su campaña en la selva boliviana donde será ejecutado.

Ernesto Guevara, también conocido como el Che (México/2009), producción mexicana de Roberto Vázquez sobre la biografía homónima de Paco Ignacio Taibo II. Es un relato en la voz del escritor mexicano sobre Ernesto "Che" Guevara el mítico guerrillero en su dimensión humana.

Che. Un Hombre Nuevo (Argentina/2009), coproducción de Argentina, Cuba y España, realizada por Tristán Bauer, es un largometraje documental de 128 minutos, basado en materiales de archivos familia-

res y militares inéditos hasta esta fecha y construido a partir de la perspectiva íntima y subjetiva de Ernesto "Che" Guevara, asesinado a los 39 años y convertido en un verdadero ícono de nuestros tiempos.

La huella del doctor Ernesto Guevara (México/2012) de Jorge Denti. Este documental está basado en los viajes por América Latina que realizó el joven médico en 1952-1953 con sus amigos de la infancia Alberto Granado y Carlos Calica Ferrer. Basada en los diarios y la correspondencia que mantuvo con su familia y sus amigos, la película recupera también el testimonio de las personas que lo conocieron y acompañaron a lo largo de su vida, entre los que se encuentra su hermano Juan Martín.

Semillas del Ñacahuasú (Bolivia/2014), serie documental del historiador e investigador cubano Froilán González. El serial fue concebido con el propósito de rescatar y enriquecer la memoria histórica de los veinte guerrilleros bolivianos que murieron heroicamente en la gesta boliviana iniciada por el Comandante Ernesto "Che" Guevara en noviembre de 1966.

De sus queridas presencias (Argentina/2014) de Norberto Forgiione, cineasta argentino. Documental sobre la guerrilla comandada por Ernesto "Che" Guevara en Bolivia, es la memoria oral de los campesinos que de una u otra forma fueron testigos en su infancia o juventud del paso de las columnas guerrilleras o del ejército.

Historia de Ita. Tania, la Guerrillera (Cuba/2016) del cubano Froilán González. Documental que a través de testimonios e imágenes de archivo inéditos relatan la vida de Haydée Tamara Bunke Bider, más conocida como Tania, la Guerrillera en la epopeya del "Che" Guevara en Bolivia.

"Che" Guevara en el Siglo XXI (Italia/2017) de Uliano Pistelli, documentalista y fotógrafo italiano. Compuesta por dos partes, *Hijos de la Revolución* y *Ser revolucionario*, es la historia de los testimonios de los hijos y familiares de los guerrilleros cubanos, se estrenó en Vallegrande para los actos del 50 Aniversario de la Presencia del Che en Bolivia.

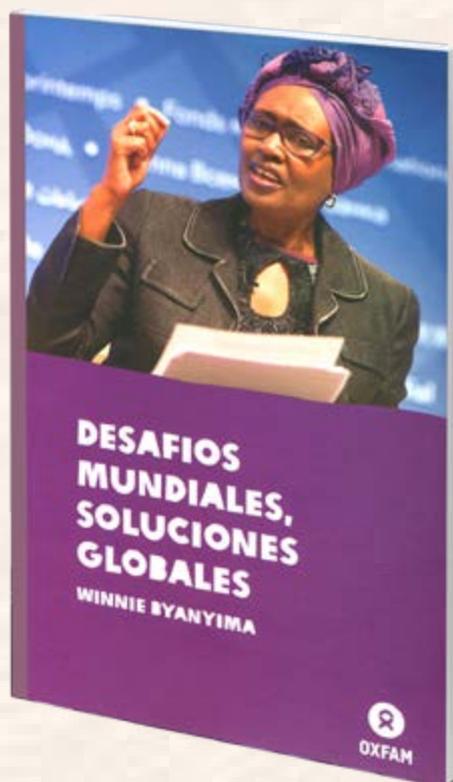
Este fenómeno mediático, se debe fundamentalmente a que el legado de Ernesto "Che" Guevara por las causas justas de la humanidad, tiene hoy más que nunca una fuerza arrolladora para poner en práctica sus ideales utópicos en la construcción de una nueva sociedad y el hombre nuevo.

VI
Sección

Ojo visor

"Desafíos mundiales, soluciones globales"

Winnie Byanyima



Este libro presenta las propuestas de la Directora Ejecutiva de Oxfam Internacional para reducir la desigualdad, empoderar a las mujeres y que los más ricos paguen más impuestos. A partir de las experiencias recogidas tanto en América Latina como en África, el documento nos presenta elementos que van a permitir reflexionar y deliberar sobre la necesidad de un nuevo consenso contra la desigualdad y los desafíos en la lucha por la igualdad de derechos.

157

Revista Nueva Sociedad N° 277

"Volver a Marx – 200 años después"

En el año del bicentenario del nacimiento de Karl Marx, la revista Nueva Sociedad dedica este número, a pensar de qué forma Marx volvió y de qué forma volvimos nosotros a Marx, que es un Marx emancipado de las derivas del socialismo real. El marxismo ya no tiene el monopolio del pensamiento crítico, sin embargo, diversos movimientos emancipatorios dialogan con él. Recopila a diferentes autores que desde sus propias miradas reflexionan a Marx, para releerlo a la luz de las problemáticas actuales, no para canonizarlo sino para usarlo como una caja de herramientas.



"Las guerras 'virtuosas' de George W. Bush"

Heriberto Cairo Carou



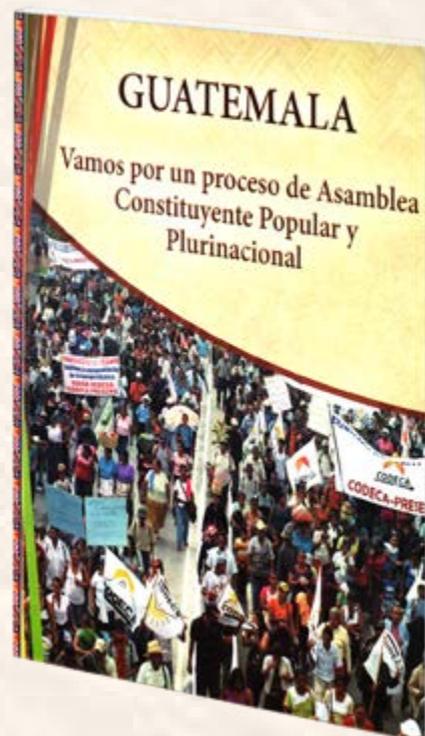
Las transformaciones que se han producido en el modo de hacer la guerra tras el fin de la Guerra Fría, en particular la aparición de las guerras 'virtuosas', son estudiadas en este libro a través de los cambios en los discursos geopolíticos, pero también de un análisis de la geopolítica y biopolítica de la soberanía. Mediante el contraste con la antigua clasificación romana de las personas, se intenta establecer cuáles son las nuevas condiciones de la dominación estadounidense en el planeta. Finalmente, se aborda el estudio de la faz interna de la "Guerra contra el terrorismo", es decir, miramos hacia lo que ocurre en el interior de las fronteras estadounidenses.

158

Guatemala

"Vamos por un proceso de Asamblea Constituyente Popular y Plurinacional"

Contiene la propuesta de los pueblos indígenas campesinos de Guatemala, que han asumido que el camino para sus reivindicaciones es la Asamblea Constituyente que tiene que ser popular y con la participación activa de todos los pueblos. Este documento expone y socializa lo básico de lo que comprenden los pueblos de Guatemala sobre un proceso constituyente. Con la única finalidad de informar y generar debate sobre las posibilidades de los cambios soñados.



"Geopolítica(s)"

Revista de estudios sobre espacio y poder
Vol. 9 N° 1 ~ 2018



Es una revista publicada por la Universidad Complutense de Madrid de periodicidad semestral, publica artículos originales e inéditos dando preferencia a trabajos que aporten una contribución teórica o metodológica genuina al estudio de la relación entre espacio y poder, especialmente en América Latina y los países ibéricos. Para ello publica artículos procedentes de varios de los campos de investigación propios de la Geografía Política y de las demás Ciencias Sociales en tanto desarrollen una perspectiva espacial de análisis.

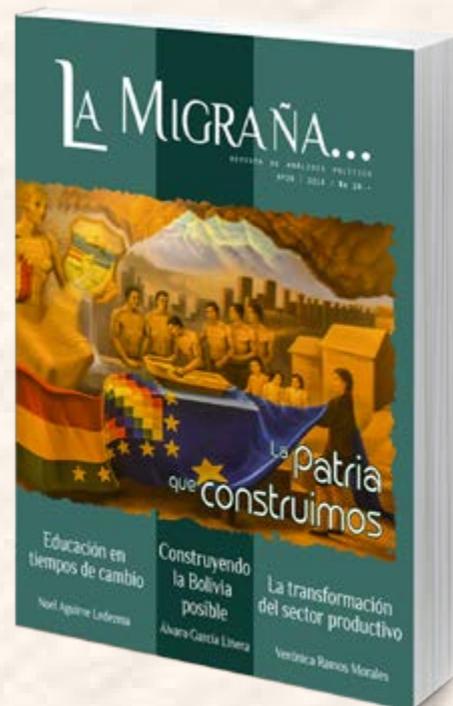
159

"La Migraña" N.º 28

La Patria que construimos

Esta revista es una publicación de análisis político que la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia pone a disposición de la población como parte de la producción académica que realiza la institución.

Este número, en su sección central, contiene artículos referidos a como Bolivia ha empezado un quiebre histórico para construir una Patria para todos, que permitirán conocer diferentes momentos de este proceso histórico hacia la consolidación de una Estado Plurinacional a través de la revolución democrática y cultural que vive el país.



Disponible para la venta en la Librería de la Biblioteca del Bicentenario

Eduardo Germán María Hughes Galeano

1940 - 2015

Escritor revolucionario uruguayo que senti-pensó América Latina



Los nodios del sistema capitalista en América Latina son los...

*"...que no hablan idiomas, sino dialectos / que no hacen arte, sino artesanía
que no practican cultura, sino folklore / que no son seres humanos, sino recursos humanos
que no tienen cara, sino brazos. / que no tienen nombre, sino número"*

Fragmento de Los nodios, en El libro de los cables (1988)